

Historia de lo inmediato



Compiladores:
F. Moisés Zurita Zafra
Lavinia Enid Espinosa Heredia
Takuo Hozumi



Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz (Cuba), Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, Universidad Autónoma Chapingo, Investigación en Ciencias y Humanidades, Instituto de Investigaciones Socioambientales, Educativas y Humanísticas para el Medio Rural.

Historia de lo inmediato. Congreso Internacional de Humanidades y Cultura. Compendio 2017

Compiladores:

F. Moisés Zurita Zafra
Lavinia Enid Espinosa Heredia
Takuo Hozumi

Edición: F. Moisés Zurita Zafra

Diseño editorial: Molino ediciones

Universidad Autónoma Chapingo

Km. 38.5, carretera México-Texcoco, Chapingo, Estado de México,
C. P. 56230

Esta obra se puede copiar, distribuir y exhibir siempre y cuando se reconozca y cite a la autora o autor de los contenidos.

Cienhum Humanidades:

(01) (595) 21 500 ext. 6673

Cel: 55 1954 6810

Correo: congreso.humanidades@chapingo.edu.mx

Se editó y diseñó en noviembre de 2019.

Ser humanista exige estar abierto a las diferentes formas de ser humano y de vivir como humano, formas que se expresan en la cultura que caracteriza la vida individual y social de las personas. Si de algo es culpable la humanidad hoy en día, es precisamente de haber olvidado su dimensión humana y la importancia de su estar en el mundo como fuente creadora de riqueza cultural. Esto se debe a que ha hecho una inversión de valores, ha transferido a lo material y a lo económico los valores que sólo corresponden a la naturaleza humana: la dignidad, el respeto y la felicidad. En este contexto, cumpliendo con su ardua labor histórica de contribuir a una mejor comprensión de los principales problemas y cambios económicos, políticos, culturales y sociales que aquejan a nuestra sociedad, la Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz (Cuba) y la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) convocaron al VI Congreso Internacional de Humanidades y Cultura, el cual se desarrolló del 12 al 13 de octubre de 2017. Los trabajos presentados se reconocen en el presente documento.

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Políticas públicas para la atención a la pobreza y exclusión social en México ¿cómo se construyen? Un abordaje posmoderno | 7 |
| En busca de una Revolución Intelectual: la condición del compromiso intelectual en las publicaciones Casa de las Américas y El Corno Emplumado (1959/1968) | 2 |
| ¿Cómo conozco lo que conozco?: El aprendizaje y su nexo con la formación científica interdisciplinar | 35 |
| La representación de la imagen de la mujer desde la publicidad en las revistas cubanas y mexicanas Bohemia, Social y Revista de Revistas (1916-1931) | 49 |
| Igualdad y equilibrio entre géneros, una tarea pendiente | 65 |
| Cultura para el desarrollo humano | 75 |
| ¿Y a mí, quién me escucha? Lo que no se dice por temor a ser ignorados | 81 |
| El sonido y la ausencia. Música y cultura en los periódicos | 91 |
| Libro <i>Seguimos Caminando</i> . Grupo Tlioli Ja' Intercultural. Sistematización de un proyecto cultural de diálogo, reflexión y empoderamiento de la juventud indígena asentada en León, Guanajuato | 107 |
| La frontera sin pecado concebida (La frontera tamaulipecana en la novela de crímenes) | 119 |

| | |
|--|-----|
| Oralidad y literatura escrita purépecha como vínculo identitario y recurso didáctico en una escuela intercultural urbana en León, Guanajuato | 129 |
| Narrar la luz en la obra de José Revueltas: una lectura política de la estética | 141 |
| La percepción de la ciencia y el conocimiento en los estudiantes de la Universidad Autónoma Chapingo | 151 |
| La palabra que combate el olvido: <i>La guerra silenciosa</i> de Manuel Scorza | 155 |
| Poesía en dos mujeres indígenas: Natalia Toledo e Irma Pineda | 167 |
| Los sin clase, despojos sociales | 173 |
| El movimiento estudiantil de la ENA-UACH: el paro que cimbró las estructuras universitarias en el siglo xxi | 189 |
| La materialidad y discurso de los murales “Cosmogonía Náhuatl” (1987) y “La Imagen del Hombre” (1991): un acercamiento al arte monumental de Luis Nishizawa Flores | 199 |
| Extensionismo para el bien común control de pudrición texana en el Istmo de Tehuantepec | 213 |
| Derechos Humanos, educación y pluriculturalismo en México | 221 |
| Modelos de educación basada en competencias en educación superior: ¿instrumento del capitalismo globalizado o promesa de renovación para el sistema educativo? | 235 |
| Divulgación de la ciencia y el conocimiento | 247 |

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA ATENCIÓN A LA POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN MÉXICO ¿CÓMO SE CONSTRUYEN? UN ABORDAJE POSMODERNO

Effabiel Teófilo Miranda Carrasco • Dr. Emanuel Gómez Martínez
Universidad Autónoma Chapingo

PROEMIO

Enmarcada en una lógica de clasificación social que deriva de procesos y concepciones predominantemente económicos, la pobreza surge hoy como un fenómeno que da cuenta del agotamiento del modelo de circulación abierta de mercancías impuesto por el modelo *global mercantil*. En este escenario, las promesas del liberalismo económico y el desarrollo inmoderado se desvanecen entre sociedades cada vez más polarizadas, entre países ricos y países pobres, entre élites nacionales y una gran masa de excluidos.

Es innegable que el *modelo global mercantil* ha traído consigo nuevas formas de reestructuración del mundo rural; por ello, es importante reflexionar sobre cómo *lo rural* se ha convertido en un *espacio de exclusión*, derivado de las condiciones que dicho modelo establece.

La *espacialización de la pobreza* se concentra de manera preponderante entre la población rural alrededor del orbe, por lo que la focalización de las *acciones estatales* debe ser estudiada desde estos espacios y sus propios actores. No es menor decir que, de los 7,347 millones de personas que conforma la población mundial (Banco Mundial, 2015)¹, “casi el 80% de las personas extremadamente pobres viven en áreas rurales, donde la mayoría dependen de la agricultura”².

¹ <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>

² <http://www.fao.org/documents/card/es/c/09a43cf2-c53a-40fe-bf4a-a7f87236b2ce/>

De tal forma, como un concepto trascendental para la exploración de las políticas públicas orientadas a la pobreza rural, la *gobernanza territorial* aparece como un punto de referencia obligado para el análisis y la definición de los modelos de gobierno adoptados por los Estados Nacionales en el momento histórico actual.

Dentro de este marco global, el *territorio* es construido por las poblaciones campesinas e indígenas a partir de un sentido subjetivo que da sentido a la vida comunitaria y que, a partir de la reconstrucción del espacio y el tiempo en que se desenvuelve, lo rural cobra significado (Hieraux; 2000).

Por un lado, hay una devaluación del rol de las actividades rurales, donde el monopolio de las agroempresas transnacionales funciona como uno de los mecanismos de exclusión de la población que habita estos espacios (Ramírez; 2014). En tanto que, por otro lado, se da una reapropiación de los territorios (Mazurek; 2005); que da muestra de la necesidad de contar con un pleno reconocimiento de los *derechos ciudadanos* de las poblaciones rurales a través de la representación y su *participación* activa en la toma de decisiones públicas.

A través del indicador de cohesión social entre las poblaciones rurales indígenas de los Altos de Chiapas, durante el documento que se presenta daremos algunas ideas sobre las formas en que se entiende la pobreza desde el marco epistémico de la modernidad y cómo esto influye de manera trascendente el ciclo de las políticas públicas dirigidas a la atención de este fenómeno por el gobierno mexicano.

Por último, teniendo como referencia el análisis en torno a las preguntas sobre: ¿Cómo se entiende a los pobres?; ¿quiénes definen los problemas públicos?; ¿quiénes deciden la agenda y las políticas públicas?; y ¿quién las diseña y ejecuta?, trataremos de comprender cómo son hoy las políticas públicas dirigidas a los pobres y cómo se definen, así como saber qué instrumentos o mecanismos de participación y para la toma de decisiones tiene al alcance la población pobre y excluida de nuestro país.

POLÍTICAS PÚBLICAS Y NEOLIBERALISMO

Dando por sentado que las políticas públicas deben ser entendidas como “acciones de gobierno con objetivos de interés público que surgen de decisiones sustentadas en un proceso de diagnóstico y análisis de factibilidad, para la atención efectiva de problemas públicos específicos, en donde par-

ticipa la ciudadanía en la definición de problemas y soluciones.” (Franco; 2013: 88), cabe preguntarse si esto se cumple en el marco de las instituciones gubernamentales en México actualmente.

Considerando que las políticas públicas se refieren al proceso de gobernar, en el cual el régimen político y sistema administrativo del Estado son elementos principales, es necesario analizar los alcances que tienen la Ciencia Política y la Administración Pública para explicar la relación entre gobierno, sociedad y mercado, donde ninguna de ellas se ocupó de la eficacia y eficiencia de las decisiones y acciones del gobierno. (Aguilar, Luis; 1996)

En palabras de Frohock, debemos entender a las políticas públicas como una práctica social y no como un evento aislado, enfocada a la resolución de problemas públicos y al aumento de los niveles de *bienestar social*. Y donde la coparticipación entre gobierno y sociedad civil son indispensables. En esta práctica se definen medios, acciones (que responden a fines) y agentes para el logro de metas y objetivos, que será importante observar.

Es necesario definir qué es la política pública y cuál es su objeto de estudio, teniendo en cuenta que es una disciplina inacabada y que está en función de la concepción del enfoque que tienen las diferentes perspectivas que lo abordan. Aquí, debemos decir también que la visión norteamericana, donde tuvieron su origen (Wilson, 1887), y el pensamiento moderno neoliberal han influido de manera significativa. Al respecto, Laswell nos dice que “la política pública es un programa proyectado de valores, fines y prácticas”, por lo que cabe preguntarse cuáles son los valores de las políticas públicas en el marco de la modernidad y el modelo global-mercantil.

En este sentido, entendemos que una política pública es bidimensional. Por un lado, es *Valorativa*: responde a los principios y valores de una sociedad sobre el bienestar); y por el otro, es *Técnica*: teniendo a la eficacia y la eficiencia como valores supremos (Aguilar, Luis; 1996). Por ello, la discusión entre el marco epistémico de la modernidad y la cosmovisión indígena que padece exclusión y pobreza en los Altos de Chiapas es por demás relevante.

Desde el enfoque neoliberal de la economía neoclásica, podemos ver que las políticas dirigidas a la población rural indígena en condición de pobreza en nuestro país se construyen desde marcos epistémicos ajenos. Considerando a la política como curso de acción y reacción, como proceso, es preciso señalar que existe una abismal diferencia entre lo planeado y lo ejecutado. Por ello, el *policy making* que responde a las intenciones y a lo que de hecho se efectúa, debe ser abordado como un enfoque crítico que puede ayudarnos en la explicación sobre dicho proceso.

Para esto, será necesario conocer cómo se definen las agendas y los problemas públicos, dando por entendido que esto está relacionado con el sistema de valores. Y que en este proceso hay una fuerte influencia de las élites, nacionales e internacionales (Aguilar, Luis; 1996). En esta situación dialógica en la definición de los problemas públicos, existe una correlación entre dimensión y causas del problema, por lo que el diseño de políticas o programas está sujeto a ello.

Haciendo alusión al marco histórico de la globalización, tenemos que a partir de la *década perdida* (80s), hay una nueva concepción de las políticas públicas, como un *output*. Hay una nueva visión del Estado donde las instituciones y actores del sistema político son determinantes para su comprensión. En este escenario, la escuela del *public policy* aparece como un nuevo enfoque basado en los resultados de la actuación de las instituciones para mejorar. Este enfoque descriptivo retoma a la eficacia y la eficiencia en la gestión de las organizaciones públicas para la formación de decisiones políticas. Es un enfoque que toma a la política en acción.

Mientras, por otro lado, el modelo de la *elección racional*, dado por la microeconomía y la maximización de la utilidad da pauta para que los objetivos y los programas de la administración pública den una solución óptima a los problemas públicos. Aquí, las reglas políticas se dan a partir de las reglas económicas del libre mercado y bajo el principio de “utilidad”. En este sentido, podemos decir que las políticas son resultado de la acción de las élites y sus intereses (González, M.).

Continuando con esta reflexión, una de las funciones principales del Estado moderno es servir como un ente regulador entre sociedad y gobierno, que funciona a través de una estructura administrativa y que busca crear condiciones de gobernabilidad y legitimidad. En este proceso, pueden darse diferentes formas de dominación y de dominio al interior de dichos Estados, lo cual depende del tipo de gobierno. Esta relación Estado gobierno sirve como punto de partida para el análisis de las formas de gobierno.

Teniendo en cuenta el origen y desarrollo del Estado en su contexto histórico, social, político, económico y cultural, así como su traslado a los territorios subdesarrollados, es importante señalar primeramente que los *Estados-Nacionales* aparecen como la negación de naciones y epistemes indígenas, al buscar su integración al modelo de desarrollo.

En este enfoque de la modernización, surgido en Estados Unidos por las ciencias económicas, las ciencias políticas, las ciencias sociológicas y las ciencias psicológicas, los organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas y el Banco Mundial promueven la llamada Alianza para

el Progreso, a partir de lo cual hacen suyo el discurso del desarrollo y divultan para su aplicación práctica en el 3er mundo.

Con base en la *Economía del Desarrollo*, el proceso de acumulación de capitales surge como eje central del desarrollo y toma como referencia la ampliación del sector moderno industrial como elemento impulsor. En este modelo, bajo una perspectiva evolucionista, se definen cinco etapas del desarrollo: 1) Sociedad tradicional; 2) Condiciones previas al impulso inicial; 3) Despegue; 4) Marcha hacia la madurez; y 5) Etapa del alto consumo (Varcarcel, M.; 2007).

Se construye pues una *doctrina modernizadora*, donde el desarrollo es explicado como un problema de crecimiento de la economía de mercado y la ampliación de la riqueza material (expresada y medida por el PIB). Se establece que a través de la industrialización, la tecnificación de la agricultura y el aumento de la productividad, se llegará a una etapa de crecimiento y bonanza. Bajo el supuesto de una distribución de los beneficios (Trickle down), se da por sentado que el cumplimiento de las promesas del desarrollo están en función del cumplimiento de sus prerrogativas. (Varcarcel, M.; 2007).

Por otra parte, como características principales del *Estado Neoliberal*, la liberalización de mercados y la división internacional del trabajo son dos elementos trascendentales que, junto a los lineamientos establecidos por el Consenso de Washington, definen los ejes rectores que guían a los países en su búsqueda por el *desarrollo*. El Estado capitalista, en su fase actual (neoliberal) está compuesto por diferentes actores e instituciones.

En este contexto, uno de los cambios más importantes de este modelo neoliberal se da en el desmantelamiento de las funciones del Estado, que se da a partir de la legitimación del *discurso del desarrollo*, el libre mercado y la supeditación de los intereses “públicos” por los intereses del mercado. Todo ello, con una fuerte injerencia de los organismos internacionales a partir de la definición de políticas macroeconómicas.

En el momento en que se instaura la globalización, las *ventajas competitivas* aparecen como un proceso de segmentación en el acceso a los mercados, la tecnología, la información y en el camino hacia el *desarrollo*.

Como nación “*en vías de desarrollo*”, México es una de las principales economías a nivel global, ocupa el número 13 por volumen del PIB, según datos del FMI³. Esto, según el modelo de desarrollo global neoliberal, debería significar una calidad de vida apropiada para la mayor parte de la población;

³ http://economia.elpais.com/economia/2015/04/15/actualidad/1429060990_180502.html

sin embargo, con una deuda pública de 556.916 millones de euros en 2015⁴, en lugar de reducir el número de personas en condiciones de pobreza, esto aumenta; incluso alcanzando a representar para ese mismo año un 54,03% del PIB y una deuda per cápita de 4.385 €⁵⁶.

Tenemos que el PIB per cápita, como un indicador de la calidad de vida, para 2015 se ubicó en los 8.115€ euros en el caso de México; lo que lo sitúa en el puesto 72 del ranking mundial. No obstante, sus habitantes tienen, según este mismo parámetro, un *bajo nivel de vida* en relación al resto de los 196 países⁷ que conforman la Organización de las Naciones Unidas. ¿Qué significa esto?; ¿no son estas muestras de una desigualdad en la distribución de la riqueza?, ¿es que el desarrollo es sólo para unos cuantos?

Considerando otro indicador, el Índice de Desarrollo Humano para México obtuvo un total de 0,756 puntos en 2014, con lo que se situó en el puesto 74 de la tabla de 187 países a nivel global⁸. En este sentido, es necesario señalar la contradicción que existe entre la posición de la economía mexicana respecto a otros indicadores del desarrollo en el ranking mundial. Parece haber una incongruencia; el desarrollo no es igual para todos.

En este sentido, hacemos notar que las *políticas macroeconómicas* definidas por los organismos internacionales (FMI, OCDE, BM, OMC), a través de tratados, convenciones, acuerdos y cumbres sobre problemas mundiales, influyen de manera directa en la definición de las políticas nacionales o *políticas de Estado*: (arancelaria, comercial, económica, financiera, laboral, energética, educativa, social, etc.). Y éstas, a su vez influyen sobre la definición de *políticas de gobierno y política*.

En síntesis, el Estado Neoliberal ha significado una menor intervención en los problemas públicos y una mayor influencia del mercado, tanto en lo público como en lo privado. Además, se ha dado un proceso en que las sociedades son divididas. Es importante revisar entonces cómo se construyen las nociones ideológicas asignadas a los diferentes sectores de la sociedad, donde “el mensaje subyacente es que los pobres son responsables de su suerte” (BAUMAN; 2006), aunque es preciso analizar cómo esta ordenación ontológica del *modelo global mercantil* se puede interpretar como una de las respuestas sobre el origen de la exclusión en amplios sectores de la *sociedad posmoderna*.

⁴ Lo que significaría, aproximadamente \$11,699.343 millones de pesos mexicanos.

⁵ Esto sería equivalente a \$92117 por persona.

⁶ Datos tomados de: <http://www.datosmacro.com/deuda/mexico>

⁷ Con datos tomados de: <http://www.datosmacro.com/deuda/mexico>

⁸ Idem.

POLÍTICAS PÚBLICAS, POBREZA Y RURALIDAD

Haciendo una revisión estadística, podemos ver que la pobreza rural en México para el año 2008, llegó a tasas del 31.4% de pobreza alimentaria, del 39.1% en pobreza de capacidades y del 60.8% de pobreza patrimonial⁹, las cuales son cifras mayores a la media nacional. Es decir, la población del sector rural es predominantemente pobre y/o carece de las condiciones mínimas para su autodeterminación.

Sin embargo, el problema de la pobreza rural va más allá de su dimensión económica; es necesario analizar el grado de la *participación social* y de la *cohesión social*, donde podemos ver que no se tienen datos que den muestra del nivel de *exclusión* que pesa sobre esta población, por lo que es importante y urgente profundizar en el análisis de estos indicadores.

En cuanto a la dimensión espacial, tenemos que para 2010, en México el 73% de las localidades rurales se encuentran en condiciones de marginación alta y muy alta, mientras que en localidades rurales semiurbanas dicha proporción es del 27.3%. Es decir, la población rural es predominantemente pobre. Aunado a lo anterior, tenemos que en 1,003 municipios del país, el 75% o más de su población se encuentran en condiciones de pobreza. Mientras que es en 190 municipios donde se concentra más de la mitad de la población en pobreza, muchos de ellos en los estados de Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

Un elemento principal para el análisis de las políticas dirigidas al campo es el Ciclo de las políticas públicas; pues a partir del estudio sobre la Definición del problema, la Definición de la agenda, su Hechura, la Ejecución y la Evaluación, podremos dimensionar la pertinencia conceptual de cada una de estas fases y reconocer las limitantes que se presentan en cada una de ellas para la atención de la población pobre y excluida.

En primer lugar, es necesario decir que la definición de las políticas públicas surge a partir de la Influencia de intereses particulares: de grupo; individuales; colectivos; sectoriales, por lo que la acción está dada por la influencia de las redes de actores: políticos, sociales y económicos, principalmente.

Por otro lado, la falta de coordinación y coherencia entre el diseño y la ejecución de las políticas públicas, dada por una burocracia poco calificada, la subrogación a empresas privadas, así como la desarticulación entre programas, hacen de las políticas públicas e instituciones elementos que deben ser

⁹ Todos estos datos fueron tomados del “*Diagnóstico Agrícola y Pesquero FAO-SAGARPA*”,

abordados para la explicación de la falta de resultados en la erradicación de la pobreza en nuestro país.

En cuanto a los principales enfoques y prácticas del Desarrollo Rural, tenemos que el Desarrollo Rural Integral establece la Injerencia de los postulados de los Organismos Internacionales como garantes para la transformación del campo, a través de la inversión y la infraestructura productiva.

Es necesario subrayar que “la construcción de alternativas a la política social *neoliberal* requiere que el reconocimiento de los derechos sociales se articule con la convicción de que su cumplimiento es una responsabilidad colectiva realizable sólo a través de la acción pública” (Vázquez; 2012), por lo que el análisis en torno a la dirección que tiene el Estado sobre las políticas públicas enfocadas a la reducción de la pobreza retoman una alta trascendencia para el reconocimiento de dichos derechos sociales, aunque también para los económicos, políticos e incluso ambientales.

Por un lado, vemos que las *políticas públicas*, son concebidas como un mandato desarrollado desde la esfera gubernamental; lejos de ser consensuadas con la población a la que se dirigen (Valdés; 2016). Podríamos hablar de *políticas gubernamentales* que se implementan sin la necesidad de la representación política a través de la interlocución entre el gobierno y la ciudadanía.

Bajo esta premisa, es importante señalar que el gobierno mexicano ha implementado diversas acciones de política social enfocada a la reducción de la pobreza, como lo es ahora la Cruzada Nacional Contra el Hambre, que cuenta con metas y objetivos concretos en este aspecto y para lo cual se asignan recursos (económicos, materiales y humanos); y donde se establecen mecanismos operativos para su implementación. Dado lo cual, es relevante contar con información sobre los resultados y avances que en materia de reducción de la pobreza dichas políticas públicas han tenido a lo largo de su implementación.

En este sentido, es importante preguntarnos ;qué está haciendo el Estado mexicano para reducir la pobreza?, ¿bajo qué mecanismos lo hace?, ¿cuáles son los objetivos que persigue? Y si ¿esto tiene esto que ver con el adecuado funcionamiento de las políticas públicas dirigidas a la atención de la pobreza o podría incluso significar una segregación mayor de la población?

En primera instancia, consideramos que el análisis multidimensional de la pobreza no se puede abordar de una manera parcial, referida únicamente al acceso a una canasta básica alimentaria, o no alimentaria (acceso a bienes y servicios) o al cumplimiento de criterios sobre una línea de bien-

estar (económica o mínima). Básicamente, el enfoque de canasta básica de bienes y servicios es un método limitado para la medición de la pobreza, a continuación veremos por qué. Es decir, no puede ser limitada a la asunción en cuanto si las necesidades alimentarias están satisfechas en un hogar, este hogar también es capaz de satisfacer el resto de las necesidades (Rodríguez; 2009); esto es insuficiente.

Añadiendo a esto, pensamos que es preciso abordar la pobreza desde una dimensión más amplia, yendo desde sus causas históricas, señalando cuáles han sido los factores asociados que a nivel nacional, regional, y local, han impactado para que las familias rurales no hayan superado esa condición de pobreza (alimentaria, patrimonial o de capacidades).

En este sentido, consideramos que los indicadores referidos a la *cohesión social* que en términos estadísticos CONEVAL sólo aborda desde los criterios de desigualdad económica: 1) a través del Índice de Gini; 2) la razón de ingresos; 3) el grado de polarización social; y 4) el índice de percepción de redes sociales (COTLER; 2014; 36), son insuficientes.

Creemos que este indicador de cohesión social puede ser medido a través de otras variables y herramientas que permitan conocer el grado de la capacidad de participación en los procesos de toma de decisiones a nivel local y regional, dando por entendido que sólo a través de ello, los mecanismos definidos estarán en congruencia con las necesidades más relevantes de la población rural pobre.

En este sentido, tenemos que “la pobreza es la imposibilidad de vivir la vida que se considera como normal en la sociedad donde las personas viven” (Rodríguez; 2009), por lo que debemos poner atención a estas otras dimensiones. Para esto, se propone el concepto de pobreza como relativa a los estándares sociales, cuya noción queda vinculada a la noción de ciudadanía que existe en las determinadas sociedades (Scott, 1994, en Rodríguez; 2009).

De esta manera, las convenciones acerca de lo que significa ser un ciudadano en una sociedad determinada se institucionalizan a través de la legislación y otros procesos socialmente estructurados. De tal forma, la concepción de la pobreza está referida acerca de la vida que es deseable llevar en una sociedad determinada. Es decir, debe ser medida en función de aquellos indicadores que den referencia sobre los valores que una sociedad construye sobre su propio bienestar, en los ámbitos sociales, políticos, culturales y económicos.

Decimos pues que la pobreza debe ser entendida como una forma de exclusión social, donde los ciudadanos son categorizados de acuerdo a su

capacidad económica, sin detenerse a observar las formas en que se limita su desarrollo humano, político, social y cultural. En este mismo sentido, los problemas sociales comunes son aquellos que contribuyen a crear divisiones sociales y desigualdades, como género, clase, etnidad, edad, etc. Por esa razón la noción de exclusión social se ha enfocado en resaltar la importancia de realizar políticas públicas con objetivos más amplios que solamente focalizar los recursos hacia la pobreza (Rodríguez; 2009)

Es necesario que la pobreza deje de ser un fenómeno útil para la legitimación del modelo de desarrollo neoliberal adoptado por el gobierno mexicano durante las últimas administraciones; es imprescindible que, lejos de atenderse a través de una política de servicios clientelares como lo hacen los programas de política social, el gobierno mexicano construya, con la participación ciudadana, un marco normativo que tome en cuenta otras formas de desarrollo, otras formas de razón.

Dando por entendido que sólo a través de la medición de parámetros como la *solidaridad*, la *colaboración* y la *reciprocidad*, los mecanismos definidos estarán en congruencia con las necesidades más relevantes de la población rural pobre y excluida, diremos que para medir la pobreza, es importante retomar variables cualitativas que pueden dar una perspectiva más amplia sobre las incidencias que tiene la formación de la *cohesión social* y la participación social.

Más allá de esto, desde un enfoque territorial, es necesario considerar la integración del desarrollo como una de las condiciones contextuales: históricas, sociales, políticas, económicas, culturales y tecnológicas en que se sustentan las políticas públicas dirigidas al sector rural.

En este sentido, la *Nueva Gobernanza*, aparece como una alternativa que articula a actores globales, nacionales, regionales y locales. Basada en los fundamentos del enfoque territorial de desarrollo, donde hay un carácter relacional como eje central), tomando en cuenta las relaciones entre actores (individuales y colectivos), sus dimensiones y sus escalas de participación. Es por ello preciso hacer una distinción entre enfoques sectoriales, espaciales y territoriales, y los problemas que plantean estos diferentes enfoques (Morales).

Siguiendo este orden de ideas, la formación de redes de *colaboración mutua*¹⁰ entre la población rural es una de las estructuras que, desde nuestro

¹⁰ Éste concepto es abordado desde la óptica del Desarrollo Sostenible, donde se privilegian acciones duraderas y permanentes en el tiempo y el espacio. En este sentido, se abordará el concepto de *colaboración activa* como aquél proceso en que puede existir en diferentes dimensiones y niveles de solidez; y que implica la

punto de vista, debe ser revisada a mayor profundidad, pues es solo con la identificación de factores y condiciones asociados a la formación de *redes de confianza y de solidaridad colaborativa*, que pueden promoverse y ser establecidos procesos de desarrollo comunitario capaces de incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias pobres de las zonas rurales.

En concreto, consideramos que es necesario estudiar las formas en que las familias de las zonas rurales establecen *redes solidarias, de confianza y colaboración* para sortear las dificultades que enfrentan por su propia condición de pobreza y determinar en qué grado dichos mecanismos ayudan o no a superar la mencionada condición de exclusión. En este orden de ideas, es útil tener en cuenta que es a través de estas *estrategias de vida* (Ávila y Ramírez; 2015) que la *reproducción social* puede darse sin necesidad de depender de recursos económicos o financieros, únicamente.

Es pues menester que los grupos excluidos de la modernidad avanzada (léase pobres), construyan estrategias territoriales y locales basadas en sus propias formas y estructuras políticas, sociales y culturales, acompañadas de sus propias *estrategias de vida y de reproducción social*.

Para ello, es necesario tener en cuenta que existen al menos dos concepciones sobre la *gestión del territorio*. La primera, relacionada con el diseño de mejores políticas públicas para superar la pobreza; y la segunda, basada en la comprensión de las *formas de vida* campesinas o indígenas como alternativas para el desarrollo (Ramírez, C.; 2015).

En el marco de esta segunda aclaración, consideramos importante analizar las estructuras y mecanismos de representación social, participación ciudadana, rendición de cuentas y toma de decisiones que se tienen a nivel institucional, tanto en el aparato gubernamental, como en lo comunitario. Con ello, será posible inferir la pertinencia de cada uno de ellos y su relevancia para la atención de la pobreza y la exclusión social.

En el marco de la *Gobernanza*, el acceso a la toma de decisiones, la descentralización y la democratización de los procedimientos administrativos aparecen como condiciones imprescindibles para su correcto funcionamiento. Aquí, la relación entre lo público y lo privado debe correr de una manera abierta y transparente. La política debe ir asociada a lo público, a lo colectivo; no a los intereses sectoriales o de alguna élite. Lo público y lo privado no son excluyentes.

relación tanto entre actores, grupos e instituciones que interactúan solidariamente para un objetivo común, basado en principios de confianza. Durante el trabajo de investigación se ahondará en una concepción amplia del término.

Aunado a esto, es necesario decir que los intereses públicos no pueden ser supeditados a los intereses del capital, sino que Lo público debe ser asociado a la solución de problemas que atañen a los comunes (Retamozo, M.; 2006). En este sentido, retomando a Rabotnikof, debemos tener en cuenta las tres acepciones que se dan entre lo público y lo privado: 1) común y general / individual y particular. 2) Manifiesto/oculto. 3) abierto/cerrado.

Estas variaciones en la concepción de lo público están en función del orden social. (Retamozo, M.; 2006), por lo que las *políticas diferenciadas* son una alternativa impostergable que deben ser guiadas por el interés público. Aquí, la definición del problema debe ser visto desde sus causas, los factores asociados, sus dimensiones y escalas, así como tener en cuenta sus componentes, los efectos que provoca y los actores que intervienen en él.

Entendida así, la acción pública se refiere a grupos de acciones que se llevan a cabo en el *espacio público*. Y donde los problemas públicos son atendidos con respuestas dadas entre gobierno y sociedad. De tal forma, la acción pública es deliberada; tiene un objetivo e implica una *agenda pública*. Es colectiva y está sujeta a reglas, normas y procedimientos; es continua y evolutiva.

Para finalizar, diremos que es necesario que las políticas sean más públicas; que tomen en cuenta a los *actores territoriales*: individuales o colectivos. Que se den a partir de la identificación plena y clara de los factores que limitan la participación o la acrecentan. Y que las restricciones de los instrumentos de la administración pública y los espacios de participación sean resueltos de manera participativa.

En este sentido, enfocadas al Desarrollo Rural, las políticas públicas deben ser construidas como un proceso de la *acción colectiva* y su aplicación práctica debe servir para la resolución de problemas comunes. No pueden ser exclusiva responsabilidad del gobierno en turno; es necesario que tomen en cuenta la acción colectiva.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En conclusión, nos parece importante que, lejos de un enfoque unidimensional, la pobreza debe ser entendida como un proceso de degradación de las relaciones sociales. Y para su estudio, se debe incluir el análisis de la *acción colectiva*, partiendo de indicadores que nos permitan observar, por un lado el nivel de participación de los grupos sociales; y, por otro lado, las

formas en que las instituciones (formales e informales) recrean estos procesos. Todo ello con la finalidad de identificar las coincidencias o divergencias entre los parámetros oficiales, la acción estatal enfocada a la reducción de dichas brechas de exclusión y el marco epistémico en que estos espacios se reproducen.

En pocas palabras, es necesario abordar la pobreza como un acto político, no de administración política y demagógica. Y afirmamos que, mientras la pobreza siga entendiéndose como sinónimo de minusvalía, la acción del Estado será insuficiente. Por el contrario, ésta *acción pública* debe enfocarse en establecer políticas que, lejos de lucrar con los pobres, busquen resarcir los espacios de exclusión, marginación y de dominación promovidos por unos pocos sobre la mayoría. Sólo así, podrán ser restablecidas la dignidad y el orgullo como principios fundamentales para el *desarrollo equitativo y solidario*.

En términos cualitativos, la pobreza es un fenómeno de difícil medición, pues los datos oficiales sobre *cohesión social* son limitados y no dan muestra de la dimensión que se intenta medir. Por otro lado, la *participación social en la toma de decisiones* es un indicador del cual no se tiene un registro analítico, ni está considerado como uno de los elementos que pueden ayudarnos a medir el nivel de exclusión que sufren estas poblaciones, considerando la propuesta de los *estándares relativos de la sociedad* (Rodríguez; 2009).

Se propone en este trabajo el concepto de “*Pobreza Colaborativa*”, que es entendida como una dimensión que nos permitirá medir el nivel y grado de la *cohesión social* y con la que se puede hacer referencia a los grados de consolidación sobre las diferentes *redes sociales y comunitarias*, las cuales son la base para la *gobernanza territorial*.

LITERATURA CITADA

- Aguilar, Luis F; “*La hechura de las políticas*”; Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, D.F, 1996, 2^a edición.
- Aguilar, Luis F; “*Informe de pobreza multidimensional en México, 2010*”, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL, México, 2012.
- Aguilar, Luis F; “*Política pública, origen y tendencias actuales de la disciplina*”.
- Delgadillo Macías, Javier (Coord.). 2006. “*Enfoque Territorial para el Desarrollo Rural en México*”; El Colegio de Tlaxcala A.C. Tlaxcala. 519 pp.

Franco Corzo, Julio; “Diseño de Políticas Públicas”; Grupo Editorial y de Investigación Polaris; México, 2013.

González Tachiquín, Marcelo; “El estudio de las políticas públicas, un acercamiento a la disciplina”; Revista Quid Juris, Año 1, Vol. II; Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM. En: <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/quid-iuris/article/view/17299>

Hiernaux, Daniel (2000); “Las nuevas formas metropolitanas y su relación con el mundo rural”, en P. A. Torres Lima y O. Sánchez (Eds.), Procesos metropolitanos y agricultura urbana, 1ra ed., pp. 31-42. Coyoacán, México: UAM - Unidad Xochimilco.

Hiernaux, Daniel y Alicia Lindon; “El concepto de espacio y el análisis regional”, en Rev. Secuencia No 25, Instituto Mora, México, D.F., 1993.

Kay, Cristóbal; “Una reflexión sobre los estudios de pobreza rural y estrategias de desarrollo en América Latina”, en Revista ALASRU Nueva Época. Análisis latinoamericano del medio rural, num. 4, “La cuestión rural en América Latina Exclusión y resistencia social VII Congreso”, Universidad Autónoma Chapingo, noviembre 2006.

Merino, Mauricio/Macedo, Ignacio; “La política autista Crítica a la red de implementación municipal de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable”; en Revista Gestión y Política

Pública, vol. XV, núm. 2, 2006, pp. 411-456; Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.; Distrito Federal, México.

Ramírez, César (2014); “Visión crítica sobre la Nueva Ruralidad y el desarrollo territorial rural en América Latina”, pp. 122-129; Agron. colomb. [online]. 2014, vol.32, n.1, pp.122-129. ISSN 0120-9965. <http://dx.doi.org/10.15446/agron.colomb.v32n1.41218>.

Ramírez, César, “Repensar el territorio, repensar el desarrollo rural”, en “Territorios y gestión del desarrollo. Epistemologías y experiencias”, Plaza y Valdés editores, México, 2015.

Retamozo, Martín; “Notas a la dicotomía público-privado: una perspectiva política”; Revista Reflexión Política, vol. 8, núm. 16, diciembre, 2006, pp. 26-35; Universidad Autónoma de Bucaramanga; Bucaramanga, Colombia.

Rodríguez Gómez, Katya; “La política contra la pobreza en México. Ventajas y desventajas de la línea oficial a la luz de experiencias internacionales”; Gestión y Política Pública, vol. XVIII, núm. 1, 2009, pp. 107-148 Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. Distrito Federal, México.

Rosas-Ferrusca, Francisco Javier; Calderón-Maya, Juan Roberto; Campos-Alanís, Héctor; “*Elementos conceptuales para el análisis de la gobernanza territorial*”; Revista Quivera, vol. 14, núm. 2012-2, julio-diciembre, 2012, pp. 113-136; Universidad Autónoma del Estado de México; Toluca, México.

Rubio, Blanca, “*Exclusión rural y resistencia social en América Latina*”, en *Revista ALASRU Nueva Época. Análisis latinoamericano del medio rural*, núm. 4, “La cuestión rural en América Latina Exclusión y resistencia social VII Congreso”, Universidad Autónoma Chapingo, noviembre 2006.

Schejtman, Alexander y Berdegué, Julio; “*Desarrollo territorial rural*”, RIMISP, Chile, 2004.

Sen, Amartya; Capítulo 4, “*La Pobreza como privación de capacidades*”, en Desarrollo y Libertad; Editorial Planeta S.A., Buenos Aires, 2000, pp. 114-141.

Varcarcel, Marcel; “*Desarrollo y Desarrollo Rural. Enfoques y reflexiones*”; Universidad Pontificia Universidad Católica del Perú, noviembre 2007.

EN BUSCA DE UNA REVOLUCIÓN INTELECTUAL: LA CONDICIÓN DEL COMPROMISO INTELECTUAL EN LAS PUBLICACIONES CASA DE LAS AMÉRICAS Y EL CORNO EMPLUMADO (1959/1968)

Lic. Grethel Domenech Hernández
Universidad Iberoamericana

A MODO DE PRESENTACIÓN

La década del 60 asistió en Latinoamérica a una fuerte politización de la figura del intelectual, dígase escritor o artista. Tras el triunfo revolucionario de 1959 en Cuba, los debates sobre la condición intelectual en la prensa cultural hicieron eco en toda el área alcanzando un protagonismo sin precedentes. La profunda transformación que aconteció en el mundo e imaginario intelectual, en cuanto a formas de entender la función del creador y su obra, nuevos paradigmas y tendencias se discutieron al respecto y la conflictiva politización de la cultura intelectual que aconteció fueron algunas de las nociones más críticas en aquel entonces.

Una fuente inestimable para el estudio de los cambios que se evidencian en este período a nivel cultural e intelectual lo constituyen las publicaciones periódicas, en especial aquellas que comienzan a ver la luz en esa etapa y que, más allá de sus especificidades, dan cuenta de un nuevo discurso. Las elegidas en este caso son la revista cubana *Casa de las Américas* y la mexicana *El corno emplumado*. Al tomar como fuente primaria dicha red de publicaciones, se pretende identificar en ellas los avatares de la intelectualidad revolucionaria, y más propiamente, las peculiaridades de la condición intelectual y la relación entre éste y la sociedad. El criterio de selección de estas dos publicaciones es consecuencia del papel destacado que ellas tuvieron en la expresión del campo intelectual latinoamericano y su consagración como referentes significativos de la etapa. La elección responde

también a cómo cada una, desde distintas posiciones ideológicas y distintos grupos de colaboradores, representaron diferentes posiciones. *Casa de las Américas* fue una de las voces principales en el debate cubano en torno al compromiso intelectual. Por otro lado *El corno emplumado* desde México representó la voz de una intelectualidad abocada al espíritu revolucionario y además tuvo una fuerte influencia en su discurso y visualidad de *Casa de las Américas*. Las dos revistas compartieron intenciones, paradigmas y resultaron un punto de encuentro entre los intelectuales latinoamericanos que abogaban por la construcción de un sujeto revolucionario.

Fernanda Beigel con el ensayo *Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana* argumenta el papel de estas en la expresión pública intelectual latinoamericano al decir “nos conectan de modo ejemplar, no sólo con las principales discusiones del campo intelectual de una época, sino también con los modos de legitimación de nuevas prácticas políticas y culturales”¹ lo cual las convierte en una fuente histórica significativa y necesaria a la hora de abordar los principales conflictos de los años a estudiar.

Un estudio integral de las publicaciones que incluya no solo trabajos aislados sino el discurso de cada revista como un todo que aglutina intenciones y posiciones deberá apoyarse de métodos como el empírico documental el cual facilita el acercamiento a la documentación, así como la formulación de las propiedades y características más importantes del objeto de estudio. El análisis de contenido, esencial en un trabajo de este tipo, permite estudiar los textos de las publicaciones como mensaje, ayuda a inferir las concepciones ideológicas y estéticas de los emisores y conocer acerca del contexto en el que este fue emitido. El examen posibilitará la formulación de juicios valorativos e interpretaciones relacionados con la construcción del discurso sobre el compromiso intelectual sin obviar factores externos y de contexto que marcan el propio texto discursivo. Por otro lado el método comparativo implica el contraste entre dos entidades que se corresponden desde luego, a dos sociedades con semejanzas y diferencias. Este acercamiento posibilita la observación de diferentes elementos, teniendo en cuenta puntos esenciales tales como los paralelismos, contactos y diferencias entre los casos seleccionados.

Algunos autores que se han acercado al mundo intelectual latinoamericano en la década del 60 coinciden en la convulsa revisión de conceptos y formas que realizaron los intelectuales de entonces y la fuerte emergencia

¹ Beigel, Fernanda: “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, no. 20, 2003, p7. Obtenido el 15 de octubre de 2014. (<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27902007.pdf>).

de publicaciones. *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina* de la investigadora argentina Claudia Gilman, sienta uno de los antecedentes fundamentales para esta investigación al abordar el debate sobre la responsabilidad intelectual a nivel continental, incluyendo a Cuba como paradigma y centro de reunión, “lugar de toque”, de lo que ella define como la familia intelectual latinoamericana que tuvo como elementos aglutinantes las revistas culturales latinoamericanas y los encuentros personales entre críticos y escritores que colaboraban en ellas. Este indispensable título aporta un panorama amplio y riguroso del período de apogeo del latinoamericanismo y del compromiso en el área, sólidamente sostenido con datos revelados en las principales revistas político-culturales, en el epistolario y las intervenciones públicas de los protagonistas de la escena cultural.

La temática del compromiso intelectual no ha tenido una fuerte presencia en los trabajos de historia de los intelectuales, aun en la actualidad. Esta subdisciplina o corriente ha privilegiado la historia del pensamiento o de las ideas y ha obviado la definición de su propio objeto de estudio: los intelectuales. La mayoría de los autores que se ocupan de ella en el presente continúan defendiendo y realizando una obra que se apoya más en el mundo del pensamiento, la producción de saberes, las obras de sus protagonistas y elementos biográficos. Con el interés de romper esta tradición, esta ponencia pretende acercarse al intelectual de los 60 y su compromiso social, político, o tal vez liberador, en el entramado de relaciones y redes que se tejieron en el límite entre la creación artística o literaria y los posicionamientos sociales, y en aquellas posiciones de ruptura que establecen los pensadores, escritores o artistas que los convierten en intelectuales.

La década del 60 fue testigo de un impulso en el movimiento intelectual latinoamericano que se canalizó a través de las principales revistas de la zona. La triada revolucionario-compromiso-intelectual fue el centro de atención de gran parte de los discursos de escritores y artistas, retomar este movimiento y sus principales actores. Hoy, más que nunca, se hace necesario rescatar un estudio sobre los intelectuales que interiorice en esa condición de compromiso, que de cuentas de los propios debates al interior del campo intelectual sobre esta cuestión desde una visión histórica y sociológica. Desde la década del 70 y con el creciente antiintelectualismo que se manifestó en América Latina, la figura del intelectual como agente de cambio fue perdiendo su influencia en los debates sociales y políticos. En la actualidad, además del conocido papel crítico que desempeña el intelectual, su compromiso social, político o revolucionario, desde la palabra, la obra, o la toma de posiciones es, cada vez más, una vaga imagen.

LAS REVISTAS Y SUS VOCES COMPROMETIDAS

Casa de las Américas fue creada bajo la dirección de Haydée Santamaría en junio de 1960 y la responsabilidad editorial de Fausto Masó y Antón Arrufat. Al seguir las directrices de la institución de mismo nombre, atra-jo a una distinguida élite de escritores y artistas del continente que desde entonces fueron asiduos colaboradores. Ezequiel Martínez Estrada, Roque Dalton, Ángel Rama, René Depestre, Julio Cortázar, entre otros, fueron de los que más contribuyeron a su desarrollo discursivo.

El corno emplumado publicada en la Ciudad de México a partir del 1ero de enero de 1962 hasta 1969 y editada por Sergio Mondragón y Margaret Randall de forma bilingüe se convirtió en sus años de existencia en una publicación de vocación latinoamericanista y cosmopolita que tenía un puente cultural no solo entre los Estados Unidos y América Latina, sino también entre los propios pueblos del continente. Su nombre inspirado en un instrumento musical usado por los jazzistas —el corno— y a las plumas de Quetzalcóatl, se inserta además en un contexto de publicaciones latinoamericanas que desde su título establecían posturas estéticas e ideológicas: *Pájaro Cascabel*, *El Escarabajo de Oro*, *Marcha* y otras.

Las dos publicaciones en sus números iniciales manifestaron la misma intención de expandir la condición intelectual a todo el continente a la vez que se sentían hijos de una época especial llamada a ser un eterno hervidero de ideas y nuevas oportunidades para la condición intelectual:

Esta revista es una esperanza, incierta y riesgosa de la posibilidad de cambiar la realidad. Porque, si existe América no es la que encontramos cada día, deshecha y superficial, sino la que en política ha demostrado que la utopía puede hacerse real, y que por tanto la Revolución no es una falacia. Es una razón ante la cual podemos aceptar morir sin dramatismo, pero conscientemente. Y la literatura es también esa aventura de transformar la realidad americana. [...] Nuestro propósito es demostrar que la más bella y noble utopía: el sentido de nuestra vida, es una certidumbre, una realidad, una existencia. Como escritores es esa nuestra misión. (*¿Cómo haremos?* 1960, p.3)

Establecer confluencias en la presentación/manifiesto de cada publicación resulta esencial. Es en los primeros números donde distinguimos las intenciones que perseguirán las publicaciones y sus afiliaciones. *El Corno Emplumado* desde Ciudad de México proclamaba:

... es una revista de poesía, prosa, cartas ya arte del Continente... editada en español e inglés y publicada en la Ciudad de México... esta es una

revista cuyas páginas están dedicadas a servir a la palabra y con las cuales se pretende crear la publicación que hace falta... hoy día, cuando las relaciones entre los países de América son peores que nunca, esperamos que EL CORNO EMPLUMADO sea la mejor prueba (no política) de que TODOS SOMOS HERMANOS. (1962, p.5)

El debate sobre el papel del escritor y el artista dentro del panorama Latinoamericano inaugurado con la Revolución, constituyó un tema medular a la hora de repensar la esfera intelectual cubana de la época. El concepto de creador que se comenzó a manejar extensivamente desde el comienzo de los años 60, tuvo una connotación militante, combativa, ligada a la actitud de compromiso que estos debían asumir ante la sociedad. Buscaba, además, trascender el papel de productor y hacedor de arte o literatura para convertirse en la conciencia de la nación y desempeñar un papel activo en la vida social. La cuestión se convirtió en tema central de las polémicas de la etapa, como bien afirmaría Sastre: "Durante la gran efusión revolucionaria que se produjo al Triunfo de la Revolución Cubana, se llegó a los extremos -en el mundo intelectual de la izquierda entonces activa- de proponer que los escritores partidarios de la evolución sustituyeran la máquina de escribir por la metralleta [...]" (Sastre, 2004, p.70)

El compromiso intelectual fue en la etapa un gran moldeador de la conciencia de los escritores y artistas y por lo tanto del *habitus* de estos.² Fue también la principal doctrina que los guio en su búsqueda de una nueva identidad. La disposición del compromiso adquirida por los creadores, incorporada en el curso de los primeros años revolucionarios, permeó sus comportamientos, actitudes y posiciones.

Casa de las Américas desde Cuba y *El corno emplumado* en México fueron de las revistas que más indagaron en torno a la búsqueda de un modelo de creador que simbolizara el compromiso intelectual en los primeros años de la década del sesenta. La idea fue el punto de partida, el fundamento moral que guió gran parte de las posiciones y trabajos que presentaron y tuvo un papel fundamental en la construcción de la propuesta discursiva de ambas publicaciones. El logro de un arte comprometido fue asumido por sus colaboradores en más de una ocasión:

² El *habitus* son esos sistemas incorporados de disposiciones morales o predisposiciones socialmente adquiridos que marcan y moldean el papel de los actores que pertenecen a un campo en particular. Las formas de obrar, de pensar, y sentir, que están originadas por la posición que un individuo ocupa dentro del campo. Conlleva a que actúen y piensen de cierta forma, a que los individuos de un espacio social homogéneo compartan estilos de pensamiento y acción. Cfr: Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama: Barcelona.

La cuestión implicaba el debate entre una obra ideológica y políticamente revolucionaria o una obra revolucionaria en cuanto a contenido y forma. La relación entre responsabilidad social y renovación estética creó una zona de conflicto que muchas veces fue expuesta por *Casa*: hasta qué punto el compromiso debía influir en la obra. La interrogante era si el artista o escritor se ocuparía más del argumento para dejar clara una posición política, o lo fundamental sería revolucionar la forma y la manera de abordar el contenido. En esencia se manifestaba una vez más el problema central de la época dentro del campo intelectual: cómo manejar la responsabilidad intelectual en el momento de la creación.

Fausto Masó a propósito del libro “Rumbo al Escambray” en las páginas de *Casa* embestía el asunto de forma clara:

Un escritor puede ser un buen escritor, y no ser un buen revolucionario. Y un revolucionario no necesariamente es un buen escritor. Y un buen escritor y un buen revolucionario a veces no es tan buen escritor revolucionario, y más allá, una literatura hecha en tiempos de Revolución, a su vez puede ser literatura por su continuidad con el pasado, y no ser revolucionaria por su incomprendimiento del presente. (Masó, 1960, p.92)

Casa, en su interés por exaltar estas problemáticas, en entrevista a escritores cubanos tales como Humberto Arenal, Calvert Casey, Rogelio Llopis, Miguel Barnet, Edmundo Desnoes, enfocaba el centro de atención en las siguientes preguntas: ¿En qué sentido la Revolución ha afectado su concepto de la literatura? ¿Cuál es la función del escritor en la revolución y el significado que esta tenía en la obra? De esta forma, emitía y comunicaba al continente un mensaje que refrendaba el ideal de intelectual comprometido. Hacía posible que las voces realmente identificadas se escucharan, publicaran y dejaran eco.

Buscar el intelectual comprometido significaba buscar a un hombre nuevo, concepto que enarbolaría Ernesto Guevara después. Un escritor o artista que encontrara en su creación una nueva voz:

“Vivimos en una nueva era, la Era del Hombre. Es nueva porque así lo han determinado los procesos cósmicos, pero lo es también porque un hombre nuevo ha aparecido -y está apareciendo- en nosotros. Y los poetas, que son la voz de la tribu cantan a este hombre nuevo; o mejor: desde este hombre nuevo... EL CORNO EMPLUMADO es un instrumento para transmitir la nueva palabra, que es decir, el nuevo espíritu”. (1963, p.6)

Para el Corno Emplumado la condición intelectual significaba una unión de fuerzas continentales, un compromiso con la época que vivía el hombre latinoamericano:

“Es necesario que la expresión de nuestro tiempo sea vista de la misma manera. Nuestra época Cuba, África, Chessman, la bomba atómica, protestas colectivas, expresionismo abstracto, música electrónica, un millón de niños nacidos diariamente-reduce nuestra acción a una locura que fractura la luz en que nos movemos. Las respuestas que buscamos se nos ocultan tras la maquinaria el dogma, los viejos odios y el funcionalismo de la sociedad. EL CORNO EMPLUMADO continuará sobre la base de que más allá de esas categorías estamos unidos por una fraternidad llamada arte. (1962, p.5)

Los debates sobre la responsabilidad social, que tenían una fuerte réplica en el continente latinoamericano, exponían las dudas presentes en torno a la conversión del escritor o artista en intelectual. Distintas ópticas manifestaban la cuestión de qué tipo de intelectual demandaba la realidad histórica. Las revistas expusieron no solo las discusiones a nivel nacional sino también las reflexiones de importantes escritores que fuera de la isla y tomándola como referente, llamaban la atención sobre definiciones en construcción tales como: militancia, responsabilidad e izquierda.

A tono con esta línea para 1961 Paul Baran, con acento gramsciano recalcababa:

El intelectual es así en esencia un crítico social, una persona cuya preocupación es identificar, analizar, y de esta manera ayudar a vencer los obstáculos que impiden la realización de un orden social más humano y racional. Como tal él se convierte en la conciencia de la sociedad y el vocero de esas fuerzas progresistas que ella contiene en cualquier periodo de la historia. (p.13)

En contrapartida el poeta salvadoreño Roque Dalton en el ensayo “Poesía y militancia en América Latina” ofrecía otras consideraciones en torno al tema del creador y su posición frente a cierta realidad:

El poeta es tal porque hace poesía, es decir porque crea una obra bella. [...] Hay que desterrar esa concepción falsa, mecánica y dañina según la cual el poeta comprometido con su pueblo y con su tiempo es un individuo iracundo o excesivamente dolido que se pasa la vida diciendo, sin más ni más, que la burguesía es asquerosa, que lo más bello del mundo es una asamblea sindical y que el socialismo es un jardín de rosas dóciles bajo un sol especialmente tierno. (1963, p.16)

En cuanto al escritor o poeta, y su posición en la sociedad, *El Corno* se acercaba a las palabras de Dalton cuando hacía referencia al escritor argentino Miguel Grinberg y al nicaragüense Ernesto Cardenal:

“Y Miguel Grinberg, un poeta de Argentina, acaba de fundar la liga internacional de poetas (cuyo presidente ya aceptó ser Henry Miller), y Ernesto Cardenal en su monasterio de Colombia sigue diciendo que la verdadera Unión Panamericana es la de los Poetas, y nosotros le creemos, y al final de este Corno va una lista de revistas que sin ponerse de acuerdo entre sí transmiten la luz y quieren la paz y creen en el hombre”. (1963, p.5)

La indagación sobre el compromiso del creador y su obra se revelaron en diversos números especiales, entrevistas con intelectuales extranjeros, conferencias y mesas redondas. El ejemplar titulado *Nueva literatura cubana* de 1964 iniciaba su nota editorial con las siguientes preguntas: ¿En qué se distingue esta generación de las anteriores? ¿Cuál es su posición ante la literatura? ¿Qué influencia ha tenido en ellos la Revolución? (p.2) Desde las voces de los jóvenes creadores se intentaban responder a esas interrogantes mediante un variado análisis de la intención y de los propósitos de los escritores en la Cuba revolucionaria.

En el número 26 de *Casa de las Américas*, uno de los más emblemáticos de esta etapa dedicado a la *Nueva novela latinoamericana*, Ángel Rama publicaba el trabajo “Diez problemas para el novelista latinoamericano”. En él, parafraseando el conocido decálogo de Bertold Brecht sobre la verdad, exponía sus supuestos para la nueva novela latinoamericana desde la base de una revisión revolucionaria. La toma de conciencia respecto a la función del creador para desempeñar un papel activo en la vida de la sociedad. “Si este tiempo latinoamericano se nos presenta urgido, desgarrado, contradictorio, como en época de revolución inminente, así también se nos presentará el panorama de la creación artística”. (p.2)

La polémica de Juan Goytisolo, Alain Robbe-Grillet e Italo Calvino sobre el compromiso literario fue una de las más llamativas en el año 1964 en las páginas de *Casa de las Américas*. Las cuestiones discutidas incluían las relaciones entre literatura y política y el arte al servicio de una causa. A raíz de un artículo publicado por Alain Robbe-Grillet sobre la temática, Goytisolo discernía del autor francés en el que encontraba un “compromiso artesanal” a la hora de entender la relación política-literatura. Para concluir se incluía un trabajo de Italo Calvino titulado “El hecho histórico y la imaginación en la novela”.

“Conversación sobre el arte y la literatura” se tituló además una de las mesas redondas más importantes organizadas por *Casa* en la que estuvieron presente figuras como Roberto Fernández Retamar, Lisandro Otero, Luis Suardiaz, y donde se discutieron también, junto al público presente, las cuestiones más acuciantes de arte y literatura en Revolución, libertad de

creación y responsabilidad social. (1964, pp.130-138)

En las páginas *Casa* no solo se teorizó y debatió la noción del deber intelectual. Ante cualquier suceso político y social que significara una oportunidad más de recalcar el pensamiento comprometido, las revistas proyectaron declaraciones, manifiestos y actuaciones que dejaran establecido sus posiciones en el nuevo contexto revolucionario. Desde *Casa* la milicia de los intelectuales tenía eco y Virgilio Piñera en “Un testimonio sobre el 1ero de mayo” recalaba, sin aparente intención, los escritores que habían dicho presentes en fecha tan distintiva estableciendo una brecha entre aquellos que manifestando su compromiso se vinculaban a las actividades sociales y políticas y los otros que se mantenían al margen. (1960, p.32).

COMENTARIOS FINALES

La condición del compromiso intelectual encontró una zona de confluencias en la prensa cultural latinoamericana de 1959 a 1968, particularmente en *Casa de las Américas*, y *El corno emplumado*. En las páginas de estas publicaciones se manifestó una constante indagación en la función del intelectual en la construcción de una realidad revolucionaria y el papel de su obra como expresión renovadora mediante continuos debates, posicionamientos políticos, artísticos, estéticos y filosóficos.

Tras la victoria insurreccional de 1959 en Cuba la cuestión cobró auge principalmente en las páginas de las revistas mencionadas. En 1968 una serie de acontecimientos vienen a cerrar una primera etapa significativa en este sentido. El congreso Cultural de la Habana en enero de ese año representó una antes y un después en los debates sobre la función del intelectual latinoamericano. 1968 es también el año del mayo francés con fuerte impronta en Latinoamérica y en especial en México donde el movimiento estudiantil desembocó en la conocida manifestación de Tlatelolco. Estos controvertidos sucesos marcaron un declive en los debates artísticos y literarios y en el discurso crítico desde la intelectualidad. Todos estos factores, culturales y socio-políticos, tuvieron consecuencias en las mencionadas publicaciones. *Casa* operaría considerables cambios entre los miembros de su redacción y en sus proyecciones editoriales y *El Corno* terminaría al verano siguiente por falta de recursos y por la censura política.

El compromiso fue defendido y cuestionado, desde distintos enfoques, por los redactores de las dos publicaciones, lo cual demostró sus intenciones reflexivas y críticas a la hora de encontrar el modelo preciso para el

intelectual revolucionario. De visible importancia fueron estos espacios de debate intelectual que incorporaron las revistas, tanto de autores nacionales como de internacionales, a la realidad cubana. A partir de fomentar el arte y la literatura como escenario de compromiso social, promovieron la cotidiana circulación de ideas enfocadas en los nuevos planteamientos que se construían sobre la responsabilidad.

La noción promulgada persiguió la expresión original y propia de lo revolucionario en su sentido más amplio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baran, P. (1961). El compromiso intelectual, *Casa de las Américas*, II (7), 14-21.
- Beigel, F. (2014) “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 20, 2003, 7. Obtenido el 15 de octubre de 2014. (<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/279/27902007.pdf>).
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama: Barcelona.
- ¿Cómo haremos? (1960). *Casa de las Américas*, 1 (1), 3.
- Conversación sobre el arte y la literatura (1964). *Casa de las Américas*, IV (22-23), 130-138.
- Diez años de la revista Casa de las Américas. (1970). *Casa de las Américas*, XI (63), 215.
- Dalton, R. (1963). Poesía y militancia en América Latina. *Casa de las Américas*, III (21), 12-20.
- Editorial (1964). *Casa de las Américas*, IV (22-23), 2.
- Entrevistas. (1964) *Casa de las Américas*, IV (22-23), 139.
- Martínez Amengual, Gurmensisndo. (1962) Presencia de la reforma agraria en América, *Casa de las Américas*, II (10), 3-16. 15
- Masó, Fausto (1960). Enrique Rodríguez Loeche: Rumbo al Escambray, *Casa de las Américas*, I (2), 92.
- Nota de los Editores (1962, enero). *El Corno Emplumado* (1), 5.
- Notas de los Editores (1963 enero). *El Corno Emplumado* (5), 5.
- Nota de los Editores (1963, abril). *El Corno Emplumado* (6), 5.

Nuestra respuesta. (1964). *Casa de las Américas*, IV (26), 2.

Piñera, V. (1960). Un testimonio sobre el 1ero de mayo. *Casa de las Américas*, I (1), 32.

Rama, Ángel (1964). Diez problemas para el novelista latinoamericano, *Casa de las Américas*, IV (26), 3-44.

Sastre, Alfonso. (2004). *La batalla de los intelectuales*, La Habana: Ciencias Sociales.

Valencia, Luis Emiro. (1960). Panorama político colombiano, I (1), 11-14.

¿CÓMO CONOZCO LO QUE CONOZCO?: EL APRENDIZAJE Y SU NEXO CON LA FORMACIÓN CIENTÍFICA INTERDISCIPLINAR

DRA. YSCHEL SOTO ESPINOZA • MTRA. ROSARIO LOZOYA TELLEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

INTRODUCCIÓN

El mundo se encuentra formado por sociedades y estas por hombres; seres complejos pero al mismo tiempo articulados y capaces; aunque para que el hombre haya obtenido tan alto grado de perfectibilidad tuvo que evolucionar de manera única y singular durante cada etapa de la humanidad tanto en lo físico, anímico, social, moral e intelectualmente, cambiando significativamente su vida y dejando una huella imborrable en su avance, modificando y recreando un entorno día con día aun cuando puede no tener claro que le motiva a ello y al resto de sus acciones.

¿Alguna vez se ha detenido a cuestionarse cuantos y cuantas construcciones de realidad diferentes tiene el hombre de sí mismo y de su entorno? Tratando de comprender y estudiar la conformación de estas cosmovisiones es donde comienza el presente trabajo: como se conforma una visión sobre el mundo o, mejor dicho, como se acuña un marco epistémico ante la vida.

OBJETIVOS

General

Sustentar la importancia de la formación de estudiantes epistémicos críticos a partir de la formación científica que ofrece la UACh para fortalecer la

formación integral e interdisciplinaria de los mismos.

Particulares:

- Vincular la teoría interdisciplinaria con el contexto educativo de la UACH
- Señalar las modificaciones que se requieren para replantear el quehacer científico de una manera interdisciplinaria
- Proponer una reestructuración que vincule la investigación con la acción social que se desarrolla en la Preparatoria Agrícola.
- Analizar las posibles consecuencias en la formación científica interdisciplinaria en los estudiantes de la UACH

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Las ciencias naturales y sociales llevan a cabo dos procesos para entender o explicar un fenómeno. Uno empírico: detectar en la realidad los entes y los fenómenos que se desean estudiar y comprender. El otro teórico consistente en la abstracción, es decir, crear un conjunto de ideas que representen los entes o los fenómenos reales observados a la par que se organiza un lenguaje formal dentro del cual esas abstracciones adquieren sentido y son manejables lógicamente. Es en este marco donde la física contemporánea ha enseñado que no hay fenómeno sin observador, que no hay realidad sin una conciencia previa que capte esa realidad y que cada observador determina la naturaleza cualitativa y cuantitativa del fenómeno que observa.

Por ello, nada en la realidad física o psicológica es absoluto, todo deviene y experimenta una permanente transformación.

El ser humano constantemente no sabe a dónde dirigirse y una tremenda fuerza le impulsa a buscar, a dar atribuciones según sus complejidades y a tornarlas como situaciones proporcionales; por ende, el pensamiento científico es una manera de vivir, de ser, de reaccionar ante la realidad y la existencia, ante la cultura y una vez adquirido impone una totalidad, una distinta realidad. Consecuentemente al contexto científico se le tipificarla de infalible y perfecto, de neutro y objetivo, de racional, capaz de explicar y abarcar todo, negando la naturaleza producto del humano y tornándola anacrónica y estática.

Se olvida que el error es la cimentación del descubrimiento y el centro rector de la estructura científica que da paso a que, con base en estos, se encuentren los contenidos objeto de la ciencia.

Una característica evidente de nuestro sistema educativo es la pretensión de iniciar a los estudiantes enseñándoles los métodos y las grandes estructuras de la ciencia, sin haberles hecho conciencia, desarrollado y vivenciado el pensamiento científico; se confunde la aplicación de tecnología con ciencia olvidándose de que si se parte de la validez requerida por el conocimiento, la confiabilidad, la sistematización y la posibilidad o la falsedad de otro juicio distinto, entonces se hace mención a una operación lógica (Gortari, 1972) y a las formas de conocimiento, siendo en este punto donde se desprende el cuerpo de análisis del presente trabajo.

Cada vez que se cuestiona la capacidad o la forma en que se conoce, sin lugar a duda las dificultades para responder son evidentes, se puede conocer a otros pero todo intento de conocerse a sí mismo suele fracasar ante la barrera casi infranqueable que impide cualquier conocimiento sobre la propia persona: conocerme a mí mismo es conocer como conozco, es hacer de mi conocimiento un objeto al cual conozca mi conocimiento, es ser consciente.

El ser humano necesita educar su sentido común que no es lo mismo que descifrar el sentido de la existencia, implica la capacidad de darse cuenta de que algo existe dentro o fuera de sí mismo y tomar conciencia de que se aplica en situaciones de vigilia o cuando se notan cualidades distintivas (lo que permite diferenciarle de otros seres que poseen su propio nivel de conciencia pero que actúan en el automatismo). La conciencia no es un instrumento perfecto o acabado para entender la realidad existencial, es una estructura evolutiva cuya función primordial es garantizar la adaptación y supervivencia de la especie humana (Fregoso, 1996) y es que los seres vivos en su totalidad poseen conciencia y se individualizan, siendo solo la diferencia en la cadena evolutiva la socialización debido a que nunca se apartan las reglas y estructuras biológicas resultando inexorables a las características de la especie. Sea pues que los seres viven de la naturaleza pero no en ella, se vive en la cultura donde se da cabida a la individualidad y la norma.

Así, conciencia e individualidad son casi sinónimas pues la individualidad es posible por la conciencia, el sujeto se individualiza en medida del crecimiento poblacional y el grado de conciencia que implica su realidad interior y exterior.

Desde que el hombre se origina, este se encuentra en una constante interacción en la que los principales actores son el sistema nervioso como la presencia del aspecto biológico y la sociedad como el aspecto histórico-social en el que el estímulo proveniente del medio específico es creado por el propio hombre; donde ambos le obligan a una constante y dinámica reestructuración del pensamiento, del conocimiento y del aprendizaje así como de

conciencia de su realidad interna y externa. Por ello, este complejo proceso interactivo obliga a pensar en los cambios sucesivos, dinámicos y graduales que se dan dentro de la especie y, a su vez, con cada individuo.

No obstante, la situación actual del mundo contemporáneo ha pugnado por los grandes avances científicos y tecnológicos así como por los acelerados cambios sociales, originando múltiples preguntas en todos los ámbitos y una excesiva preocupación por indagar que conlleva a actuar al ser.

Fisiológicamente el hombre a diferencia de otras especies hace uso de los procesos superiores, los cuales responden a una estructura que a nivel psicológico posee eslabones cuyo punto de partida está en el saber que requiere, que le motiva a llegar a ese fin y que le orienta a la activación como la búsqueda dinámica de la tarea para cubrir la necesidad; posteriormente se sigue un plan de acción que tiene que ser realizado y, por ello, después viene la ejecución del plan que se realiza en conjunto con otros eslabones, la innervación de los músculos, el tono muscular, la ejecución del movimiento en coordenadas espaciales (esquema corporal), un sistema de señales o aferencias kinestésicas y la verificación del acto de movimiento es de acuerdo al plan de acción. Es decir, es una labor invariable que se puede realizar por métodos diferentes para llegar a un resultado invariable, donde los impulsos eferentes le transfieren responsabilidad a los aferentes a través del papel que desempeña cada zona del cerebro en colaboración con el acto motor complejo.

Se puede definir **al pensamiento** entonces como la forma de organización cerebral que tiene dos niveles: el pensamiento concreto que es lógico y hace referencia las cualidades físicas del objeto y el pensamiento abstracto que hace referencia a los hechos. El pensamiento práctico o constructivo es la solución de tareas constructivas y el pensamiento lógico verbal o discursivo que implica la solución de problemas. En la psicología clásica el **movimiento y la acción** voluntaria se implicaban con automaticidad, posteriormente con la explicación mecanicista se plantearon como una respuesta obligada ante la presencia de los estímulos externos; lo que en ambos casos no dio ninguna alternativa a la dualidad cartesiana hasta que Vigotsky atribuyó el movimiento y la acción voluntaria del hombre a la historia social del mismo (esto porque es parte de la organización de las formas superiores de comportamiento cuya estructura depende del lenguaje y de su curso volitivo).

Ulteriormente. Bernstein (1982) creó una teoría del movimiento cuya base fue el papel dominante de los sistemas aferentes que se diferencian en cada nivel y dan pie a diferentes tipos de movimientos y acción. Por lo tanto, hoy día el movimiento puede definirse como el proceso psicológico complejo que implica el localizacionismo científico; esto es que cualquier desplaza-

miento corporal conlleva a un fin, donde el fin se define como un acto motor y donde cualquier acción implica direccionalidad.

La memoria es un reflejo de la realidad objetiva que en ausencia de esta puede ser reconocida, es un proceso dinámico y direccional (con rasgos particulares) compuesto de 3 elementos fundamentales: el registro, el almacenamiento y la recuperación o evocación. La memoria tiene como base a las conexiones temporales, lo que implica la conservación de la información para que se consoliden la huellas mnémicas, mismas para que posteriormente se recuperen sin inhibiciones.

Finalmente, aquello que evolutivamente le concede supremacía al hombre es el uso del **lenguaje** ya que resulta una adquisición peculiar que requiere mecanismos neuronales especiales en las áreas de la asociación de la corteza cerebral; el lenguaje se puede definir entonces como códigos sonoros que en conjunto permiten la abstracción de los rasgos primarios de la realidad u objetos por medio de la palabra así como las cualidades, características y funciones del objeto, por lo tanto la palabra (unidad multivariada y multidimensional) es la unidad básica del lenguaje. Este, al ser el principal regulador de la actividad humana permite la interacción de los sujetos por medio de códigos que operan a nivel semántico (significa las palabras en el contexto de una frase y es el contenido informativo de un contexto) o sintáctico (haciendo referencia al cómo se emplean los artículos y la competencia lingüística).

Así, el individuo en circunstancias ordinarias de su vida puede sentirse más irreal que real, diferenciado del resto del mundo hasta tal punto que su identidad y autonomía

son en cada momento problemáticas; le puede faltar la experiencia de la propia continuidad, puede no poseer la primordial conciencia de su propia consistencia o cohesión personal, puede sentirse más insustancial que sustancial e incapaz de aprehender el elemento genuino, bueno y valioso de que está hecho... es evidente que la contestación aparece como elemento básico de la existencia, pero es la contestación del hombre existente, del hombre enajenado, del hombre consciente de su propia culpa y absurdo y, aun así, la contestación es algo más que un simple grito del hombre contra la condición humana. Es además la contestación del hombre moderno contra la despersonalización de una sociedad tecnológica, donde la persona corre el peligro de convertirse en una simple cosa preñada de significado.

Ergo, al ligar todos estos aspectos es entonces cuando se puede hacer mención a la motivación personal implicando la subjetividad que liga la biología y la biografía convergentes en una propia cosmovisión, la cual es un proceso lleno de contradicciones que no resulta continuo o lineal, sino por

el contrario, como un gran espiral que conlleva al enfrentamiento de valores y normas que son aprendidas en el transcurso del desarrollo y dentro de un marco socio-histórico, resultante de la evolución gestada en el derrumbar creencias y replantear paradigmas para construir lo que se denominan “nuevos hallazgos científicos”.

Sea entonces que si el individuo es producto de la interacción dialéctica del sujeto con la sociedad en la que se replantea su cosmovisión; integra al hombre al conglomerado de la humanidad, de una humanidad en la que el hombre representa parte de cada etapa y de una construcción colectiva donde los conceptos sociales están en disposición de los individuos.

Por sí, lo social es quien determina la subjetividad a través de la construcción social dialéctica que implica valores e intereses mientras que la historia implica el desarrollo de los hombres como individuos capaces de afirmarse y de dar una parte de su individualidad a la sociedad ya que el individuo no puede ser separado de la totalidad del universo y el conjunto universal no puede ser constituido sin sujetos. Consecuentemente la subjetividad y la propia aprehensión del mundo es producto tanto de lo social como del conocimiento personal y no del conocimiento individual como anteriormente se creía, así mismo, el pensamiento no es obra de un solo hombre ya que este corresponde a un conjunto de individuos que le han sucedido a lo largo de la historia de la humanidad, enmarcando al sujeto en un proceso histórico-social que avanza por contradicciones, las cuales, van constituyendo la realidad que es aprehendida por este. Pero, ¿cómo puede el sujeto hacer suya la realidad? ¿Acaso cada persona ve las cosas desde diferente perspectiva? ¿Cada cabeza es un mundo?

En el marco de la historia occidental a partir del Siglo de las Luces se marca una brecha honda en la consideración humana y su relación con el inconsciente, durante la Edad Media y el Renacimiento se da un auge al este y la naturaleza humana al margen de la connotación negativa (el cristianismo lo asocia con Satán y permite que las mitologías se ocupen de él tanto en lo individual como en lo colectivo); en el siglo de las luces el inconsciente sale de los parámetros controlables de la ciencia y se olvida para que así, durante el comercialismo y el colonialismo se pusieran en tela de juicio las principales características del paradigma científico (universalidad, objetividad, determinismo, racionalidad, realismo) negando la existencia del inconsciente y de las propias construcciones subyacentes.

Y ¿qué tiene que ver el inconsciente con el proceso científico? pues bien entendamos al inconsciente como la *psique* y semillero del proceso de conocimiento humano que en los inicios de la psicología consideraba a la

subjetividad como las diferencias que se iban presentando en cada sujeto al percibir o sentir, esto es que la subjetividad era entendida como algo peculiar de cada persona.

Posteriormente la explicación dada por el racionalismo -bajo el paradigma S-O donde la idea impone la realidad- niega las emociones en el proceso de conocimiento, lo que tácitamente niega que estas se regulen por las relaciones sociales explicando todo por la razón en sí misma y no por la experiencia. A la postre, el positivismo planteó un paradigma lineal donde el objeto impacta al sujeto (O-S), es decir, el sujeto es un elemento pasivo ante una realidad predeterminada; implica la cuantificación lo que genera una imagen del hombre como un elemento estático y que es explicado así a través de la estandarización y la cuantificación generalizable; retrasa la explicación del desarrollo y por ello de la subjetividad misma que es negada por la generalización y estandarización de condiciones.

Tiempo después con el avance histórico, las contradicciones y la constante búsqueda de conocimiento se llegó a la concepción actual: la subjetividad es una construcción dialéctica en donde el sujeto asume una posición personal a través de la cual se apropiá y se relaciona con el mundo y el medio, desde donde es catalogado como una unidad que encuentra su explicación en el materialismo dialéctico, mismo que propone al sujeto como un ser cognoscente en constante interacción con el objeto, que al irlo conociendo se va transformando y que ve al conocimiento como un proceso no estático que implica dinámica e interrelación social en la que se adquieran los sentidos y los significados.

Determinantemente el fenomenalismo, el positivismo, el mecanicismo y la posición sociológica no explican el desarrollo del sujeto porque este no es automático, es un proceso gradual cuyo motor son las contradicciones concluyentes en el cambio de ciertas normas a la vez que fungen como desarrolladoras de la dinámica social: los cambios del individuo se dan en un aspecto interno o biológico y en un circuito externo o los cambios en el medio, lo que es producto de la interacción dialéctica de las transformaciones de ambos circuitos. Ahora bien, el sujeto psicológico es capaz del pensamiento y de la razón que representa la unidad o identidad interna que resultan en el de las funciones mentales y de esa unidad e identidad que se prolongan fuera de sí por los cambios que el pensamiento transformado en acción introduce en las cosas.

Esta relación de pensamiento y acción significa cambios en el medio natural y social, cambios que obligan al sujeto a cambiar en sí y para los otros, a replantear su cosmovisión y modo de relacionarse/conocer el mundo.

El plano fisiológico, el psicológico y el plano histórico-social en interacción dialéctica implican oposiciones, negaciones y afirmaciones entre sí mismos, la inexistencia de jerarquizaciones y la coexistencia del abanico de miradas y posibilidades que ofrece la construcción colectiva, lo que adquiere por si un papel evolutivo en el hombre tal como históricamente lo conocemos; esto involucra también parte considerable de las conductas y lo orgánico. Ante lo anterior González Rey (1997) plantea a la subjetividad como un proceso largo donde hay una importante cuestión externa en el desarrollo, mismo que jamás se dará por una única cuestión biológica, Piaget menciona que por la simple estructura biológica se descubre la realidad y la apropiación de la misma reconociendo así el proceso evolutivo de las aprehensiones que hace el sujeto; González (op cit) plantea que es la cuestión social, lo que resulta como algo mucho más complejo de modo que el sujeto reorganiza la información a partir de la relación social que le facilita la solución del problema, ante el análisis esto aparece en contraposición a lo planteado por Piaget, quien menciona a los elementos biológicos como factores.

Al haber acontecimientos sociales que empapan al sujeto, se plantea al mismo tiempo un personaje que tiene intereses comunes al hecho ante el que está reaccionando. Esto mismo también implica el empleo y apropiamiento de los símbolos y los significados que hace suyos por medio de las acciones; planteamiento propuesto por González (op cit).

La práctica es la acción inmediata del sujeto en el proceso de transformación del medio como respuesta al estímulo, el pensamiento es una acción inmediata gracias al empleo del símbolo que entonces, y solo entonces, permite al individuo poder establecer nuevas conexiones con los símbolos que aprende en la praxis y así crear una nueva actividad: la razón cimentada en el aprendizaje social. Verbigracia, el sujeto al estar en contacto con lo social lo refleja al significar y crear significantes para explicar su mundo.

Como el hombre se relaciona con el exterior de manera no instantánea los acontecimientos no impactan al individuo de manera instantánea por lo que el reflejo tampoco es instantáneo y gira en torno a sus intereses y valores, mismos que son producto de la sociedad. Ergo, la noción del individuo es inseparable al concepto de humanidad del mismo modo que el presente es parte del pasado y entraña en su realización parte del futuro, esto es que el referente general es lo social, lo que condiciona la construcción de los valores. El sujeto tiene una interrelación con la sociedad y con el mismo, la cual no es innata y se da en un contexto de aprendizaje mediado a través del lenguaje a modo que es una interrelación formada en medida que se construye la subjetividad que da pie a la conformación de la personalidad.

El individuo tiene una interrelación con la sociedad a través de su aprendizaje dentro del cual se considera manifiesta la mención de la individualidad social no obstante que no se contemple el aspecto social ya que solo se considera el diagnóstico en sí mismo; por esto surgen diferentes motivaciones e intereses resultantes de la individualidad que, al tomar en cuenta la existencia de los otros, implica la toma de **consciencia y reflexión**, es decir, la contemplación de la necesidad del otro, la armonización y la conciliación de diversos intereses que se transforman y cambian con la edad y las ideas.

AVANCES O RESULTADOS...

Muchas, sin duda alguna, han sido las explicaciones sobre el conocer y la construcción que el ser humano hace sobre el mundo, muchas de estas han resultado insuficientes y otras tantas apenas son plausibles. Pero, ¿alguna vez se ha detenido a preguntarse cuantas construcciones de realidad diferentes tiene el hombre? ¿de sí mismo y de su entorno?

Es un buen principio preguntar acerca de ¿cómo sabemos lo que creemos que sabemos? Esto implica que existe un qué y cómo conocemos. El qué está relacionado con el resultado del deber e independencia nuestra y objetual, el cómo se refiere al sí mismo, a la elaboración y construcción de experiencias, percepción o proceso mental, y cuáles son las características de nuestros aparatos (Aguirre, 2003).

El comportamiento es complejo, no es lineal ni de reflejo, lo regula la dialéctica social que implica las normas e ideas que se han adquirido a lo largo del desarrollo, que cuando se encuentra ante algo diferente genera conflicto implicando un avance y una nueva respuesta. En este punto la persona –ojo, no el sujeto porque el hombre mismo aún puede rebasar sus limitaciones, por lo que no le encuentro sujeto a nada- debe darse cuenta del conflicto y solucionarlo; midiendo las consecuencias, acto que implica plena conciencia... Cuando uno mantiene vínculo o afinidad se adapta y si algo genera conflicto se rompe o se autorregula, solución que depende de las relaciones sociales y de la ideología del propio hombre pues el sujeto desarrolla relaciones afectivo-emocionales que, ligadas al aprendizaje, dan la unidad de configuración del pensamiento: lo exterior es el mediador del conocimiento.

Sin embargo, la evolución del hombre le ha permitido resolver los problemas que en esos avatares plantea la naturaleza, por consecuencia, si evolutivamente adquiere el grado de conciencia que hoy se tiene, no queda más que aceptar la existencia del orden natural que trasciende al que permite la

vida a nivel animal, y admitir que el ser humano se encuentra explorando un tanto a ciegas y a tientas en ese orden superior. Podría decirse tal vez, que se es víctima de la afanosa búsqueda por descubrir el porqué de las cosas y de grosera impresión que ello provoca en los sentidos: al darse un acontecimiento y percibirlo, al adquirir conciencia de él, esto se hace por medio de los pensamientos que a su vez provocan sentimientos y actitudes.

Se producirán nuevos descubrimientos propios de la mente humana los cuales se acompañaran con nuevas e intensas emociones (las cuales solo aceptaran la normalidad solo se da cuando hay un debilitamiento o retiro de la conciencia), imponiendo la ley natural a ello la regla: avanzar a la cultura aun cuando el sentido común es el receptáculo de los prejuicios de la cultura violentado el plano estructural.

En ese tenor, durante mucho tiempo se pensó que quien genera y gestiona el conocimiento es el investigador científico ideal, es decir, debería ser aquel que ante un fenómeno dado logrará limpiar su mente y dejarla en blanco, sin prejuicio o preconcepción alguna, dejando que el fenómeno plague su mente con sus características de tal forma que el científico capte la realidad tal como ella es, con toda fidelidad. La Neurología y la epistemología contemporánea muestran que ello resulta inoperable porque no se puede negar la propia historia y subjetividad.

Resulta poco eficaz el educar el sentido común para que se aleje de la causalidad porque en ausencia de conceptos estructurales se terminan buscando causas y no conocimientos. Se logra el pensamiento científico solo cuando el sentido común capta lo fáctico y coyuntural, cuando se entrena para dejar de tildar hechos y causas como fenómenos absolutos y si como relativos a la teoría desde la que se enmarcan, cuando conlleva a observar, sentir, pensar, organizar y estructurar un pensamiento que desencadene a otros bajo una estructura lógica. No se puede conocer a la realidad tal y como ella es verdaderamente, solo se alcanza un poco de la misma al significarla en una cosmovisión y, el método para hacerlo aun con sus desaciertos, se llama ciencia (porque un paradigma es un sistema de ideas más o menos estructurado que delimita la atención hacia los fenómenos que se estudian o se desea comprender, siendo ideas selectivas que solo ven parte de la realidad, porque los paradigmas dan cuerpo a la ciencia).

La causalidad se transforma en una red infinita infinitamente intrincada; la causalidad pierde importancia y da paso a la consistencia lógica de una estructura formal dando pauta al tránsito del conocimiento por tres niveles: fáctico (percepción inmediata e inconsciente, característico de los niños), coyuntural (característico en adolescentes al idolatrar figuras ideales y conferir

poderes a amuletos) y estructural (característico en adultos) (Maliwnosky, 1985). Invariablemente la ciencia, ávida de conocimientos, descubrimientos y estudios nuevos llega a la etapa más dinámica: al rebase del positivismo y a una perspectiva más amplia en la que no se satanizan cosas que este paradigma no explica, tal es el caso de los estados alterados de conciencia, el planteamiento sobre cuantos analizadores (sentidos) existen, cuantas dimensiones se contemplan en el mundo, los juicios de valor, etc. Todo esto conduce a una revolución en la psicología: el nacimiento de nuevas corrientes y teorías a través de los paradigmas ya existentes: los planteamientos de la realidad cada vez son más abiertos y fracturan lo dado, el postmodernismo ya está rebasado y la gente se extremiza siendo humanos demasiado humanos o autómatas incuestionables, pero lo cierto es que los mitos y demonios de la ciencia aún con todo esto son un raro híbrido que se encuentra más vivo que nunca en el entendido de que retroceder a veces también es avanzar.

Toda teoría será superada por otra que la hará obsoleta generalizándola (Kuhn, 1985); esto es, el pensamiento científico solo maneja verdades relativas a una teoría (teoremas) y verdaderamente formales (tautologías) cuya función es estructural no semántica, de allí que en el constructo social se pase de un marco teórico a un marco epistémico, de la investigación disciplinar a la investigación transdisciplinar, del yo al nosotros.

Desde la posición más subjetiva desde donde investigar y reportar lo investigado implica jamás renuncia a las vicisitudes de ser humano, aunque se quiera de otro modo, no lo hay hasta el momento... la única realidad que el ser humano conoce está teñida por los métodos que sigue para conocerla, y estos, a su vez, son marcados por la subjetividad del o la investigadora. Tal vez la diferencia entre el enfoque social y aquellos rebasados en el planteamiento objetivista de las ciencias es la posición que se asume para interpretar los datos y construir el objeto de estudio.

Bajo una discusión relativamente vieja y que exhorta a la reflexión, los científicos sociales de diferentes corrientes teóricas y por medio de diferentes conceptos, han afirmado la importancia de la subjetividad del investigador y el carácter construido del conocimiento definiéndolo como el resultado de una interacción entre sujeto y el objeto de investigación (Deveraux, 1989). Anteriormente como una forma operativa de abordar el problema durante mucho tiempo en el mundo se consideró que era indispensable establecer un método confiable a base de observaciones repetidas a partir del cual se pudiera generalizar la información y reproducir cuantas veces fuese necesario el experimento, fenómeno, experiencia o evento estudiado y todo aquel que no pudiera pasar por esta prueba era considerado como no valido, no confiable o no científico por lo que este estilo de pensamien-

to trajo como consecuencia el avance de las llamadas ciencias naturales y ciencias exactas, pero a la par freno el desarrollo de las ciencias matizadas “por la subjetividad” (Yaroshevsky, 1986).

La especie humana como seres creadores que interpretan la realidad que ellos mismos construyen, explicitan que lo objetivo se entiende así como lo concreto y lo subjetivo como aquella parte abstracta que surge del individuo; esto es, el ser social determina la conciencia y no la conciencia determina al ser social por lo que lo que lo concreto u objetivo lleva a lo abstracto o subjetivo en un proceso recursivo. Por lo tanto, con relación a las ciencias sociales el sujeto social existe por el sujeto individual y el objeto real de acción de ambos se construye por la acción del sujeto que matiza como objetivo aquello de lo cual tiene conciencia.

CONCLUSIONES

Entre más abstracto se implica como más verdadero.

La perspectiva histórica y evolutiva del método científico ha favorecido el abordaje disciplinar y monista de la ciencia, concibiendo a la ciencia aún en la época actual como verdad absoluta, al cerebro del investigador y su constructo como primer juez de validez después de renunciar a los dogmas, el apoyarse en la autoridad de la razón y equipararla con la experiencia que resulta en conocimiento validado en el consenso científico.

Se plantea que a pesar de la diversidad de visiones, la subjetividad y el matiz personal es inherente al investigador su propia historia personal y voliciones ya que este es un sujeto simple y contradictorio, que dictamina lo objetivo a partir de su interacción y apropiación con la “cosa o circunstancia” a investigar.

Entonces, la formulación de los problemas que abordan los estudiantes a lo largo de su formación en la UACH debe ser planteada a partir de una construcción simbólica de la realidad llamada teoría además del uso de los instrumentos para conocer pero no desde una perspectiva atomizada sino integral. Así, para los estudiosos de las ciencias sociales y de la humanidades, el método de conocimiento se inicia desde la observación y toda teoría solo representa una valiosa argumentación provisional e inicial de creencias y principios sustentados por el autor; así, el observar, sentir, percibir, comparar, ordenar, explicar, difundir y discutir sobre un acontecimiento, son los primeros elementos que constituyen y caracterizan el trabajo del estudiant-

te-investigador que deberíamos formar en Chapingo pues la “utilidad” del conocimiento radica en la valoración social que dé él se produce.

Asumiendo que la ciencia siempre es símil de racionalidad humana y que estos dependen de lo que queremos conocer, bajo qué intereses lo hacemos y en qué condiciones ocurre; es que las ciencias sociales se perciben y se definen problemas de conocimiento dependiendo del horizonte cultural desde el cual, el investigador social interpreta los problemas sociales como objetos de estudio de la teoría social (Rodríguez, 2001). Sea entonces que lo mejor es definir a la ciencia como un continuo respecto a la verdad y realidad ya que cualquier resultado (demonstrativo o conclusivo) implica una generalización/repetición sujetual –de sujeto- con una percepción que puede no corresponder a lo real o verdadero... implica la interpretación y el conocimiento previo.

LITERATURA CITADA Y CONSULTADA

- Aguirre, Y. (2003). Análisis, integración y diseño existencial: una propuesta metodológica de psicoterapia. Tesis de maestría. Colegio Iberoamericano de Investigación y Estudios Existenciales: México.
- Berstein D. y Nietzel Y. M. (1982). Introducción a la Psicología Clínica, Mc Grown Hill: México.
- Bertaux, D. (1993). “Los relatos de la vida en el análisis social” en Aceves, J. (comp.) Historia oral. Instituto Mora/UAM: México.
- Coon, D. (1986). Introducción a la Psicología. Adisson-Wesley: Iberoamericana.
- Davidoff, L. (1984). Introducción a la Psicología. Mc Grown Hill. México.
- De Gortari, E. (1972) Lógica general (5^a ed.). Grijalbo: México.
- De Gortari, E. (1979) La ciencia de la Lógica. Grijalbo: México.
- Deveraux, J. (1989). De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento. Siglo XXI: México.
- Durkheim, E. (1985). Las reglas del método sociológico. (3^a ed.). La Pléyade: Buenos Aires.
- Fragoso, A. (1996). Ciencia y realidad ¿fe o conocimiento?, libro III. Serie saber y creer. México: UACH.
- Gómez, G. (2000). Aserciones sobre el objeto de estudio de la psicología

Apreciaciones teórico-metodológicas; una mirada desde la psicología. UAQ: México (en prensa). Capítulo VII.

González, F. (1997). Epistemología Cualitativa Y Subjetividad. Pueblo Nuevo: Habana.

Hottersall, D. (1997). Historia De La Psicología. Mc Grown Hill: México.

Khun, T. S. (1985). La estructura de las revoluciones científicas. FCE: México.

Lektorski, W. (1980). Teoría del conocimiento y marxismo. Taller Abierto: México.

Maliwnosky, B. (1985). Ciencia y Religión. México: Planeta.

Marx, M. y Hillix, W. (1992). Sistemas Y Teorías Psicológicas Contemporáneos (6^a reimp.). Paidos: España.

Nudler, O. (1979). Problemas epistemológicos de la Psicología. Trillas: México.

Pérez, R. (1987). Acerca de Minerva. FCE/SEP/CONACIT: México.

Rodriguez, I. (2001). ¿Qué son las ciencias sociales? FES Zaragoza, UNAM: México.

Sagan, C. (1984). El cerebro de Broca; reflexiones sobre el apasionante mundo de la ciencia. Grijalbo cole. Biología y Psicología de hoy Núm.4: México.

Sagan, C. (1984). Los dragones del edén; especulaciones sobre la evolución de la inteligencia humana. Grijalbo: México.

Vargas, S. (1979). Psicología. Porrua: México.

Xirau, R. (1983). Introducción a la Historia de la Filosofía. UNAM: México.

Yaroshevsky, M. (1986). La psicología del siglo XX. Grijalbo: México.

LA REPRESENTACIÓN DE LA IMAGEN DE LA MUJER DESDE LA PUBLICIDAD EN LAS REVISTAS CUBANAS Y MEXICANAS *BOHEMIA*, *SOCIAL* Y *REVISTA DE REVISTAS* (1916-1931)

GREYSER COTO SARDINA
Universidad Iberoamericana

La representación de la imagen de la mujer desde la publicidad en la prensa cubana y mexicana a través de las revistas *Bohemia*, *Social*, así como la mexicana *Revista de Revistas* 1916 y 1931, constituye el tema del presente trabajo. Una fuente de gran valor histórico para abordar la temática de la representación son las publicaciones periódicas, para apreciar la trayectoria, desde el punto de vista publicitario, en las formas de exteriorizar una imagen y un discurso relativo a la mujer. El uso de la hemerografía, ha sido un acierto en tanto refleja desde la publicidad las transiciones y evolución en la representación de la mujer. El criterio de selección de estas publicaciones no resulta para nada azaroso.

Todas ellas nacieron en los primeros veinte años del siglo XX, bajo la impronta de aspirar a una “nueva” modernidad, reflejando transformaciones progresivas en el lenguaje escrito y visual de sus impresos, reforzando el componente estético y enriqueciendo las series de ilustraciones e imágenes, en particular aquellas destinadas a publicitar. El peso cultural de sus números, su larga duración y una publicidad que toma a la mujer como protagonista, son otros rasgos que las definen. El reconocimiento de elementos análogos nos condujo, sin conformarnos con el caso cubano, a plantearnos la problemática estableciendo paralelos. Estos medios son muestras representativas de los estratos sociales consumistas, dirigidas a las élites, en principio a la mujer de clase media con poder adquisitivo para su suscripción. En su momento constituyeron un espacio primario y fértil para la difusión de la imagen de la mujer en el nuevo siglo y estuvieron pobladas de estereotipos, patrones, juicios y paradigmas socioculturales.

Según evidencian las muestras de imágenes que en ellas figuran, no parecer ser exclusivas de un país u otro, sino que más bien fueron conformando representaciones comunes, desde diferentes espacios geográficos y trascendiendo límites culturales. Hemos encontrado similitudes sugerentes entre los casos particulares de *Bohemia* y *Revista de Revistas* entre ellas mencionar su característica de revista variada, más que con tendencia a asumir posiciones políticas o con lenguaje crítico ante la situación de los países respectivos si a mantenerse dentro de una línea más conservadora. El año 1914 para ambas significó un salto, una variación importante, valga mencionar que, para los dueños y socios de *Bohemia*, construyeron desde este año una gran empresa, la emplazaron en un nuevo espacio y lograron establecer su propio taller de grabado, de donde salían imágenes interesantes e impactantes para la época. El grabado tricolor la hace muy popular, elemento positivo a la hora de la venta y consumo por parte de las élites. El caso de *Revista de Revistas* es similar, su cambio de formato y la implementación en sus propios talleres de grabado y dibujo hacen sea reconocida como una revista moderna.

La mujer que se presenta en la prensa como urbana y moderna¹, tuvo muchísimos detractores, por eso rastrear los criterios que existieron a su alrededor o reconstruir su papel, no resulta una tarea fácil, sobre todo porque gran parte de lo que se producía quedaba limitado a una visión masculina de los asuntos. Por tanto, el uso de las fuentes adquiere doble significado en este trabajo, como documento gráfico y como documento histórico. Nos hemos planteado observar los cambios en la representación de la mujer, las transformaciones socioculturales ahí evidentes, como parte y resultado de procesos históricos, enfatizando en la Revolución mexicana y el avance del republicanismo en la isla.

La imbricación de factores históricos, estéticos y culturales como el paso de la Revolución mexicana, el nacimiento de la República de Cuba, los movimientos artísticos, la influencia de eventos internacionales como la Primera Guerra Mundial, el incremento de los intercambios trasatlánticos entre otros, condicionaron la vida social de ambos países.

Tanto la mujer como su representación, se “moldea” ante los avatares históricos de la época, quedando reflejado en los medios en general de manera cambiante en comparación con el siglo XIX. Desde el paso de la revolución,

¹ Por urbana podemos entender a la mujer actualizada que reproduce el canon de belleza -ya fuese a lo parisino o norteamericano- caracterizada por andar arreglada con cosmética y accesorios en boga. Lo moderno los asociamos al progreso, lo joven, a las rupturas con el pasado a los cambios respecto a lo tradicional, tradicional entendido como costumbres, hábitos, prácticas que asientas valores, prejuicios, ideas etc.

la mujer mexicana adquirió cierta dimensión social y vitalidad, no de forma exclusiva por el hecho de ser soldado o combatiente, sino por la necesidad de trabajar para intentar superar las crisis financieras que padecieron muchas familias por la ausencia de hombres en la industria y contribuir a la no paralización económica en del país. La que fuese la primera revolución social del siglo XX, con una fuerte presencia de la mujer mexicana, traería consigo no pocas implicaciones. Como trabajadora, obrera, como sujeto cívico tendría una visualización distinta². Este proceso introdujo nuevas formas de hablar de la mujer en el trabajo y como trabajadoras, elementos que en el escenario de los años 1930 se trasmutan y retoman formas conservadoras, que hablaban hasta de abandono familiar. Los años veinte vieron a una mujer abocada a las luchas laborales, salarios justos y reducción del tiempo de trabajo.

Incluso su presencia en la iconografía de la época parecía aportar dosis de originalidad y también de “resistencia” ante aquellas importadas, recurriendo a la búsqueda y creación de una imagen propia, una imagen con alto grado nacionalista, incluida la publicitaria. (Imagen 1 y 2)

En este mismo sentido el impacto bélico al interior de México tanto como el mundial hizo que las mujeres se vieran necesitadas, por un lado, de obtener conocimientos, dada la exigencia de grados de preparación al menos básicos, que obligaba a la antes ama de casa a hacerse de estudios y a cultivarse académicamente. Por otra parte, con el ingreso a la producción de las mujeres el vestuario o las formas de llevar el cabello acorde a la labor que desempeñase cambiaron de raíz.

Erick Hobsbawm en “Historia del siglo XX” explica que la entrada progresiva de la mujer en el mercado laboral no era una novedad, puesto que desde finales del siglo XIX el mundo occidental vio arribar a muchas al empleo en tiendas, oficinas, cuidado de personas etc. Lo que era notable desde la conflagración, en los países terciermundistas, que muchas industrias emergentes contrataban con una fuerte mano de obra femenina, menos exigente y peor pagada. Este aspecto determinó que, la porción activa de las mujeres aumentara³ en el proceso de industrialización en el caso mexicano; la fémina

² Argumenta Alfredo Breceda el estado de la obrera antes del proceso revolucionario, presentando un panorama denigrante del trabajo femenino. Ante la inexistencia de una reglamentación laboral, las mujeres padecían -así como los niños- de tuberculosis, mutilaciones y todo tipo de enfermedad producida en los talleres como resultado de ausencia de aseo, de aire, luz etc. Era al parecer frecuente que la mujer abortase o incluso terminara estéril producto del exceso de trabajo. México revolucionario. 1913-1917. (Madrid: 1920, p. 11)

³ Ana Lorena Eriksen. “Imágenes y representaciones femeninas: ¿un problema entre la tradición y la modernidad? (1920-1934)” (Tesis Doctoral, Escuela Nacional de

fue empleada desde la industria textil hasta la industria del tabaco siendo de hecho el sector terciario mexicano y de servicios los que iban a la cabeza como área fuertemente feminizada, como indica Martha Santillán⁴.

Además de los empleos tradicionales de mujeres, como la costura o lavandería también se verán prosperar otras ocupaciones como maestras, comadronas, mecanógrafas, taquígrafas, dependientes de comercios hasta redactoras de prensa⁵. El ir de las labores hacia casa, caminar por las calles con atuendo laboral, sociabilizar en espacios públicos, círculos de trabajadores, reuniones, viajes irían transformando las visiones que, sobre la domesticidad o la aptitud de la mujer para el trabajo se tenían hasta entonces.

Las trasformaciones impuestas por las condicionantes históricas hicieron que la mujer occidental fuera la protagonista de rupturas con el confinamiento a determinados espacios, percibiéndose una vigorización de su carácter, tanto en la forma de ser mostrada, comprendida por los otros y por ella misma. Ante la ausencia masculina, el papel más de esposa que el de madre, va cediendo ante el de mujer trabajadora, profesional, actriz o modelo.

La circulación de mujeres en el espacio público generó resistencia y confrontaciones, pero también cambios visibles hacia el interior de la sociedad: la incorporación progresiva como actores económicos y como consumidoras, y en consecuencia la variación de los patrones de comportamiento urbano derivados de ellos; el cambio que significó su evolución en el mundo del trabajo y sobre todo el acceso a un salario; la ruptura de los cánones de sociabilidad con la participación femenina en asociaciones de índole cultural o educativa favoreciendo la circulación de saberes e ideas entre periodistas, maestras y universitarias ya fuesen de corte feminista o socialista.

Dos anuncios de singular importancia (Anexo 3, 4 y 5) se repiten en las páginas de la prensa mostrando aquel estereotipo de mujer trabajadora dentro del desarrollo nacional. En el anuncio mexicano tanto como en el cubano,

Antropología e Historia, México, DF. 2013. P. 62)

⁴ Cfr.: Martha Santillán. “Discurso de redomesticación femenina durante los procesos modernizadores en México 1946-1958”. *Historia y Grafía* (2008) 31.

⁵ Muchas veces cuando se abordan las profesiones feminizadas apreciamos las exigencias de un sistema de profesionalización que demanda tiempo, energía, vitalidad, pero también saberes, redes de sociabilidad, tecnologías, conocimiento etc. y que tienen cierta repercusión social en términos de prestigio. Todo ello pudiera contribuir a romper con la pesada clasificaciones jerárquico-sexuales, de subalternidad y subordinación a través de las cuales la historia normalmente no las muestra.

hayamos el mismo sentido en la lectura de las imágenes, dos secretarias jóvenes, de clase media, con cierta preparación, eficientes, correctas y centradas en el ambiente de oficina, trabajando en silencio.

Las tres (anexo 3, 4 y 5), preparadas en el *savoir-faire* del mundo laboral y con una belleza moral adecuada a las exigencias del mismo. El peinado llama la atención; usar el cabello corto era el reflejo de cierta ruptura con costumbres anteriores como la larga cabellera bien peinada y acomodada, para proponer un corte atrevido y muy a tono con el *garçonne* francés o el *bob cut* como muestra el anexo primero y último. La otra (anexo 4) usa una variante distinta, parece no llevarlo corto, pero si le da a su imagen cierta frescura, menos rebelde, optando por peinarlo con recogido completo sugiriendo un nuevo estilo.

El último anuncio de la triada (anexo 5), aparecido en la Bohemia de 1920, está acompañado del siguiente comentario: “(...) Si vive usted de un sueldo reducido o una renta pequeña –o de cualquier modo- sus ingresos no le permiten gastar mucho, no renuncie a ser elegante (...)” La tienda *El Encanto* con este mensaje, dirigido a toda muchacha trabajadora que se encuentra debatida en como estar a la moda sin gastar más de lo permitido, lanza un paquete completo de la “mujer actual”: joven trabajadora, de buen vestir, elegante pero... mal remunerada. *El Encanto*, como lo fue, líder en su época dentro de las tiendas de variedades, propone un acuerdo posible entre mujer-trabajo-dinero-moda, dejando de ser ésta una combinación antagónica para las chicas de ingresos básicos. Por ello recurre a un argumento muy de moda en Europa y divulgado por los íconos como Coco Chanel: *La elegancia es sencillez*. Entonces es evidente como el vestir empieza a transfigurar sus normas y como la publicidad tan tempranamente está jugando con el consumo como proceso democrático, donde las masas eligen dónde comprar y donde “todos pueden adquirir cualquier producto” gracias a las bondades que supone el desarrollo la producción moderna.

La difusión de la moda llegada desde Europa y ya desde los años veinte con más fuerza la proveniente de Norteamérica, estuvo asociada con el cine mudo, el teatro y el mundo artístico en general. A través de crónicas de modas y el correo se podía vivir al día con los últimos movimientos y tendencias al respecto. Los retratos de actrices, bailarinas, modistas o modelos sirvieron para actualizar en cada número de aquellas páginas de revistas consagradas al tema, llevando casi todas, la tacha de la mujer vigorosa y flamante. Estos espacios se convirtieron en un referente importante tanto para la cubana como para la mexicana, inmersas en procesos de renovación sociocultural y políticos en sus países.

Revistas de Revistas, Bohemia y Social tenían en cada número actualizaciones de conjuntos y accesorios en boga, según las casas de modas llevadas por iconos del arte parisino y de Paramount. Las nuevas tendencias hablan indiscutiblemente de la renovación de la mujer del siglo XX. Nótese (anexos 6, 7 y 8) que desde las formas hasta los accesorios se rigen por patrones nuevos; lo sensual ahora no destaca por lograr una cintura estrecha y pechos erguidos. El cambio ha sido tan drástico que ahora sin corsé, los cinturones se montan en la cadera sin apretarla, dejando de contornear el cuerpo en forma de s aclamado en siglos anteriores. La intención es, sin destacar cadera y “escondiendo” el pecho, de mostrar una figura más bien cilíndrica. Con esta nueva estética logra la mujer romper con los complejos trajes que no dejaban ver más que lo necesario.

Quizás el propio hecho de haber asumido oficios y trabajos considerados masculinos, la readecuación de las ropas en las labores o el objetivo de llevar atuendos revolucionarios y diferenciadores de aquellos de inicios de siglo, hicieron que la mujer de los años veinte tendiera con maneras rompedoras a imitar ropa y accesorios masculinos, con un estilo andrógino, caracterizado por la comodidad y la simpleza. Estar a la moda era una actitud femenina ante la sociedad, una forma contundente de decir, no hay vuelta atrás. Desde 1910 la mujer-adolescente, menor de treinta años o mejor conocida como *flapper* era una bebedora, fumadora, divertida, bailadora que no se resistía a ningún ritmo musical. Aquí, estilo y actitud estuvieron conjugados, por ejemplo, el sombrero moderno, ahora estrecho y hundido hasta las cejas, obliga a la mujer a mantener en alto su mirada mientras camina, o complementa su look con accesorios interesantes como cigarreras; esto hizo desde esta fecha en adelante que el complejo mundo femenino fuese más práctico y sencillo.

De no ser por el delineado de las cejas y la forma de los labios, la diferencia entre un chico y una chica no era tan perceptible en algunas imágenes. En principio algunas reglas tardaron en suprimirse, fue el caso del uso del maquillaje “recargado” que pudiera ser provocativo; éste fue un tema que avanzó de a poco pues en mucha de la publicidad, no era empleado estos productos de embellecimiento en exceso. Para la sociedad decimonónica el maquillaje podía estar asociado con la prostitución, por lo que éste fue un elemento que empezó a utilizarse de menos a más, hasta convertirse en un patrón casi obligatorio de la belleza moderna. Sin embargo, como hemos visto, en la transición entre el porfiriato y los años posrevolucionarios para el caso mexicano, y para el cubano entre 1898 con el fin del estado colonial de la isla, la instauración de la República y la configuración de un estado nacional, la mujer se representó en el anuncio de forma bastante cambiante, cada vez más visual, más osada y enigmática. El maquillaje comenzó a ser empleado

enfatizando en zonas definidas de la cara, la boca y las cejas. Actrices famosas del mundo cinematográfico, convertidas también en modelos universales gracias la eficiente estrategia publicitaria, fueron en este sentido punto de referencia. Por distante que pareciera Hollywood, cada vez más formaba parte del imaginario colectivo. Pola Negri, ocupó no pocas secciones en las revistas ya fuese por sus rodajes o por las secciones de moda que encabezaba, pues era un ícono innegable de la vida moderna. (Anexo 9)

Los productos recién salidos al mercado permitían contornear los labios de forma que quedasen delgadas y con estilosas formas de corazón, siendo el rojo el color que brindaba el acabado de sensualidad a la boca femenina. Las cejas se dibujaban de forma sencilla, con una línea era suficiente para llevarlas a la moda. Tal como esta gran estrella de Paramount Pola Negri (Anexo 9) la mujer de la década, según se manifiestan en las imágenes publicísticas, las crónicas sociales y fotografías, apostaron por la sencillez del rostro maquillado, por las líneas y contornos menos complejos⁶. El estilo purista, destacando el máximo de simplicidad, jugaba con la imagen del rostro femenino, destacando rasgos ante la ausencia de color; mentón, cejas, pómulos, cuello, tuvieron típicos encuadres Hollywoodenses que remarcan perfección.

Sin dudas estos cambios paulatinos demuestran cómo los patrones de belleza, según argumenta Margaret Reed, no son un hecho permanente. Ahora lo que se entroniza como la tendencia, lo bello, el estilo a copiar dista mucho del panorama femenino de hace apenas treinta años⁷, sobre todo el culto a la sobriedad y el recato típico de los tiempos coloniales y porfiristas. La liberalización o relajamiento de ciertas costumbres sociales con durante y pos revolución puede rastrearse en su evolución a través del tránsito de la moda y sus paradigmas. Ya no era un escándalo ir a piscinas, bañarse en la playa, usar trajes de baños cada vez más reducidos. En estos años la exposición del cuerpo, como parte del divertimiento social en estos espacios, empieza a ser consentido y asumido.

El desocultamiento de los senos, las piernas, estar semidesnuda en las imágenes publicitarias, muy a tono con el campo de la creación fotográfica en Norteamérica dejó poco a poco de ser sorpresa. La publicidad mostraba

⁶ Puede notarse que las mujeres de clase media alta, de familias reconocidas o simplemente las ávidas lectoras de magazines que parecían en las secciones de “Sociales” o “Bellas lectoras”, cubanas y mexicanas que llevan por lo regular estas tendencias.

⁷ Los concursos de belleza contribuyeron a entronizar y a legitimar los nuevos patrones y cánones de belleza femenina tanto físico como espirituales en el siglo XX, en la mayor parte del continente. Casi de forma anual encontramos concursos de Melenitas, Señorita Elegancia, Señorita 1930 etc. en las revistas consultadas.

que la mujer podía jugar con la coquetería, el desenfado y lo sensual, pero sobre todo si se trataba de vender productos, ya fuesen de lencería, perfumes, prendas, cigarros, autos, objetos decorativos, etc. donde eran utilizados estos nuevos esquemas o estereotipos en general.

Las distintas muestras seleccionadas (Anexo 10) corroboran el arquetipo al que aludimos: mujer de tez blanca, con clase y estilosa, demostrando cierta relajación en las posturas, dejando descubiertos los brazos, la naturalidad del físico, con seguridad en sí misma o como dijese Ana Eriksen, al definir a la mujer mexicana de los veinte, *una mujer de mundo*.

En anuncios de algunas marcas de cigarrillos, aparecían con frecuencias mujeres semidesnudas llamando la atención sobre su consumo. Así ocurrió también con la publicidad de autos. Fumar en público o conducir carros ya no eran acciones propiamente de hombres, la publicidad lo aclaraba. (Anexo 11) Esta línea de cigarrillos cubanos se vio favorecida por el empleo de llamativas mujeres con sensuales cuerpos, haciendo gala del placer y liberación que le proveía los Larrañaga.

Desde aquí fumar un *liberador* cigarrillo -o en otros anuncios, conducir un nuevo modelo de carro como cualquier hombre- daba ese efecto que apetecía a las mujeres. “Redimirlas” a través de la acción consumista era rentable. En definitiva, esa sed de libertad no podía ser saciada ni con un auto, ni con un cigarrillo. De remarcar, la figura femenina expuesta de una forma tentadora, para que el espectador la examine, de tez blanca apenas sin vello, indicio clásico en las representaciones de arte de la ausencia de poder, de esa potencia sexual atribuida al hombre. Podríamos decir que aquí pervive el espíritu de una época cambiante, el querer mostrar, pero donde perviven ciertas contradicciones estéticas e históricas.

La experiencia norteña en este sentido, de libertad y felicidad para la mujer, corrobora lo que pasaba en el traspatio. Para romper con el tabú de fumar en público, las neoyorquinas guiadas por la compañía de tabaco y la líder Ruth Hale, emprendieron una marcha en 1929 en pro las demandas femeninas por la igualdad, con un cigarro encendido en sus manos⁸. La estrategia empresarial no se privó de utilizar las demandas y aspiraciones del movimiento de mujeres en función de la ideología empresarial, así la industria y la publicidad aseguraba una cadena de consumo, convirtiendo por otra parte cualquier acción representativa de rebeldía y libertad, un acto efímero.

Maquillarse, vestirse, peinarse, andar, fumar, manejar, beber eran prácti-

⁸ Arianna Santa Cruz y Viviana Erazo. *Comropolitan. El orden transnacional y su modelo femenino. Un estudio de las revistas femeninas en América Latina*. (México DF. Editorial Nueva Imagen, 1980, p. 30)

ticas que condujeron a un choque inevitable entre generaciones de mexicanos y cubanos. El salón de baile vio a una mujer trasformada bailando al Charlestón o Fox Trot, expresando en su lenguaje corporal lo cosmopolita y trasgresora que había sido, como lo muestran esta portada de *Revistas de Revistas*: (Anexo 12)

Desde el ámbito físico, social y psicológico, la mujer combatía las obligaciones que la moral cristiana y la familia decimonónica imponía. Y aunque en las revistas y la prensa en general se debatía mucho de lo positivo o no de estas transformaciones, si existía un reconocimiento real al progreso femenino. La forma de representación de la mujer como se ha podido observar respondió a estos cambios que se gestaron tanto en Cuba como en México. Uno de los impactos de la Guerra Civil mexicana fue que la mujer además de ocupar puestos entrara en los espacios educacionales y deportivos. El abanico de posibilidades continuaba abriendose. Arribaron al estudio de carreras universitarias donde en esta década crecieron bastante en número en las distintas especializaciones y facultades⁹.

Por otra parte, la mujer se hizo presente en los deportes como las carreras de autos, de caballos, la gimnasia, el golf, el tennis y la natación. Dentro de este ámbito la afición por el físico cobraría un interés revelador¹⁰. La industria del cosmético, del vestido, se ponen en función de los nuevos tiempos y los nuevos pasatiempos, siendo muchas veces un producto el aditamento necesario en este tipo de práctica. El interés por lo estético hizo aparecer cremas, tinturas, productos para mantenerse elegante aun haciendo deportes, evitando la quemadora de la piel y eliminando las marcas propias del esfuerzo corporal (Anexo 13)

Estos deportes sin ser demasiado agresivos con el físico permitían reforzar la figura y mantenerse en una buena condición, significando una revolución en la vida de la mujer. En un anuncio de pastillas de Levadura Fleischmann

⁹ Aproximadamente 2000 mujeres estudiaban en las facultades universitarias mexicanas en 1926, siendo mayores en número en Medicina y Administración Pública. Ob. Cit.: Ana Lorena Eriksen, p. 79. En el caso de las carreras de Artes y Letras la mujer hacia 1926 tenía una matrícula femenina del 78%. En: Martha Santillán. Ob. Cit., p. 114.

¹⁰ Este aspecto, de la importancia de la condición física, del cuerpo en la década del 30 se refuerza aún más. En estos años hay también cambios significativos relativos a la representación y uso de la fotografía en el sistema publicitario mexicano, así como otros factores sociales, estudios, trabajo etc. que condicionan la presencia de la mujer en la vida del país. Esta ha sido una de las causas por las que consideramos necesario hacer un corte antes de adentrarnos en la complejidad de una década como la de los años 30.

contenía el testimonio de una señorita que había enfermado: “Nadar, jugar al tenis, montar a caballo, me fueron prohibidos todos mis sports favoritos, aun el baile, me fueron prohibidos por mi médico” (Anexo 13). En la cotidianidad de la joven de clase media, estaba incorporada la experiencia de sports como un beneficio positivo. Los eslóganes, “Belleza es salud”, “Engordar es envejecer” entre otros muchos corroboran la alianza entre discurso médico, sanitario y cosmético en la publicidad. La aparición de enfermedades pudiera ser producto del entorpecimiento de los ejercicios y para ello la publicidad médica tenía la tarea de ofrecer productos, aprovechando esta revolución deportiva con la presencia femenina, recomendando todo tipo de tratamientos favorables a las articulaciones y músculos, analgésicos, reconstituyentes para evitar que males como la gota o los catarros se desatasen. De esta manera también, el dolor, el padecimiento también son elementos que suelen estar asociados al mundo femenino en el anuncio. Desde la industria del vestido hasta la médica según muestran los mensajes se beneficiaron de estas transformaciones ilustradas en la prensa de manera diversa.

Las portadas de *Social* (Anexo 14) aprovechando la llegada del verano, meses de julio/agosto, mostraron muchachas jóvenes como era habitual. La primera de ellas, decidiendo el mejor destino donde vacacionar y trayendo consigo lo que necesitaba para pasar un buen tiempo: un bolso ligero y palas de golf. La otra, con un traje de baño que descubría el cuerpo, se lanzaba con gesto artístico al mar (Anexo 14). La mujer moderna, trabajaba, estudiaba, tenía pasatiempos y practicaba sports. El mismo estilo se percibe en el trabajo de Ernesto G. Cabral en su portada “En el campamento de Tenis” de *Revista de Revistas* del año 1923.

Pareciera que los campos de actividad eran para ella irresistibles. Pero ¿todo esto ha significado esto una ruptura del binomio Mujer/Madre? ¿Cómo se combinaron en las representaciones en prensa, la imagen de la mujer moderna y tradicional? Tras la revolución mexicana y durante los veinte primeros años republicanos en Cuba, los gobiernos orientaron sus naciones en proyectos modernizadores, nacionalistas, capitalistas y buscando siempre discursos que propiciaran el equilibrio y estabilidad de las instituciones sociales. En este marco trabajar con un ideal de familia, educación, matrimonio era fundamental. La familia no obstante quedaba atada a los dictámenes fundamentalmente de estructura católica y burguesa, conocida como “la familia feliz”, unida a pesar de las enfermedades, tristezas o infidelidades. Los medios de difusión tales como la prensa o la radio fueron medulares para el sostén de tales presupuestos, tanto así que las escenas publicitarias que estereotipan al padre y madre de familia son innumerables en los medios escritos.

Las imágenes correspondientes a la época en cuestión muestran madres,

saludables y contentas que hacen su labor en función de la felicidad familiar. La felicidad reside en la protección ante las enfermedades, el complacerlos en sus gustos, en pocas palabras estar dispuesta y disponible como esposa y como madre a diario (Anexo 15)

En el discurso visual de la prensa la familia es la base de la sociedad, espacio donde cada quien tiene sus roles, uno el del cuidado y la atención de sus miembros, dentro del marco privado y otro la manutención y el trabajo fuera del hogar. Resulta interesante como en las secciones de “Corte y Costura”, de “Salud y Belleza”, o de “Consejos femeninos”, estuvieron presentes como presupuestos bases el no ser descuidadas, no ser celosas, ser prudentes, distribuir el tiempo para que todo quede en orden.

En la imagen publicitaria del centro se observa un contraste entre el atractivo, la postura y lo actual del aspecto de la madre y la función o más bien lo que sugiere el cuadro visual y textual la publicidad. En síntesis: la maternidad tiene socioculturalmente una impronta resistente. Este argumento fue sostenido por una cadena de médicos, científicos hasta publicistas y periodistas en el marco divulgativo y en general en la industria publicitaria; la mujer es la madre futura de los ciudadanos, y su labor primera es para con sus hijos, su crianza y bienestar, con ello garantizaba la salud de la patria. De hecho ni aun en el posible ideal de “familia revolucionaria”, dejaba de verse la mujer, independientemente de su clase, como madre y ama de casa abnegada¹¹.

Entonces pudiéramos deducir que en el marco de las trasformaciones positivas que vivió la mujer de este decenio, el rol materno era la bisagra hacia el pasado. La permanencia de algunos elementos como la relación mujer/madre en todas las esferas y estratos sociales, por más que otros aspectos de la vida hubiesen sido transformados, se perpetuaba o mejor, se reproduían y reafirmaban a través de los discursos textuales, visuales, gráficos o publicísticos. Estos fueron apoyados por políticos, abogados, periodistas, publicistas, intelectuales, médicos que pusieron un poco de maquillaje al prototipo de ser *madre* -ahora *a la moderna*- motivando la cuestión con concursos, con el empleo de nuevos productos farmacéuticos y tratamientos fortificadores de la salud. Bien pudiéramos sumarnos a la hipótesis de Ana Eriksen quien explica que de esta forma se sosténía un hilo conductual entre lo moderno y lo tradicional, evitando el rompimiento social, y estimulando la procreación que tanta falta le hacía a ambas repúblicas.

La aparente contradicción que podemos encontrar hoy entre imágenes donde la mujer aparece renovada con nuevos aires y aquella que nos recuerda la familia del siglo XIX no es tal. Que las dos coexistan en el mismo espacio

¹¹ Ob. Cit.: Ana Lorena Eriksen, p. 69.

no es paradójico puesto que según se aprecia en el discurso estatal y en el visual, el mensaje es claro, antes que mujer, la mexicana o la cubana es madre.

Aliado al torbellino de modernidad, ciertos relajamientos morales eran atribuidos a la revolución mexicana. Dado que una regresión en el estado de la mujer era casi imposible, durante los años que cierran la década y ya en los años treinta, descubrimos a través de la prensa y la divulgación, la intencionalidad de los gobernantes posrevolucionarios de trabajar a niveles psicológicos, para fortalecer el pensamiento religioso, familiar, maternal y pudoroso de la mujer. El tandem entre la moda de *Chanel*, irremediablemente arrasadora y una regresión a una moralidad tradicional, lograrían ese equilibrio para obtener la *mujer ideal mexicana*.

Como parte de la redomesticación en la que se vio inmersa la fémina en el cierre de la revolucionaria década, habría que apuntar varios hechos que jugaron en su contra. La desvalorización de la práctica participativa en el medio laboral, la alta exigencia de preparación en el trabajo e integración de sindicatos, el desplazamiento femenino en sectores como consecuencia de la progresiva maquinización e industrializaciones de ciertos espacios, el resurgimiento de algunas ideas reguladoras que indicaban cómo y dónde debía o no trabajar la mujer, y la agravante de la crisis económica iniciada en 1929 que desplazó a muchas mujeres de sus labores, fueron elementos a tener en cuenta en la regresión social y en las maneras de representar su imagen. La idea de la regulación del trabajo femenino viene unida a un paso importante que se dio en el México de 1931. Si bien la Constituyente del 1917 había sentado las bases del Derecho al Trabajo, enunciando desde la jornada de 8 horas hasta el pago del mismo salario para el mismo trabajo, independientemente del sexo o nacionalidad, no fue hasta la aprobación de la Ley Federal del Trabajo que se buscó estandarizar los derechos de los trabajadores en todo el país.

Hemos de decir que la ley facilitó a la mujer sus derechos como trabajadora, y su reconocimiento en el centro; el hecho que la casada no necesitase desde entonces a su esposo para mediar o firmar sus contratos era un paso importante. Sin embargo, la idea de la debilidad femenina continúo perviviendo, por ejemplo, ni la mujer ni el menor de 17 años podía hacer trabajo nocturno industrial, ni labores insalubres o peligrosas, según indicaba el artículo 77. De manera inteligente, dentro de los derechos establecidos, dentro de la propia ley, se reglamentaba la limitación de su vida activa, restándole capacidades físicas y la oportunidad de empleo en medio de plena crisis económica. En última instancia la protección no estaba dirigida a ella como persona, sino a la madre en potencia o en beneficio de la maternidad.

Estos aspectos, típicos de un proceso de retracción sociopolítica hicieron posible un cambio en la muestra de la imagen publicitaria femenina producto a su vez, de la propia inflexión social, la mujer se retira al hogar donde siempre ha pertenecido. Encontramos en la prensa todo tipo de intentos por convencerla de lo correcto, de su función como *Dueña del Hogar*, ayudada desde los años 30 por una publicidad de indumentaria doméstica y equipos, que le facilitarían su rol de ama de casa y agilizaría las jornadas hogareñas.

En el caso cubano si existen algunas diferencias, por ello hemos propuesto hacer un corte en 1931, que responde además a otros aspectos -algunos mencionados en nota al pie- que durante el decurso de los años 30 en la sociedad cubana y mexicana se van trasformando. En fechas muy tempranas, desde la década del 10, la intensidad de la lucha de mujeres y de las feministas adoptaron un papel revolucionario. Importantes reivindicaciones fueron logradas, comenzando a transformarse su estatus tradicional. Valga mencionar la Ley de la Patria Potestad (1917) y la Ley del Divorcio (1918)¹² y la derogación en 1930, del artículo 437 del Código Penal que permitía matar a la esposa en caso de infidelidad. Otras concesiones fueron otorgadas en el decurso de los años treinta como la aprobación de la Ley del sufragio en 1934, no sin pasar desapercibidas críticas favorables o no, caricaturas, dibujos etc. por la prensa, la ilustrada, las revistas y revistas femeninas. Y justamente esta condicionante, junto a otras mencionadas permitió que sus representaciones, amén de la existencia constante de un discurso publicitario marcado por lo tradicional, tuvieran una dimensión diversa, y en cierta medida distante respecto al pasado. Obtener cargos públicos y la imbricación con la política las hizo presentarse a través de las imágenes y debates en la prensa de manera distinta a las mexicanas, abriendo ya una amplia brecha entre los años en curso y los anteriores.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alejandra Delgado Santoveña. "La imagen de la mujer en la revista femenina". (Tesis de Diploma, Universidad Iberoamericana, México, DF. 1982)
- Alejandra Walzer. "Arte y Publicidad. Elementos para debate", *AHISTHESIS*. Instituto de Estética, 2010, 43.
- Alfredo Breceda. *Méjico revolucionario. (1886-1866)*. (Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana, 1985)

¹² Cfr. Julio César, González Pagés. *En busca de un espacio: historia de mujeres en Cuba*. (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2003)

Ana Lorena Eriksen. "Imágenes y representaciones femeninas: ¿un problema entre la tradición y la modernidad? (1920-1934)" (Tesis Doctoral, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, DF, 2013)

Arianna Santa Cruz y Viviana Erazo. *Comropolitan. El orden transnacional y su modelo femenino. Un estudio de las revistas femeninas en América Latina.* (México DF. Editorial Nueva Imagen, 1980).

Bohemia. La Habana: 1916-1946.

Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico.* (Barcelona: Crítica S.L., 2005).

Carola García Calderón. *Revistas femeninas. La mujer como objeto de consumo.* (México, DF. 1984)

Claudia Ortiz Navarro. Las damas porteñas y la moda. 1830-1930. ¿Y todas querían ser reinas? *Archivum*, III, 4.

Cultura. México DF, 1928.

Débora Betancourt Milanés. "La lucha de la mujer por sus derechos. (1941-1945)" (Tesis de Diploma, Universidad de La Habana, 1987)

Dayan Mejía. "Formas simbólicas, la relación entre publicidad y cultura". (II Cíloquio Binacional Brasil-México de Ciencias de la Comunicação, São Pablo, 2009).

El Hogar. Revista de las Familias. México, DF. 1919/1922/1924/1931.

"El Primer Congreso feminista de Yucatán. Mérida 1916" en Jesús Silva Herzog, *Breve Historia de la Revolución mexicana* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1969)

Erick Coll González. "Zoom in. Una aproximación al proceso de creación de la fotografía fija publicitaria en Cuba" (Tesis de Diploma, Universidad de La Habana, 2005)

Francesca Gargallo (coordinadora). *Antología del Pensamiento Feminista Nuestroamericano.* (Tomo I)

Henrietta Moore. *Antropología y Feminismo.* (Valencia: Ediciones Cátedra, 2009)

Joseph Hansen, Evelyn Reed, Mary Alice Waters. Los cosméticos, las modas y la explotación de la mujer. (La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2010)

Jorge Ibarra. *Cuba 1898-1958: Estructura y Procesos sociales* (La Habana:

Editorial Ciencias Sociales, 1995).

Jorge R. Bermúdez. *Massaguer. República y Vanguardia* (La Habana: La Memoria, 2011)

Julio César, González Pagés. Historia de la mujer en Cuba. “Del feminismo liberal a la acción política femenina” en José A. Piquerias Arenas (coord.) *Diez nuevas miradas de la Historia de Cuba*. (Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I, 1998)

_____. *En busca de un espacio: historia de mujeres en Cuba*. (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2003).

Lázaro Cárdenas. “Informe que rinde el Presidente de la República L. Cárdenas por su gestión de Gobierno. (1934-1939)”. (México, D.A.P.P, 1939)

María del Carmen Barcia Zequeira. “Mujeres en una nueva época: discursos y estrategias”. *Temas*, número 22-23, julio-diciembre 2000.

María Teresa Fernández Aceves. *Mujeres en el cambio social del siglo XX mexicano*. (México, DF. 2014)

Martha Santillán. “Discurso de redomesticación femenina durante los procesos modernizadores en México 1946-1958”. *Historia y Grafía* (2008) 31.

“Memorias del Primer Congreso Nacional de Mujeres. 1923”. (La Habana: Imprenta La Universal, 1924)

Mieke, Bal. “Conceptos viajeros en las humanidades,” *Estudios visuales*, s/n, 2002.

_____. “El esencialismo visual y el objeto de los Estudios Visuales,” *Estudios Visuales*, diciembre 2004, 2.

Origen y repercusiones de la primea ley federal del trabajo. (México, Secretaría de Trabajo Previsión Social, 1981.)

Oscar Zanetti. *La República: notas sobre economía y sociedad* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2006).

Pablo González Casanova. La democracia en México. (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2003)

Pedro Luis Padrón. “La mujer trabajadora” (La Habana: 1972)

Porfirio Andreu y Bassols. “Sufragio femenino” (Matanzas: Casa Solis, 1928)

Revista de Revistas. México, DF. 1920/1926/1931/1932.

Rolando A. Bárcena y Gerardo M. Vázquez “Bohemia-1958,” *La Jiribilla*, 2008, s/n, recuperado 5 mayo 2016.

Social. La Habana: 1916-1933; 1936-1938.

Yoel Cordoví. “Para un baño de belleza... salud y publicidad infantil desde la prensa cubana (1902-1959),” *Calibán. Revista cubana de pensamiento e historia*, septiembre-diciembre, 2013.

IGUALDAD Y EQUILIBRIO ENTRE GÉNEROS, UNA TAREA PENDIENTE

ANAIID GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México

RESUMEN

Hablar, discutir, analizar llevar a foros el tema de la equidad de género es un tanto cuanto complicado por su naturaleza misma, es polémico y algunas veces crea muchos más conflictos de los que ya existen entre los géneros, Sin embargo, consideramos que es necesario y urgente crear espacios de reflexión académicos que permitan ir superando las diferencias que hasta el momento se presentan en este proceso de lograr la igualdad, el equilibrio social entre mujeres y hombres. Por ello, nos hemos permitido presentar ante ustedes, los académicos, algunas experiencias y reflexiones personales sobre las mismas, que van encaminadas a buscar tender puentes de acercamiento entre los sujetos a fin de ir puliendo esas diferencias, partiendo de la inclusión y no de la exclusión como hasta ahora se ha hecho. Muy probablemente a algunos ponentes no les guste nuestra postura respecto de esa exclusión, aun así consideramos que mientras se sigan realizando acciones encaminadas a buscar esa equidad pero sin incluir a una mayor cantidad de hombres, los logros seguirán siendo parciales y no conseguiremos en la acción ese cambio, nos quedaremos en el discurso y no avanzaremos más, un movimiento real, amplio, incluyente realizado por mujeres y hombres que busquen el equilibrio entre los mismos socialmente, es urgente y necesario.

Palabras clave: Equidad, igualdad, equilibrio, inclusión.

INTRODUCCIÓN

Otrora, Olimpia de Gouges fue una de las primeras mujeres que empezó a hablar, y sobre todo escribir acerca de los derechos de las mujeres, de la igualdad entre los sexos, y que por pensar así, sobre esos temas en un periodo muy complejo socialmente en su país, fue guillotinada en 1793 durante la Revolución Francesa (1789-1799), ella es considerada como una de las primeras mujeres que dieron su vida por defender sus derechos; inclusive sus ideales son retomados por el feminismo moderno, su principal publicación fue la *Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadanía, 1791*. (De Gouges, 2005) De un buen tiempo a la fecha se han escrito millones de páginas que abordan la cuestión de Género, además de muchos foros de discusión y análisis, lo cual nos parece correcto, tan es así que para estas Jornadas se escribirán cientos, miles de cuartillas que abordarán el tema desde diferentes miradas. En una sociedad moderna, como la nuestra, es un principio básico de los académicos e intelectuales abordar el tema de la igualdad, aunque sin lugar a dudas, podemos observar que aún falta mucho para lograr que exista una sociedad que asuma este principio, el equilibrio y la igualdad social entre géneros.

En este foro académico, seguramente todos y cada uno de los escritos fueron elaborados por especialistas en el tema. Nosotros no somos especialistas en el mismo, pero si tenemos una opinión que queremos expresar y compartir, este escrito que presentamos a ustedes, nace de las conversaciones entre un profesor y una profesora que dialogan respecto de ese tema, tomando como elementos fundamentales su propia experiencia en la calle, en los foros académicos y en los escritos mismos que se redactan para estos foros. Nuestra preocupación estriba principalmente en esa posibilidad de diálogo que puede darse, si ambos sexos quisieran y estuvieran de acuerdo. Consideramos que son más las acciones que hablan de esa negación a la comunicación real entre los géneros y que sólo se escribe o se habla pero no se concretiza; muy probablemente muchas y muchos no estén de acuerdo con nosotros, sin embargo los ejemplos que mencionamos en el escrito, vemos esa velada negativa a llegar un verdadero acuerdo entre los géneros y separación de los mismos por la acción. Lo hacemos desde la experiencia, partiendo de que como dice Zygmun Bauman “el conocimiento basado en la prueba empírica es más fiable...” (Bauman, 2015, 73).

Día de las madres... y, ¿el padre?

No recuerdo exactamente cuántas veces hemos hablado respecto de la desigualdad de género, la maestra y su servidor, ambos profesores del IPN en

diferentes Unidades Académicas. Hemos coincidido en varios congresos y foros académicos, a partir de ahí, decidimos escribir una ponencia conjunta sobre este tema y para este evento en particular, aclaramos que no es una investigación son reflexiones conjuntas sobre el tema, la idea más en concreto salió por el festejo del diez de mayo, lo conversamos, lo analizamos y decidimos traerlo y presentarlo ante ustedes, iniciamos con esta anécdota que conté a la maestra y le gusto para que estuviese incluida en el trabajo. La idea es presentar elementos [desde nuestra experiencia, con nuestras lecturas y conversaciones] que den cuenta de esa desigualdad que ambos géneros hemos contribuido a que la brecha entre uno y otro, con nuestras acciones sea más amplia en lugar de reducida. Alguna vez se han preguntado por qué festejamos el día de la mujer [8 de marzo], el día de las madres en una fecha muy precisa [siempre el 10 de mayo] y no así el día del padre ya que este se celebra el tercer domingo de junio y ello debido a que el hombre el lunes tiene que laborar y no puede faltar a su trabajo, ya que de una u otra manera, querámoslo o no ello impacta en el proceso de producción de su lugar de trabajo; el 10 de mayo puede caer cualquier día y no importa, de cualquier manera sea el día que sea se celebra, no así el del papá; y la otra, no hay ningún día para festejar el día del hombre, se ha bromeado, choteado y echado a relajo pero no hay una fecha para eso, por qué. Creemos que esos dos ejemplos son una clara muestra para repensar porque la brecha de la desigualdad no puede erradicarse hasta que no construyamos a partir de la educación y la cultura una nueva mirada y vida de los géneros, hablar de igualdad desde la desigualdad no ayuda en mucho. Aclaramos que estas reflexiones conjuntas no pretenden de ninguna manera ofender y menospreciar lo que se hace, pero consideramos que se deben hacer más cosas juntas, hombres y mujeres para disminuir esa desigualdad.

ALGUNAS EXPERIENCIAS...

Es muy interesante y motivador observar que cada vez es más gente la que se apercibe luchando cotidianamente en distintos foros y diferentes niveles sobre los derechos de las mujeres, la igualdad y equidad de género; son cada vez más los eventos que organizan las academias en nuestro país y en el mundo donde se analizan y discuten todas aquellas cuestiones relativas a esa desigualdad de género. Recuerdo que a finales de los 70, en uno de los pasajes comerciales de Tacuba, ese que conectaba a la Av. México-Tacuba con Mar Mediterráneo, había un lugar donde se comercializaban discos de vinil y cassetes, sonaba una canción que interpretaba Oscar Chávez, canta

autor de diversos géneros de música popular y folclórica de México, él fue conocido como un cantor de música de protesta, folclórica, revolucionaria, en aquel entonces él cantaba una canción muy pegajosa sobre la liberación de la mujer y se refería a la 1^a Conferencia Mundial de los Derechos de la Mujer, evento que se organizó y celebro en México en el mes de Junio de 1975 en el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez; a partir de ese día y ese año justamente se promovió que se conmemorara el Año Internacional de la Mujer proclamado por la Organización de las Naciones Unidas [ONU], un magno evento, que efectivamente se realizó en esta Ciudad de México [antes DF], y fue la primera, además estuvo auspiciada por la ONU, que desde 1945 ha llevado a cabo diversas iniciativas encaminadas a tratar diferentes temas relacionados con la igualdad entre mujeres y hombres.

Volviendo a nuestro canta autor, Oscar Chávez da cuenta no desde una manera de escritura narrativa sino cantando lo acaecido antes, durante y después de ese magno evento, en la letra de la misma, parodiando sobre algunos de los temas tratados en el evento, además de las personalidades que estuvieron en esa conferencia; en lo que respecta, se nos quedó muy grabada la tonadilla y letra de una parte de la canción:

Junio del 75 en México no te asombres
Se juntaron mil señoras para hablar mal de los hombres
Fue conferencia mundial, tal como debe de ser
Del año internacional que celebra la mujer

Vinieron de todo el mundo y proclamaron que es gacho
Que haya mujeres sin rumbo que sigan queriendo al macho
Presidente del congreso fue el procurador Pauyada
Le dijeron como es hombre nos preside una tostada

Liberación absoluta es meta de la mujer
Pero aquello de que hablamos
Que no lo dejen de hacer aunque sea por favor

La de la UNESCO ataco los escritores latinos
Les dijo que eran cobardes y de paso comodinos
Luego la viuda de Allende hizo una cosa muy buena
Porque pidió que expulsaran la delegación chilena...¹

Y, de alguna manera, a partir de la publicación de la Convocatoria para el 2do Congreso Nacional de Investigación Interdisciplinaria “En busca de paradigmas ante las problemáticas del Siglo XXI” a celebrarse en el mes de septiembre del presente año en UPIICSA del IPN, decidimos escribir esta

¹<http://www.musica.com/letras.asp?letra=2078130> consultado 08 de mayo de 2017.

experiencia y en medida de lo posible tratar de contribuir en algo a este debate, a lo mejor suena muy pretensioso, pero esperamos contribuir en cualquier detalle.

Como mencionamos antes, iniciativas, trabajo, esfuerzos, buena voluntad siempre han existido para solucionar esas diferencias de igualdad de género en el mundo y en nuestro país. En noviembre del 2014, no recuerdo las fechas, se realizó en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en la Ciudad de Puebla, se organizó por esta Universidad y el CONACYT, El Primer Congreso de Mujeres Investigadoras del SNI². Un propósito muy general del evento era: "...busca[r] generar un espacio de reflexión y diseño de propuestas de acción para fortalecer la transversalidad de la perspectiva de género y la equidad en el sistema de investigación científica e innovación tecnológica de México, así como en el subsistema de educación superior." Por otra parte, además, se retomaba uno de los acuerdos del Foro Nacional de Mujeres en la Ciencia y la Tecnología y la Innovación en México, auspiciado por el CONACYT en el 2011, donde a la letra dice: "Que se promueva la presencia de mujeres en cargos de toma de decisión y se procure que en las comisiones evaluadoras, congresos, paneles y demás eventos académicos o institucionales exista representatividad de ambos sexos." Como podrán observar los postulados estaban encaminados a formar parte de las iniciativas en busca de la igualdad de género y, evidentemente la gran mayoría de los participantes, de los ponentes eran del género femenino. Se presentaron una gran cantidad de ponencias, se realizaron conferencias magistrales y mesas de trabajo, había muy pocos varones, en la mesa que participamos, un día de los tres que duro el congreso, solo estaba su servidor, se habló de las trabas que existían en las Instituciones de educación superior donde se supone existe un nivel de conciencia superior y que no deberían presentarse estas diferencias entre géneros, se abordó la cuestión de las violaciones, malos tratos y desigualdades en el sueldo, condiciones de trabajo a las mujeres respecto de los hombres con igual cargo o puesto y desigual paga; se trató el tema de desigualdad académica y, de las presiones formales e informales que ejercen los varones contra las profesoras, no importando si son doctoras o del SNI, evidentemente se habló desde sus propias experiencias, casos que habían vivido las ponentes en sus centros de trabajo. No obstante, lo que queremos hacer explícito aquí es nuestra experiencia en ese evento, de entrada la cantidad impresionante de mujeres académicas de diferentes partes del país, la lista de Conferencistas magistrales solo era de mujeres, hubo seis doctoras todas con nivel de SNI que vertieron sus ponencias ante el pleno; si bien, también había otras mujeres

²<http://mujersni.ifuap.buap.mx/> Primer Congreso Mujeres del SNI.

de diversas categorías académicas que participaron con sus trabajos en las mesas de análisis y discusión, en estas no todas tenían SNI, además de las edades, había desde la joven estudiante de licenciatura hasta la gran investigadora con una trayectoria curricular muy basta e impresionante. La sensación de estar ahí y formar parte de esta primera iniciativa nos daba, primero, curiosidad, después expectativa del rumbo que iba a tomar el Congreso, ambas cosas por la tarde estaban resueltas, no paso, en general a mayores cosas, solo unas cuantas miradas de recelo de algunas “feministas” que con la mirada me decían: “tú que haces aquí, este es nuestro Congreso”. De ahí en fuera las demás compañeras me dieron una buena acogida e incluso algunas de ellas decían que sería bueno que muchos más varones académicos estuvieran ahí para que escucharan los puntos de vista, opiniones y experiencias y se hiciera algo al respecto.

En lo personal salimos de ese Primer Congreso con un buen sabor de boca, tan es así que participamos en el Segundo Congreso de Mujeres Investigadoras³ celebrado en La Universidad de Guadalajara, U de G los días 24 y 25 de septiembre de 2015. Al término del evento una de las organizadoras en una declaración a la prensa dijo: “Este fue un encuentro académico para mujeres investigadoras de todas las ramas del conocimiento, con el fin de dialogar sobre avances en los proyectos de investigación y discusión sobre las problemáticas de ser mujer en este ámbito, qué les impide este cierto avance y en qué trabajar para fomentar el desarrollo de investigación científica realizado por mujeres.⁴” Resalto esta declaración por lo que ella dijo leemos cito: …este fue un encuentro académico de mujeres., pues sí, efectivamente hubo más de 365 participantes y, otra vez, unos cuantos varones. Pero si rescatamos esta breve frase, podemos observar que aún sigue habiendo actos, eventos, elementos, declaraciones, que en lugar de hacer que la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres desaparezca o disminuya, se agrande más y más cada vez.

Aclaramos que con estas reflexiones no pretendemos menoscabar el trabajo, las iniciativas que van en pos de ese objetivo, la igualdad de géneros. Sin embargo, sí creemos es menester señalar lo que observamos y lo que pensamos, respecto de ese tema de géneros.

La desigualdad es un tema que históricamente ha estado presente desde

³ <http://conacytprensa.mx/index.php/sociedad/politica-cientifica/3193-se-realiza-con-exito-el-ii-congreso-de-investigadoras-del-sni> Segundo Congreso de Mujeres Investigadoras del SNI.

⁴ <http://www.oronoticias.com.mx/nota/158098/Realizan-el-II-Congreso-de-Investigadoras-del-Sistema-Nacional-de-Investigadores> Consultado por última vez 09 de mayo de 2017.

siempre en la vida del Homo Sapiens en todas sus etapas, muy probablemente desde aquella época se hizo presente con nuestros ancestros esa división natural del trabajo, las actividades que “correspondían” realizar a cada género; muy probablemente el hombre a buscar y proveer los alimentos de los miembros de la comunidad, de la familia o de los que estaban en el clan, no sé bien a bien como identificarlos, pero la idea es esa; tal vez, la mujer, dedicada a cuidar a los hijos y a la recolección de algunas plantas o frutos comestibles, a mantener el calor de la cueva, del lugar que habitaban, a preparar las condiciones del lugar para la comida y para la estancia del hombre a su regreso de la caza con los alimentos, del trabajo. Finalmente ambos mujeres y hombres, descubrieron grandes cosas, entre ellas las herramientas para la sobrevivencia, una de estas fue vital para su desarrollo, el fuego. Por otra parte, en esta misma etapa de la historia, ubicamos otro de los grandes momentos cruciales para que se sucediera la evolución del hombre y de la mujer, a partir del descubrimiento del fuego y, está relacionada con los alimentos; la mujer tal vez con base en la práctica, con el conocimiento empírico, fue descubriendo muchos de los secretos de la cocina, entre estos, se encontraba el de la cocción de los alimentos ya que evidentemente descubrió el sabor, la textura, la imagen, la presentación, etcétera, pero sobre todo, la asimilación de los nutrientes con la cocción fue lo que le permitió esa evolución. Ellos, estos hombres de la prehistoria, tal vez nunca supieron el gran paso que habían dado en el desarrollo del hombre, eso lo sabemos hoy en día por los estudios multidisciplinarios de los biólogos, los químicos, los historiadores entre otros según nos dice Noah Yuval Harari (2014) en su libro de *Animales a dioses*, aunque en su versión en inglés se llama *Sapiens*.⁵

La cocción de los alimentos no solo cambio la química de los mismos, también su biología, cocinarlos al fuego permitió eliminar los gérmenes, las bacterias, las toxinas y otras cosas malas, ello significó que se asimilaran más y mejor estos nutrientes que se encuentran en los alimentos cocidos por esos hombres ancestros, con esta nueva manera de comerse los alimentos también se desarrolló su cerebro, ello le brindo la posibilidad de trabajarla, ejercitárla y lograr la razón, este otro gran paso, que no brinco, lo hizo que se separara del resto del reino animal, no que se excluyera, porque aún, los hombres siguen formando parte de este reino, pero el hombre logró sobresalir de los demás animales e incluso hacer las cosas como mejor le convenían, se apropió del reino y del planeta hasta adaptarlo a sus múltiples necesidades. Pero

⁵ Este argumento Noah lo retoma de Ann Gibbons de su trabajo *Food for Thought: Did the First Cooked Meals Help Fuel the Dramatic Evolutionary Expansion of the Human Brain* [Alimentos para el Pensamiento: ¿Las Comidas Cocinadas de Firts ayudan a Combatir la Expansión Evolutiva Dramática del Cerebro Humano], *Science*, 316, 5831 (2007), pp 1.558- 1.560

a lo que íbamos, es que fueron las mujeres las que llevaron a los hombres a evolucionar con ese vital descubrimiento, fueron ellas con base en el error y acierto que lograron mejorar la alimentación de sus géneros, y como lo dije antes, muy probablemente ellas ni siquiera imaginaron el gran paso que habían dado en la evolución del Homo y de la humanidad, sin embargo, la ciencia si ha dado cuenta de este gran paso, lo estudia, lo analiza y cada vez tiene más claro ese proceso histórico. Entonces, esa desigualdad tiene sus orígenes en aquellos años y a pesar del tiempo ello aún continua aunque de diferente forma, con sus variantes modernas y civilizatorias.

Otro punto más que nos lleva a la reflexión, al análisis. Es el festejo del día de las madres, este se creó en 1922 a iniciativa de Rafael Alducin fundador del periódico Excélsior y por José Vasconcelos en aquel entonces Secretario de Educación Pública. El diario convocó el 13 de abril de 1922 a que el día 10 de mayo se consagrarse por los hijos a enaltecer en vida o en memoria a quienes les dieron vida, la población de nuestro país tenía que hacer manifiesto por medio de regalos, de ramo de flores o llevar prendida una flor en el ojal del saco o del vestido o blusa, la acogida por la población fue tal que al día siguiente del 10 de mayo el Excélsior publicó: "En toda la República se rindió el día de ayer un fervido homenaje de amor y gratitud a las madres mexicanas". Tuvo tal éxito la iniciativa de Alducin que el papa Pío XI dio su respaldo a la misma en 1923 cuando Rafael Alducin se entrevistó con este en Roma.⁶ Un fenómeno social que ha trascendido a lo largo de los años y que llegó para quedarse y convertirse en una tradición, así como lo analiza el historiador inglés Eric Hobsbawm (2001) en su libro *Tradiciones inventadas*, en su trabajo, él nos dice que una costumbre pasa por un largo proceso de cien años o más para convertirse paulatinamente en una tradición y que está a lo largo de ese tiempo se va modificando hasta consolidarse, tal como sucedió con el día de las madres, el diez de mayo mexicano.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En síntesis, como podemos observar por equis o yes razones la sociedad, los hombres, han promovido por diversas acciones y actitudes, consciente o inconscientemente que existan y se vean explicitadas las diferencias entre géneros, las alimentamos con acciones mucho muy significativas, hemos escogido fechas para celebrar a las mujeres, el 8 de marzo el día internacional de la mujer, el 10 de mayo el día de las madres. Y, por otra parte, en el

⁶ <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/05/09/898251> Consultado por última vez el 9 de mayo de 2017.

otro género, no hay un festejo especial para el día del hombre, no. Y, el día del padre se festeja el tercer domingo de junio, ni siquiera un día específico hay para celebrar al otro que también te dio vida, porque no olvidemos que no nacemos de creación espontánea, no, somos producto de una relación entre dos géneros, sin embargo esto no se reconoce plenamente, se sabe, pero hasta ahí. Será porque se necesita que el hombre no falte a trabajar, ya que es de alguna manera en la gran mayoría de los hogares mexicanos el proveedor y entonces no es posible que falte un día a laborar, porque el diez de mayo, el día de las madres se festeja el día que caiga sin importarnos. Los dos hechos mencionados antes nos dan cuenta de acontecimientos populares que hacen que haya una gran brecha divisoria en la sociedad con respecto a los géneros, no obstante los ejemplos que referimos respecto de los congresos de mujeres del SNI, de los parte de los propósitos de los mismos y de la declaración de una de las organizadoras en un medio de comunicación masiva, además de la canción de Oscar Chávez, también nos dan cuenta de lo que pasa en los medios académicos, aclaramos que no es todos y tampoco es con el afán de criticar meramente, sino de observar el errores y tratar de enmendarlo en lo posible, todo ello con el objetivo de hacer que esa brecha de desigualdad se cierre.

REFERENCIAS

- Bauman, Zygmunt. *Esto no es un diario*, Editorial PAIDÓS, México, 2015.
- De Gouges, Olimpia. Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadanía, En Varela, Nuria. *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 2005.
- Hobsbawm, Eric. *Tradiciones inventadas*, Editorial CRITICA, México, 2001.
- López, Guisela. “Olimpia de Gauges: Un personaje que escribió su propia historia”, Artículo cedido por la autora para Ciudad de las Mujeres, <http://www.ciudaddelasmujeres.com>
- Noah Yuval Harari. De animales a dioses, breve historia de la humanidad. Debate, México 2014.
- Páginas electrónicas
- <http://www.musica.com/letras.asp?letra=2078130> consultado 08 de mayo de 2017.

<http://mujersni.ifuap.buap.mx/> Primer Congreso Mujeres del SNI.

<http://conacytprensa.mx/index.php/sociedad/politica-cientifica/3193-se-realiza-con-exito-el-ii-congreso-de-investigadoras-del-sni>
Segundo Congreso de Mujeres Investigadoras del SNI.

<http://www.oronoticias.com.mx/nota/158098/Realizan-el-II-Congreso-de-Investigadoras-del-Sistema-Nacional-de-Investigadores> Consultado
por última vez 09 de mayo de 2017.

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/05/09/898251> Consultado
por última vez el 9 de mayo de 2017.

CULTURA PARA EL DESARROLLO HUMANO

**M. EN P.D.C. CLAUDIA ELENA GUZMÁN DÍAZ • D. EN G.A. MARGARITA
ISABEL SENA SÁNCHEZ**
Universidad Autónoma del Estado de México

RESUMEN

El concepto de cultura ha tomado mayor presencia en el plano del desarrollo humano al concebirse como el espacio simbólico de las sociedades, lo cual se ve reflejado en la oferta de programas más cercanos y constantes que exploran el bagaje cultural en sus diversas manifestaciones. En este tenor, es importante reconocer que el acceso a los bienes culturales activa y fomenta los procesos que fortalecen la identidad y la conciencia pues facilitan el conocimiento de sus antecedentes históricos y familiares, la convivencia y el intercambio entre individuos de diversos contextos, el autoconocimiento y el desarrollo de habilidades, así como el contacto espiritual con lo que considera sagrado, entre otros.

Esta ponencia tiene como objetivo explorar las relaciones que tiene el consumo de bienes culturales con el desarrollo humano en el plano de la identidad, el autoconocimiento y la convivencia social

LA DEFINICIÓN DEL DESARROLLO HUMANO

El desarrollo suele ser reconocido en concepciones primordialmente económicas; por ello es usual nombrar a los países desarrollados a aquellos que tienen una economía fuerte y una presencia comercial importante. De igual

forma, las sociedades llamadas desarrolladas corresponden principalmente a aquellas que se desenvuelven en un entorno de ciudad con servicios, industria y comercio. En este tenor, por lo menos en su aproximación coloquial, no es extraño encontrar que el concepto de desarrollo humano se relacione con términos de capacidad económica. La profundidad con la que se ha arraigado esta concepción se manifiesta cuando un individuo toma decisiones de vida, por ejemplo: se estudia para acceder a una profesión que facilite la obtención de un trabajo que asegure la estabilidad económica.

Por otro lado, la relación entre cultura y desarrollo se ha discutido como un elemento funcional que puede favorecer o entorpecer el desarrollo en términos económicos. Es hasta 1982, después de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales de la UNESCO, que se comienza a reconocer a la Cultura como elemento integral en una concepción de desarrollo que incluye el bienestar material y espiritual de ser humano (Carranza, 2000). Ahora bien, el concepto de Cultura que impulsa este cambio de concepción, corresponde a las aportaciones de antropólogos como Clifford Geertz y John B. Thompson, que exponen su soporte simbólico, mismo que puede encontrarse usos y costumbres, artefactos, vestimenta, leyes, entre otros (Giménez, 2005) y no sólo en las expresiones propias del folclor.

Aún con los avances en la conceptualización del desarrollo y su relación con la cultura, en el imaginario colectivo prevalece la concepción económica del desarrollo, por lo que resulta importante intervenir en los espacios cotidianos para consolidar a la Cultura como eje del desarrollo del ser humano en todas sus manifestaciones.

LA CONCEPCIÓN DE LA CULTURA EN EL DESARROLLO HUMANO

Es necesario aclarar que el carácter simbólico de la cultura es dialógico, ya que a partir de la experiencia se forman identidades, pero también la originalidad de los individuos aporta a la cultura de su entorno, es decir, no hay cultura sin sujeto ni sujeto sin cultura (Giménez, 2010). Este punto puede parecer inofensivo, pero realmente expone la esencia de la importancia de la cultura en el desarrollo humano.

Existen varias exploraciones que vinculan el bienestar físico con el bienestar mental (espiritual) que sugieren que no es recomendable aproximarse a ellos por separado. Se comenzó a visibilizar la convivencia entre necesidades fisiológicas con las de realización, así como la relación entre la satisfacción emocional con la salud física, llevando a fortalecer una visión del ser hu-

mano más integral donde las alteraciones emocionales se reconocen como alteraciones en el desarrollo de la persona en las diferentes etapas de la vida (Vargas, 2003). “El hombre depende de su ambiente social no sólo para sobrevivir físicamente, sino para su desarrollo psíquico y espiritual. La herencia cultural, que no puede concebirse sin la sociedad, proporciona a los seres humanos contenido y forma a su existencia” (Mulsow, 2008:63).

La procuración del bienestar del ser humano en su cara espiritual ha recaído en los espacios de la psicología, pero no puede, o no debería desvincularse de las manifestaciones de la Cultura que le otorgan sentido. Los valores de identidad, pertenencia, autorrealización, convivencia, entre otros que fomentan el desarrollo integral del ser humano, corresponden a la dimensión Cultural y debieran ser entendidos y atendidos desde la misma.

“¿Cómo hablar de las grandes aspiraciones de la cultura sin buscar antes una media de capacidad humana para compartirla, rorarla y disfrutarla? ¿O no es, en última instancia, la cultura una materia disfrutable? ¿No estamos de acuerdo en qué representa lo más apreciable de los pueblos? Su lengua, su memoria, su capacidad de imaginación y el acopio de explicaciones de lo ineluctable que se manifiesta en religiones, ideologías y obras de arte, ¿no es la mayor riqueza con la que puede contar un grupo humano? ¿Qué cosa es lo que llamamos desarrollo? ¿A qué nos referimos con desarrollo cultural? ¿Más dinero proveniente de los rubros productivos relacionados con la cultura? ¿Más capacidad adquisitiva para obtener bienes y servicios artísticos y culturales? ¿O mayor capacidad de entenderse, asumirse y comportarse como lo que imaginamos que somos o que podríamos y deberíamos ser los seres humanos? La cultura tiene que ser materia de superación humana colectiva; con el deseo de entender el término colectiva como la posibilidad de que todos participen. Ese todos que incluye a los millones y millones que en nuestra corriente concepción actual de la especie están fuera de toda posible participación, y que sólo excluye a quienes así lo deciden de acuerdo con su voluntad y deseo.” (Aura, 2000:112)

Aun en tiempos tan avanzados, permanece un imaginario en el que la Cultura son esas actividades destinadas a nuestro entretenimiento y dispersión, sin ser, necesariamente, trascendentales para nuestra existencia; y se privilegian los sectores de alimentación, salud, vivienda y demás indicadores que tienen una medida entendible en la perspectiva económica. Pese a los grandes esfuerzos teóricos y prácticos, la idea de la cultura como eje de desarrollo sigue estando marginada en los estudios de las humanidades sin llegar a las aulas, a los hogares y a las instituciones que pueden mantenerla en circulación validada y contante; tal vez porque nuestras experiencias tienden a ubicarse en el mundo objetivo, donde las acciones tienen un sentido más

funcional y de lógica operativa (Ospina, 2008) e intervenir materias más subjetivas puede resultar incómodo o trivial..

Sin embargo, el escenario, muchas veces desalentador, no debe ser motivo para dejar de ser incisivos; la Cultura no es una herramienta para el desarrollo humano, es una parte esencial del desarrollo humano, porque la cultura no se separa del sujeto. La noción de cultura ha encontrado un punto de comunión en el reconocimiento de la importancia del individuo y su subjetividad dentro de la nueva concepción de desarrollo (Hernández, 2007), es decir, la procuración del plano simbólico de cada individuo es fundamental para hablar de un verdadero desarrollo humano, el reto es socializar esta con concepción de tal manera que pueda instaurarse en el imaginario colectivo.

VALORES CULTURALES EN EL DESARROLLO HUMANO

La psicología contempla necesidades emocionales, psicológicas o espirituales, mismas que desde la antropología se consideran necesidades simbólicas o culturales. El ser humano ha demostrado tener la capacidad y la necesidad de transformar cualquier impulso fisiológico en un valor cultural (Malinowski, 1939). Es importante fomentar la compresión de las necesidades sin jerarquías que pongan una sobre otras en lugar de entenderlas de forma sistémica. Por ejemplo: como todo ser vivo, el ser humano necesita alimentarse para sobrevivir, sin embargo, a través de su evolución histórica y social, también le ha otorgado valores simbólicos que alejan a la alimentación de ser un mero acto de supervivencia. Las decisiones sobre los alimentos, la forma de consumirlos y los significados que los acompañan, se adoptan en el espacio cultural de las sociedades (Uribe, 2006). La memoria, la identidad y la convivencia son valores que se distinguen en el plano simbólico y que requieren ser atendidos al mismo nivel de la nutrición del cuerpo físico.

Cada acción del ser humano tiene un plano físico y otro simbólico que interviene directamente en el desarrollo humano. En este tenor, es importante reconocerlos como iguales en la procuración del desarrollo. Pero hay que tener cuidado; actualmente esta conciencia ha servido más en fines comerciales que de desarrollo. Existen marcas que identifican y explotan las necesidades culturales con la intención de lucrar sobre ella. Por ejemplo: las marcas de zapatos deportivos que incluyen motivos de textiles de pueblos originarios en sus diseños y que aseguran apoyar a las comunidades; se enganchan de la búsqueda natural del sentido de pertenencia y de la generación de redes de

apoyo sin ser realmente ser tan beneficioso ni para el consumidor del producto ni para la comunidad que otorga sus motivos al diseño.

Los valores culturales dependen del contexto y del individuo; tal subjetividad no debe ser tomada a la ligera ni tratar de simplificarse en generalizaciones, pues fomentaría otra causa de la falta de apropiación de los valores culturales, pues el sistema político en el que se vive tiende a atender masas antes que individuos. La identidad, el autoconocimiento, la trascendencia en un legado, el sentido de pertenencia, la comprensión del entorno, la autorealización, la convivencia, la vinculación con la naturaleza, el sentido de utilidad, entre otros valores culturales, toman mayor o menos importancia en la experiencia del individuo y lo acompañan en cada trazo de su vida individual y colectiva. Sin importar lo arraigado de los valores económicos, los valores y las necesidades culturales encuentran la manera de manifestarse en el ser humano y su desarrollo jamás podrá desvincularse de ellas. Reconocerlas y legitimarlas, política y socialmente, facilitará el acceso a toda persona, a un desarrollo humano integral.

Ahora bien, estos esfuerzos se le han delegado a los espacios de la antropología y las humanidades, que muchas veces llegan niveles descriptivos, llenos de riqueza y detalle, pero necesita dialogar y vincularse con el resto de las áreas de conocimiento y sus aplicaciones a la vida cotidiana. El acceso a los valores culturales debieran ser tan cotidianos como el binomio cuadrado perfecto, como la biografía de los héroes nacionales; ser tan ubicables como los puestos de periódicos, como las panaderías, tan clásicos como el fútbol, como los vecinos jugando en la calles; tan valiosos como el teléfono inteligente, como el hotel de lujo, tan apreciado como el abrazo solidario, como la palabra de aliento. El diseño, las artes, la ingeniería, la medicina, el derecho, la economía, la administración, todas las áreas y todos sus individuos, sin excepción, tienen la capacidad y la responsabilidad de asegurar el acceso al desarrollo humano a través de los valores culturales.

REFERENCIAS

- Giménez M, G; (2005) Teoría y Análisis de la Cultura. México: Conaculta.
- Giménez M, G; (2010). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Identidad, cultura y política: perspectivas conceptuales, miradas empíricas*35-60. España: H. Cámara de diputados, LXI Legislatura, Universidad del Valle, Porrúa.

- Hernández, T; (2007). Cultura, diversidad y desarrollo humano. Quórum. Revista de pensamiento iberoamericano, () 59-63. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=52001707>
- Malinowski, B; (1939). El grupo y el individuo en el análisis funcional. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 1, 111-133. México: UNAM
- Mulsow G., G; (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Educação*, 31() 61-65. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84806409>
- Ospina R., B E; (2008). La educación como escenario para el desarrollo humano. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXVI () 12-15. Recuperado <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105215278001>
- Uribe, J. (2006). Las prácticas alimentarias relacionadas con la búsqueda del ideal corporal. El caso de la ciudad de Medellín (Colombia). Boletín de antropología, 20, (037), Universidad de Antioquia, Medellín Colombia, 227-250.
- Vargas T, J.M; (2003). Salud emocional y desarrollo humano. *Diversidades*, 6() 34-36. Recuperado de http://www.academia.edu/7408257/Salud_Emocional_y_Desarrollo_Humano
- Carranza V. J; (2000). Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate. *Desarrollo y Cultura* 63-78. España: Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la Unesco.
- Aura. A; (2000). La cultura como dimensión central del desarrollo. *Desarrollo y Cultura*. 111-118. España: Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la Unesco

¿Y A MÍ, QUIÉN ME ESCUCHA? LO QUE NO SE DICE POR TEMOR A SER IGNORADOS

JUAN JESÚS RODRÍGUEZ RAMÍREZ

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En este trabajo se propone experimentar una mirada contraria a lo que la tradición patriarcal que impera en nuestra sociedad exige para tener un lugar en la lucha por nuestra sobrevivencia como “género masculino”, partiendo de la experiencia personal y el ‘emocionear’ como lo llama Humberto Maturana. Es primordial ampliar la visión y el conocimiento de lo que es el mundo emotivo-afectivo de los hombres y sus diversas maneras de negarlo e incluso reprimir como respuesta a tales exigencias de la sociedad actual. Y el principal escenario en el que necesitamos expresar es en nuestro entorno: familia, escuela, amistades y sociedad; además de nuestro cuerpo.

Una de las necesidades que existen, entre otras más, es el que como varones redefinamos nuestros roles y logremos que nuestra voz interior se manifieste, no aquella que se ha oficializado y viciado, esa voz que nace desde el sentir y que por diversas situaciones y circunstancias se ha callado porque, entre otras cosas, no ha habido quién pueda escuchar lo que el corazón del varón también siente: tristeza, miedo, ira; además de que en nuestro interior habitan bellas cosas como la ternura, la sensibilidad, la alegría, la profunda necesidad de sentirnos no solo como los tradicionales proveedores y clásicos “machos”, sino como Seres Humanos más lejos de la normalidad de lo que se cree, sin esa imagen heredada de una aparente fuerza y poder inquebrantables. El que se nos mire de esta forma es una loza muy pesada y una responsabilidad impuesta que molesta, enoja y llena de ira, pues es algo de lo que

no se nos da a elegir, aun así hay dos caminos: la violencia o luchar contra el sistema. La primera opción es la más aceptada pues es lo que socialmente se nos inculca como modelo a seguir y encierra nuestra voluntad y sueños en una amargura y descontentos permanentes, lo que traducimos en violencia. De esto ya se ha escrito e investigado con anterioridad y, quizás en un intento de resolver, nos hemos focalizado en estos aspectos descuidando de alguna forma la segunda opción, que es la de reconstruirnos desde nuestro mundo interior reconociendo lo que somos y aceptando eso que descubrimos de nosotros. La invitación es la de explorar este universo desde el mundo masculino cotidiano.

INTRODUCCIÓN

Hombre, una palabra y tantos significados, un sustantivo y una esencia, letras y símbolos inmersos en un concepto que se ha estancado a lo largo de los años, atrapado en su propia traducción errónea de lo que en sí representa serlo. Hablar y pensar en este concepto nos puede sugerir estereotipar y etiquetar al género, sin embargo, el momento histórico que vivimos nos obliga a replantear y reconstruir este concepto y, más allá de la etimología y la semántica, traducir su actuar en acciones y hechos concretos que reivindiquen la mirada que se tiene acerca de él.

OBJETIVOS PRINCIPALES

Dentro de las propuestas que se generan a la luz de la investigación sobre las masculinidades y los estudios de género quiero denotar las siguientes:

La desmitificación de la figura o rol tradicional masculinos.

El mirar y aceptar que no somos ningún “sexo fuerte”, somos seres humanos y eso nos hace valiosos, sin competir contra nada ni nadie.

Reflexionar sobre nuestro momento histórico actual con el propósito de reconstruir el accionar y la esencia de ser varón.

El género es una estructura para ordenar la dinámica social, referida a los cuerpos y a sus funciones, además de que da cuenta de que lo biológico no determina lo social, pues es una práctica social. La masculinidad y la feminidad son configuraciones de las prácticas de género. Son el resultado de las

fracturas históricas y de las contradicciones internas; su ejercicio es lo que se considera como la “personalidad”. El género es una estructura compleja, así como sus dimensiones estructurales: *relaciones de poder, relaciones de producción y cathexis*.

En nuestra naturaleza se plantean necesidades que en la vida cotidiana requieren ser atendidas, aunado a la formación humanitaria en los diversos sectores de la población, se requieren ciertas habilidades psicosociales que les permitan observar la realidad desde diversos enfoques que sean incluyentes, con tendencia a fomentar la igualdad de género y el respeto a los derechos humanos, lo anterior como elementos básicos de una sociedad reconstruida no solo en esencia sino también con presencia.

Como parte de nuestro ser estudiantil, las reflexiones sobre género se requieren para fortalecer nuestro ejercicio profesional pero también para alimentar a sociedades más justas y equitativas.

MARCO TEÓRICO

Los varones se van construyendo a partir de la diferencia basada en la sexualidad para Josep-Vicent Marqués (Valdés y Olavarria, 1997), la socialización desencadena la diferenciación entre los géneros, les proporciona su identidad. La reducción de las diferencias entre los varones así como la extensión de las diferencias con las mujeres, son aspectos que van definiendo el universo de ser varón; la omisión de lo femenino es parte de la formación de los varones, se deja de lado que la semejanza con los demás de su género es un tanto forzada, además de que se exagera la diferencia con las mujeres; esta es una dinámica de tensión, es angustiante y sofocante.

El sistema patriarcal trata a los varones como si realmente fueran superiores, *importantes* y distintos en comparación con las mujeres. A ellas se les atribuye despectivamente el sentimentalismo y la inestabilidad, mientras que de los varones se espera la ecuanimidad estoica. Marqués (Valdés y Olavarria, 1997) propone una consigna básica para la constitución social de los varones: el **considerarse importantes**, asumirse y proyectarse en sociedad como tal; el sentirse importante para un heredero fiel del patriarcado, es para el autor un ser megalómano.

Aunado a la atribución de la importancia por ser varón, existen otros factores generales de alienación tales como el fomento y la represión. Se fomentan ciertos privilegios sobre las mujeres y sobre otros varones, mientras que

se reprime la expresión afectiva, las inclinaciones por lo doméstico. Otros privilegios que el sistema patriarcal proporciona a los varones, es la garantía de tener mayor atención del padre y el orgullo de la madre por haberlos concebido, la exacerbación de la sexualidad, el ser reverenciados y disculpados por no realizar “actividades femeninas”, o bien la sobre exigencia en la realización de actividades como la protección hacia las mujeres, con lo cual la violencia acuña su marca en las conciencias de los diversos constructos sociales.

Las enseñanzas transmitidas y demás aspectos atribuidos socialmente por el hecho de ser varón, configuran lo que Marqués llama *Modelo-Imagen*; este tiene funciones contradictorias, pues por una parte representa un **consuelo o refugio** con respecto a las miserias y demás aspectos de los varones que consideren ajena al género. La otra función es la de **angustia e impugnación**, la cual contradice a la primera; ser varón es un potencial de angustia en tanto se activa la comparación entre el propio varón y personajes de la política, la cultura, la ciencia y demás ámbitos, considerados como importantes.

La angustia es generada por *ser importante* ante los demás, frente a las demás, aunque no por ello se deje de lado el ejercicio de los privilegios que el patriarcado confiere. Además es angustiante porque se *debe ser importante* y en ese sentido los varones ponen en práctica lo trasmisido y esperado para los del género. Siempre cuidando cumplir con las expectativas, de lo contrario, el ser “hombre” queda reducido a nada o simplemente el ser ignorados es la moneda de intercambio social.

El *Modelo-Imagen* de ser varón es heredado incluso en el grupo de amigos durante la adolescencia, en donde la inseguridad de corresponder con las enseñanzas y actividades del género, así como la ruptura con la niñez y con lo femenino, son las tareas a realizar para alcanzar la condición de varón adulto. Señalo con cierta tristeza que, tratando de competir con el género femenino para demostrar tal superioridad, se cae en cuestiones de despersonalización y denigración de la especie humana, pues bien aprendido tenemos el clásico “primero yo, después yo y siempre yo”.

Que los varones se consideren importantes o superiores a las mujeres es potencialmente peligroso, pues establecen un conflicto directo con ellas para asegurar su dominio, o perciben el *Modelo-Imagen* tan interiorizado que los lleve a practicarlo mediante la dominación sin que necesiten disputar con las mujeres. La dominación ejercida por los varones hacia las mujeres, incluye el considerarlas como su complemento, la búsqueda de mujeres por parte de ellos, entonces lleva la intención de encontrar a alguien que realice las actividades que socialmente no les corresponde manejar o que pueden en algún momento preservarlos de sus “debilidades”.

PODER Y MASCULINIDADES

En las *relaciones de poder* puede observarse la subordinación de las mujeres y la dominación de los hombres; en las *relaciones de producción* se demuestra cómo son los hombres quienes tienen mayor control sobre empresas, y que también se expresa con la discriminación salarial hacia las mujeres; finalmente, la *cathexis* (etimológicamente significa “acción de estar en contacto desde abajo”, en otras palabras, un contacto profundo con el deseo y las pulsiones de vida y muerte tan presentes en los fundamentos psicoanalíticos) nos deja ver la dinámica de las cuestiones del placer, viendo al deseo desde una lectura freudiana, además de observarse la relación de la heterosexualidad y su relación con la dominación hacia el otro género.

La raza y la clase, otras categorías sociales, también están asociadas al género. En ese sentido, la masculinidad dominante bien puede causar estragos tanto en los grupos de mujeres como en los que especifican razas o clases sociales; el género traspasa esas categorías.

El género es un modelo social que se deriva de los cambios y ajustes en la historia, pero también él mismo genera una historia, tiene un carácter formativo. La masculinidad es una estructura que está inmersa en el sistema de relaciones de género, por eso debiera preocuparse no sólo de interrogantes de la vida personal, sino también de aspectos que tienen relación con la justicia social.

Por otra parte, el ejercicio y las relaciones construyen los principales **patrones de masculinidad** que imperan: la **hegemonía**, la cual es una dinámica que sitúa al hombre como líder en la sociedad; la **subordinación**, que se hace presente en el dominio hacia otros hombres como los homosexuales por parte de los heterosexuales; la **complicidad**, dada entre grupos de hombres para mantener y preservar el patriarcado aplicado a otros grupos; por último la **marginación**, que se expresa como autorización por parte de la masculinidad hegemónica hacia grupos que discrimina.

Los patrones de masculinidad dominantes generan una amplia desigualdad, una expresión que sin duda acompaña a la violencia, despierta una batalla para erradicar las inequidades. Las expresiones violentas pueden ser para conservar la dominación por medio de la intimidación o bien, como una forma de afirmación, de delimitación territorial, de exclusión a otros grupos diferentes al de los privilegiados dominantes.

CONCLUSIONES

Históricamente el papel del hombre ha sido el más reconocido y, quizá por esto, el más ignorado, al que se le han atribuido características de salvador, líder, guía, sabio, poderoso y omnipotente; de esta manera de verle y de considerarle es de la que se han desprendido las miradas actuales que lo presentan e imponen como la “perfección” y el modelo a seguir por otr@s tan imperfectos y humanos como ese modelo a imitar. Desde esta percepción de lo que representa su lugar en el mundo y su misión a conquistar es que le es inobjetable el equivocarse y fallar, pues las expectativas están puestas en lograr que las demandas de su territorio y de su clan sobre el cual él es el responsable directo de llevarle a buen puerto y asegurar su supervivencia. Esta es una tarea aparentemente sencilla y que genera en los demás de su género una competencia necesaria por ser y hacer que su Ser se imponga y triunfe en la difícil, aunque fascinante, lucha por ser el mejor, sin importar lo que tenga que hacer o sobre quien tenga que pasar. Se puede observar que aparentemente los ojos de tod@s están puestos sobre él, pero solo se observa que dé frutos y se convierta en ese digno representante del género, de la especie, de su comunidad, de su centro de labores, de su familia, de su pareja... pero no de él mismo lamentablemente.

Un hombre mediocre, fracasado, sin brillo, débil, sensible, sin aspiraciones ni inspiración, que solo obedece y no cuestiona, que se cansa y desea ya no más, ese hombre es el que hay en el fondo de la imagen que se ha construido acerca de sí mismo. No hay éxito ni gloria con este modelo de vida que nos plantea la sociedad, con estas vidas reprimidas y satisfaciendo anhelos impropios, heredados de una cultura en la que la sumisión y el conformismo han sido base de la educación y formación de algo más que mentalidades pasivo-agresivas o agresivas-activas en el mejor de los casos pues la psicosis y la sociopatía son resultado en parte de esta desconexión afectiva a la que se enfrenta diariamente y que es el mayor enemigo con el que se puede enfrentar cualquier ser humano: el desamor, el desinterés, la apatía por vivir o por encontrarle un sentido a esto que llamamos vida; a esto es a lo que me refiero de que no se ha visto realmente el hombre que nos toca vivir hoy. Es necesario señalar que no todos los varones tienen esta manera de ser o de mostrarse ante sí mismos y los demás, claro está que estoy mencionando al grueso de la sociedad, esa parte marginal que conforma la mayoría de la población y a la que constantemente se le golpea y no se le da el valor real con el que cuentan, es tan triste verlos y vernos separados por los abismos de la indiferencia y la lástima creyendo que por tener ciertos estudios académicos, una posición económica un poco mejor o, afortunadamente, mejor que este

fragmento de la población; ¿qué nos hace diferentes y a la vez tan iguales entre esta diversidad?, ¿será que nuestra mirada y nuestra individualidad con la que “vivimos” nos confronta con eso que negamos pero de lo que también estamos hechos?. Muchas incógnitas aparecen y también temas que ya se han abordado anteriormente en otro tipo de estudios y que hoy me ocupan pues, al parecer, el abordaje de estos temas se ha estancado en almacenar las ideas en archivos del pensamiento pero que no han aterrizado en acciones claras y específicas para tender puentes conciliadores y construir más que conceptos, cimentar realidades, que atiendan y satisfagan nuestro deseo de amar y ser amados libremente, sin prejuicios destructivos, mirándonos sin distinción de géneros, de sexismos, de razas, de ideologías, de religiones ni de abusos de poder, una realidad, pareciera, un tanto idealista pero dotada de alma, de espíritu, de corazón, la materialización de nuestro eterno retorno a la *episteme* como lo concebían los antiguos griegos, al *arché*, a la energía primaria, al Uno principal, al Dios del que se desprende nuestra creencia mágico-religiosa. No es una misión imposible, por el contrario, es un reto que requiere compromiso y deseos de realizarlo; si no nos gusta esta vida que llevamos, lo más fácil es renunciar y también es lo más aconsejable (según la normalidad), pero la renuncia no significa dejar de estar sino estar de otra manera en esta vida.

Los enemigos de los cuales necesitamos aprender antes que vencer, pues la victoria comprende la aniquilación y la desaparición de aquello que se enfrenta, son:

La ignorancia sobre nosotros mismos. Esto es, en varias ocasiones creamos tener un conocimiento de lo que somos pero realmente solo es una aproximación a lo que nuestra visión sobre lo que nos constituye es. El mayor impedimento para poder ampliar nuestra visión sobre lo que somos es negar lo que sentimos, no reconocer y validar nuestras emociones. Hubo un momento de la historia en el cual era necesario desconocer el sentir pues esta parte con la que fisiológicamente contamos como seres humanos se supo que también daba acceso al placer y al disfrute no sólo erótico sexual sino a explorar en nuestro interior y experimentar nuestras emociones, describir y darle significado a nuestras sensaciones, ver nacer y morir los sentimientos, soñar con ser parte del universo y perdernos y encontrarnos en este viaje hacia nuestros infiernos y cielos; todo lo anterior gracias a contactar con lo que sentimos, también a simbolizar e interiorizar el mundo para nosotros, darle nuestro sello y hacerlo nuestro.

Identificar cuáles son nuestras creencias, tradiciones y valores en torno a lo que ser hombre en la actualidad representa, pues mucho de lo que nos han contado, lo que nos han dejado como mandatos y lo que hemos adoptado para conveniencia y evitación del dolor son concepciones e interpretaciones

antiguas que han frenado el desarrollo de la especie, pues el mundo emotivo, sentimental, la libre expresión y comunicación de lo que nos pasa son signo de debilidad y de una aparente “pérdida de poder”, pues un hombre fuerte, valiente, enérgico, que sostiene y dirige representa el ideal y modelo a seguir de nuevos hombres que se forman en los hogares, las aulas, la calle. Si realizamos un ejercicio de honestidad y reconocemos humildemente que lo que hasta hoy somos y hacemos es la base para lograr nuestra transformación, podremos entonces acceder a una conciencia en un nivel superior, no sólo a un nivel arcaico como hasta ahora actuamos en la vida. La conciencia superior se logra replanteándonos nuestro papel en la vida, en sus diversas facetas y roles que desempeñamos a lo largo de una jornada cargada de cotidianidad y rutina. Es preciso integrar a nuestro vivir momentos de reflexión y de reconocimiento antes de terminar el día, pues solo si analizamos y aceptamos lo hecho cada día podremos soltar toda esa carga que no es nuestra y que nos deja maniatados para ir y materializar nuestros sueños, tomar las riendas de lo que queremos ser y aprender a equivocarnos y acertar sin tanta represión o sin tantos mensajes de que la perfección es lo único aceptable y valido para pertenecer y ser incluidos en una realidad de apariencia y falsa moral como en la que hoy estamos.

También integrar el error como algo permitido y necesario más allá de mirarlo y tenerlo encasillado en lo fatal y denigrante. Lo equívoco, la falla, lo feo y desagradable que no queremos ver en nosotros es parte de la polaridad que nos constituye, según la Gestalt, pues la aceptación se basa en reconocer e integrar “el todo y no la suma de las partes”. Por lo que si nos atrevemos a reflejar y ser reflejados como en realidad somos y nos presentamos ante los demás habremos ganado mucho terreno en la búsqueda de nuestra identidad personal y colectiva, ya que este proceso es la apropiación de nosotros y de lo que nos pertenece, desecharando temores y enfrentando miedos y viejos prejuicios limitantes. Es legitimar mi lugar y mi actuar por el mundo con la convicción de que yo soy importante y que los demás también lo son, pues el resultado de todo este proceso ya referido es la vida en armonía y colaborando un@s con otr@s desde el deseo de construir una realidad equitativa e inclusiva, no solo como un discurso, también como una praxis que muestre lo que la polaridad oculta: el Ser nosotros, desde nuestra individualidad y teniendo como fin amar y mejorar nuestra especie.

Quizá sea un elemento esencial el retomar esa inocencia e ingenuidad con la que nos plantamos ante el mundo por primera vez, que veamos ejemplos simples y sencillos como el caso de los niños. Ellos nos dan cátedra de cómo se solucionan los problemas y ejemplifican la forma de afrontar con alegría y energía los problemas. Ahora que menciono este ejemplo también

necesito decir que precisamente en esta etapa del desarrollo humano es que aprendemos a darle un significado al mundo, es la etapa en la que lo dicho y lo comentado por las figuras paterna y materna, sus actitudes y su manera de vivir nos construyen y nos marcan el camino a seguir después de dejar atrás la infancia. Es altamente necesario retomar la mirada ingenua y de asombro ante la inmensidad y magnitud de lo que representa el mundo; debemos (no como obligación, si como una alternativa) volver a experimentar como la primera vez en que nos fascinamos con el explorar todo lo que había a nuestro alrededor, captar los aromas, los colores, las formas tan diversas que tienen los objetos, el sabor de los alimentos, paladear los segundos que constituyen los minutos, dejar que la vida nos envuelva en ese gran manto con el que cubre y descubre a nuestra especie. Pareciera como si emergiera la necesidad de retornar a esos momentos de sueños y ensueños que congelamos cuando quisimos ser vistos, validados y reconocidos.

Para lograr vivir una vida de esta forma se requieren herramientas y recursos que solo con la integración de lo que es el mundo emotivo lograremos, la razón es muy importante, sin razón no hay emoción. Entonces ¿por qué si es un elemento constitutivo de lo que somos negamos parte de nuestra naturaleza? Veamos pues cómo de esta forma nos dividimos y dividimos el entorno, queriendo minimizar a l@s demás con la imposición de nuestra forma de mirar las cosas, creemos que el opinar y proponer se hacen desde la imposición y anulamos las opiniones de nuestros semejantes, con el fin y propósito de “enseñarles” a actuar a nuestra manera, pues nos ponemos la careta del narcisismo para cubrir nuestras carencias y terminamos, dicho en términos de la Gestalt, deflectando nuestras carencias en l@s otr@s.

BIBLIOGRAFÍA

- Connell, Robert. “La organización social de la masculinidad”, en Valdés, T. y José Olavarriá, (1997) *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Chile: Isis Internacional/FLACSO-Chile, No. 24, pp. 31-48.
- Márquez, Josep-Vicent. “Varón y patriarcado”, en Valdés, T. y José Olavarriá, (1997) *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Chile: Isis Internacional/FLACSO-Chile, No. 24, pp. 17-30.
- Maturana, H. (2002). Emociones y lenguaje en educación y política, España, Océano.
- Maturana, H. (2002). Transformación en la convivencia, España, Océano.

Ortega, Santa; Ramírez, Carlos. (2011). Sexualidad. Modelo de las dimensiones del ser humano. México, El Saber Instituto.

Juan Carlos Ramírez y José Carlos Cervantes (coordinadores) (2013) Los hombres en México. Veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades. México, Universidad de Guadalajara – CUCEAAMEGH, A.C.

EL SONIDO Y LA AUSENCIA. MÚSICA Y CULTURA EN LOS PERIÓDICOS

LIC. JOSÉ ANDRÉS GUZMÁN DÍAZ
Universidad de Guadalajara

INTRODUCCIÓN

En este texto se analiza, en primera instancia, la importancia que los mexicanos le otorgan a la cultura presentada en los periódicos, entendida en muchos de los casos como la “alta” cultura, las de las bellas artes que deben ser consumidas en una forma determinada, entre ellas la música, una de las expresiones naturales del medio y del hombre que ha sido restringida a los escenarios pudientes y a la audiencia que, lejos de dialogar, recibe artificios establecidos desde y para un canon. Se introduce, para tal efecto, con una reflexión sobre el surgimiento del sonido y de la música, no para adentrarse en momentos históricos de la materia, sino para esbozar la relación entre entorno-sonido-hombre que devino en una concepción distinta de la música en tiempos modernos. Después, se destaca la relación entre la imagen y el sonido, cómo este y aquella se relacionan y se modifican entre sí para dar paso al lenguaje verbal y, en un futuro, a la imprenta difundida por Gutenberg a mediados del siglo XV, la cual dará pie a las publicaciones periódicas

En un plano mucho más específico, en segunda instancia, se analiza la cantidad de notas periodísticas sobre la música en los diarios de Guadalajara, Jalisco, durante el año 2015, una fecha reciente que no representa por sí la inauguración del siglo XXI, sino que, al estar un poco avanzada en él quizás ya pueda perfilar un patrón propio, distanciada un tanto respecto del quehacer periodístico y cultural de la centuria pasada.

Se sostiene que la música, antaño una vía de comunicación consuetudinaria con el entorno natural y con los semejantes que conllevaba una armonía socio-espiritual, es en la actualidad un ejercicio tan desarraigado tanto en su ejecución como en su apreciación que no ocupa el espacio preponderante de antes, lo cual se refleja en la agenda cultural, que más se preocupa por vender y consumir que por dialogar. Dichos espacios reducidos en la cotidianidad se reflejan en el parco espacio dedicado a la música dentro de los diarios, los cuales son, al mismo tiempo, un retrato y un ideal de la sociedad.

DEL SONIDO A LA LETRA

¿Cuándo, con exactitud, surge el sonido? Se trata de una pregunta imposible de contestar, en primera instancia porque se trata de un momento tan remoto en la historia biológica que es imposible establecer una fecha a falta de documentos o de memoria que la acrediten. Se podría, sin embargo, imaginar a los seres vivos primigenios, los cuales empezaban a competir entre sí para sobrevivir y pervivir. En esta constante lucha, el desarrollo de habilidades sensoriales se volvió un asunto crucial para distinguir alimentos, presas, amenazas, etcétera. Bajo el agua, supuesto primer ambiente habitado, estas criaturas fueron capaces de perfeccionar, cada vez más, sus sentidos, entre ellos el oído, que recibía ondas que se expandían a través del medio acuoso.

Los animales no solo recibieron el sonido, sino que, en un momento dado, también fueron capaces de emitirlo. Desde entonces se comunican entre sí, en un lenguaje particular, aunque se podría pensar que hay algo de universal a veces, por ejemplo, en el volumen de un rugido vigoroso. Los seres humanos concienciaron su lenguaje verbal: en el principio, en efecto, fue el verbo. El hombre pudo nombrar su entorno, luego se reconoció en él. Nombrar fue crear. Con estructuras sonoras (fonéticas y fonológicas) se ordenó, en un sistema a la vez compacto e inclusivo, el universo conocido por la humanidad (el habla) y, cual paradoja, el ambiente marcaba las pautas para la estructuración del código.

Antes que el habla apareciera, es innegable que existía la música para el hombre, aunque es probable que fuera en otro sentido del que tiene en la actualidad. En sus exhaustivos viajes por las llanuras y los montes, el hombre escuchaba. Viento, lluvia, fuego, gritos, animales, entre otras muchas cosas, representaban constantes comunicación y comunión sensoriales. No

sería extraño imaginar que, al igual que sus ancestros acuáticos, los humanos perfeccionaron su sentido auditivo a tal grado de preponderar unos sobre otros al momento de un deleite, por ejemplo, los cantos de las aves, como el cenzontle americano o el jilguero europeo. El sonido era, pues, integral: unía todos los elementos de un área más allá de cualquier otro sentido y, por tanto, los comunicaba —en el sentido latino *communicare*: poner en común, compartir— allende sus propios códigos sonoros.

El ser humano, en su constante diálogo con su entorno y consigo, imitó o creó sonidos a partir de su experiencia mediante instrumentos, también provenientes de la naturaleza (Quintana Salazar, 2016). La comunidad indígena mesoamericana, como relata Bonfil Batalla (2001), no distinguía entre música, rito, alegría, festejo, sino que todo en ella confluía; no se podría entender un ritual sin ritmo o una ofrenda sin la disposición del ánimo. De este lenguaje único, Lavista dice: “La música es una sustancia formada de sonidos y de tiempo que encierra una verdad que no puede ser dicha: solamente puede ser escuchada” (2016: 10). De aquellas comunidades que no entendían el progreso en términos de subordinación de la naturaleza, las cuales ahora permanecen en la profundidad, quedan apenas ecos lejanos, subyugados por el incesante ruido de la civilización.

Al igual que todos los sentidos, la vista y el oído están ligados de manera intrínseca, puesto que los sonidos parten, muchas de las veces, de objetos visibles. Un ruido que se reconozca cercano está, de hecho, dentro del perímetro observable. De manera que cuando el hombre comenzó a hablar, ya tenía asimismo experiencia en observar, puesto que, como se dijo, solo a partir del cosmos provino el sonido y, después, el lenguaje verbal. A la par que sonido, el ser humano era imagen, por tanto, fue capaz de, primero, reconocer su entorno y reconocerse, luego dispuso, cual creador, los sonidos y las imágenes a su parecer. Con instrumentos fue capaz de representar su mundo tanto en música como en plásticos —del griego *πλαστικός* (*plastikós*): la forma—. Lavista expresa:

En la música la forma es el fondo y el fondo es la forma; el qué es el cómo y el cómo es el qué. El continente y el contenido se confunden, ya que lo que dice la música lo expresa únicamente en sus propios términos, es decir, en términos de sonido (2016: 14).

Se insiste: el mundo es música y la música es mundo, puesto que de ninguna manera uno de ellos surgió de manera aislada, sino que con-forman un todo. En este sentido, el sonido no necesita del habla, sino a la inversa. De cualquier modo, queda claro que si el arte musical se ausenta en los diarios no significa que esta no exista o que no se exprese en lo cotidiano.

El diario (plástico) responde a otro tipo de necesidades, las cuales se mencionan más adelante.

Las sensaciones de los animales, en este caso los humanos, parten de estímulos provenientes de su medio (Rudomín, 2010). Cada imagen recibida, cada sonido recibido, representa información más o menos relevante, con las cuales las neuronas se sincronizan para responder mejor a ellas. Sin embargo, no se trata de una simple relación acción-reacción, puesto que las criaturas, a más de recibir, son capaces de generar. Ya se ha dicho, por ejemplo, que la música y la imagen provienen de la experiencia y que el humano se reconoce en ambas dimensiones; por ello, cuando se reproducen ritmos, la sincronización neuronal conlleva al seguimiento plástico: la danza.

La danza, convergencia de lo sonoro y lo visual, puede ser tanto individual como social, como lo señala Tamariz Estrada cuando se refiere a los danzóneros de la Ciudad de México: “En lo individual el baile habilitaba cierto tipo de disposiciones y acercamientos para el disfrute corporal; en lo colectivo, la práctica generaba formas particulares de sociabilidad” (2016: 18). De tal forma, el cuerpo que se sincroniza con la música es uno solo, lo que genera disposiciones físicas propias; pero a la vez forma parte de un todo, del entorno sonoro-visual en el que participan semejantes y los lleva a socializar —es decir, comunicar— de manera singular, respondiendo al espacio-tiempo en el cual —y por el cual— se sincronizan.

Otra relación sonoro-plástica muy interrelacionada en el pasado sucedía cuando una forma (dibujo, pintura, trazos, objetos) devenía en un relato oral. En la actualidad, cuando música y habla se perciben más separadas de lo que están en realidad, Lavista apunta: “Cada obra musical es una página en el diario del compositor: es un relato, narrado con sonidos, que vuelve innecesaria a la palabra” (2016: 26). El arte se separó del uso y se volvió tan abstracto que, al no expresar nada concreto —paradójicamente— lo expresa todo.

El sonido y la imagen, no obstante, son capaces de converger en un sentido más íntegro, de ahí que Negrete Sandoval (2013) hable, en las narrativas actuales, de la relación permanente entre el archivo (expresión plástica) y la memoria (expresión sonora), los cuales se complementan, se valoran y se significan entre sí y por sí. Por esta relación esencial, Furtwängler dice: “¿Qué es la obra para el intérprete que la reproduce? En primer lugar, una partitura impresa. Él no debe ni puede seguir la vida innata de su propia alma, sino la obra de otro, configurada y perfeccionada hasta en sus detalles más ínfimos” (cit. en Lavista, 2016: 32). Se presentan, pues, dos perspectivas: compositor (relato sonoro) e intérprete (partitura impresa), las cuales necesitan de la otra para valorarse entre sí y por sí. De la misma forma la música debería presen-

tarse en los diarios para alcanzar una categoría más significativa; lo artístico trascendería a lo social y viceversa (Salas Rivera, 2012).

Con el tiempo, una imagen específica correspondió a una palabra unívoca: la ideografía. Después, en una búsqueda constante, deliberada o no, de la estructuración —de nuevo, ante la necesidad del entorno— surge la escritura alfabética, en la cual a cada imagen (letra) corresponde un sonido (vocal o consonante), en la mayoría de los casos, aunque a veces sucede que se representa con diferentes letras un mismo sonido, por ejemplo, la “y” y la “i” en ciertos contextos de la gramática española. A la comunicación verbal sucede la noticia, base del periodismo, al *notar* algo relevante por el entorno o por los semejantes. Aunque puede hablarse de noticias sin habla, sin duda esta representó la divulgación de aquellas por excelencia, ya que mediante el lenguaje verbal pudo resumirse una vasta cantidad de información referencial en poco espacio-tiempo.

Fue hasta mediados del siglo XV, no obstante, que Johannes Gutenberg introdujo en Europa el invento asiático de la imprenta, lo cual potencializó la producción y el consumo del lenguaje escrito. Empero, el lenguaje verbal siguió ocupando el medio preponderante de comunicación, ya que la mayoría de la población europea era analfabeta. En México, se supone que la imprenta llegó *circa* 1539. Se trataba de una empresa de Juan Cromberger, radicado en Sevilla, quien envió a la capital novohispana a Juan Pablos (Brescia, Lombardía) para que administrara su franquicia. La segunda imprenta de Nueva España se estableció en Guatemala (1567) y le siguieron Puebla de los Ángeles (1640), Oaxaca (1720), Guadalajara (1792), Veracruz (1794) y Santo Domingo (1800).

De las imprentas surgieron enseguida las hojas volantes, publicaciones de una sola cara de una hoja suelta, de un cuarto de pliego (cuartilla). Toda impresión de esta índole era esporádica, característica que empezaría a cambiar en Europa a partir de Samuel Apiarius, quien en 1550 otorga a sus ediciones números consecutivos, aunque no en períodos regulares. Entre 1579 y 1588, el erudito jurista y matemático Michael von Aitzing publicó —de manera más o menos regular— cuatro obras consecutivas que formaban un mismo corpus: *Relatio historica*, cuyo último volumen recopilaba acontecimientos entre febrero de 1587 a abril de 1588. Había entonces divulgación de información, pero faltaba todavía el componente de lo inmediato en este protoperiodismo. Debido al éxito de sus relaciones, Von Aitzing publicó en 1588 *Ergänzungsberichte*¹ a intervalos más breves e incluso empató la publicación con las ferias comerciales de Frankfurt de

¹ *Informes suplementarios.*

primavera y otoño, de manera que este podría considerarse como el primer periódico formal de la historia (Gürtler, 2005).

De estas publicaciones periódicas que llegarán a *Messrelationen* o mensuales surgieron las incipientes gacetas en Bélgica (1605) y en Berlín (1608). Pasó más de un siglo para que México (1722) tuviera la propia, *Gaceta de México*, la cual fue producida, durante sus seis números de duración, por Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche (Zacatecas, 1668 - Mérida, 1733), a quien se le debe, según Ochoa Campos (1968), el título de primer periodista americano. Este periódico tuvo una segunda etapa, del 1º. de enero de 1728 a diciembre de 1739, bajo la producción de Juan Francisco Sahagún y Arévalo Ladrón de Guevara y una tercera, del 14 de enero de 1784 al 2 de enero de 1810, por Manuel Antonio Valdés y Munguía, lo que la convirtió en la publicación más longeva y destacada de la Nueva España.

Los diarios surgieron de la fusión de los correos, medio primario de noticias inmediatas, y las gacetas. Desde sus inicios en regiones germano-parlantes, pasando por el auge industrial de Inglaterra y hasta nuestros días, el diario es un medio de comunicación tan importante en el acontecer socio-político-económico que se le ha conocido como “el cuarto poder”. De ahí que no pocos de ellos estén enlazados con instituciones u organizaciones que, a más de sustentarlos, les otorgan una postura que los hace, a la vez que informativos, divulgativos (en términos publicitarios), por tanto, los lectores no deberían fiarce de todo lo que ellos contienen.

UNA LECTURA DE LA CULTURA Y VICEVERSA

En 2015, el Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) realizó una encuesta nacional sobre “grandes temas nacionales”, entre ellos, la cultura, la lectura y el deporte (Pöllmann y Sánchez Graillet, 2015), cuyo enfoque era la percepción de los mexicanos acerca de sí mismos. Algunos de los resultados que interesan a este texto se exponen a continuación.

De la pregunta cinco, ¿en dónde ha escuchado hablar más de cultura?² se obtiene que los primeros tres medios son, respectivamente, escuela, te-

² Definir el término cultura sería una tarea exhaustiva para este texto, no obstante, se considera censado por el diccionario de la lengua española (en su tercera acepción) que se trata de un “conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.” (Real Academia Española), luego la música es parte indisoluble de la cultura.

levisión y casa, aunque la relación entre el tercero y el primero sea casi el doble. Los periódicos aparecen en la sexta posición, debajo de amistades y radio, dos áreas donde prepondera el diálogo verbal. De los tres medios de comunicación, la televisión supera con mucho a la radio y a los periódicos, pues abarca casi el 59% del público que recibe noticias culturales vía cualquiera de estos tres formatos.

En las tablas cruzadas de la encuesta se observa que quienes menos han escuchado sobre cultura en los periódicos son las personas de 65 años de edad o más, quizá por los daños que ha tenido su sentido de la vista o por la preferencia a la radio (24.9% para este grupo), medio de comunicación importante hace varias décadas.

Según la escolaridad, resulta extraño —desde la teoría— notar que los bachilleres (16.4%) y los universitarios (18.5%) perciben menos cultura en los periódicos que los de educación secundaria (22.4%), aunque todos ellos superan con amplitud a quienes no poseen ningún grado de escolaridad (3.6%) o solo el de nivel primario (14.5%). ¿Será acaso que los conceptos sobre la cultura de las universidades, rebuscados y extraordinarios, ajenos al ambiente cotidiano, impiden que sus estudiantes y egresados reconozcan las expresiones de esta en los sucesos socio-político-económicos, los cuales prevalecen en todo diario?

Asimismo, quienes integran una familia cuyo ingreso es menor a un salario mínimo, declaran reconocer en mayor medida la cultura en los periódicos (21.5%), que aquellos cuyas familias reciben dos (13.2%), tres (18.8%), cuatro (17.2%), cinco (13.5%) o más (18.2%) salarios mínimos. Sucece entonces una paradoja: las personas cuyo gasto relativo al comprar un periódico es menor respecto de sus ingresos perciben menos cultura en él, puesto que, aunque haya una aparente proporción directa entre el salario y el consumo de cultura mediante diarios, son los catalogados “pobres” —su ingreso no alcanza para cubrir las necesidades básicas— quienes la perciben más en ellos. Dicho fenómeno quizá se deba a la imposibilidad de acceso a los medios que superan a las publicaciones periódicas: escuela, televisión, casa (“culta”), amistades (“cultas”) y radio, o quizá sea, en efecto, la imposibilidad aún mayor de adquirir los diarios lo que lleva a los encuestados a relacionar la cultura con algo superior, inalcanzable.

La pregunta seis es más directa que la anterior; ya no se trata de una relación indirecta entre el público y los medios (“escuchar hablar de cultura”), sino directa: ¿qué medios consulta usted principalmente para informarse de lo que pasa en la cultura? La televisión (54.74%) sigue encabezando las preferencias en búsqueda de cultura, pero hay que señalar que, al igual

que todos los medios de comunicación, su contenido es dirigido por un pequeño grupo de personas con intereses particulares, los cuales muchas de las ocasiones no responden a los intereses de las masas, por tanto, deben modificar su contenido para ajustarse a ellos o, lo que es peor, pretenden que el colectivo se adapte a su programación y, de paso, a su ideología (Rodríguez Morales, 2010).

Los periódicos acrecientan su presencia como difusores culturales respecto de la pregunta cinco. Se refleja con consistencia la presencia del sector escolar secundario que se nota en la pregunta pasada, ya que son quienes más procuran cultura en los diarios (24.85%), incluso más que los bachilleres (24.71%) y los universitarios (23.72%). Respecto de los ingresos, se vuelve a presentar la gran presencia del grupo que percibe menos de un salario mínimo, el cual busca con mayor frecuencia cultura en los diarios (22.63%) que los que ganan de uno a dos salarios mínimos (19.75%) y que los que ganan de cuatro a cinco salarios mínimos (20.64%).

Cuando se pregunta: *en su opinión, ¿para qué sirve la cultura?* (pregunta 7), los resultados arrojan que “se convive mejor” (58.7%), “se aprende habilidades” (50.24%) y “se desarrolla conciencia” (47.9%), entre otras (no suman cien por ciento). Es relevante mencionar que las mujeres reconocen en la cultura una herramienta tanto de convivencia (63.3%) como de desarrollo de habilidades (53.7%) en mayor medida que los hombres (53.75% y 46.5%, respectivamente), lo cual fortalece la convicción de que la música —la cultura en general— no es otra cosa que la relación que tiene el ser con el medio y, por tanto, es de crucial importancia conocer y desarrollar para que el humano, a su vez, se conozca y desarrolle. Habría que admitir entonces el papel fundamental que siempre han tenido las madres, el cual no se ha sabido o no se ha querido colocar en las prioridades tanto del gobierno como de las sociedades occidentales.

La pregunta quince, *¿acostumbra leer algunas de las siguientes publicaciones?*, se subdivide en las siguientes categorías: locales (barrio)³, regionales (estado), nacionales (país) e internacionales (extranjero), de publicaciones periódicas, tanto diarios como revistas. En todas ellas, los hombres declaran leer más que las mujeres (en relación, entre 116-140% más). En la mayoría de las categorías, con excepción de las publicaciones regionales, las personas entre 35 y 44 años acostumbran leer más. El nivel de escolaridad y los ingresos familiares son directamente proporcionales a la costumbre lectora, excepto en las publicaciones locales y regionales, pues

³ Es probable que las publicaciones locales abarquen un municipio o varios, por ejemplo, en las zonas metropolitanas o contiguas, pero no lleguen a otros municipios del mismo estado, salvo en ocasiones extraordinarias.

declaran leer más quienes perciben de cuatro a cinco salarios mínimos (en relación, 103-133% más) que aquellos con mayor sueldo.

El norte (Baja California Norte y Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nayarit, Nuevo León, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Zacatecas) se erige como la región que más lee periódicos o revistas —59.4% de su población consultan publicaciones locales; 49.77%, regionales; 42.39%, nacionales; y, 26.79%, internacionales—, excepto en la categoría nacional, en la cual resulta obvio que sobresalen la ciudad y el estado de México (45.03%), donde se producen, se consumen y se exportan casi todas las publicaciones que tienen cobertura en la república. El centro (Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Tlaxcala) se ubica en la segunda región menos lectora de periódicos o revistas del país, pues 33% de la población lee los locales; 30.85%, los regionales; 21.6%, los nacionales; y, 9.7%, los internacionales.

Se define, pues, en términos generales el público mexicano tanto de las revistas como de los diarios como hombre, de 35 a 44 años, con nivel de licenciatura o ingeniería o superior, de clase media-alta o alta. De ahí que la mayoría de las veces se califique el contenido de los diarios en términos de “seriedad” (sin humor ni farándula), política, verosimilitud (en términos tanto cotidianos como académico-científicos) y publicidad exclusiva para quienes poseen mayor poder adquisitivo.

La pregunta veintinueve, *en su opinión, ¿qué de lo siguiente sería más importante conservar?*, es engañosa, puesto que utiliza el término “conservar”. ¿Acaso pretenden, tanto los encuestados como los encuestadores, que las zonas arqueológicas, los monumentos históricos, las fiestas tradicionales, las lenguas indígenas, la comida regional, la música tradicional, las artesanías, etcétera, se mantengan, por los siglos de los siglos, intocables en una vitrina que los exhibe y los vende, a propios y a extraños, como un pasado remoto de “nuestro pueblo”? Conservar las zonas arqueológicas y los monumentos históricos (73.17%) sirve, de hecho, para invitar a los foráneos a que se tomen fotografías y se maravillen con las edificaciones y las sociedades que tanto han sido violentadas. ¿Con qué derecho se lucra con esa memoria tan ajena, tan incomprendida?

Es una realidad que muchas fiestas tradicionales (61.18%) aún perduran en los pueblos y en alguna ciudad, con nombres diferentes, con referencia a personas y lugares españoles u occidentales, pero cuya raíz y significado provienen de las culturas autóctonas o, cuanto menos, de una resignificación que se ha suscitado cuando ellas se apropián, al hacer uso, de lo otro. Tampoco se podrá entender de manera íntegra el significado de la música

“tradicional” (25.09%) si se ve desde fuera, desde un asiento en el foro, desde una postura occidental que entiende la música como un arte que, ante todo, debe suceder y consumirse de tal o cual forma, más allá de las notas, los ritmos y las melodías exóticas. Si se hace esto, la música, en efecto, quizás se logre conservar, no obstante, su expresión debe procurar, en todas las circunstancias, la interacción, el diálogo, la comunicación. En ese sentido, la música es parte intrínseca del cuerpo, puesto que el organismo funciona en ritmos periódicos y en sincronía con el medio, tal como describe Wheeler al comparar la música con la sístole y la diástole cardíacas, que son, al mismo tiempo, pautas de la naturaleza:

El tambor incesantemente sigue su latido, como un corazón humano y el espíritu del hombre penetra la profundidad de la tierra, en la búsqueda de los ritmos y las vibraciones misteriosas que animan y dan vida a las semillas de maíz. En el sonido estimulante de la sonaja, en los pasos resonantes y en el acento vigoroso del tambor, se pulsa una energía creativa que corre por la tierra y anima a las semillas a dejar su aislamiento y a quebrar su cáscara, para que primero crezca su tallo y luego sus hojas, igual a una vida humana que alcanza su cometido (1998: 155).

LA AUSENCIA: EL CASO DE LOS PERIÓDICOS TAPATÍOS

Los habitantes de Guadalajara tienen varias opciones a la hora de elegir un medio impreso o digital de comunicación que ofrezca un espacio cultural y, dentro de este, menciones del acontecer musical a niveles locales o internacionales. Hay, en efecto, revistas cuya temática principal es la música, tales como *Rolling Stone* (México), *Ópera actual* (Barcelona), *Scherzo* (Cartagena), *+Jazz* (Madrid), sin mencionar que hay algunas otras culturales que, a pesar de proponer un contenido más heterogéneo, dan a las artes —incluso la música, por supuesto— cierto espacio privilegiado, por ejemplo, *Leer* (Madrid), *Infobibliotecas* (Pontevedra), *Engarce* (Guadalajara). Además, el número de revistas y otras plataformas digitales culturales —entre ellas, *Ágora 127* (Guadalajara)— y las publicaciones académico-científicas de instituciones educativas de grado o posgrado —por ejemplo, *Luvina* (Guadalajara)— representan otro buen porcentaje de la difusión cultural.

En este texto, sin embargo, se ha optado por enfocarse en los diarios más influyentes que se imprimen en Guadalajara y se distribuyen en su zona metropolitana o en el estado Jalisco, a saber: *El informador*, *Milenio*,

Mural y *El occidental*, cuatro periódicos con diversas posturas y cuyas fundaciones varían en tiempo y, por tanto, en circunstancias. Son estos cuatro periódicos tapatíos, de hecho, los que mayor público local y regional tienen (Arredondo Ramírez, 1986; Fregoso Peralta y Sánchez Ruiz, 1993), aunque estudios posteriores serían más enriquecedores al incluir diarios o semanales que, poco a poco, se posicionan como medios alternativos en el público jalisciense, por ejemplo, *NTR*, *Página 24* y *Más por más*.

La Biblioteca Pública del Estado Jalisco “Juan José Arreola” y sus respectivos donadores fueron tanto útiles cuanto permitieron consultar en físico la mayoría de los ejemplares de dichos títulos durante el año 2015, el cual —como se dijo— responde a dos criterios fundamentales: ser una fecha reciente y, a la vez, estar distanciada del siglo XX, lo que otorga actualidad y particularidad a las siguientes observaciones. Se consignaron, pues, en tablas, los primeros siete días de cada mes para discernir la evolución a lo largo tanto de la semana como del año. No obstante, hay que notar que, debido a razones ajenas a este estudio, algunos ejemplares de diversas fechas no pudieron ser consultados, ya por extravío, ya por pésimas condiciones en la preservación del total de páginas en un número. No se hizo distinción, en el conteo, entre el género de los textos (nota, ensayo, cartelera...) ni entre el género de la música (jazz, blues, electrónica, clásica...) aludido en ellos, pero no se consideró a la publicidad.

El informador promedia 47.64 páginas por número al año, de las cuales 9.5 (20%) corresponden a su sección “Revista: cultura, entretenimiento y vida”, en la cual hay textos sobre literatura, artes plásticas, música, entre otras disciplinas. En promedio, había notas alusivas a la música en 1.38 páginas, lo que representa menos del 3% del contenido total. Escasea en este diario el uso de cartelera cultural que incluya eventos musicales. Cada sábado, se publica un suplemento titulado “Círculo informador” que no difunde el quehacer artístico en sí, sino que ofrece cupones con descuentos para adquirir productos y servicios de empresas vinculadas a la publicación.

En *Milenio*, antaño *Público*, se publican a lo largo del año casi 39 páginas en promedio cada día, de las cuales 7.28 (18.66%) son de las secciones “Cultura” (supuestas bellas artes) y “¡Hey!” (Farándula y otras expresiones culturales). La música aparece en 2.78 páginas (7%), en promedio. Destacan en 2015 las columnas *ex profeso* musicales “Musiclub” de Rodrigo Ruy Arias y “Musicópata” de Jaime Almeida (fallecido en mayo de ese año), ambas cada lunes, y “Gajes del oficio” de Hugo García Michel cada martes. Asimismo, cada viernes se publica “Ocio”, un suplemento cultural de 40 páginas, en el cual suelen informar de eventos musicales en 7 de ellas (17.5% respecto del suplemento).

Mural publica en cada número alrededor de 65 páginas, de las cuales 6.52 (10%) se distribuyen entre las secciones “Gente” (orientación farandulica) y “Cultura” (una o dos páginas con preferencia a literatura y danza). La música se hace presente en 3.06 páginas en promedio, es decir, en menos del 5% del contenido total. Es importante mencionar que, a diferencia del *Informador*, hay una sección exclusiva de música cada martes, titulada “Decibel”, la cual abarca desde media hasta una página entera. Además, cada viernes aparece un suplemento socio-cultural que difunde actividades a nivel local y regional: “Primera fila”, el cual casi siempre contiene 23 páginas con apartados especiales para cine, teatro y música, esta última en 4 páginas (17.4% respecto del suplemento) en promedio. Es relevante notar la tremenda diferencia en el número de páginas durante los días de la semana, pues los viernes suelen publicarse más de cien páginas, mientras que los otros días se publican, en promedio, menos de cincuenta y ocho, lo cual da una idea del nivel de consumismo presente tanto en el público lector como en las empresas publicitarias de este diario, quienes esperan cada viernes para derrochar dinero en productos o servicios efímeros y “cultos”.

El occidental, en promedio, publica 43.85 páginas por número al año, de las cuales 6.88 (15.7%) se distribuyen a placer entre secciones que alternan su posición entre sí y su temática, a saber: “Espectáculos”, “Farándula” y “Sociedad”. La música se presenta en 1.66 páginas, o sea, en menos del 4% del contenido total del diario. Incluye de vez en vez, en estas mismas secciones consideradas, apartados especiales, tales como “Personajes”, “Cultura” y “Ciencia y salud”. No se encontró ningún suplemento cultural en los ejemplares consultados.

CONCLUSIONES

Aunque existen estudios cualitativos como el que hace Milanca Guzmán (2000), sobre el género y los detalles de cada texto musical en una sola publicación periódica a través de su vigencia, se considera que este breve análisis cuantitativo da una visión tanto útil cuanto sintética y, a la vez, amplia sobre la música y la cultura en los periódicos, con énfasis en los publicados en Guadalajara durante 2015. Sobresale que, aunque *Mural* sea el diario con mayor número de páginas por número, *El informador* es el periódico con mayor cultura y *Milenio* se erige —tanto en el contenido general como en el suplemento cultural— como el mayor difusor de la música, ambos respecto del total de páginas respectivas.

La música ha dejado de estar presente en el *ser humano*. A pesar de que la naturaleza aún conserva el sonido en su existencia, en el cantar matutino de las aves, en la lluvia que moja la tierra, en el viento que mece las hojas, el hombre se ha empeñado en silenciarlo con máquinas y con un progreso decadente. Luego no se percibe la música como parte y extensión de sí para la comunicación con el medio y los semejantes, sino como un ejercicio reservado a una élite socio-económica que debe respetar reglas convencionales que poco o nada preservan su significado original.

El humano se ha vuelto sordo y ciego, puesto que no es capaz de encontrar en las noticias matutinas, que cada día son más violentas, los ecos de la cultura. La cultura es otra cosa, se afirma; la cultura es lo de fuera, lo que sucede en Europa y en Estados Unidos, la pintura de Da Vinci y la música de Vivaldi; música no es un tambor que suena en el sur de México, sino aquel ritmo pegajoso de un artista con un pseudónimo rimbombante y con una imagen “linda”. En lugar de tratar de escuchar o de abrir los ojos ante la realidad que, aunque pisoteada, está allí, frente a ellos, los mexicanos se encierran en la televisión, la Internet y la radio para consumir un estilo de música que no se pidió, como si no hubiera alternativa, como si el gusto fuera homogéneo.

No se pretende afirmar que el periódico sea el mejor medio para enterarse sobre música, sino por lo contrario, se trata de señalar las deficiencias que tiene, a pesar de su presencia constante e influyente. El periódico, al igual que los otros medios de comunicación, son en muchos casos las herramientas de los detentadores del poder, quienes poco o nada están interesados en que —paradójicamente— la comunicación real suceda, ya que, en ella, en el diálogo con el otro (medio o semejante), yace la semilla de la identidad individual o colectiva.

En ningún momento se afirma que los medios comunicativos deban desaparecer ni que el público deba abandonarlos, pero es necesario admitir otro tipo de realidades, que también son culturales, aunque no generen utilidades económicas. Hay que reconocer que la música y la cultura están en todos y, por tanto, no merece verse reducida a escenarios reservados para unos cuantos, lo cual provoca que la difusión sea igual de mermada, sino que debe utilizarse en lo cotidiano porque, a fin de cuentas, sonido, medio y humano es una sustancia indisoluble. La música, en fin, toca el alma de formas que muchas veces no se logran entender. Cuando se escucha, el ser es envuelto y forma parte del sonido. Se es, en efecto, vibración que rebota en los huecos del alma y se aleja al infinito, lento, suave, aunque también rápido e intenso. Onda y cuerpo son uno en el flujo del ruido melodioso.

REFERENCIAS

- Arredondo Ramírez, Pablo (1986). *Los medios de comunicación en Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Bonfil Batalla, Guillermo (2001). *México profundo: Una civilización negada*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Encuesta Nacional de Cultura, Lectura y Deporte (2015). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas. Recuperado el 20 de junio de 2017, de: www.losmexicanos.unam.mx/culturalecturaydeporte/index.html.
- Fregoso Peralta, Gilberto y Enrique E. Sánchez Ruiz (1993). *Prensa y poder en Guadalajara*. Guadalajara: Centro de Estudios de la Información y la Comunicación-Universidad de Guadalajara.
- Gürtler, André (2005). *Historia del periódico y su evolución tipográfica*. Valencia: Campgràfic.
- Lavista, Mario (2016). *Trece comentarios en torno a la música*. México: El Colegio Nacional.
- Milanca Guzmán, Mario (2000). La música en el periódico chileno *El ferrocarril* (1855-1865). *Revista musical chilena*, LIV(193), 17-44. Recuperado el 18 de junio de 2017, de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-27902000019300002>.
- Negrete Sandoval, Julia Érika (2013). Archivo, memoria y ficción en *Nadie me verá llorar* de Cristina Rivera Garza. *Literatura mexicana*, XXIV(1), 91-110. Recuperado el 18 de junio de 2017, de: www.scielo.org.mx/pdf/lm/v24n1/v24n1a5.pdf.
- Ochoa Campos, Moisés (1968). *Reseña histórica del periodismo mexicano*. México: Porrúa.
- Pöllmann, Andreas y Olivia Sánchez Graillet (2015). Campos de aprendizaje: familia, educación formal y medios de comunicación. En *Cultura, lectura y deporte. Percepciones, prácticas, aprendizaje y capital intercultural (Encuesta Nacional de Cultura, Lectura y Deporte)* (pp. 81-107). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Quintana Salazar, Eduardo (julio-diciembre de 2016). Del *canto erótico*

como grammaticomastix; o de la vigencia de su encantamiento-hechicería como *charitas-caritas*. *Sincronía*, XX(70), 33-67. Recuperado el 16 de junio de 2017, de: http://sincronia.cucsh.udg.mx/pdf/70/b70_33_59.pdf.

Rodríguez Morales, Zeyda (Coord.) (2010). *Entretejidos comunicacionales: Aproximaciones a objetos y campos de la comunicación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

Rudomín, Pablo (2010). Mecanismos neurofisiológicos en la percepción del mundo externo. En Pablo Rudomín (Coord.), *El concepto de realidad: Verdad y mitos en la ciencia, la filosofía, el arte y la historia* (pp. 147-170). México: El Colegio Nacional.

Salas Rivera, Dunia (julio-septiembre de 2012). El arte es un medio de transformación social. *Gaceta universitaria veracruzana* (123), 46-49.

Tamariz Estrada, María Cristina (mayo de 2016). Andar, mirar y bailar. Una etnografía de los danzoneros de la Ciudad de México. *Estudios jaliscienses* (104), 18-30.

Wheeler, Romayne (1998). *La vida ante los ojos de un rarámuri*. Guadalajara: Agata.

LIBRO *SEGUIMOS CAMINANDO. GRUPO TLIOLI JA'* INTERCULTURAL. SISTEMATIZACIÓN DE UN PROYECTO CULTURAL DE DIÁLOGO, REFLEXIÓN Y EMPODERAMIENTO DE LA JUVENTUD INDÍGENA ASENTADA EN LEÓN, GUANAJUATO

LUIS MAURICIO MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Centro de Desarrollo Indígena Loyola A.C.

INTRODUCCIÓN

Las dinámicas de migración no son tema nuevo, se pueden encontrar vastas documentaciones y estudios respecto a la movilidad rural a las grandes ciudades, es a partir de la década de 1970 que se visibiliza e indaga la diferencia cultural de la población antes solo caracterizada como campesina. En esos escenarios surgen dos situaciones puntuales: la primera es que esa movilidad coloca en las estadísticas y la agenda de políticas públicas referentes al tema indígena a municipios que no son reconocidos por tener en su territorio geográfico etnias originarias; la segunda es la configuración de generaciones que involuntariamente nacen lejos del lugar de origen familiar, sin embargo, generando complejas situaciones de construcción de identidades étnicas.

León, Guanajuato es uno de esos casos. La primera generación de población indígena llega en la década de 1970, hoy se cuenta una tercera generación que asume su diferencia étnica, lingüística y cultural a partir de los elementos culturales que sus familias deciden y/ pueden transmitirles; se puede caracterizar en dos grupos: quienes se les ha heredado un idioma, una vestimenta, la habilidad para reproducir algún saber, y a quienes no se les heredó. Y precisamente a esa tercera generación es que nos acercamos a través del Centro de Desarrollo Indígena Loyola A.C., CDIL, con el proyecto *Reconociéndonos para crear*, del cual se ha desprendido *Grupo Tlioli Ja' Intercultural*. La pertinencia del proyecto fue sustentada en diagnósticos realizados por el

CDIL en los cuales se detectó que la juventud indígena urbana enfrenta tres situaciones desfavorables concretas: acoso respecto a sus actividades económicas, un propio desconocimiento hacia la riqueza cultural de su origen y discriminación por parte de la sociedad urbana. Situaciones que afectan la autoestima y acercamiento a servicios, espacios y oportunidades por temor a ser señalados.

Luego de tres años de trabajo se consolidó un espacio de diálogo y reflexión que abonó a los procesos de reconstrucción-reflexión identitaria y visión de estos jóvenes, reconociéndose como portadores de saberes culturales que mucho contribuyen a las sociedades donde se desplazan. Uno de los productos finales es la publicación de un libro que da cuenta del proyecto y sus alcances como respuesta, en términos socioculturales, a las demandas que reclaman estas sociedades pluriculturales. En el presente trabajo se presentan tres momentos: los antecedentes contextuales que dan origen al proyecto cultural, el proceso desde la experiencia y su vinculación con marcos teóricos pertinentes hasta lograr el objetivo deseado y finalmente los alcances en términos individuales y como colectivo, entre ellos, el libro publicado. Un producto editorial que muestra las realidades de las nuevas generaciones de la población indígena, historias de vida que invitan a dejar de verlos como ideas y descubrirlos como humanos.

ANTECEDENTES. CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Población indígena en León

Se tienen registros de que la primera generación de población indígena llegó a León a mediados de la década de 1980 generando la llegada de familias enteras en los años posteriores (Jasso, 2013). Es reconocido como el municipio del estado de Guanajuato que, de acuerdo con datos estadísticos del INEGI (2011), registra mayor número de población indígena, caracterizada como migrante, con un valor absoluto de 3270 personas que representan el 21.5% del total de la población indígena del estado, como se aprecia en la tabla 1. Las lenguas que más se hablan en León son: mazahua, otomí del Estado de México y Querétaro, náhuatl de Guerrero y Veracruz, purépecha y mixteca, de acuerdo con la tabla 2.

Actualmente se puede hablar de una tercera generación constituida por jóvenes, niñas y niños, que nacieron en León o muy pequeños llegaron al municipio. Han crecido y se han desarrollado en el espacio urbano, pero sabiéndose portadores de diferencias étnicas, lingüísticas y/o culturales. En esa dicotomía de contrastes se despliega un enjambre de factores sociales y

culturales que permean la de por sí compleja etapa de crecimiento y desarrollo de la niñez y la juventud. Los motivos que movilizaron hacia las grandes ciudades a las primeras generaciones se pueden dividir en dos: mejora económica familiar y oportunidades de educación para sus hijos. Así lo refieren los padres y madres de familia:

Tabla 1. Población indígena en Guanajuato.

| Municipio | Valor absoluto | % |
|--------------------|----------------|------|
| León | 3270 | 21.5 |
| San Luis de la Paz | 2273 | 15.0 |
| Tierra Blanca | 2090 | 13.7 |
| Celaya | 1279 | 8.4 |

Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INEGI (2010), por Vega y Partida (2014).

Tabla 2. Lenguas indígenas habladas en León.

| Lengua | 2000 | 2005 | 2010 |
|-----------|------|------|------|
| Otomí | 207 | 223 | 346 |
| mixteca | 117 | 108 | 164 |
| Purépecha | 104 | 106 | 194 |
| mazahua | 208 | 227 | 248 |
| náhuatl | 214 | 267 | 382 |

Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INEGI (2010), por Jasso (2013).

Nos venimos a León porque el pueblo en aquel tiempo era muy pobre [...] nos quedamos por la escuela de los niños, porque allá sí hay servicio, pero no igual [...] mis hijos ya no quieren irse, ¡menos sus hijos! (Domínguez, 2015, p. 61,63)

Tengo mucho que me vine, como en el ochenta y tres. Llegamos por la necesidad. Allá en nuestra tierra hay falta de empleo y por eso empezamos a recorreré grandes ciudades [...] en León hay oportunidades para mis hijos porque hay forma de que vayan a la escuela. Hay forma de buscar cómo superarse. Aquí hasta vendiendo semilla, lo poquito que sale es para comer y allá pues no. (Rodríguez, 2015, p. 71-72)

Esos antecedentes legitimaron la gestión de dos proyectos en el municipio: el Centro de Desarrollo Indígena Loyola A.C. (CDIL), y Concejo Con-

sultivo Indígena de León (CCIL). El primero creado hace más de quince años con el objetivo de ofrecer servicios de vivienda, capacitación, acompañamiento de trámites, proyectos productivos y proyectos educativos a través de la creación de una escuela primaria que ofrece una educación con enfoque intercultural. El CCIL quedó instaurado oficialmente el 13 de julio de 2011, cinco meses después de que se aprobara la Ley Indígena en el estado de Guanajuato, colocando a León como el primer municipio de la entidad en constituir un Concejo ciudadano de tal naturaleza. El objetivo es generar una participación proactiva por parte de la población indígena en decisiones respecto a rubros que los atañen, tales como desarrollo económico y social en el municipio. Ambos proyectos se destacan por tres razones: a) son la respuesta, desde la organización ciudadana e iniciativa privada, a un sistema de gobierno municipal que en sus intentos por crear políticas públicas que sumen a la población pluricultural asentada en su territorio reproduce las más de las veces vicios históricos paternalistas; b) han contribuido a la visibilización de la población indígena en el escenario político y social; c) fungen como puentes de interacción entre la población pues entre ellos saben de la presencia de 'otros indígenas' y están conscientes que las diferencias los unen, pero eso no es signo de una convivencia permanente y constante entre los distintos grupos culturales.

Representación de 'lo indígena' en León

Como todo proceso alterno a las políticas oficiales se han encontrado baches en el camino hacia la construcción de una participación de la población indígena. Entre los principales actores que contribuyen a entorpecer los pasos hacia el diálogo se pueden considerar principalmente los medios de comunicación y la iniciativa privada. Por un lado, los medios de comunicación refuerzan los vicios paternalistas que históricamente generó el Estado mexicano respecto a la población indígena. González y Arteaga (2005) proponen ocho categorías para caracterizar el estatus que los medios otorgan a los temas referentes a grupos étnicos: invisibilización, colectivización, victimización, criminalización, segregación y exclusión, defensa y revaloración, arcaización, cosificación-promoción. Afirman que es necesario diferenciar entre 'referir lo indígena' y 'representar lo indígena': "En el primer caso estamos ante una operación que explicita y nombra lo indígena. En el segundo caso, aunque incluye la referencia, la representación considera tanto los modos de no nombrar y eludir lo indígena, como las formas de eufemización, los chiclés y los modos estereotipado de abordaje de lo indígena" (González y Arteaga, 2005, p. 17).

León es un caso concreto donde se reproducen tres de esas categorías propuestas: victimización, hay que ayudarlos porque ellos no pueden; cosificación, el otro, el diferente que no habla español y vende artesanías; colectivización, todos son pobres. Como consecuencia colateral de esa representación se fueron sumando iniciativas empresariales con la idea de ‘ayudarlos porque ellos no saben y no pueden’. La réplica del sistema hegemónico predominante en Latinoamérica que apuesta por una identidad y cultura unilaterales cuando la realidad se robustece de matices. A la par se han generado investigaciones gestadas por la Universidad de Guanajuato y Universidad Iberoamericana, así como diagnósticos cuantitativos desde un enfoque económico que enfatizan una premisa: la población indígena de León practica el ambulantaje y comercio informal porque no saben hacer otra cosa y sus únicos intereses son económicos. El CCIL y CDIL enfocan sus redes en términos económicos y educativos: gestionar espacios para venta de productos, capacitaciones a través de proyectos productivos y educación básica para la niñez; en ese marco surge la pregunta: ¿qué sucede con los jóvenes? ¿Cómo viven ese proceso político y social? ¿Cómo se asumen una vez que dejan la escuela intercultural que los arropa y se suman a espacios educativos pensados desde la homogeneización urbana? Esas interrogantes articuladas con las tres situaciones desfavorables que viven los jóvenes, antes mencionadas, instauraron o una resistencia o un nulo interés por reconocer sus elementos culturales y compaginarlos con lo que el espacio urbano ofrece.

Es así como surge el proyecto *Reconociéndonos para crear* con un objetivo claro: Impulsar un movimiento cultural al interior de la comunidad juvenil indígena asentada en el municipio de León a partir del propio patrimonio cultural para favorecer procesos identitarios y de desarrollo humano.

CONFIGURACIÓN DE PROYECTO

Buscando a los jóvenes

Cuando se inició el proyecto no se tenía un grupo focal y tampoco existía un padrón oficial. La opción fue salir a las calles. A partir de las familias que alguna vez vivieron en el CDIL se detectaron las colonias con mayores núcleos de población indígena y se realizaron visitas durante un lapso de tres meses sumando 15 colonias visitadas. Las visitas consistieron en un taller con padres y madres de familia para exponerles el proyecto: su importancia, los beneficios, así como el costo que en realidad sólo era el compromiso de ser constantes y aportar al diálogo. Se concentró un grupo

de cincuenta jóvenes pertenecientes a los grupos étnicos con mayor presencia en León: Otomí, de Santiago Mexquititlan, Amealco, Querétaro y San Francisco Shaxni, Acambay, Edomex; Nahua, de Loma linda, Atlahuilco, Veracruz; Mazahua, de Santiago Coachochitlan, Temascalcingo, Edomex; Purépecha, de Ichán, Chilchota, y Tarecuato, Tangamandapio, Michoacán; Mixteco, de San Sebastián tecomaxtlahuaca, Oaxaca y Tének de Tamaletón, Tancanhuitz, San Luis Potosí.

Dinámica del proceso

La segunda etapa tomó forma a través de talleres semanales. Se definieron tres líneas de trabajo: construcción de identidad, derechos humanos y procesos artísticos. La dinámica se gestó desde un proceso endógeno hasta llegar a lo exógeno, en lo individual y en lo colectivo, a partir del diálogo horizontal: todas y todos tenemos conocimiento y saberes, por lo tanto, todas y todos aportamos y así construiremos. Los dos primeros temas fueron la base para crear la tercera etapa que fue el espacio para materializar, a través de diversas piezas con procesos artísticos y artesanales, las reflexiones suscitadas y, finalmente, entrar a una cuarta etapa: socializar el trabajo realizado y así cumplir el objetivo de crear un movimiento cultural. Desde un inicio se tuvo claro que el proceso / resultado debía compartirse con diversos públicos, además, era necesario mostrar que esa población indígena que venden semillas, flores, artesanías en ferias o avenidas de la ciudad, también son estudiantes, voceros políticos, vecinos, profesionistas y portan un patrimonio cultural vivo que enriquece la identidad del municipio.

En las etapas iniciales se hizo manifiesto el imaginario de una sociedad que cosifica, victimiza e invisibiliza a la población indígena en el imaginario de los jóvenes involucrados pues dos preguntas constantes fueron: ‘¿cuánto me van a pagar?, ¿qué me van a enseñar?’. Tales cuestiones dejaron ver que los jóvenes se asumían como sujetos de interés público pues contribuyen a estudios, estadísticas, investigaciones, pero invisibilizan sus saberes y aportaciones, por lo tanto, solo pueden aprender y no aportar, configurando así una negación a la posibilidad de posicionarse como sujetos de derecho. Romper con ese esquema fue el verdadero reto. En ningún momento se tuvo la intención de hacerles ver que era importante conservar ‘la raíz’, las premisas fueron: ¿por qué nos llaman indígenas?, ¿qué me hace serlo o no serlo?, ¿cómo lo asumo, decido y vivo en la ciudad? El objetivo fue la reflexión y decisión a partir de un conocimiento de causa dialogado y construido.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Para construir el diálogo había que partir de propuestas teóricas que se pudieran articular con la situación concreta de la población. Se recurrió a las propuestas de Freire (2005) que se centran en un diálogo adaptado a cada contexto e individuo y en el que todos participan de manera activa. Para Freire el diálogo sostiene la colaboración, “no impone, no manipula, no doméstica”.

Para abordar la construcción identitaria nos enfocamos a los estudios de Giménez (2007), quien apunta que el concepto de identidad está ligado a la idea de cultura: “las identidades sólo pueden formarse a partir de las diferentes culturas y subculturas a las que se pertenece o en las que se participa” (p. 54). Es decir, toda persona echa mano de recursos culturales disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo, por lo que el entorno sociocultural impacta en los procesos de construcción de identidad. En el binomio cultura-identidad el concepto de cultura se despliega con fuerza, al respecto Giménez acota: “es el conjunto de actividades expresadas de hábitos sociales y los productos intelectuales o materiales de estas actividades” (2007, p. 42). Es decir, se genera todos los días con todas las relaciones, las personas se muestran a sí mismas a través de la cultura y la identidad es el resultado. Para complementar la construcción de identidad recurrimos a Dietz, quien afirma: “la identidad, las identidades son una consecuencia relacional y situacional. Se adoptan, se adaptan, están en constante cambio”¹.

Siempre fue claro verter las posturas teóricas y entenderlas desde la experiencia y la realidad de los jóvenes en quienes la identidad se vio permeada por decisiones familiares y las propias, conforme se fueron desarrollando en escenarios citadinos, como el escolar:

[...] fue donde empezó eso de las burlas [...] Por la forma de vestir y cómo hablábamos se dieron cuenta que no éramos de aquí. Sí me daba coraje, porque yo decía, pues soy igual que ellos ¿por qué me tratan así? Nunca lo negué, pero no quería hablar en mi lengua, me preguntaban y no les contestaba (Molohua, 2015, p. 42).

En esas experiencias se deja ver un proceso de adaptación identitario. Sumado a ese escenario están las decisiones tomadas por las madres y pa-

¹ DIETZ, Gunter. (2012). “Los estudios interculturales, una propuesta comparativa”, conferencia compartida en el *Primer Encuentro Internacional de Estudiantes de Interculturalidad*, organizado por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Instalaciones de institución organizadora, México, jueves 7 de junio.

dres de familia al llegar a la ciudad y que sin duda repercutieron en esas decisiones posteriores:

Desde un principio [al llegar a León] no pudimos ocultar el origen porque yo y mi señora estuvimos hablando mixteco. ¡Nosotros cometimos el error! A mis hijos, según yo hice bien al enseñarlos que hablaran español y no mixteco porque los iban a discriminar (Rodríguez, 2015, p. 73).

La migración condicionó el trazo de construcción y reconstrucción de su identidad. Ese desplazamiento se entiende como un cambio de residencia permanente o semipermanente, y entre el lugar de origen y el destino existe una distancia permeada por una serie de canales comunicativos (Molina-ri, 1979). En ese marco asentado en la migración indígena, Romer (2009), basándose en Cardoso (1971), apunta la identidad étnica como un tipo de identidad social transmitida a través de mecanismos ideológicos, expresada y renovada permanentemente en la vida cotidiana donde la identidad individual se articula con la identidad grupal y transmite al individuo memoria histórica y una visión del mundo. En los jóvenes la identidad se sustenta en ese mecanismo ideológico pues es complejo exteriorizar elementos culturales como la lengua o la vestimenta. Finalmente, Romer afirma:

La situación es más compleja cuando se trata de la formación de la identidad étnica en los sujetos que nacieron fuera del territorio étnico (y por lo tanto no lo tienen “interiorizado”); en estos casos la conciencia de las raíces y el sentimiento de pertenencia a la comunidad étnica de los padres puede adquirirse por transmisión en el medio familiar y el grupo migrante. (2009, p. 29).

Y para ejemplo del desarrollo de ese mecanismo ideológico que permea decisiones y actitudes, la voz de la experiencia:

Me gusta ver a mi familia, cómo viven, ver lo que hace mí tío: sale a trabajar su milpa, hace pulque, ese no sé hacerlo. Bordar sí lo sé hacer, me gusta plasmar mis ideas, bueno, no hacer lo mismo de siempre: ¡flores con pajaritos!, mejor hago lo mío. (Martínez, 2015, p. 93)

Yo salí hablante del español. Por lo poco que recuerdo como que entre hablaba mixteco y español, decía algo en español y no sabía cómo se decía una palabra en mixteco [...] ahorita estoy hablando más el mixteco, por eso digo en forma de burla ¡yo saqué otra variante del mixteco!, porque combino el de mi mamá con el de mi papá. (Rodríguez, 2015, p. 83)

Más que una negación se deja ver un proceso inconsciente de estrategia identitaria, inevitablemente permeado por decisiones familiares y actitudes sociales del entorno donde han crecido, como bien dice uno de los chicos, “si

me preguntan digo que sí soy, pero no que me ponga a decir: ‘¡Soy otomí, qué perrón!’ (Martínez, 2015, p. 94).

RESULTADOS OBTENIDOS

Se tuvo una jornada de dos años de talleres compaginados con otras actividades y un tercer año concentrado en la difusión del proyecto y logros. En la etapa de socializar procesos / resultados un momento clave fue la invitación a una actividad creada por el Instituto Estatal de Cultura de Guanajuato en la comunidad otomí de Cieneguillas, Tierra Blanca. Participaron grupos de danzantes, grupos culturales consolidados y los *tlolis*; llegamos sin danzas, sin indumentarias llamativas, sin vestimentas tradicionales, sin años de experiencias, sólo con la certeza de saber cómo nos estábamos descubriendo. Fue la primera vez que el grupo tomó un micrófono e hizo escuchar su voz. Desde ese momento el objetivo comenzó a tomar forma.

Se consolidó la vinculación institucional en lo académico, cultural y educativo, comenzaron a llegar invitaciones a Coloquios, Encuentros y Mesas de reflexión donde los jóvenes comparten experiencias y muestran las piezas que crearon: cuadros, arte objeto, series fotográficas, grabados, entre otras. En diferentes oportunidades, y a casi todos, les ha tocado enfrentar al público, responder preguntas a las cuales no tenían respuesta, pero les hacían ver que hay gente interesada que respeta y valora. Hoy son una versión renovada de sí mismos y abiertamente hablan de la compleja transición que la mayoría sufrió en su niñez al llegar a un contexto ajeno, cómo sortearon esas dificultades y lo que esperan del futuro.

Hubo varios retos en el camino. En su momento no se encontraron experiencias similares, al menos en la región, a las cuales ceñirse para guiar el camino; los resultados no eran del todo medibles de manera inmediata, algo que la fundación beneficiaria entendió a pesar de sus exigencias cuantitativas; el número de jóvenes beneficiados, siempre pudo ser más pero como primera experiencia, y dadas las circunstancias como colonias de residencia y ocupaciones, se logró mantener una unidad sostenida; el que cada integrante fuera teniendo su propio proceso obligó a replantear estrategias en todo momento; algunos se ausentaron por varios meses para luego volver, otros definitivamente desertaron, muchos se sumaron, otros más partieron a su pueblo de origen. Todas esas situaciones no minaron el proceso y objetivos, por el contrario, los consolidaron.

CONSIDERACIONES FINALES

Finalmente se logró publicar un libro que contiene los testimonios en torno a las decisiones y experiencias que orillaron a estos jóvenes y sus familias a ser “indígenas urbanos”. Más que un estudio rígido o sistematización de resultados, es un trozo de sus vidas hecho palabras con el propósito de continuar la reflexión, de romper esas imágenes que la historia nacional ha creado: “nuestros hermanos indígenas”, “el orgullo de nuestras raíces”. Un proyecto que muestra la parte humana, por encima de etiquetas sociales y/o culturales. Es la vida misma, la que está a la vuelta de la esquina con el vecino, con la compañera de clases, con la señora que vende dulces y borda una servilleta y de quien millones de personas se maravillan en el museo, pero cuando la ven cercana, como parte del paisaje urbano, no le reconocen el mismo valor. Es la diversidad cultural en pleno, y de la cual, así como en León, en cientos de municipios del país está presente.

Tlioli Ja’ es la muestra de que la mejor herramienta para prevenir la discriminación es el propio reconocimiento para luego compartirlo. Se ha concluido colectivamente que saberse y reconocerse otomí, nahua, mazahua, purépecha está en el día a día, si se porta o no una vestimenta, si se usa o no un idioma, responde a un contexto, una situación y una decisión, y no necesariamente es negación. Como menciona uno de los compañeros no indígenas del grupo: “Fue ir quitándose prejuicios, verlos como humanos y no como ideas, de ahí sabes apreciar más esa diversidad” (Rodríguez, 2015, p. 13).

REFERENCIAS

- Dietz, G. (2012). Los estudios interculturales, una propuesta comparativa, conferencia compartida en el *Primer Encuentro Internacional de Estudiantes de Interculturalidad*. Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), México, jueves 7 de junio.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI Editores.
- Giménez, G. (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, México, CONACULTA- ITESO.
- _____. (2005) *Teoría y análisis de la cultura*, México, CONACULTA.
- INEGI (2011). Censo de población y vivienda 2010. México: INEGI.

- Jasso, I.J. (2013). Pertinencia y vínculos con la comunidad de origen entre población otomí y purépecha en la ciudad de León, Guanajuato. En B. Lamy (Ed.), *Impactos socioculturales de la migración* (pp.129-152). México: UGTO.
- Jasso, I. J. (2014). Procesos de discriminación y exclusión entre mujeres indígenas migrantes de León. En D. Wright y D. Vega (Eds.), *Los pueblos originarios del estado de Guanajuato* (pp.103-129). México: UGTO.
- Martínez, L. (Ed.). (2015). *Seguimos caminando. Grupo Tlioli Ja' Intercultural*. México: Del Lirio.
- Molinari, S. (1979). La migración indígena en México. En M. Nolasco, M. (coord.). *Aspectos sociales de la migración en México*, tomo II. México: INAH
- Romer, M. (2009) ¿Quién soy? Estrategias identitarias entre hijos de migrantes indígenas, México, INAH.
- Vega, D. y Partida, V. (2014). Volumen, distribución territorial y estructura por edad de los indígenas. En D. Wright y D. Vega (Eds.), *Los pueblos originarios del estado de Guanajuato* (pp. 41-76). México: UGTO.
- Venegas, Daniel. (2014). Volumen, distribución territorial y estructura por edad de los indígenas. En D. Wright (Ed.), *Los pueblos originarios en el estado de Guanajuato*, (pp.41-53), México: UGTO.

TABLAS

Tabla 1. Población indígena en Guanajuato. Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INEGI (2011), por Vega y Partida (2014).

Tabla 2. Lenguas indígenas habladas en León. Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INEGI (2011), por Jasso (2013).

FUENTES ELECTRÓNICAS

<http://zonafranca.mx/se-toma-protesta-a-consejo-consultivo-indigena/>

LA FRONTERA SIN PECADO CONCEBIDA (LA FRONTERA TAMAULIPECA EN LA NOVELA DE CRÍMENES)

LIC. EDUARDO VILLEGAS GUEVARA

Universidad Autónoma Chapingo

Análisis de la novela *La Cobra*¹ del mexicano Arturo Medellín Anaya, donde se cuenta la historia de Jacinto Roldán, alias La Cobra, que busca convertirse en “el jefe de jefes” y, consciente de su muerte, sueña con ser sepultado en un mausoleo, símbolo de prosperidad y poder. Se imagina enterrado con su “troca”, su “chola” y su “cuerno de chivo”. La novela plantea un complot para restablecer el reino de Quetzalcóatl y un viaje iniciático donde el protagonista llegará a la verdad gracias a una estrategia astral.

A partir del estudio de Ernest Mandel², donde señala que “el esquema real de los primeros relatos policiacos no es entonces, el crimen o el asesinato, sino el enigma en sí. Cuando una obra toca el ámbito social o jurídico y el enigma-misterio de la trama queda relegado, el género policiaco evoluciona. Sus elementos son utilizados para cumplir nuevas funciones. Esta premisa es la que ha cumplido Arturo Medellín Anaya.

“La Cobra” cumplirá su destino con la guía de su chamán; morir y ser recordado por el pueblo, mientras la frontera norte donde el narcotráfico prolifera (la acción se ubica principalmente en Tamaulipas), seguirá viviendo una larga lista de pecados (no en el sentido bíblico, sino en un sentido social, donde pecado es sinónimo de corrupción política y policiaca) situación para lo cual nunca fue concebida.

¹ Medellín Anaya, Arturo. *La Cobra*, Cofradía de coyotes, México, 2012.

² Mandel, Ernest. *Crimen delicioso. Historia social del relato policiaco*, UNAM, México, 1986.

Palabras claves: Arturo Medellín Anaya. Novela Policiaca Mexicana Contemporánea, Literatura Tamaulipecana, Frontera Norte Mexicana, Cofradía de Coyotes.

CAPÍTULO PRIMERO

LA CABEZA QUE CAMBIÓ LA VIDA DEL POETA

A los sesenta años el poeta se convierte en novelista. Se trata del escritor Arturo Medellín Anaya³, quien nació en el estado de San Luis Potosí, S. L. P. el 8 de julio de 1951, pero debido a cuestiones laborales y familiares se ha radicado en el estado de Tamaulipas desde 1969. Hombre polifacético, ya que se le conocen varias facetas artísticas: puede nombrarse dibujante, teatrista, donde lo mismo actúa, escribe la dramaturgia o dirige al elenco, periodista a cargo de suplementos o revistas político-culturales, promotor y funcionario cultural y autor de varios libros de ensayos; pero principalmente poeta. Ha fundado y dirigido diversas revistas literarias, culturales y otras políticas; proyectos editoriales que sólo se han detenido por falta de recursos económicos y ha recibido varios reconocimientos por sus trabajos poéticos.

¿Cómo un hombre que se presume poeta –si bien polifacético– llega a convertirse en narrador? En autor de una obra intrépida para su región donde desempeña sus labores artísticas. El mismo me comentó la metamorfosis y señaló que no tiene nada de fantástico: lo hizo cuando me permitió leer el manuscrito de *La Cobra*, proyecto que contenía más de 400 páginas. Resulta que una mañana salió a correr, como cualquier ciudadano preocupado por su salud, preocupado por contener los estragos con que la edad va atacando al cuerpo. No tuvo que explicarme que hacia frío du-

³ Entre sus reconocimientos, podemos mencionar el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta, del Ayuntamiento de Tampico con su libro *Otra vez el espejismo mirando*, 1985; y el Premio Nacional de Poesía Ciudad de la Paz en dos ocasiones, con el libro *Desde el coral* en 1983 y con *Pájaro de papel* en 1985. Ha publicado *Testamentos de Albatros* (E de A, 1990), *Memorial de las aguas* (UAT, 1997) y *El agonista* (La Criba, 2003) y el ensayo *Que viva Victoria por siempre gloriosa*. Además de la novela *El diablo en el Edén* (Ediciones castillo, 1999), en el 2000 obtuvo Mención Honorífica en el Premio Nacional de Novela Breve Rosario Castellanos con la novela *El archipiélago*, misma que conserva inédita. La ficha curricular de Arturo Medellín Anaya pue consultarse en el *Diccionario de Escritores Mexicanos* de la Coordinación Nacional de Literatura del INBA. Aunque por supuesto no registra toda su actividad artística, sobre todo la más reciente.

rante ese despertar que acabó con su vena de poeta; se adivina porque la frontera norte nunca amanece cálida. Dice que dio vuelta en una esquina y se encontró con una cabeza humana que parecía estar esperándolo encima de un bote de basura. Los ojos de la cabeza querían mirarlo fijamente, sin lograrlo. Sus párpados estaban inquietos, como si cargaran todo el frío fronterizo. Ya no pudo seguir corriendo. Regresó a su casa y se puso a telear para entrar en calor, para describir una realidad que hasta entonces, como aquella cabeza cercenada, no había podido contemplar atentamente, ni analizar en toda su problemática. De aquella carrera truncada nació, *La Cobra* y su protagonista, Jacinto Roldán.

CAPITULO SEGUNDO

DE LAS CHULAS FRONTERAS A LAS FRONTERAS ENSANGRENTADAS

La ciudad del poeta, ahora novelista, no es otra más que Matamoros⁴, donde estaba viviendo por esos años. Matamoros es uno de los municipios que conforman una amplia franja fronteriza del estado de Tamaulipas, México, con Texas, Estados Unidos. Las noticias de ajusticiados, decapitados, secuestros exprés y permanentes, bombazos, persecuciones, balaceras entre carteles de la droga (el cartel del Golfo, Los zetas, más la entrada de los elementos policiacos del Estado Mexicano; la Policía federal, el Ejército, la Marina, la Policía Estatal, la Policía Municipal...). Un caldo de cultivo cada vez más nutrido, por la cantidad de armas y municiones que convierten a la frontera tamaulipecana en una plaza importantísima. La riqueza que va y viene por sus puentes internacionales, sus aduanas y garitas, y otros sitios menos oficiales, hicieron que esta frontera, que sin lugar a dudas fue concebida sin visos de pecados, es ahora una puerta al infierno, y esta relación a lo dantesco, viene sólo por lo sangriento y lo exagerado de su violencia: en algunos casos sí, criminal, pero en muchos otros totalmente gratuita. La gente que habita esta región, aplicando su sentido común y con el humor muy afilado, han llamado a esta ciudad-municipio, tamaulipeco y fronterizo. En lugar del oficial Matamoros, le llaman “Matamorros”. Palabra sintomática que une el verbo matar y el regionalismo Morro. Si bien en Colombia, quizá equivale a “sardino” o a otros modismos usados actualmente. Según este vocablo regional, los morros son los adolescentes mexicanos, así se les conoce en algunas regiones del norte y ahí llegan muchos de ellos, no sólo del país, sino de todo centro américa: llegan niños y niñas a últimas

⁴ Matamoros, junto con los municipios de, además de sus otras regiones es lo que se conforma como el estado de Tamaulipas.

fechas “A morir en el intento de cruzar el Río Bravo” o a matar mientras algo nuevo sucede.

Un artista de la vieja guarda, Lalo Gonzalo “El piporro” nos cantaba acerca de una frontera norteña un tanto bucólica. Los migrantes se iban por largas temporadas a la pesca de algodón o tomate. Los jornaleros adquirían el status de mojados o trabajadores temporales. Se traían sus “cuerpos de rana”, sus dólares y sus dolores, para vivir otra temporada en los yermos campos mexicanos. Durante el periodo de la prohibición americana de aquel lado se trasladó una fábrica de whisky, que se haría famosa y deliciosa fabricando el CJ, **Ciudad Juárez**, nada menos que en el estado de Chihuahua. La frontera de ahora ha perdido su inocencia. Hablando de Tamaulipas, son muchos los fenómenos sociales que se llevan a cabo constantemente: trata de blancas, tráfico de drogas, de armas, enfrentamientos y violencia desmedida entre grupos criminales. Estos y algunos otros fenómenos tenían que reflejarse en la ficción literaria. Como bien lo señalaba Bertol Brech⁵:

Hacemos nuestras experiencias en la vida de forma *catastrófica*. De las catástrofes tenemos que deducir el modo como funciona nuestra vida social en común. En relación con las crisis, depresiones, revoluciones y guerras tenemos que inferir, pensando, la “inside story”. Ya con la lectura de los periódicos (pero también de las facturas, cartas de despido, órdenes de alistamiento, etc.) percibimos que alguien debe haber hecho algo para que aconteciera la catástrofe que está a la vista. ¿Qué ha hecho, pues, alguien, y quién ha sido? Detrás de los acontecimientos que nos comunican sospechamos otros hechos que no nos comunican. Son los *verdaderos* acontecimientos. Sólo si los supiéramos, comprenderíamos.

Sólo la historia puede ilustrarnos acerca de estos verdaderos acontecimientos –en la medida que sus actores no consiguen mantenerlos en absoluto secreto. La historia se escribe *después* de las catástrofes.

Por su sentido revelador, apocalíptico y social, es que *La Cobra* resulta una novela emblemática de la mejor literatura policiaca mexicana. Las sospechas que esgrimimos sobre personajes políticos y sobre actores fuertes económicamente, que por acrecentar sus poderios no se ponen límites morales ni éticos, quedan reveladas ampliamente en sus páginas. Además de su eficacia en sus técnicas literarias y la variedad de temas bien tratados en la novela, tenemos que esgrimir su sentido de oportunidad. La historia, en nuestro caso, las novelas policiacas, no se están escribiendo después de

⁵ Brecht, Bertol. “De la popularidad de las novelas policiacas”. Géneros marginales, *Escritos Políticos III*, Argentina. Nueva Imagen, 1980

las catástrofes, sino ahora y muchas de ellas están revelando el futuro. Sólo basta ponerles nombres reales a los personajes de ficción y veremos cuanta hipocresía hay en aquellos que dicen combatir el crimen y luchar por el estado de derecho, cuando usan esbirros y prestanombres para llevar a cabo sus fines. En el presente ensayo, trataré de analizar algunos de estos aspectos, los más notorios, pero también los más dolorosos de una realidad que no deja de sangrar.

CAPÍTULO TERCERO

LA COBRA Y LO QUE ESCONDEN LAS SOMBRAS

En primer lugar su protagonista remite al thriller, novela de acción con su buena dosis de misterio: un sujeto anónimo que busca encumbrarse por cualquier medio y a costa de los demás, que recuerda a su padre quien trabajaba para los Ventura, viejo capo que ahora tiene un mausoleo, sinónimo de importancia que se haya más después de la muerte. En efecto, la muerte si importa; quizás no importa como sea entregado en cuerpo, masacrada, perforado, entrega sobres con los nombres de las próximas víctimas; la estupenda acción que redacta nuestro autor al momento en que su héroe ejecuta su trabajo. Diré, para no extraviar mi lectura, que estamos tocando también mucho del género negro; una buena dosis de sexo y violencia, amén de la crítica a las prácticas religiosas. Las obras policiacas que han estado en las manos de los lectores mexicanos, lo mismo que en los escenarios teatrales o en la serie televisivas, son adaptaciones y traducciones, importadas desde las primeras décadas del siglo pasado. En el ámbito teatral es fácil recordar que los dramas policiacos se montaban, hasta con el mismo decorado que habían sido diseñados para Inglaterra o para los Estados Unidos. Un crítico teatral -Luis Reyes de la Maza- reconocía que, en su inicio, cuando el género llegó al teatro, el público se volcaba donde se ofrecía una obra policiaca, desde principios del siglo XX, por ejemplo, con *El misterio del cuarto amarillo*, de Gastón Leroux, hasta *Testigo de cargo*, de Agatha Christie, unos años después. La narrativa de nuestro país siguió este mismo camino gente como Antonio Helú y doña María Elvira Bermúdez⁶, había que privilegiar el enigma, según la visión de los extranjeros.

Este periplo histórico sobre los orígenes de género policial en México no es gratuito, sobre todo si pensamos que uno de sus primeros libros sig-

⁶ Bermúdez, María Elvira. *Muerte a la Zaga*, México, UAM, 1982.

nificativos fue escrito por Antonio Helú⁷, cuya excelente reseña literaria corrió a manos del poeta Xavier Villaurrutia⁸ y, además de resaltar sus méritos literarios y sus valores como novela de suspenso y de misterio, lleva como protagonista a Máximo Roldán. Apellido que lleva el héroe de Arturo Medellín Anaya. Ahora, además de la diferencia de nombres, se ven las distintas características que hay entre ambos mundos ficcionales. Ambos personajes se mueven en México, pero de una apacible ciudad capital, el narrador se acerca a una movida ciudad fronteriza donde todo suele pasar.

Continuamos con Luis Reyes de la Maza, quien señala también algunas desventajas de las obras estrenadas en México: sobre todo ante los medios masivos de comunicación que habían tomado prototipos de investigadores y detectives más adecuados en sus características para desenvolverse en sus respectivos medios: la televisión y el cinematógrafo. Quizá por eso sorprendían historias como *Ensayo de un crimen* de Rodolfo Usigli⁹ que es una excelente novela, sin olvidar que el autor procede del ámbito teatral. Del enigma y misterio que deben ser resuelto por la agudeza mental, aparece don Teódulo Batanes, personaje creado nada menos que por Rafael Bernal, el padre de Filiberto García en la primera novela policiaca mexicana que, sin perder el enigma, llena sus líneas de sangre y de severas críticas al medio político y social de nuestro país: la ya clásica *El Complot mongol*¹⁰.

¿Por qué hago un rodeo al ámbito teatral y cinematográfico del género policiaco importado para México? Porque la difusión de las novelas y en primer lugar de los cuentos policiacos y de misterios, se debe a estos medios y en los últimos años a las series televisivas: La Cobra de Arturo Medellín Anaya tiene material para un guion cinematográfico, gracias a su trepidante acción y a sus diálogos excelentes; el decorado y demás escenarios brincan a una geografía muy certera y, por lo mismo, son espacios muy sugerentes. Su protagonista no se tienta el corazón a disparar, tampoco hay remordimiento cuando acompaña a las víctimas que ha “tumbado”. Y si ubicamos la obra dentro del thriller, aunque lleva gotas de muchos otros géneros, sobre todo de la novela negra, es porque trasciende estos paradigmas y se centra en la realidad; muestra ciertos rasgos sociológicos que nos enseña y rediseña una geografía política y social conflictiva y al mismo tiempo reveladora de una época sui generis. Como bien lo señala Ernest Mendel, hay obras que trascienden el patrón de la novela policiaca clásica:

⁷ Helú, Antonio. *La obligación de asesinar*, la edición más reciente que se encuentra en el mercado editorial mexicano corre a cargo de la editorial Porrúa, 200. 196 pp.

⁸ Villaurrutia, Xavier. *Obras Completas*, FCE. Prólogo ...pp

⁹ Usigli, Rodolfo. *Ensayo de un crimen*. Joaquín Mortiz, 1986. 200 pp.

¹⁰ Bernal, Rafael, *El complot mongol*, Joaquín Mortiz, 1984, 200pp.

“El problema es analítico –remarca-, no social ni jurídico”. Esto se debe, dice, a que “el patrón clásico de una historia policiaca consiste en una secuencia de siete pasos, creada por Poe y Conan Doyle: el problema, la solución inicial, la complicación, el periodo de confusión, la luz esclarecedora, la solución final y la explicación”. Otros detectives mexicanos siempre están creyendo en algo o en alguien, “La Cobra” no cree ni en su propia sombra.

Retomo otro comentario de Luis Reyes de la Maza. Este crítico, cuando se refería a los montajes de los dramas policiacos, sólo veía algo totalmente establecido, sin ninguna novedad ni profundidad. Estas son sus palabras al comentar un espectáculo: “La comedia no se aparta un ápice de lo ya conocido y que antes tanto gustaba: Un primer acto del planteamiento del crimen; un segundo acto de juzgado en que se acusa a un inocente, y un tercer acto de más juzgado en que el hábil defensor pronuncia las palabras cabalísticas y descubre que el mayordomo es el asesino en medio de una escena melodramática en que el culpable grita y se retuerce e intenta arrojarse por la ventana...”. Creo comprender el reclamo de Luis Reyes de la Maza: él tenía la esperanza de que su expectativa fuera satisfecha con creces: algo que la obra vista no tenía ni siquiera contemplado.

El público sólo reconoce estos elementos exteriores y anecdóticos de las obras policiacas a las que asiste. Ya que la gran mayoría de estos dramas –lo mismo que muchas novelas supuestamente neo policiacas- se sostienen en un esquema primitivo. Si lo miramos desde nuestra perspectiva, dicho esquema ha sido superado de muy diversas maneras: dependiendo del carácter y propósito de los autores mexicanos que frecuentan el género con gran eficacia¹¹.

Ernest Mandel señala por su parte que “el esquema real de los primeros relatos policiacos no es entonces, el crimen o el asesinato, sino el enigma en sí. El problema es analítico, no social ni jurídico”. Más adelante, en este mismo libro, nos dice que esto se debe a que “el patrón clásico de una historia policiaca consiste en una secuencia de siete pasos, creada por Poe y Conan Doyle: el problema, la solución inicial, la complicación, el periodo de confusión, la luz esclarecedora, la solución final y la explicación”.

¹¹ Entre los autores que han publicado novelas policiacas sobresalientes, pueden mencionarse a los hidalguenses Gonzalo Martré y Arturo Trejo Villafuerte, a los tamaulipecos Orlando Ortiz, Julio Pecina y, desde luego a Arturo Medellín Anaya. Para un mayor catálogo, de autores pueden consultarse algunas publicaciones recientes: *Muertos de papel* de Vicente Francisco Torres, *Sombras de las letras* de Arturo Trejo Villafuerte y *El camino del centauro* de Mauricio Carrera.

Pero ¿qué pasa cuando este “patrón clásico” de las novelas policiacas abandonan el terreno analítico? Nos adelantamos a responder que cuando una obra de este tipo toca el ámbito social o jurídico y el enigma-misterio de la trama queda relegado a un segundo plano, el género policiaco evoluciona. En este caso, sus elementos son utilizados para cumplir nuevas funciones dentro de la literatura. Esta premisa es la que ha cumplido Arturo Medellín Anaya, desde mi humilde percepción y por eso ha sido un privilegio editar su novela *La Cobra*. Su protagonista no se tienta el corazón al momento de disparar sus armas, a diferencia de los detectives pusilánimes de nuestras obras neo policiacas que apenas traen una pistola; el hombre tiene una gran variedad de armas y una gran maleta para cuando la ocasión lo amerite. Tampoco hay remordimiento alguno cuando logra acompañar a las víctimas que ha tumbado y se presenta a sus velorios y entierros. Claro que, en determinado momento, se acerca a un gurú, pero no es para confesarse ni para pedir perdón, sino para que le enseñe a matar, en ser el mejor sicario para poder escalar otros niveles dentro de la aristocracia criminal. Nuestros primeros detectives e investigadores mexicanos siempre están creyendo en algo o en alguien, ya era hora que apareciera alguien que no creyera ni en su propia sombra.

Ha sido un privilegiado conocer en primera instancia la obra y aceptarla para su publicación. Lo hago por muchas razones, pero antes de que se me acumulen algunas de ellas déjenme señalar la gran fuerza de “Camelia, La texana”, tomado de la letra del grupo musical Los Tigres del Norte, la *hembra* que acompaña al protagonista y que no tiene un gramo de grasa ni de boba. No carece de sensualidad, pues la lleva al extremo y rebasa cualquier práctica sexual de las burguesitas o personajes de la clase media de nuestra prosa reciente, aquí no hay chocolatitos que beber ni papitos estúpidos a quienes desfalar. Hay una *hembra* que trafica con joyas y que va y viene hacia estos unidos, y cuya sexualidad Más allá de lo usual en novelas de este tipo, no deja de sorprender a los lectores. En este punto, no escribiré una línea, pues mataría una de las mejores sorpresas de la novela. Entre muchas otras cosas más. Por este y otros aspectos tengo que felicitar al autor.

Un análisis acerca del lenguaje nos brinda también un rasgo sorprendente: esta franja fronteriza, como algunos otros lugares “de este lado” y “del otro lado”, Este elemento literario ha dado pie a una fuerte corriente literaria, referida por los críticos como *espaninglis*, en esta novela, más las deformaciones propias del habla, marca un ritmo frenético. El entramado de la historia adquiere acentos y escenas más graves. Entre tanta realidad desbordante, sorprenden los episodios de tranquilidad, como aquellas

reuniones en que los personajes hasta entonces marginados (los periodistas, los poetas), se ven transformados al convertirse en líderes de un futuro cambio social, obtenido por medio de la violencia criminal. Adiós a la vieja angustia de sus acalabradadas tardes en que no les sucedía ni les acontecía nada. Oportuna estrategia del autor, para que las conciencias y sentimientos de sus protagonistas se apacigüen un poco es el consumo de drogas y excelentes bebidas, sin olvidar la rebatinga del sexo. Aunque pronto, casi de inmediato, la vorágine de su realidad sanguinolenta, la irrupción de los seres que solo pueden demostrar su poderío desde las sombras, brincará a sus manos y con esa abrupta aparición tendrán que ir rompiendo los espejo donde se asome algún rostro apacible. No hay, en esta novela, remanso para la paz. Qué bueno que sus lectores, estemos ansiosos por salir a la guerra. Así que no hay engaño en este aviso; desde la tranquila tribuna de estas páginas se nos quemarán las manos y las llamas del fuego irán de nuestras pupilas, hasta lo más recóndito de nuestras almas. Que la sufran un poco, es mi mejor deseo para quienes se animen a sostener en sus manos esta novela del poeta Arturo Medellín Anaya, quien la escribió sin compasión alguna para nosotros. Pero con una pasión que nos sobrevivirá gracias a la fuerza de sus letras.

Seguramente al paso de los años, le daremos la razón al poeta, quien en una primera instancia tituló a su manuscrito *FRONTERA, En esta vida hay mucha hipocresía*¹². Y comprenderemos porque esta región, se ha convertido en un sitio lleno de pecados, aunque no fuera concebida jamás para eso.

Cofradía de coyotes SC

Chicoloapan de Juárez, Estado de México, Octubre 12 de 2017

BIBLIOGRAFÍA

Bernal, Rafael. *El complot mongol*. Joaquín Mortiz, México, 1969.

Coma, Javier. *La novela negra*. El viejo topo / Edita Ediciones, España, 2001.

Giardinelli, Mempo. *El género negro* I y II. (Molinos de viento 27 y 28)

¹² El dictamen de *Frontera, En esta vida hay mucha hipocresía*, obra en los archivos de la editorial Cofradía de Coyotes, al igual que el manuscritos de casi quinientas páginas. Así como las versiones que posteriormente fue trabajando el autor y el editor. Posteriormente se registró y editó bajo su actual título: *La Cobra*.

UAM, México, 1984.

Mandel, Ernest. *Crimen delicioso Historia social del relato policiaco*), UNAM, México, 1986.

Torres, Vicente Francisco. *El cuento policial mexicano*, Diógenes, México, 1982.

Usigli, Rodolfo, *Ensayo de un crimen*, Editorial V Siglos, México, 1980.

Medellín Anaya, *La Cobra*, Cofradía de Coyotes, México, 2012.

Trejo Villafuerte, Arturo. *Sombras de las letras*, Cofradía de Coyotes, México, 2013.

ORALIDAD Y LITERATURA ESCRITA PURÉPECHA COMO VÍNCULO IDENTITARIO Y RECURSO DIDÁCTICO EN UNA ESCUELA INTERCULTURAL URBANA EN LEÓN, GUANAJUATO

LUIS MAURICIO MARTÍNEZ
Universidad Autónoma de Querétaro

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra avances de una investigación que sustenta la intervención con alumnos purépechas de la escuela intercultural urbana Nenemi, de León, Guanajuato, y tiene como objetivo generar una propuesta que apoye procesos de enseñanza aprendizaje de escritura en lengua indígena, mediante la documentación de la oralidad de las familias y los alumnos y una selección de literatura purépecha escrita, para aprovecharlos como insumos en el diseño de recursos didácticos significativos y contextualizados.

En un primer momento se presenta un panorama general de los vínculos históricos entre el sistema educativo mexicano y la formación de escritores indígenas, posteriormente se caracteriza la literatura escrita en lenguas indígenas, reconociéndola como un crisol de revitalización lingüística y empoderamiento político, con un enfoque en el panorama de la literatura purépecha; posteriormente se habla de la tradición oral y la escritura como vínculos identitarios en un escenario migrante, para dar paso al contexto escolar del caso, una vez presentado se da una muestra de los avances en trabajo de campo y finalmente se dan apuntes del camino al que se perfila la investigación.

La investigación se genera a partir de unas preguntas surgidas luego de años de convivencia con varias generaciones de niños y niñas indíge-

nas asentados en el municipio de León: ¿saben que hay literatura escrita en lengua purépecha?, ¿conocen esa literatura escrita? A esas cuestiones se sumó la inquietud de saber si conservan la tradición oral de sus pueblos de origen, pues en el aula es constante la participación de los padres y madres de familia para compartir narraciones como parte de las actividades de la asignatura de Lengua y Cultura: ¿conocen la tradición oral de sus pueblos de origen? La hipótesis es que la memoria, tradición oral y literatura escrita pueden ser un insumo que contribuya a los procesos de enseñanza aprendizaje de la lengua purépecha.

VÍNCULOS ENTRE EL SISTEMA EDUCATIVO Y LA FORMACIÓN DE ESCRITORES INDÍGENAS

Históricamente existe una estrecha relación entre la formación de escritores indígenas y el sistema educativo nacional. A partir del siglo XX se inicia la tarea de llevar educación a la población indígena, de acuerdo con De la Peña (2002) la taxonomía de ese proceso puede dividirse en tres etapas: a) la indigenista y su proceso de castellanización, que buscaba 'rescatar' a los indígenas del atraso mejorando sus condiciones de vida, para lograrlo se formaron maestros indígenas para alfabetizaran a la gente de sus pueblos, pero no se obtuvieron los resultados esperados; b) el modelo bilingüe-bicultural y sus acciones de desplazamiento lingüístico, en esta etapa se aprovecharon las lenguas indígenas como recurso de alfabetización, pero el trasfondo era una imposición y desplazamiento lingüístico y cultural; c) el enfoque intercultural que apuesta por incluir saberes y conocimientos tradicionales y reconocer las diferencias étnicas, lingüísticas y culturales en el aula dio paso a la creación de la Dirección de Educación Indígena, DGEI, 1978, ante la demanda de presupuesto y equipamiento que soportara el ejército de maestros y promotores indígenas.

Las políticas integracionistas del modelo educativo bilingüe-bicultural, suscitado a partir de la segunda mitad del siglo XX, como efecto colateral, fueron precursoras de una generación de maestros y promotores culturales conscientes del valor de sus elementos culturales: "Surge un movimiento que revitaliza la lengua y la cultura indígena, en principio desde las escuelas rurales y comunitarias, con la elaboración de vocabularios y gramáticas para la enseñanza de las lenguas indígenas" (Lepe, 2010, p. 9). Es decir, a la par de la docencia se perfilaron y formaron como escritores y comenzaron

a gestar proyectos alternos para alfabetizar y promover el uso de sus propias lenguas, ya no el español. Mucho colaboraron para hacer de la literatura un producto cultural resultado de una resistencia sociopolítica de cara a la cultura dominante.

CARACTERIZACIÓN DE LA LITERATURA ESCRITA EN LENGUAS INDÍGENAS

Se puede hablar de tres generaciones de autores en la producción literaria escrita en lenguas indígenas. A la primera le tocó abrir camino, los maestros rurales y promotores culturales surgidos del sistema educativo; una segunda, donde la mayoría de sus representantes son alumnos de esa primera generación, y que abrieron paso a una tercera generación que tiene a su alcance las redes sociales virtuales y otros medios para la difusión no sólo de sus obras, sino de su lengua y los elementos culturales de sus pueblos de origen (Lepe, 2010).

Literatura en lengua purépecha

La región purépecha ha sido epicentro de diversos proyectos respecto a la educación y la revitalización lingüística, tales como La Casa del Estudiante Indígena, 1925; Centros de Desarrollo Integral, 1932; el Primer Congreso Indigenista Interamericano, 1940; y otros. Históricamente diversos promotores culturales han generado la producción literaria escrita a partir de concursos que han incentivado a varias generaciones a conocer su cultura y su lengua, tal es el caso de los escritores Ismael García Marcelino, Pedro Victoriano Cruz y Joel Torres Sánchez, quienes serían parte de la primera generación de escritores purépechas. La academia ha formado intelectuales perfilados como escritores, encontramos a la poeta Rubí Tsanda, historiadora egresada de la Universidad de Guadalajara, quien pertenece a la segunda generación. Otra vertiente de la oralidad que actualmente se reproduce de manera escrita, son las pirekuas, cantos tradicionales que contienen profundos significados culturales, de ellas hay representantes internacionales como Rocío Prospero.

Vicisitudes de la literatura escrita en lenguas indígenas

Esta literatura sopesa sus propios temas de debate, dos de ellos atañen directamente a este trabajo. El primero se refiere a sus contenidos: documen-

tación de la oralidad y producción creativa, el segundo es su alcance en las comunidades de origen de los autores.

La oralidad y la tradición oral son los recursos que permitieron la continuidad y reconfiguración de la identidad étnica, actualmente se reproducen de manera escrita para su conocimiento en otros ámbitos y reafirmación cultural en los propios pueblos, a su vez, surge la vena creativa, propositiva. Entre ambas existe un puente, una se complementa de la otra, como afirma el escritor mazateco Juan Gregorio Regino: “Las fuentes orales existentes son un recurso inagotable que los escritores contemporáneos están aprovechando; de ellas surgen personajes, situaciones, formas inverosímiles de sentir e interpretar la vida” (Montemayor, 1993, p. 133).

El otro tema sobre la mesa son sus alcances, es decir, ¿para quienes escriben los autores indígenas, para un público que solo lee las versiones en español?, ¿por qué escribir sus lenguas maternas si no toda la gente de sus pueblos tiene habilidades de lecto-escritura? Y, sin embargo, para figurar en la escena de la literatura nacional, necesariamente deben escribir en español pues sus lenguas nativas son habladas por minorías. Al respecto comenta Lepe:

Por un lado, aspiran a ser leídos por un público cada vez más extenso y, por otro, son conscientes de la inaccesibilidad de sus textos para algunos de sus amigos y vecinos no alfabetizados, en las comunidades indígenas. Los escritores están en una relación ambivalente entre el compromiso social con su localidad y la inclusión en el mercado global, y como estrategia han resuelto elaborar sus propias antologías, tal como lo hicieron los primeros críticos occidentales con las producciones indígenas (2010, p. 77).

Ellos mismos proponen esas líneas de discusión, como afirma el zapoteco Javier Castellanos: “¿Quién puede comprar un libro escrito sólo en zapoteco, si casi nadie sabe leer el zapoteco? Entonces, el gran problema de la literatura indígena es que surge paradójicamente en una sociedad analfabeta de su propia lengua” (De la Peña, 2007, p. 44). Sin embargo, hay avances en regiones concretas, sobre todo entre pueblos mayas y zapotecas: un adecuado desarrollo cultural, un bilingüismo que no supone desplazamientos lingüísticos y sí ofrece equilibrio entre las lenguas maternas y la lengua mayoritaria, y por ende una producción literaria resultante de esa revitalización integral.

ORALIDAD Y ESCRITURA COMO VÍNCULOS QUE REFUERZAN IDENTIDAD

Se considera entonces la lengua como eje de comunicación, de ella emana el discurso oral portador de memoria colectiva del cual surge la tradición oral como una construcción de identidad sociocultural, vinculados y depositados en soportes materiales como la literatura (Goody, 1996).

La oralidad es un elemento insustituible pues contiene la memoria de un individuo y una colectividad, establece que la base cultural de una sociedad, más allá de soportes materiales, se conserva en la memoria, por lo tanto, en cada generación el recuerdo individual mediará en la herencia cultural de tal manera que sus nuevos componentes se ajustarán a los viejos a través del proceso de interpretación (Goody, 1996). Ahora bien, la oralidad y tradición oral no son inamovibles, se renuevan y responden a las dinámicas sociales, como la migración en este caso: “se podría rastrear en su propia historia lo que va dejando y lo que va incorporando a lo largo del tiempo [...] cada versión es la tradición oral de un momento, de un tiempo en la historia” (Espino, 2010, p. 97). En tanto, la escritura es resultado de procesos históricos en los cuales se creó un código diferente al habla. Es en códigos y canales de comunicación que lo oral y lo escrito difieren, en cuanto a contenidos culturales se robustecen, por lo tanto, la oralidad no debería ser desplazada por la escritura ni perder prestigio ante ella (Pellicer, 1993).

Si los escritores indígenas echan mano de los recursos de la oralidad y tradición oral de sus pueblos de origen y estos dos adhieren los cambios identitarios individuales y colectivos, entonces encontramos en ambos un insumo que puede ser vinculado, no sólo para contribuir en procesos de enseñanza aprendizaje de escritura de lenguas indígenas, sino un vínculo identitario para poblaciones en situación de migración. El uso de la lengua indígena refuerza la identidad étnica en el espacio urbano. Si bien las familias provienen de una cultura oral, es pertinente que las nuevas generaciones dominen las cuatro habilidades básicas: las receptivas, escuchar y leer; y las productivas: hablar y escribir (Baker, 2003), pues se trata de una estrategia de reivindicación social, al ganar terreno desde la escritura se ejerce un derecho político y se afianza su valor cultural:

La lengua oral ha sido vital en el mantenimiento de la memoria, y la lengua escrita está sirviendo a las comunidades para establecer una relación dinámica con el exterior; a través de la escritura se están abriendo nuevas puertas a la trasformación de las relaciones de sometimiento colonial y creando relaciones interculturales justas (Rebolledo y Miguez, 2013, p. 345).

CONTEXTO ESCOLAR DEL CASO

Nenemi, Centro Educativo Intercultural, forma parte Centro de Desarrollo Indígena Loyola, CDIL, que surge en León por ser el municipio que reporta mayor número de población indígena en el estado de Guanajuato, con la característica de ser población migrante, más de 3000 habitantes que suman el 21.5 % del total de la población indígena del estado (INEGI, 2011). Es así como se vio la necesidad de crear un espacio educativo adecuado a las diferencias y diversidades étnicas, lingüísticas y culturales de ese contexto. Los grupos que conviven en la escuela son: nahuas de la región Zongolica de Veracruz, otomíes de Santiago Mexquititlán, Querétaro y purépechas de la Sierra y la Cañada de Michoacán.

Bilingüismo en el aula

Respecto a la situación de las lenguas en algunos casos la L1 es el español, y la L2 es la lengua indígena como resultante de las dinámicas migratorias. En torno a ello se presenta un bilingüismo matizado: los hablantes de lenguas indígenas que las pueden leer y/o escribir, lo hacen con dificultad y quienes las escriben lo hacen como las escuchan, sin conocimiento de alguna gramática específica. Los esfuerzos para su reforzamiento suceden desde el Taller de Lengua y Cultura que tiene lugar dos veces por mes y se complementa con actividades culturales en las cuales los alumnos participan escribiendo, declamando y/o compartiendo historias de sus pueblos de origen. En esas acciones es evidente la tentativa de promover la oralidad como recurso aprovechable en el aula, sin embargo, se ha realizado sin un seguimiento adecuado. El cuerpo académico se conforma por una maestra otomí, un maestro nahua y uno purépecha. La propuesta se trabaja con población purépecha por un fuerte motivo: el maestro colaborador, quien habla, escribe y lee la lengua purépecha es quien, viene impulsando la idea de reforzar la escritura de las lenguas indígenas.

Población purépecha en el aula

Los alumnos purépechas son 16, de entre 4 y 15 años, sus familias son originarias de Ichán, Chilchota, Michoacán, y se dedican al comercio informal. Una de las diferencias respecto a sus compañeros nahuas y otomíes es que hablan la lengua indígena todo el tiempo y en todo lugar, es decir, hay una gran vitalidad lingüística en la práctica oral, al respecto existe un estudio

que sustenta como hipótesis que esa vitalidad se deriva de la cercanía con el pueblo de origen (Canuto, 2017). Además, ayudan a la economía familiar desde casa, a diferencia de sus compañeros que salen a las calles a vender, ellos ayudan en el proceso de elaboración de productos comerciados. Los más grandes escriben la lengua indígena de manera incipiente, no están acostumbrados a escribirla, uno de los motivos es que en el aula no hay insumos que los motiven a hacerlo, en contraste saben muchas cosas de su pueblo y se animan a compartirlas en su lengua, no tanto en español, eso refuerza la idea de que la oralidad y tradición oral se renuevan y mantienen el vínculo identitario con el pueblo de origen.

Dificultades de la escuela

La escuela Nenemi trabaja bajo un enfoque intercultural, estableciendo un diálogo entre los saberes tradicionales de los alumnos y sus familias complementando así los planes de estudios. Está adscrita a la Secretaría de Educación de Guanajuato, SEG, como escuela particular sin fines de lucro, no pertenece al Subsistema de educación indígena del Sistema Educativo Nacional, SEN, ni a la Dirección General de Educación Indígena, DGEI. Eso le concede cierta libertad en la toma decisiones sobre su modelo educativo, materiales y recursos a implementar, y una probable desventaja al no ser beneficiarios de materiales didácticos e insumos bibliográficos oficiales, que además no corresponden a las variantes habladas por los alumnos y los contenidos no les son significativos. Conforman su modelo educativo a partir de revisiones que hacen de los modelos educativos ofrecidos por el SEN en el rubro de educación indígena, pero estos son diseñados para educación y alfabetización en las comunidades de origen.

La necesidad de la escuela parte de la condición migrante del alumnado y de los embates que libran día a día al estar inmersos en la dinámica de la cultura e idioma dominantes. Debido a la situación migratoria es posible definir los procesos de enseñanza aprendizaje en el aula como un constructo inherentemente intercultural y la posibilidad de dar respuestas pedagógicas se tendría que basar en un planteamiento dialógico con los elementos culturales étnicos (Medina, 1997), es decir, echar mano de los saberes que porta la población estudiantil. Para ello, existe un acervo de literatura indígena escrita utilizable mediante un proceso de selección y adaptación para su uso didáctico. Además de hacer uso de esa literatura escrita, sería enriquecedor aprovechar la memoria y oralidad que portan los estudiantes y sus familias pues es un vínculo capaz de reafirmar la identidad étnica.

AVANCES: ETNOGRAFÍA DEL CONTEXTO Y DOCUMENTACIÓN

Metodología

Desde la problemática a abordar y marco teórico expuestos, el presente trabajo se enmarca como una investigación cualitativa, que de acuerdo con Taylor y Bogdan (1994) en su más amplia acepción produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y las conductas observables. Desde ese enfoque, la metodología pertinente ha sido la etnografía, por tratarse de un escenario educativo que atiende población indígena urbana, y considerando que se encuentran en tensión cotidiana con la lengua y cultura dominantes, se ha echado mano de la etnografía ecológico-cultural, propuesta por Ogbu (1993) como un estudio holístico de una problemática concreta. Sugiere que los acontecimientos del aula son construidos por fuerzas que se originan desde los contextos de los alumnos. Parte de cuatro supuestos: 1) la educación formal está conectada con otros rasgos de la sociedad, 2) la naturaleza de esa conexión históricamente influye en procesos actuales de escolarización, 3) las conductas de los participantes son influidas por sus modelos de realidad social y 4) esta triada de características en una adecuada etnografía no se reducen a estudiar acontecimientos del aula, la escuela o la casa, debe sumar estudios de fuerzas sociales e históricas relevantes del grupo minoritario.

Primeros acercamientos

En dos períodos continuos de dos semanas y visitas mensuales se logró caracterizar la población purépecha y el entorno en el cual se desarrollan las familias entendiendo su cotidianidad laboral, familiar e interaccional con la sociedad leonesa. Se ha hecho observación del aula en lo general y del Taller de Lengua y Cultura, corroborando la falta de estrategias didácticas pues de acuerdo a sus últimas planeaciones tienen claro los temas, pero no cómo transmitirlos y qué parte del proceso de enseñanza aprendizaje de la escritura focalizar, de igual manera se ha corroborado las actitudes hacia el uso de la lengua y si se tiene conocimiento de la literatura purépecha escrita, esto por medio entrevistas semiestructuradas y la adaptación de unas escalas de evaluación propuestas por Baker (2003) respecto al uso y espacios de uso de la lengua indígena.

Documentación de oralidad- literatura escrita

En un lapso de dos semanas se visitó a las 8 familias en sus casas para hacer la documentación de narraciones orales, de manera voluntaria y sabiendo que el material será utilizado para el Taller de lengua en la escuela de sus hijos. Con los niños y niñas se trabajó de manera individual y voluntaria la documentación en el horario escolar:

Tabla 1. Elaboración propia, a partir de documentación en trabajo de campo

| Categoría | Narraciones |
|--------------------------------------|-------------|
| actividades / anécdotas en la ciudad | 6 |
| anécdota- recuerdo/ pueblo | 4 |
| relato tradicional del pueblo | 3 |
| relato migración | 3 |
| relato de contraste | 3 |
| elementos culturales del pueblo | 3 |
| gustos personales | 5 |
| relato infantil | 2 |
| Total de narraciones | 29 |
| padres / madres de familia | 9 |
| alumnos | 7 |
| personas participantes | 16 |

En cuanto a literatura purépecha escrita se hizo una selección arrojando los siguientes resultados. De esos, solo 11 pertenecen a la variante del pueblo de origen de los alumnos, 7 poemas, 4 narraciones.

Tabla 2. Elaboración propia, a partir de investigación documental

| Total, de textos | Género | | Soporte | | Otros |
|------------------|-----------|--------|---------|---------|---|
| | Narrativa | poesía | digital | Impreso | |
| 55 | 34 | 21 | 7 | 48 | 2 guiones radiofónicos 2 crónicas históricas |

HACIA DÓNDE APUNTA LA INVESTIGACIÓN

Después de las documentaciones y observaciones realizadas nos acercamos a corroborar la hipótesis de la investigación: La memoria, tradición oral y literatura escrita pueden ser un insumo que contribuya a los procesos de enseñanza aprendizaje de la lengua purépecha.

La observación participante revela una vitalidad lingüística oral que no disminuye en los diversos espacios de interacción de las familias purépechas. Los niños refrendan una actitud positiva hacia la lengua y poseen nociones de escritura y lectura de la misma. Las familias portan la memoria colectiva del pueblo de origen y la transmiten a sus hijos como un elemento, junto con la lengua, que reivindica la identidad étnica. La familia y el aula son los espacios que dan soporte a la construcción de la identidad étnica, como afirma Romer:

La situación es más compleja cuando se trata de la formación de la identidad étnica en los sujetos que nacieron fuera del territorio étnico (y por lo tanto no lo tienen “interiorizado”); en estos casos la conciencia de las raíces y el sentimiento de pertenencia a la comunidad étnica de los padres puede adquirirse por transmisión en el medio familiar y el grupo migrante. (2009, p. 29).

Con los datos obtenidos se espera caracterizar la naturaleza del Taller de Lengua y Cultura, y, de acuerdo con las temáticas que el equipo docente ha consensuado, sugerir la construcción de secuencias didácticas que puedan aplicarse en los insumos orales documentados para trabajar objetivos específicos: vocabularios por campos semánticos, por ejemplo. La apuesta de la sugerencia versa desde un enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua indígena como L2. Además de dotar de un acervo de historias orales, escritas en purépecha y español como insumo para las necesidades que los maestros y los alumnos tengan en el aula.

REFERENCIAS

- Baker, C. (1993). *Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo*. Madrid: Cátedra.
- Canuto, F. (2017) *Mantenimiento de una lengua minorizada: el caso del purépecha en Ichán y en Tacuro, Michoacán* (Méjico). En imprenta

- Castellanos, J. (2007). ¿Por qué escribo en lengua zapoteca en los tiempos de la globalización? En L. De la Peña (Ed.), *Memoria del Encuentro Nacional de Literatura en Lenguas Indígenas* (pp. 43-46). México: ELIAC
- Centro Educativo Intercultural Nenemi. (2012). *Carpeta pedagógica: Proyecto escolar*. León, Guanajuato, México.
- De la peña, G. (enero-junio, 2002). La educación indígena. Consideraciones críticas. *Sinéctica*, 20, pp. 46-53. México.
- Espino Relucé, G. (2010). *La literatura oral o la literatura de tradición oral*. Perú: Pakarina ediciones.
- Goody, J. (comp.), (1996). *Cultura escrita en sociedades tradicionales*. Barcelona: Gedisa.
- Lepe, L. (2010). *Lluvia y viento, puentes de sonido. Literatura indígena y crítica literaria*. México: UANL / CONACULTA.
- Medina, P. (1997). Mensajes de la tierra fragmentada. Caracterización del conocimiento jornalero migrante y supuestos sobre el proceso pedagógico de aprendizaje infantil. En M. Bertely y A. Robles (comps.). *Indígenas en la escuela*. México: COMIE.
- Montemayor, C. (1993). *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas* (1a. Ed.). México: CONACULTA.
- _____ (2001). *La literatura actual en lenguas indígenas*. México: UIA.
- Ogbu, J. (1993), Etnografía escolar. Una aproximación a nivel múltiple. En, H. Velasco, J. García y A. Díaz. (Coords.) *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid: Trotia.
- Pellicer, D. (1993). Oralidad y escritura de la literatura indígena: una aproximación histórica. En C. Montemayor, (coord.). *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*. (pp. 15-51). México: CONACULTA.
- Rebolledo N. y Miguez, M. (2013). Multilingüismo y educación bilingüe. En *Fórum Lingüístico*, Florianópolis, v. 10, n. 4, p. 342-358.
- Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5007/1984-8412.2013v10n4p342>
- Romer, M. (2009). ¿Quién soy? Estrategias identitarias entre hijos de migrantes indígenas estrategias identitarias entre hijos de migrantes indígenas que puedan otorgales se centrares de una herencia culígenas. México: INAH / CONACULTA.

Tabla 1. Elaboración propia. A partir de datos obtenidos en trabajo de campo, julio-agosto 2017

Tabla 2. Elaboración propia. A partir de datos obtenidos en investigación documental, 2017.

NARRAR LA LUZ EN LA OBRA DE JOSÉ REVUELTA^S: UNA LECTURA POLÍTICA DE LA ESTÉTICA

JUAN LUIS LOZA LEÓN
Universidad Iberoamericana

“Quizá el destino de la literatura depende precisamente de cómo se le entiende”

Giorgio Agamben, *El fuego y el relato*

La creación literaria, la crítica y estudios en torno a dichas creaciones están marcados por su propia época, es decir, siguiendo a Jacques Ranciere, por un régimen estético-político. La revisión inicial arroja que los estudios sobre la obra de José Revueltas no han logrado hacer evidente la manera en que la estética, la política y técnica se anudan en la creación literaria, es decir en su modo particular de narrar y, más concretamente, en su modo particular de manejar el lenguaje. Se han ocupado de su vida y la militancia, pero mucho menos de su modo de narrar para impactar al lector y llevarlo a una renegociación que altera su manera de comprender el mundo y lo humano.

En nuestra propuesta, no se trata de negar que la militancia de José Revueltas marcó su modo de comprender el mundo y su manera de narrar, lo cual sería olvidar que fue el escritor mexicano marxista y militante sin parangón dentro de nuestra historia literaria. Se trata más bien de mostrar cómo esa militancia opera ejecutando herramientas y procedimientos estético-literarios. Por supuesto, esto sería el intento de mostrar cómo el marxista militante que fue José Revueltas opera una actividad estético-literaria que busca tener efectos estético-políticos.

La discusión, pues, se ubicaría en develar primero la manera en que José Revueltas procede en la construcción de textos y, segundo, cómo estos textos

logran o no tener efectos estéticos y políticos. La exposición que a continuación ofreceré tiene estos objetivos.

Debemos partir de un presupuesto que no sería bueno dar por conocido. Es decir, debemos considerar es que ninguna manifestación artística se vio a salvo del surgimiento de nuevas técnicas en la reproducción de mercancías y, aún más nunca se vio a salvo de las transformaciones tecnológicas que posibilitaron la aparición de la fotografía y luego del cinematógrafo. En estoy hay mucho que discutir en distintas áreas estéticas, desde la iconografía cristiana de los primeros siglos, pasando por el renacimiento e incluso haciendo un salto hasta Andy Warhol o Sergei Eisenstein hasta llegar a nuestros días.

Con las transformaciones en la técnica no sólo cambian las maneras de producir artefactos sino la percepción del tiempo y el espacio, alterando el tiempo de larga duración e instituyendo el tiempo fragmentado. El cine es ejemplar al respecto. El propio Revueltas en algunos textos tempranos insistía en que el cine es dialectico por excelencia, dialéctico porque los cuadros fijos corriendo a 24 por segundo creaban una imagen en movimiento, además el cine no sólo depende de una máquina porque necesita de un artista creador que produzca películas o escenas para ser construidas y armadas. Es decir, para Revueltas, en el cine se conjuntan elementos que en otras artes no son tan evidentes.

También la literatura en todo el orbe tuvo que habérselas con los cambios de técnicas, no sólo de producción industrial sino también de los cambios técnicos en torno a la producción artística. El cine es un ejemplo capital, porque probablemente fue esta conjunción indisoluble de la máquina con el artista lo que produjo un impacto notable en la literatura. Y es que en el cine no sólo se alteró la relación con el tiempo y el espacio, sucedió una alteración en los modos de percibir el mundo y de narrar historias, de enfatizar algunos efectos más que otros, por ejemplo los efectos lumínicos o acercamientos de la óptica del escritor, pasando de planos generales a primeros planos hasta llegar al *close-up* que básicamente es un acercamiento para mostrar detalles. Ahora bien, si esto en el cine era completamente posible y hasta necesario por tratarse de su propio material de trabajo, material que se constituye en gran parte de imágenes, en la literatura eso fue un procedimiento que requirió ensayos y pruebas hasta lograr el manejo de estrategias similares. Hay experiencias distintas en distintos países desde luego, cada literatura particular tendrá su historia al respecto.

En el caso de México no soy el primero, por supuesto, en indicar que *Los de debajo* de Mariano Azuela, aparecida en 1916, es una obra donde predominan los planos generales; comienza con “la oscuridad de la sierra”, y una luz hace brotar la esperanza en los soldados. Luego, algunos años más tarde,

hacia 1929, apareció *La sombra del caudillo*, de Martín Luis Guzmán, obra donde aparecen con más insistencia los acercamientos y los detalles lumínicos, esto puede verse desde el inicio de la novela donde narra [cito] “trozos del luminoso paisaje urbano de aquellas primeras horas de la tarde” reflejados en “un cristal” de Cadillac [fin de cita]. He llegado a pensar que sólo por estos procedimientos técnicos para narrar imágenes es que José Revueltas decía que el autor que más lo influenció fue precisamente Martín Luis Guzmán.

Mi propuesta es hacer evidente un aspecto particular de la narrativa de Revueltas, se trata de la narración de lo visual. Mostrar que la narración de la luz y la oscuridad, de las sombras y los colores, son parte importante de sus novelas y cuentos, con los que pretende generar determinados tipos de climas emocionales que afecten la sensibilidad de sus lectores. Su manera de narrar la luz puede ser una manera distinta de pensar su técnica literaria dado que a partir de la luz construye espacios, ambientes y posibilidades. La exploración en la narración de la luz comenzó desde el primer cuento de José Revueltas *Foreign Afair* y luego en *El quebranto*, su primera novela, donde escribe que una situación [cito] “Puede tratarse de esa disposición concreta de la luz que sitúa en determinadas condiciones, bien dejándose resbalar insensible y cobardemente o bien aludiéndose en insinuaciones insospechadas.” [fin de cita] Este ejercicio irá cambiando luego de su participación en trabajos cinematográficos a partir de 1943, pasando por el cuento *La hermana enemiga*, *La palabra sagrada*, llegando a un punto más elevado en *Los días terrenales*, novela donde la narración de la luz puede constituir la estructura de la novela, pues el gradiente lumínico o la intensidad de iluminación es utilizada para mostrar no sólo los estados de conciencia y la enajenación, o los estados de ánimo y crear tensión dramática, sino las incluso para denunciar la represión ejercida por las ideologías y el Estado. El estudio de esta manera de narrar reclama más amplitud que la ofrecida por los estudios temáticos y escapa a las fronteras de los tropos, por tanto a este tipo de narrativa la hemos llamado fotológica. Con este término, tomado de los trabajos de Hans Blumenberg, lo que se pretende es estudiar los efectos de sentido pero también, sobre todo, los efectos de presencia.

La novela en cuestión, *Los días terrenales*, es en su totalidad fotológica, pues la luz es un elemento clave no sólo a un nivel decorativo o accesorio. La novela comienza con un ambiente oscuro que poco a poco se ilumina con el suceder de acciones y en el capítulo nueve termina con el ambiente oscuro dentro de una celda cuando un rayo de luz surge de golpe al abrir la puerta. Las fotologías, tal y como yo las entiendo son básicamente efectos de presencia, es decir que hacen que el lector encuentre efectos que lo hagan habitar el relato, percibir, revivir y actualizar ciertas experiencias en el acto de leer,

así es como el lector se incomoda, siente angustia y alegría, así se vuelve un elemento importante en la construcción de sentido.

Para no agobiar a nadie con citas y referencias innecesarias propongo que vayamos ahora directo al punto. Me interesa detallar la fotología de José Revueltas en la novela titulada *Los días terrenales*. Sostengo que esta novela es fotológica al grado de ejercitar elementos propios de la pintura describiendo la luz y los colores, pero también recurre a la falta total de ellos en la creación de imágenes literarias, constituyendo una experiencia de la mirada en ejecución.

Aunque toda la novela es fotológica, y hay muchas cosas que precisar, discutir y delimitar, dejaré los detalles teóricos para mi tesis doctoral mientras que aquí sólo me voy a concentrar en el primer capítulo de *Los días terrenales*, dado que se compone de tres momentos, cada uno con un gradiente lumínico distinto, es decir el grado de luz narrada varía dependiendo de la tensión dramática del relato.

En el manejo de la luz y la oscuridad, las sombras y los tonos grises es muy bueno José Revueltas, no hay que olvidar nunca que escribió más de treinta guiones y adaptaciones cinematográficas, además participaba activamente en la construcción de algunas escenas de las películas adaptando en los guiones según las circunstancias, las artistas o Roberto Gavaldón lo exigía. Revueltas era un apasionado del cine, incluso podríamos decir, dada la cantidad de textos para el cine que realizó, que fue más cineasta que novelista, aunque él prefería ser reconocido como novelista. Bien conocido tenía el terreno del cine y los efectos de la luz en la construcción técnica de escenas y dramas, de modo que nos es de extrañar su proceder técnico en *Los días terrenales*. Lo que sí sorprende es que hasta ahora sus estudiosos hubieran puesto tan poca atención a su técnica. Pero vayamos al primer capítulo de la novela que se compone, a mi entender, de tres momentos donde la trama se entrelaza con la narración de diáda luz-oscuridad.

PRIMER MOMENTO: LA OSCURIDAD

En este primer capítulo la luz y el movimiento son lo único que salva al relato no convertirse en la descripción de angustiante de seres en medio de la oscuridad de la noche, así pues los grandes espacios y ambientes casi selváticos dan lugar poco a poco a los cuerpos, que sólo emergen cuando llegan a ser distinguibles de entre la oscuridad como grises gracias a algún reflejo accidental; es esto lo que Revueltas hace al pasar de la oscuridad general a los detalles particulares. Este paso es ejecutado de manear paulatina y en un

proceso de iluminación que permite la emergencia de ciertos colores gris oscuro narrados al inicio.

Reveltas crea en el primer capítulo un escenario oscuro, y lo que para el narrador es un Caos se va caracterizando lentamente como, [cito a Reveltas], “inmenso vacío” de una “noche tremadamente nocturna”, “Noche, tinieblas, rotundo vacío.” Rematando el escenario con una expresión que parece un brochazo, “Todo igual.” Así logra tener el lienzo dispuesto para una explicación toral basada en el *no-color*, “Lo negro, lo impermeable”, describiendo “esa negación de color”. Hasta este punto no hay ninguna descripción de ningún cuerpo, de ningún contorno de ningún detalle dado que no es posible ver los bordes de los objetos cuando prevalece la “negación del color”, “todo lo en absoluto faltó de color.” (10) De pronto emerge un personaje heroico llamado Ventura, que le narrador ofrece a los ojos como, [cito] “Único entre las sombras a causa de su manquedad del brazo izquierdo, el Tuerto Ventura se desprendió de un grupo hasta aproximarse a Gregorio.” [fin de cita] Pero no se dice nada más. No se explica por qué la manquedad, no detalla nada, sólo señala la ausencia de brazo y de ojo. Ciertamente para este momento el narrador “no conoce ningún segundo plano. Lo que él nos relata es siempre presente, y llena por completo la escena y conciencia.” Respondiendo únicamente a “un deseo de modelación sensible de los fenómenos.” (Auerbach, *Mimesis* 10-1). “exactamente definidos en sus relaciones espaciales y temporales” y “Con respecto a los procesos internos [...]: nada debe quedar oculto y callado”, “lo que no dicen a los otros lo dicen para sí” o el narrador lo da a conocer. El “paso de figuras acece en un primer plano, es decir, en un constante presente, temporal y espacial.” Se trata de “un presente completo e independiente.” (12-3) Lo mismo que Auerbach encuentra en Homero, respecto a la cicatriz de Ulises, puede verse en Reveltas respecto de la manquedad de Ventura, “tiene que ponerla bien de manifiesto, [...] y con ella, un trozo del panorama juvenil del héroe”.(11-2)

Entre la oscuridad, cuya densidad ha quedado patente por voz del narrador, se escucha la voz de el tuerto Ventura: “Ah, qué compañero”, con su “aliento agrio”, “una voz sin rostro”, “te miro triste” decía en medio de la oscuridad espesa el tuerto Ventura. Espero sea posible notar que son los ojos, y la insistencia en lo oscuro acompañado de predicados que logran crear atmósfera lo que irá definiendo el escenario que Reveltas ha patentado como un fondo oscuro.

Son los calificativos las que refuerzan la ausencia de colores, la oscuridad misma, en palabras como, “sombras”, “la prieta” tumba del río, “negras lagunas de anhelo” (12). Todo ha sido una ambientación para el lector recurriendo a los sentidos y a la manera en que estos se mezclan en la per-

cepción de la realidad. En ese momento, mientras los hombres tenían un idéntico respirar y un idéntico latido “[...] se escuchaba, única, la voz de Ventura” (13), luego siguen concurriendo sonidos, pero nada de colores, salvo el que tiene la oscuridad.

SEGUNDO MOMENTO: APARECEN LAS HOGUERAS

Después de la anterior descripción de oscuridad o ausencia de color, aparece en la narración “la luz de las hogueras” que permite ver a un grupo de mujeres inmóviles como diosas, al mismo tiempo la luz ilumina sus senos que parecían moverse junto con el “ondular de las llamas” (15), si anteriormente no eran visibles los cuerpos de Ventura y Gregorio, para este segundo momento lumínico del relato “los cuerpos brillaban” (16), pues la luz comienza a llenar el relato y permite la aparición de las cosas.

Por primera vez el relato el narrador parece hacer un *close-up*, un acercamiento a su personaje central, “Ventura”, que “con su gran y penetrante ojo de cíclope” ve algo, para enseguida hacer un ademán rotundo que detuvo en el aire y luego, bajo el efecto de la luz, el narrador describe “una sonrisa divertida y gozosa” que “se dibujó en su gran ojo” (16). La luz gana terreno a con dificultad, pero permite que la visión amplíe su espectro, pues [cito] “A la luz de las hogueras el rostro de Tuerto Ventura [ya] era visible en toda su inesperada y extraordinaria magnitud”, el descubrimiento del rostro lleva al narrador más allá y nos cuenta que [cito] “La luz del fuego daba a Ventura su verdadero tono y se comprendían entonces su potencia y seducción.”(17) Ventura, dice la voz del narrador, era “un pedazo tan vivo del pueblo” [...] “no podía estar más lejos de lo que se concibe como una figura mítica y legendaria.”(17). Aquí, el personaje Gregorio y Ventura intercambian miradas, ya no se miran con los oídos, como al inicio del capítulo porque apareció la luz de las hogueras que permite a los sentidos volver a sus funciones de origen. El narrador vuelve al rostro de Ventura, quien posee un “acometivo rostro iluminado por un destello de luz indómita” (18). A la luz de las hogueras podía verse el muñón, donde alguna vez estuviera el brazo de Ventura, como “si se transformase en un absurdo pedazo de carne autónoma y viva”. (19) La luz gana terreno y con ella los sentidos logran liberarse de la alienación a la que la oscuridad los sometía. Y es precisamente en este momento donde Gregorio comprende el misterio de Ventura, quien era en realidad “un congénito y espeso sentido de la negación. De ahí ese vivo trozo de carne, inteligente también, pequeño e infranatural, en que el antebrazo se interrumpía, y aquel ojo ciego y sucio.” (19).

Aunque Revueltas recurre a la descripción de experiencias no visuales, como las sensoriales, el olor, la sensación del viento, etc., aquí toda la descripción de Ventura, a excepción de la voz, es visual. Se trata de una imagen, la de un dios, pero la luz existente todavía no permite encontrar en él colores vivos. Debemos recordar que para este momento de la narración sólo tenemos la luz de las antorchas, que no permiten la aparición plena de los colores, lo único narrado con algunos detalles, aunque sin colores, es el rostro de Ventura.

TERCER MOMENTO: LOS COLORES EN LA IMAGINACIÓN Y EL RECUERDO

Aún sin luz suficiente para ver más allá de lo grises y negros, emergen las voces de las mujeres con júbilo, llenas de alegría por la pesca abundante que se avecina a las orillas del río Ozuluapan. Ante la abundante pesca una de ellas dijo “-¡Lo contenta que se va a poner nuestra señora de Catemaco!” y las voces corearon su “gracias a Dios”. (21) Esta expresión, creo, es un transición, porque a partir de aquí el relato se desprende del ambiente oscuro y lleno de grises, gracias a que el personaje Gregorio angustiado piensa en escapar mediante su imaginación a la pintura de El Greco, aquella intitulada *El entierro del Conde Orgaz*, pero con la intención de crear su propia versión, la versión Gregorio, su propio *Entierro* “en las orillas del río Ozuluapan” (22). Pensó en el monje, “Ese capuchino que con la palma vuelta hacia un cielo donde tanto sucede” (22). Es importante notar aquí que Gregorio permanecía inmóvil y pensaba sólo en los detalles de la pintura, manos largas y detalladas, en contraposición con los oscuro y tosco del ambiente oscuro donde estaba. Rodeado de esas mujeres y hombres que no eran sino “gentes que no piensan sino en su propio destino y en su propia salvación”, codiciosas de su propia satisfacción.

Gregorio, el personaje de Revueltas logra ver “la semejanza de situaciones” entre *El entierro del conde de Orgaz* y las orillas del río Ozuluapan. Si en la pintura aquella El greco alargaba los cuerpos hacia el cielo o hacia Dios, acá las antorchas alargaban las sombras, en ambos casos existía, dice el narrador, “El mismo impulso de crecer.” Como en *El entierro*, el narrador describe lo visual acontecido en la pesca [cito]: “El fuego de las hogueras distendía hacia Dios los cuerpos desnudos de los pescadores que parecía como si invocasen hacia ellos toda la sombra terrestre” (23). Las sobras son enormes, largas, gracias a la luz de las antorchas que ofrecían una vista privilegiada de los pescadores cuyas grandes sobras mostraban lo llenos que estaban de “Codicia cristiana. Ardiente deseo de tener contento a Dios Nuestro Señor”.

El relato avanza, la luz aumenta y permite ver más detalles, desvela la personalidad de los pescadores, pero al mismo tiempo puede engañar, porque la luz produce efectos que no corresponden a las cosas sino a la luz misma. Así pasó con Ventura, al que “La luz de las hogueras se reflejaba en su [único] ojo imprimiéndole un movimiento giratorio extrañamente completo y monstruoso, de ciento ochenta grados, aunque el ojo en realidad estaba inmóvil y duro.”

Para este momento por fin aparece un color en la narración “un rojo apagado y sombrío” en el agua pero no hay más detalles. En cambio el personaje llamado Gregorio vuelve a pensar en *El Entierro del Conde Orgaz* y en detalles del segundo moje de la pintura: sus ojos, su mirada, la frente noble y generosa, y luego más detalles: “las manos casi incorpóreas, con sus largos y acariciantes dedos de mujer.”(26) Gregorio hubiera querido, hubiera preferido mirarse a sí mismo dentro del espectáculo para pintarse, pero la luz no bastaba, las antorchas deformaban todo y no iluminaban lo suficiente:

[...]sólo le era posible mirar sus manos, absurdas y casi sin sentido, casi no pertenecientes a nadie. La insistencia mística de El Greco en pintar las manos de tal modo translúcidas y expresivas que llegasen al dolor. Las manos. La terrible y reveladora mano del cardenal Guevara. Las dos manos de la Magdalena, una terrenal y viva sobre el pecho y la otra, en las fronteras de la muerte, caída como una hoja de amor puro, aún desfalleciente de la Ingravidéz que le dejó su pasión por Jesús; la mano de Santo Domingo, piadosa pero probablemente cruel; las opuestas y enemigas manos de San Jerónimo, una vez como doctor y otra como ermitaño, primera lacónicas y casuísticas y después humanas hasta el desgarraimiento; las manos sin fin de San Juan Evangelista y las suaves e indoloras de Cristo cuando lleva su cruz. Las manos distinguen al hombre, porque las manos son el trabajo y la creación y la fecundidad. [Y vuelve al relato] De ahí la proporción siniestra de Ventura con su mano única, con su ojo único, que eran los que lo hacían negativo y poderoso. (27)

Luego de esta larga elucidación sobre las manos en las pinturas de El Greco, la narración va de nuevo junto al Ozuluapan a la repartición de los peces. Hasta este momento el autor no ha ofrecido nada al lector para que piense en algún color distinto al negro, y sin embargo enseguida es narrado otro momento en la imaginación de Gregorio que recuerda una “Luz espléndida”, “Una luz de ensueño, casi inmaterial, llena de magia y seducción incomparables.”, pero la luz es fugaz, pese a ello hay colores por primera vez en el relato y Gregorio recuerda su voluntad de fijarlos “antes de que lo traicionaran. Gris, malva, sepia, azul, rojo, negro, naranja, rosa,

otra vez azul, un malva desconocido, blanco, otra vez todos, gris, sepia, rojo...”, los únicos colores vivos y vivificantes en un relato oscuro, el recuerdo de un día soleado que daba a todas las cosas su proporción, color y lugar, sin temor a la confusión.

Luego el relato vuelve a enfocar al personaje llamado Ventura que ahora está cerca de las antorchas y dibuja sin sentido en la tierra figuras “que después hizo desaparecer con la palma” de su única mano. Luego, de nuevo, su ojo único, donde “le bailaba una móvil sonrisa estriada de nerviecellos ensangrentados” (29), aquí ya es visible el detalle: los nerviecellos ensangrentados.

He aquí la unión de los detalles que me interesa resaltar, los colores y las manos, un abundante sentido del color, un manejo de los escenarios determinados por contraposiciones cromáticas y finalmente el acto de pintar las manos, un capítulo construido sobre la coloración y la oscuridad como elementos contradictorios pero potentes en la construcción de escenas anímicas y emotivas, esto es lo que he llamado fotologías.

CIERRE: LO POLÍTICO DE LA ESTÉTICA

He mostrado que las fotologías, o descripción de los efectos de la luz, forman parte importante del relato del primer capítulo de *Los días terrenales*, pero sobre todo la manera en que la ausencia, escasez o abundancia de luz forman parte fundamental en la afectación estética del lector dado que lo hace partícipe mediante efectos de presencia, por lo tanto creo que puede entenderse que José Revueltas buscaba crear efectos en sus lectores que los sacudieran para inconformarse con el mundo, que los sacudieran en su modo de vivir y los llevara a realizar preguntas.

Lo político de la estética está precisamente en que Revueltas muestra al interior del relato la manera en que dos valores opuestos, como luz y oscuridad, al entrar en conflicto dialéctico producen valores inesperados, nuevos. Además, por el propio movimiento de la realidad estos valores nuevos van perdiendo su actualidad y requieren ser puestos en contradicción dialéctica para que activen sus posibilidades creadoras y políticas. Este es el caso de la luz que apareció en contradicción con la oscuridad, pero más adelante se volvió en una posibilidad negativa o incluso falsa cuando produjo el movimiento circular del ojo de Ventura mismo que en realidad estaba fijo y sin movimiento. Creo que Jacques Rancière ha mostrado que precisamente la política es la producción del disenso, pues ahí donde hay consenso no sino la imposición de ciertos valores sobre otros, para Rancière y para Revueltas,

la política es la creación del disenso y sólo ahí es posible pensar en la democracia igualitaria.

La misión del artista, según Revueltas no es abanderar a partido alguno sino mostrar las contradicciones dialécticas de la realidad y al hacerlo hace evidente al lector aquello que la política estética imperante le impide o le ha impedido hasta el momento ver y comprender. De modo que, según Revueltas, si el arte cumple las personas irán a los jueves, a los políticos, a los maestros y preguntarán qué han hecho con el hijo del hombre, qué han hecho con la humanidad.

Si mi lectura es acertada, como creo que es, podría mostrar que al menos en esta primera parte *Los días terrenales*, Revueltas no es un escritor oscuro y trágico, sino un artista que muestra dos lados de la realidad y la manera en que es posible operar una crítica y un posicionamiento ante la búsqueda de la belleza. No sostengo que sea optimista, pero sí sostengo –contrario al coro generalizado– que no es trágico y terrible, sino de una riqueza estética inadvertida.

LA PERCEPCIÓN DE LA CIENCIA Y EL CONOCIMIENTO EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

**CINTYA ANGÉLICA MONTES SAMAYOA • DIANA JERÓNIMO ROMERO •
MOISÉS ZURITA ZAFRA
*Universidad Autónoma Chapingo***

INTRODUCCIÓN

Ante la falta de difusión del quehacer universitario en materia en materia de investigación científica y tecnología, surge la necesidad de plantear un proyecto que conozca la percepción que nuestros estudiantes tienen sobre la ciencia y la tecnología.

La ciencia es un fenómeno progresivo, conforme avance el tiempo en la sociedad, estaremos expuestos a mayores exigencias en cuanto a códigos e inventos tecnológicos, por la propia interdependencia que se genera en las sociedades que se especializan.

La ciencia ha desvalorizado con los medios de comunicación, los anuncios usan lo científico para vender.

ANTECEDENTES

La ciencia, definida como un “conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente” (RAE, 2017), es el principal canal de búsqueda del conocimiento humano. Al día de hoy, es la forma con la que el hombre ha ele-

gido, primordial pero no exclusivamente, dar respuesta a las interrogantes que se generan al observar el entorno y con ello brindar información que ayude en la toma de decisiones para mejorar la calidad de vida de la sociedad.

Sin embargo, el conocimiento científico muchas veces se ha visto desvalorizado. Uno de los factores que han llevado a su depreciación tiene que ver con que se ha estigmatizado como un campo cerrado de conocimiento que sólo se comparte entre aquellos que conocen sus tecnicismos, relegando al resto de la sociedad de la posibilidad de acceder a ese conocimiento (Pérez, 1998). Otro factor puede ser la agnotología, que se refiere al estudio de actos deliberados para sembrar la confusión y el engaño, normalmente para vender un producto o ganar un favor. Por ejemplo, en los infomerciales en los que actores con batas de laboratorio pretenden dar datos científicos acerca de las bondades de productos milagro.

Es así que, en una sociedad atestada por la información de internet, el verdadero conocimiento científico puede perderse fácilmente entre la banalidad y el engaño.

JUSTIFICACIÓN

El debate es de fundamental importancia en las instituciones universitarias y de investigación científica, ya que como tal, las universidades han sido las únicas instituciones públicas que han sobrevivido desde hace más de cinco siglos y preservan, al menos en su base ontológica, la premisa de producir *ideas* dentro de sus espacios de enseñanza. Lo cual marca la pauta sobre quiénes pueden seguir formando sistemas que liberen y descubran nuevas formas de hacer ciencia, más allá de intereses económicos particulares (Tagüeña, 2006).

De ahí que la percepción de la ciencia de nuestros estudiantes sea importante.

OBJETIVOS

- Conocer la percepción que nuestros estudiantes tienen sobre la ciencia y la tecnología.
- Objetivos específicos
- Promover la ciencia, la investigación científica y tecnológica en la población por medio del lenguaje escrito, oral y gráfico.

METAS

- Diseñar una propuesta de difusión del conocimiento científico y tecnológico.
- Uso de las redes sociales para difundir el trabajo universitario en materia de investigación científica.
- Producción de materiales de audio y video para difundir el quehacer científico y la reflexión.
- Talleres de redacción, fotografía y diseño que permitan, en conjunto, la publicación de temas enfocados a la ciencia agrocientífica.

METODOLOGÍA

- Selección de una muestra representativa de la comunidad estudiantil.
- Diseño de una encuesta para conocer la precepción de los estudiantes.
- Formular una batería de 40 preguntas modelo.
- Aplicación de la encuesta.
- Captura de datos.
- Análisis de los datos

LITERATURA

Diccionario de la Real Academia Española, 2017. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=9AwuYAT>.

Pérez, R. 1998. ¿Existe el método científico? Historia y realidad. El Colegio Nacional, México.

Tagüeña J. et al 2006. La divulgación de la ciencia en México en el contexto de la América Latina.

LA PALABRA QUE COMBATE EL OLVIDO: *LA GUERRA SILENCIOSA* DE MANUEL SCORZA

MARCO POLO TABOADA

Universidad Nacional Autónoma de México

En los Andes las masacres se suceden con el ritmo de las estaciones. En el mundo hay cuatro; en los Andes cinco: primavera, verano, otoño, invierno y masacre.

Manuel Scorza

¿Cuál es la función social de la literatura? ¿Cómo se relaciona el artificio textual con la referencialidad que le sirve de base? Estas dos preguntas condensan el siempre complejo entrecruzamiento entre la serie social y la serie literaria, a la vez que fungen como directrices que nos permiten repensar el posicionamiento político de los escritores ante la realidad y, también, ante su oficio. Ambas interrogantes vienen a cuento porque son, acaso, las que articulan “La guerra silenciosa”, la pentalogía novelística publicada por el peruano Manuel Scorza (1928-1983) y en la que se narran los asesinatos cometidos por grupos militares contra campesinos de los Andes Centrales entre 1950 y 1962.

Comenzaré, entonces, por sintetizar los hechos que detonaron la escritura de este proyecto literario de largo aliento y de enorme importancia en la tradición literaria y social no sólo del Perú, sino de toda América Latina.

I

La Cerro de Pasco Corporation es una empresa estadounidense fundada en 1902. El nombre deriva de su emplazamiento geográfico, es decir, del

Departamento de Cerro de Pasco, ubicado en la Cordillera de los Andes peruanos, a cuatro mil trescientos metros sobre el nivel del mar. Durante más de medio siglo, la compañía controló entre el 80 y 90 % de la producción de minerales del país y, cuando se produjo la Segunda Guerra Mundial, se convirtió en la principal fuente de empleo en el Perú, sólo después del gobierno. Hablamos, pues, de un gigante corporativo que extrajo plata, cobre, zinc, plomo, bismuto (entre otros minerales) y que con ello obtuvo ganancias que rebasan los quinientos millones de dólares de utilidad neta.

Las repercusiones del extraccionismo voraz son previsibles: las operaciones mineras contaminaron el agua, el aire y el suelo al grado de imposibilitar que cualquier semilla germinara en el lugar. La manera en que La Cerro de Pasco Corporation capitalizó este “daño colateral”, empero, sorprendió a todos: compró las haciendas aledañas (casi diecisiete mil hectáreas) y creó la “División ganadera” de la compañía, encargada de criar ovejas y carneros para producir lana, carne y leche para su exportación.

En 1959, la relación entre la comunidad y la empresa multinacional llegó a un punto álgido: La Cerro de Pasco —que poseía entonces más de quinientas mil hectáreas (casi la mitad de las que forman el Departamento)— construyó un cerco para delimitar sus propiedades y separar su ganado del de los campesinos. Entre los circundados se encontraban aquellos terrenos comunales que constituyan el patrimonio y la fuente de subsistencia de los campesinos de la zona. ¿Cómo iban a sobrevivir, si no podían dedicarse a la agricultura, si sus animales no tenían ya dónde pastar, si la multinacional (en connivencia con el gobierno) los había despojado de lo único que tenían? Optaron por la única salida digna: se organizaron para luchar y así recuperar las tierras que les pertenecían (de hecho, en 1961 crearon el Movimiento Comunal del Perú); invadieron los pastos que les pertenecían; ocuparon varias haciendas. La respuesta no se hizo esperar: el gobierno desplegó un operativo (denominado “Operación Desalojo”) para expulsar a los tres mil quinientos comuneros en pie de lucha. Sobra decir que durante el enfrentamiento, murieron cientos de campesinos y otros tantos fueron perseguidos y encarcelados. Lo que no sobra decir es que este genocidio no fue consignado, en su momento, por la mayoría de los medios de comunicación nacionales ni, mucho menos, por la historiografía oficial.

Quien sí registró estos acontecimientos fue el poeta y editor Manuel Scorsa, seducido acaso por la efervescencia social en los Andes. El reconocido autor (galardonado en 1956 con el Premio Nacional de Poesía) pasó largas temporadas en Cerro de Pasco, participó en las marchas organizadas por los comuneros y los mineros y se fue sumando, poco a poco, a la causa. Viajó a las comunidades en conflicto repetidas ocasiones (incluso de manera clan-

destina, luego de que la policía lo detuviera y le prohibiera regresar) y fungió como secretario del Movimiento Comunal, para el que redactó tres manifiestos. Además, grabó diversas entrevistas, tomó fotografías y, en términos generales, puede decirse que fue testigo y también partícipe de la desigual confrontación entre los serranos y las fuerzas militares.

¿Qué hacer con todo ese material? ¿Cómo narrar la masacre y el olvido? ¿Cómo aproximar al lector a la desmesura, a la tragedia de lo ocurrido en el alto Perú sin recurrir a los convencionalismos, sin caer en el panfleto? Estas fueron, sin duda, las preguntas que aquejaron al poeta entre 1965 y 1969, percaer en el panfleto simpir a los convencionalismos, sin)l y se fue involucrando poco a poco en la causa. fodo durante el cual organizó los datos que tenía a la mano. Y aunque en primera instancia pensó en publicar un ensayo o un artículo periodístico sobre el caso, desistió. Los hechos demandaban, por decirlo de algún modo, una forma, un cauce distinto: optó, entonces, por la novela, un género dúctil, capaz de imbricar múltiples discursos, registros, estilos. Así nació “La guerra silenciosa”.

II

En 1970 fue publicada la primera novela de Manuel Scorza, *Redoble por Rancas*. El libro del hasta entonces poeta y editor —en el que se narran los asesinatos cometidos por militares contra comuneros de los Andes Centrales— resultó finalista del “Premio Planeta de Novela”, gozó de sucesivas reediciones y se tradujo, casi de inmediato, a diferentes lenguas.

El eco de esta novela alcanzó su punto más alto un año después, en 1971, cuando el presidente Juan Velasco Alvarado amnistió a Héctor Chacón, el “Nictálope”, un comunero condenado a veinte años de prisión en la Colonia Penitenciaria amazónica “El Sepa” y cuyas acciones heroicas son relatadas por Scorza en *Redoble por Rancas*.¹ Así, el indulto patentizó la incidencia de

¹ Gonzalo Enríquez Soltero sintetiza el proceso que desembocó en la liberación del campesino: “Todo comenzó con una carta que [Chacón] mandó a la revista *Cartetas*, después de haber leído la nota en que Scorza agradecía una reseña favorable de *Redoble*. A partir del seguimiento que la prensa dio a este suceso se creó tal alboroto en el Perú que finalmente Scorza fue a recogerlo en un avión enviado por el entonces presidente [...] a la cárcel de máxima seguridad donde se encontraba. Al bajar del avión el abrazo y el baile con el que terminó el asunto ocupó las planas principales de los diarios”. “Peldaño segundo: realidad y ficción”, en *Manuel Scorza. Literatura y lucha social. Una escalera en nueve peldaños*, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 1998, pp. 57-58.

la literatura en la realidad extratextual a la vez que apuntaló (brevemente, por lo demás) a la novela y a su autor en el panorama narrativo latinoamericano, pues, ¿cuántos escritores pueden jactarse de que sus textos han contribuido a reparar una injusticia?

A lo largo de la década del setenta, Manuel Scorza publicó otras cuatro novelas ambientadas en la sierra peruana: *Historia de Garabombo, el invisible* (1972), *El jinete insomne* (1977), *Cantar de Agapito Robles* (también de 1977) y *La tumba del relámpago* (1979), con decreciente éxito editorial.² “La guerra silenciosa” fue el nombre con el que el autor rotuló su pentalogía y ratificó la ilación entre las novelas, si bien cada una de ellas puede leerse de manera independiente.

A casi cincuenta años de la aparición de *Redoble por Rancas* y a casi cuarenta de que el autor concluyera con *La tumba del relámpago* su proyecto escritural más ambicioso, vale la pena preguntarse cuál es la importancia de esta pentalogía en el panorama narrativo peruano y latinoamericano. O, mejor dicho, resulta necesario repensar por qué razón “La guerra silenciosa”, pese a sus reediciones, ha quedado relegada, desde el ámbito académico, al lugar que ocupan aquellas obras que se consideran coyunturales y, en consecuencia, irrelevantes o accesorias. Esta omisión no deja de ser extraña si consideramos la ola de violencia contra grupos minoritarios que asuela las diferentes latitudes de nuestro continente y, en consecuencia, la innegable vigencia que cobra la saga scorziana (baste recordar, dentro del mismo Perú, el surgimiento de grupos como “Sendero Luminoso”, entre otros).

Responder estas interrogantes implica desandar los derroteros de la crítica literaria en aras de aventurar una lectura que —sin desatender las diversas aportaciones ofrecidas por los investigadores— ofrezca una interpretación sino inédita, al menos fiel, en lo posible, a la complejidad que la saga expresa.

III

A continuación glosó dos de los principales problemas que reviste el análisis de “La guerra silenciosa”. El primer y más visible escollo se hace patente al momento de revisar la bibliografía existente, pues pese a que a lo largo de estas décadas se han hecho análisis iluminadores, la terminología empleada

² Considero pertinente aclarar que, a diferencia de muchos otros autores cuyo repentino éxito los impele a escribir secuelas de sus obras, Scorza había previsto antes, incluso, de publicar *Redoble*, que dedicaría varias novelas —siete al principio, luego seis y finalmente cinco— al conflicto en los Andes.

para clasificar tanto a la obra como a sus elementos responde al (nada desdenable en sí mismo, por cierto) afán de encuadrarla en los márgenes de la literatura latinoamericana de los años sesenta y setenta del siglo xx. El problema, empero, reside en que esta filiación pronto se convirtió en fijeza: más que explicar la singularidad de “La guerra silenciosa” a partir de la examinación de su composición estética, se la subordinó, sin muchos miramientos, a los confines ya del indigenismo, ya de la “nueva novela latinoamericana”, obviando así las tensiones que el corpus narrativo ofrece. En suma, y haciendo eco del título elegido por el autor, la acogida que tuvo la pentalogía en el campo académico fue, en cierto modo, “silenciosa” u omisa, en vista de que se la (des)calificó como una tardía incursión en el indigenismo (debido a que sus protagonistas son campesinos) o como un remanente del realismo maravilloso entronizado por *Cien años de soledad* (con base en las técnicas narrativas de vanguardia empleadas por el autor), respectivamente.³

Los esfuerzos por inscribir la pentalogía dentro de una u otra vertiente revelaron pronto su inoperatividad: algunos de los rasgos fundamentales de la obra (el lirismo, el humor, las “exageraciones” respecto del realismo mimético, por ejemplo) se apartan de las convenciones del indigenismo al mismo tiempo que los otros (su denuncia de las masacres cometidas contra comuneros de los Andes Centrales, su afán reivindicativo y su dimensión política y social) la alejan de la novelística urbana que se popularizaba con celeridad en el entorno peruano y latinoamericano de finales de los sesenta y principios de los setenta. Conscientes de lo huidiza que resulta “La guerra silenciosa” a los encasillamientos, algunos investigadores propusieron matices diferenciales: Tomás Escajadillo acuñó el término de “neoindigenismo”, mientras que otros se concentraron en el análisis de los elementos discordantes y los adjetivaron como “fantásticos”, “neofantásticos”, “maravillosos”, “imaginativos”, etcétera, sin ofrecer, las más de las veces, un marco conceptual preciso o descartando la manera en que tales elementos se imbrican con otros dentro de la misma obra.

³ Antonio Cornejo Polar reconoce —a diferencia de tantos otros académicos, empescinados en adscribir la narrativa scorziana a una corriente u otra— su doble inserción: “El ciclo narrativo de Manuel Scorza se instala, pues, en un espacio literario doble: de una parte, está obviamente condicionado por la nueva narrativa hispanoamericana; de otra, se refiere a una tradición anterior, en gran parte discutida y negada por el *boom*, como es la novela indigenista y más específicamente la novela indigenista de intensa motivación social”. “Sobre el ‘neoindigenismo’ y las novelas de Manuel Scorza”, en *La novela peruana. Clorinda Matto de Turner, Enrique López Albújar, Ciro Alegria, José María Arguedas, Manuel Scorza, Julio Ramón Ribeyro, Mario Vargas Llosa*, Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar”/Latinoamericana editores, Lima, 2008, p. 196.

La segunda dificultad que trae consigo toda aproximación a la pentalogía scorziana — y que está estrechamente vinculada, como se verá, a la primera — tiene que ver con la relación que se establece entre el texto y la realidad empírica de la que pretende dar cuenta. Antonio Cornejo Polar señaló esta peculiaridad de “La guerra silenciosa” de la siguiente manera:

Sería tergiversador no añadir que la materia histórica que revela la obra narrativa de Scorza concluye hacia 1962, y que *en este caso no es posible desligar la índole del estímulo real*, el levantamiento campesino en los Andes Centrales del tipo de escritura escogido para relatar esos hechos. En otras palabras: *la opción de Scorza por la narración tiene razones referidas al desarrollo de la narrativa hispanoamericana, pero también se explica por el carácter de los hechos sociales que son materia del relato*. Tampoco puede omitirse la condición de *testigo*, y en cierta medida *actor*, que tiene Scorza con respecto a la realidad que revela en sus libros.⁴

Varios aspectos sobresalen de la cita anterior: por un lado, la clara alusión a lo reciente y plenamente identificable de la “materia histórica” que sirve como estímulo al autor; por otro, el énfasis en que el tipo de escritura elegido para vehiculizar el mensaje se ajusta a la tradición narrativa del subcontinente a la vez que es indisoluble de los acontecimientos representados, con lo cual subraya el nexo entre la dimensión narrativa y la social; por último, la proximidad y la participación del autor (su condición de “testigo” y “actor”) respecto de lo relatado en sus libros.

El ligamen entre el texto y el contexto que suponen los puntos destacados por Cornejo dio pie a distintas interpretaciones, cuyos resultados son también desiguales. En un extremo estaban quienes, apoyados en los comentarios vertidos por el propio Scorza, sustentaron la total correspondencia entre lo plasmado en la saga y lo ocurrido en la realidad empírica, olvidándose de que toda escritura constituye un proceso de mediación; en el otro, aquellos que denostaron, sin más, la obra (es decir, negando su valor estético) debido a su “infidelidad” respecto del referente extratextual. En otras palabras, mientras que los más entusiastas consideraron la saga como una “fotografía” que “calcaba” la realidad, los acérrimos detractores condenaron su “mendacidad”.

Otras aproximaciones más ecuánimes se orientaron hacia la búsqueda de nuevas denominaciones y parentescos. Así surgieron apelativos como “nove-*la social*”, “novela de intensa motivación política” y otros más para referirse a uno o a varios volúmenes de la pentalogía. Aunque operativas, estas categorías pronto evidenciaron sus fisuras: eran demasiado flexibles o generales y poco contribuían a explicar la singular mixtura entre historia y ficción, entre

⁴ *Ibídem*, p. 195. El énfasis es mío.

lo verdadero y lo verosímil en “La guerra silenciosa”. Tampoco escasearon las asociaciones de la saga con la “nueva novela histórica” ni las que, con bríos renovados, volvieron a situarla bajo la sombra de José María Arguedas, Mario Vargas Llosa y otros tantos narradores más.

Los dos problemas que he sintetizado aquí remiten al mismo origen: la insuficiencia de los compartimentos estancos para explicar no sólo el lugar de “La guerra silenciosa” dentro de la tradición narrativa latinoamericana, sino su heterogeneidad formal e, insisto, su especificidad. En consecuencia, la pregunta que salta a la vista es: ¿Con base en qué criterios explicar su mixtura, lo escurridiza que resulta la pentalogía ante las denominaciones habituales y la forma en que se relacionan el texto y el contexto?

IV

Postulo que la irreductibilidad de “La guerra silenciosa” a categorizaciones temáticas, su mixtura de discursos, géneros, elementos de diversa índole y la tensión patente entre el texto y su referente tienen un precedente innegable en una tradición narrativa de largo aliento: las crónicas del Nuevo Mundo, pues en ellas se mezclan “historia y épica, realidad y ficción, rigor e imaginación, naturaleza y civilización”.⁵

Recordemos que la tensión entre el deseo de describir “lo más fielmente posible” la singularidad del Nuevo Mundo y la concomitante necesidad de supeditarla al repertorio de elementos simbólicos, históricos y conceptuales de la tradición europea (entre los que se encontraban los mitos medievales y renacentistas, los relatos hagiográficos, los bestiarios y los libros de caballería) constituye uno de los rasgos fundamentales del corpus narrativo que hoy agrupamos bajo la denominación genérica de crónicas de Indias.⁶ Como

⁵ Mercedes Serna, “Introducción”, en *Crónicas de Indias. Antología*, Cátedra, Madrid, 2000, p. 16.

⁶ Incluyo aquí, bajo el rótulo de crónica, la producción escrita durante el Descubrimiento, la Conquista y la Colonización de América y cuyo eje temático gira en torno a los nuevos territorios. No desatiendo que las segmentaciones a las que ha sido sometida la obra de los cronistas de Indias son complejas, polémicas y tan variadas como las motivaciones que los impelen a escribir, como la multiplicidad de fuentes y discursos a los que acuden en tanto formas legitimadas que autorizan su propia voz, como los temas en los que se concentran y sobre los que discuten, como los territorios y períodos desde y acerca de los que escriben, como las distintas posiciones étnicas, sociales, políticas e ideológicas que ocupan dentro de la organización del Nuevo Mundo.

puede apreciarse, en esta tensión subyace el inexorable y siempre problemático vínculo entre la escritura y su referente empírico, que los cronistas intentaron resolver apelando a la “fidelidad” de su enunciación y a la “verdad” que sus textos contenían. No hay que olvidar que el género cronístico tenía un estatuto historiográfico y en sus manifestaciones prevalecía la aspiración —o la pretensión— de descubrir o comunicar verdades objetivas de la historia.

Ahora bien: este deseo de “comunicar verdades objetivas” implica, por un lado, hacer uso de las convenciones discursivas vigentes y autorizadas (de carácter jurídico, histórico o religioso) para brindar validez a la enunciación del cronista; por otro, que dichas convenciones establecen un “modelo” de representación de la realidad que condicionó las posibilidades y los límites de su enunciado. En este tenor, merecen atención las siguientes palabras de Antonio Cornejo Polar:

Inclusive las crónicas más evidentemente imaginativas y hasta tergiversadoras obedecen a una concepción mimética dura y se acomodan dentro del espacio de la ‘realidad’ que pretenden representar y con respecto a él (y a la conciencia de su tiempo) generan las normas convencionales de aquello que les es *decible*: o si se quiere cambiar de perspectiva, su legibilidad está bajo el amparo (pero también bajo el imperio) de una cierta concepción de la historia y de lo verosímil, sin duda en la versión occidental de su época. En el fondo, se trata de la legalidad impuesta por el género crónico.⁷

Esta “concepción mimética dura” que menciona el crítico peruano se manifiesta en la sujeción de la crónica a lo acontecido (o a lo que tuvo o debió suceder) y, por tanto, a las formas discursivas que se consideran, en ese contexto particular, apropiadas y autorizadas para narrar lo históricamente constatable o posible, capaces por ello de robustecer la versión (es decir, la verdad) que cada texto contiene y afirma.⁸ Sobra decir que las concepciones de la historia y de lo verosímil de la época se asentaban, como se ha dicho, en el imaginario occidental de la época —entreverado luego con mitos y relatos indígenas—, por lo cual las huellas de la fabulación (la existencia de grifos, riquezas incalculables y tesoros escondidos, fuentes de la eterna juventud al

⁷ *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, Centro de Estudios Literarios “Antonio Cornejo Polar”/Latinoamericana Editores, Lima, 2003, p. 76.

⁸ Quizá conviene aquí mencionar las semejanzas de este límite del discurso cronístico con el concepto de “archivo” formulado por Michel Foucault. El filósofo francés establece que “el archivo es en primer lugar la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares”. *La arqueología del saber*, traducción de Aurelio Garzón, Siglo xxi, México, 1984, p. 219.

igual que la aparición milagrosa de santos y vírgenes) eran, además de frecuentes, tenidas por incontrovertibles.⁹

Con base en lo antes dicho, no parece desatinado aseverar que la pentalogía de Scorza obedece a estos mismos criterios de validación. En las primeras líneas de la “Noticia” que inaugura *Redoble por Rancas* —y por tanto toda “La guerra silenciosa”—, al autor advierte que su libro “es la crónica exasperadamente real de una lucha solitaria: la que en los Andes centrales libraron, entre 1950 y 1962, los hombres de algunas aldeas sólo visibles en las cartas militares de los destacamentos que las arrasaron”.¹⁰ Llama la atención, desde luego, la denominación que el autor elige para referirse a su libro: “crónica” en vez de “novela”, de lo cual se desprende, según sus propias palabras, que lo expresado debe ser tenido por “exasperadamente real” y, para demostrarlo, enmarca geográfica y temporalmente los hechos de los que habrá de dar cuenta. Como puede apreciarse, en términos generales, el mensaje de Scorza es el de indicarnos que existe una gran proximidad y, en algunos casos, incluso una identidad entre su relato y la realidad efectiva.

Sin embargo, para certificar la autenticidad de lo relatado no basta decir que es “real”. Por ello, y además de introducir a los personajes que habrán de aparecer en el resto de la pentalogía —Fermín Espinoza (Garabombo), Agapito Robles, Niño Remigio—, en la “Noticia” Scorza asevera que “más que un novelista, el autor es un testigo. Las fotografías que se publicarán en un volumen aparte y las grabaciones magnetofónicas donde constan estas atrocidades, demuestran que los excesos de este libro son desvaídas descripciones de la realidad”.¹¹

Esta condición de garante y depositario de la “verdad” sostiene y justifica su escritura. Si se atiende la doble etimología latina de la palabra testigo (“testi” es aquel que se sitúa como tercero en un proceso o litigio entre dos contendientes; “superstes” el que ha experimentado los acontecimientos y está en condiciones de ofrecer su versión sobre éstos),¹² la ponderación que hace el autor de su implicación en los hechos (y a la cual le confiere mayor valor que a su condición de novelista) refrenda, por un lado, su compromiso por contar una realidad vivida y próxima; por otro, la necesidad de hacer públicas

⁹ Cornejo Polar precisa que, de acuerdo con esta noción de la historia, “las sirenas que vio Colón resultan verosímiles desde esta perspectiva”. *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*, p. 76.

¹⁰ *Redoble por Rancas*, Obras completas, volumen 2, Siglo xxi, México, 1991, p. 11.

¹¹ Ídem.

¹² Giorgio Agamben, *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*, Pre-Textos, Valencia, 2000 *apud* Mauro Mamani, *Las fronteras de la literatura: Redoble por Rancas*, p. 48, nota 25.

las atrocidades cometidas o, para decirlo de otro modo, la desigualdad de fuerzas entre los contendientes enfrentados en la lucha.

A sabiendas de que su palabra y su experiencia pueden no ser lo suficientemente convincentes, Scorza da un paso más: afirma (de nuevo, es su palabra todo lo que tiene) poseer pruebas que ratifican su versión y promete su futura publicación. En los dos libros subsiguientes, el autor persistirá en su afán de documentar una realidad ocultada (“los historiadores casi no consignan la atrocidad ni la grandeza de este desigual combate”)¹³ y en la existencia de evidencias que confirman su discurso, ya sean jurídicas (“Los hechos, los personajes, los nombres y las circunstancias de este libro son auténticos: constan en el Título y en el Libro de Actas de la comunidad de Yanacocha, provincia de Yanahuanca, departamento de Cerro de Pasco, en los Andes Centrales del Perú”)¹⁴ o pertenecientes a una tradición más antigua: las fuentes orales y oculares que conforman “la historia viva” (“Constan, también, en la memoria de quienes escoltaron el insomnio de don Raymundo Herrera a lo largo de esas cordilleras más abundantes en tumbas que en nieves”).¹⁵

En su papel de intermediario, Scorza manifiesta en los paratextos su adhesión con los desfavorecidos, y la porfía con que los defiende y se asume como su representante podría condensarse en uno de los versos de *Las imprecaciones*, su primer poemario: “Yo soy la voz de los que nunca se quejaron”.¹⁶ En efecto, si algo llama la atención es la insistencia en su aptitud para certificar la veracidad de lo narrado: Scorza es, según lo dicho por él mismo en los paratextos, autor, testigo, investigador (“en Yanacocha busqué, inútilmente, una tarde lívida, la tumba de Niño Remigio”),¹⁷ viajero y conoedor de la geografía andina (pues se deduce que él conoce “a aquellas aldeas sólo visibles en las cartas militares de los destacamentos que las arrasaron”), además de historiador capaz de consignar lo omitido por el discurso oficial.

Este doble encomio (el de la correspondencia entre el texto y su fuente empírica, por un lado; el de su propia persona como testigo privilegiado y voz calificada, por otro), mediante el que Scorza se inserta (y se avala) en su texto con la finalidad de reforzar la verosimilitud de éste a partir de la confrontación (o, mejor dicho, la verificación) de su discurso con la rea-

¹³ *Historia de Garabombo, el invisible*, Obras completas, volumen 3, Siglo xxi, México, 1991, p. 11.

¹⁴ *El jinete insomne*, Obras completas, volumen 4, Siglo xxi, México, 1991, p. 216.

¹⁵ *Ídem*.

¹⁶ “Ustedes tienen las tardes”, en *Obra poética*, Obras completas, volumen 1, Siglo xxi, México, 1990, p. 40.

¹⁷ *Redoble por Rancas*, p. 11.

lidad empírica, remite, indudablemente, al contrato de verosimilitud que caracteriza a las crónicas de Indias.

Para decirlo en grueso, Manuel Scorza emprendió una búsqueda de cauces expresivos que le permitiera, por un lado, rubricar la relación entre los hechos narrados y el referente que les sirve de base, en aras de hacer visible su denuncia; por otro, hallar una manera original que, en consonancia con las innovaciones técnicas se popularizaban en la narrativa latinoamericana más reciente, fuera capaz de representar lo que de increíbles tienen los excesos cometidos por los detentores del poder, es decir, “el mundo al revés” que éstos instauraron. La mixtura entre historia y ficción presente en las crónicas de Indias, ¿no constituía, acaso, un modelo narrativo que, al mismo tiempo, le permitía a Scorza escapar al antagonismo entre realismo mimético y la “nueva novela” que imperaba en el panorama narrativo de los años sesenta? Y, entre estas crónicas, ¿cuál se ajustaba a su afán reivindicativo de las causas indígenas?

En la entrevista concedida a Tomás Escajadillo en 1979, el escritor sintetizó de la siguiente manera el entrecruzamiento entre literatura y política en el Perú: “Yo creo que hay dos líneas de narradores [...] Los cronistas que acompañan a los conquistadores y los cronistas que intentan acompañar a los pueblos vencidos [...] los que acompañan a los españoles, que van desde Bernal del Castillo hasta Mario Vargas Llosa en el Perú, y los que acompañan a los vencidos, que van desde Guaman Poma hasta José María Arguedas”¹⁸ De la cita sobresale, primero, la escisión entre aquellos escritores cuya obra legitima —de manera evidente o sesgada— la dominación colonial (cuyas implicaciones pueden advertirse en el siglo xx) y los que la denuncian. Tampoco es irrelevante que Scorza utilice los términos de “narrador” y “cronista” como equivalentes, pues su catalogación de los escritores excede las limitaciones genérico/discursivas empleadas frecuentemente por la crítica y la historiografía literarias. En tercer lugar, no es difícil deducir que él considera que su narrativa puede filiarse con el segundo grupo, aquel que pugna por un proyecto político y estético que reivindica a las minorías despojadas del poder: los “vencidos”, en sus palabras. Por último, este comentario traza una genealogía de la literatura peruana que —dato fundamental— tiene su punto de arranque con Guaman Poma de Ayala y el de llegada en la obra del mismo Manuel Scorza, extremos que confirman la continuidad del proyecto del primero en el del segundo.

Pese a que me resulta imposible extenderme aquí sobre los múltiples niveles en los que la “La guerra silenciosa” se vincula con la *Primer Nueva*

¹⁸ Tomás Escajadillo y Manuel Scorza, “Scorza antes del último combate”, en *Hispanérica*, Año 19, No. 55, abril de 1990, pp. 69-70.

Corónica y Buen Gobierno (relación que, por lo demás, es motivo de otro texto), basta con señalar que si Scorza acude al texto de Guaman Poma de Ayala es porque en él encuentra la actualidad y la especificidad necesarias (la plasmación de un problema social semejante, por un lado; la negación de la Conquista y la franca resistencia a la dominación, por otro) para replantear la dicotomía tradición-vanguardia imperante en el panorama narrativo de los años setenta; para desarrollar desde otros referentes no inmediatos una denuncia eficaz a la vez que en consonancia con las experimentaciones artísticas más recientes.

En suma —y para responder a las preguntas planteadas al principio de esta exposición—, el proyecto escritural de Manuel Scorza exhibe el indiscutible nexo entre la literatura y el referente que pretende representar o, para decirlo de otro modo, patentiza la vigencia de la tradición narrativa inaugurada durante la Conquista y en la que texto y contexto, ficción y realidad, mito e historia, testimonio e imaginación se yuxtaponen para desafiar el discurso totalizador, cerrado y autoritario (construido siempre “desde afuera” y “desde arriba”) impuesto por el Estado y sus aparatos ideológicos (no olvidemos que la guerra a la que alude Scorza es *silenciosa*, pues no figura en la historiografía oficial y, por tanto, transcurre al margen, en sigilo respecto a los discursos dominantes). Y no sólo eso. Demuestra también que la literatura no es, en forma alguna, un campo exento de disputas políticas, históricas y estéticas. De hecho, al recuperar los elementos de las crónicas de Indias (y en particular de aquellas que denuncian los abusos cometidos contra los sectores minoritarios: los desposeídos, los indios, los habitantes de las zonas más apartadas de los centros del poder), Scorza constata, por un lado, que, lamentablemente, los agravios perpetrados por los conquistadores hace más de cuatrocientos años tienen sus renovadas manifestaciones en el mundo contemporáneo; por otro, que las estrategias discursivas para evidenciar tales atropellos pueden ser, también, recuperadas: ante el olvido, la palabra; ante la muerte, la memoria; ante el silencio, el testimonio. En “La guerra silenciosa” aún retumba el eco de la resistencia que, desde la Conquista de América, busca, como señala el propio Scorza, proteger a los justos de la “justicia”.

POESÍA EN DOS MUJERES INDÍGENAS: NATALIA TOLEDO E IRMA PINEDA

IRMA ISELA GRACIDA OLVERA • FORTUNATO MOISÉS ZURITA ZAFRA •
ESTEBAN RAFAEL RUIZ MUÑOZ
Universidad Autónoma Chapingo

INTRODUCCIÓN

En todas partes del mundo se crea literariamente, es a través del lenguaje, de los mitos que se le da una configuración humana a la roca, a los ríos, a la montaña, a la luna. Cada cultura, con su propio lenguaje, genera un mundo propio; la misma luna quizá, pero no sólo con diferente nombre: diferente género, diferente significado, contenido distinto. Algunas voces han permanecido a través del tiempo, recuerdos de un pasado glorioso que empezaba a mostrar la vena lírica de los poetas: *Tel ka chalchuitl no xamani* (Aunque sea de jade se quiebra), dice Nezahualcoyotl, palabra indiscutible del México profundo que no pudo ser borrado. Al terminar el siglo XX irrumpen una pléyade de escritores en lenguas indígenas por toda la faz del continente *Bisa'bi cabee naa' / Fui abandonada // cue' ti bitoope dxa' birí naxhiñaa ndaani'* junto a un cangrejo lleno de hormigas rojas//ra cáru' gúcani dé ni bidié ne nisa roonde' xti' gueta biade. /más tarde fueron polvo para pintar con la baba del nopal. Dice Natalia Toledo, una de las poetisas zapotecas más destacadas de este siglo. Sin embargo, el acceso a la literatura indígena es muy restringido, hay que rastrear con lupa para poder encontrar textos para su análisis; el trabajo parece lento, pero es un paso para mostrar la riqueza de sus manifestaciones.

LA POESÍA

Dice Aristóteles en la *Poética* (aproximadamente 334 a.C.) que la poesía es una de las artes miméticas. Imita las acciones humanas y se especifica por los medios y objetos que usa; los objetos pueden ser hombres superiores o inferiores y el modo con que imita puede ser el drama o la narración.

Es claro que la *Poética* se centra en los textos épicos, particularmente la tragedia y la epopeya, subgéneros poéticos mayores en la antigüedad clásica griega, aun así podemos encontrar en este libro fundador el primer análisis de la poesía.

Desde luego no podemos leer este documento con los ojos del siglo xx, donde la poesía –objeto de este trabajo, aunque en su creación indígena en México– se focaliza en la poesía lírica.

Encontramos pues en el texto de Aristóteles los elementos fundamentales para entender la poesía; del capítulo 21 al 25 encontramos descripciones de los tropos:

“La virtud del lenguaje consiste en ser claro sin ser trivial. El más claro es, sin duda, el que está integrado por nombres corrientes, pero éste resulta trivial. Paradigma de ello es la poesía de Cleofonte y la de Esténeleo. Solemne es, por el contrario, y elusivo el que utiliza palabras exóticas. ‘Exótica’ considero a la palabra insólita, a la metáfora, al alargamiento y a cuanto está al margen de lo corriente.”

Con Aristóteles la civilización se da una idea de qué es la poesía y cómo se construye, piedra angular y punto de partida para nuestro trabajo.

LA POESÍA Y LO POÉTICO

Abordar el estudio de la poesía implica delimitar lo poético: el poema es el texto escrito, lo poético puede ser la emoción de vida. Dice Octavio Paz que el poema despierta lo poético que el lector lleva dentro.

En incontables ocasiones nos hemos encontrado con un texto que parece decir lo que sentimos, dice aquello que hemos deseado escribir tantas veces, el poeta parece conocernos porque habla de nosotros.

Pero lo poético está más allá del poema, desde luego está en las artes: la música, la pintura, la escultura, la danza...

Lo poético no sólo es lo agradable, el contacto con la belleza; también es el dolor y el sufrimiento, el abandono, la ausencia, la muerte.

La experiencia de vida encierra lo poético. La disposición a lo poético es individual: un cielo estrellado, una noche negra, un amanecer, el ocaso... resultan poéticos para algunos pero cotidianos para otros.

Acaso la primera experiencia puede resultar poética, la primera vez que llega el mar y que nos sale al encuentro por todas partes, como dice José Emilio Pacheco; la primera vez que el hielo toca nuestra piel o que el frío parte los huesos.

Lo poético puede ser la constancia de que estamos vivos.

ANTECEDENTES

Nuestra conciencia de humanidad se da por el pensamiento, al margen de nuestra vida biológica tenemos cultura, hacemos representaciones de la realidad y construimos el mundo literariamente, lo hacemos accesible, desde los fenómenos ordinarios como el rayo y el trueno, hasta los misterios eminentemente humanos como la muerte.

Los mitos son la explicación para lo inexplicable, un conejo es arrojado por un jaguar hasta la luna en la tradición mesoamericana, por eso todas las noches de luna podemos verlo, aunque es invisible para otras culturas, la misma luna pero diferente significado.

Con este proyecto pretendemos abordar una parte de la poética en algunas mujeres mexicanas. Al terminar el siglo XX irrumpen una pléyade de escritores en lenguas indígenas por toda la faz del continente.

JUSTIFICACIÓN

Dice el *Popol Vuh* que en el principio: Todo estaba en suspenso, todo tranquilo, todo inmóvil, todo apacible, todo silencioso, todo vacío, en el cielo, en la tierra. La creación del mundo es el punto de partida, el origen, el centro de universo que se expande. Lejos de *Bereshit bará Elohim et hashamáyim ve'et ha'árets* (En el principio creó Dios los cielos y la tierra) que se puede leer en la Tora; base después del mundo cristiano y musulmán.

En todas partes del mundo se crea literariamente, es a través del lenguaje, de los mitos que se le da una configuración humana a la roca, a los ríos, a la montaña, a la luna.

¿CÓMO NOS ACERCAMOS AL POEMA?

Dice Ezra Pound que el aprendiz de poeta debe acercarse de manera inicial a poemas en una lengua que no conoce, porque lo primero que debe entender es que los poemas tienen un ritmo, una musicalidad propia.

Se suele hablar de la suavidad de algunas lenguas, por ejemplo, o de su sonoridad; ya los griegos nos legaron la denominación bárbaro para referirse a los extranjeros, aquellos cuya lengua tiene muchos sonidos *br*; lo mismo que los nahuas llamaban a los totonacas por el abundante uso de la *t* en sus palabras.

Aunque los poemas recogen en la mayoría de los casos el habla común, tienen su propio ritmo, una parte de este trabajo es descubrirlo.

En español entramos al ritmo de los poemas por sus versos, sus estrofas; las rimas y figuras de dicción como la anáfora. Pero esta lengua tiene una tradición de casi mil años, influenciada por las literaturas griega y latina en sus raíces.

La métrica es fundamental en la poesía en español, la sinalefa o acento final requieren de la atención del estudioso, las duplicaciones o reduplicaciones son ordinarias.

Por su parte, en los poemas en lenguas indígenas el verso libre es la regla, y ya desde Charles Baudelaire, en el siglo diecinueve, el verso libre se impuso; el siglo veinte no sólo en español, es el siglo del verso libre y las estrofas tienen una estructura diferente, atrás han quedado las formas clásicas.

Ya Lope de Vega ha escrito hace casi cuatrocientos años este texto, que no es poema en forma de soneto:

Un soneto me manda hacer Violante que en mi vida me he visto en tanto aprieto; catorce versos dicen que es soneto; burla burlando van los tres delante.

El soneto clásico se escribe en endecasílabos y se estructura en dos cuartetos y dos tercetos.

La dicción es importante, de hecho es la pronunciación donde se encuentra el ritmo, se recomienda leer los poemas en voz alta para descubrir su música.

Para el lector común es indistinto leer en voz alta o en silencio, pero las imágenes acústicas que se generan en el cerebro son lo mismo.

OBJETIVO GENERAL

Conocer la poética en los textos de Natalia Toledo e Irma Pineda como muestra del quehacer literario de las mujeres indígenas.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Analizar las figuras retóricas del lenguaje.

METAS

Analizar la poética de la poesía indígena.

METODOLOGÍA

Se recopilarán poemas de estas escritoras en revistas y páginas electrónicas para integrar una muestra representativa de su obra.

Para el análisis se partirá del sonido de las palabras para determinar secuencias de repetición como las rimas, duplicaciones u otras figuras de dicción.

En sus traducciones se resaltarán las figuras literarias conocidas como el epíteto o el oxímoron, lo mismo que los giros literarios como la metonimia o sinécdoque.

Se trabajará también desde una perspectiva completa del poema, en sus significados y las sensaciones que transmite.

RESULTADOS ESPERADOS

Ensayo y texto reflexivo sobre la cultura.

LITERATURA CITADA

Aristóteles. (2006). Poética. Caracas. Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Angenot, M. (coord.) (2009). Teoría literaria. Estado de México. México: Siglo veintiuno editores.

Escritores en lenguas indígenas. (2008). México: diversas lenguas en una sola nación. Tomo I Poesía. México: ELI A.C.

Montemayor, C. Briceida Cuevas Cob, maya. Artículo. Ed La jornada. 18 de septiembre de 2005.

<http://www.jornada.unam.mx/2005/09/18/index.php?section=opinion&article=a06a1cul> 16 de marzo de 2013.

LOS SIN CLASE, DESPOJOS SOCIALES

DRA. ELSA GONZÁLEZ PAREDES • MTRO. GUMERSINDO VERA HERNÁNDEZ
Instituto Politécnico Nacional

Ya no se dice que son “los de abajo”
sino “los de afuera”
Ernesto Sábato

INTRODUCCIÓN

Lo hemos pensado y discutido hasta la médula, y a pesar de ello no logramos llegar muy lejos, pero, qué es lo que hemos discutido, bueno el tono del documento que presentamos hoy ante ustedes. Tratemos de explicarnos, que no justificarnos, porque la realidad mexicana es terrible, cómo no la habíamos vivido antes. Nadie puede negar que la realidad de nuestro país es terrible, por más que el gobierno insista en tratar de demostrar lo contrario, hoy decía uno de los periódicos dominicales que el gobierno en la campaña del IV informe de gobierno de EPN pone una imagen antes de él para atrapar a los escuchas o a los televidentes, porque el presidente está muy desprestigiado y saben, su equipo, que “nadie lo quiere”.¹ Pero nuestra realidad, es la realidad de muchos otros países, los ricos son codiciosos y no les importa el pueblo y esta realidad de hambre, miseria, violencia se vive todos los días en cada país del mundo, evidentemente con sus particularidades cada una, pero nadie se excluye y todos vivimos y enfrentamos los hechos todos los días. Dice Zygmunt Bauman, retomando una

¹ Cueva, Álvaro. “Peña Nieto y sus spots”, Ojo por ojo, *Milenio* diario, domingo 28 de agosto, página 04.

nota del New York Times del 19 de septiembre de 2010 de Paul Krugman, “la pobreza, especialmente la pobreza extrema, se ha disparado durante la crisis económica: millones de personas han perdido su hogar, los jóvenes no pueden encontrar trabajo, los cincuentones despedidos temen no volver a trabajar nunca más”.² Evidentemente se refiere a la gente de los EUA que ha dejado de vivir el sueño americano y que también son arrojados a las calles, como despojos sociales, los sin clase americanos. Si ahí les pasa eso a la población más pobre y mayor, imaginemos a los otros de otros países más pobres o con menos recursos, seguramente la pasaran peor, ni ellos, ahora tienen la certeza de que las cosas cambien, mejoren, la incertidumbre es cada vez más cierta.

EL CONTEXTO, RESPONSABLES SOMOS TODOS

Los por qué, los sabemos porque los vivimos cotidianamente, pero ello no es un exclusividad de los mexicanos, ya que en el mundo otros viven lo mismo y a veces hasta una peor situación que la nuestra. En buena medida mucho tienen que ver los políticos y el gobierno, no hay duda de ello, aunque no debemos perder de vista que los responsables finalmente somos todos, en diferentes niveles de responsabilidad obviamente; mientras más arriba más responsabilidad de la crisis, de todos los sinsabores que vivimos y apremian una pronta y rápida solución; los de arriba, socialmente, tienen una vida menos sufrida que la mayoría de la población, ya que sus salarios en nada se comparan con el común de la sociedad. Sin embargo, no olvidemos que el Estado somos todos, los ciudadanos y las instituciones gubernamentales y por ende TODOS somos responsables de lo que pasa en el país. Dice Richard Dawkins en su libro del *Gen egoísta* que “...la humanidad necesita, le urge una lección de humildad”.³ Sin embargo, también es sumamente urgente que la sociedad entienda, toque fondo respecto de esa carencia de valores morales, la humildad, la honestidad, la responsabilidad entre muchos más valores que se encuentran a la baja y por ello mismo hasta el momento nuestra sociedad no lo alcanza a comprender, el capitalismo nos ha hecho sujetos individualistas, no personas que piensen en ellos y los otros, en comunidad.

Sabemos que desde hace varias décadas vivimos a diario una crisis económica, política, social. Ese fenómeno ya no suena extraño o lejano,

2 Bauman, Zygmun. *Esto no es un diario*, Paidós, México 2015.

3 Dawkins, Richard. *El gen egoísta, las bases biológicas de nuestra conducta*. Biblioteca científica Salvat, España 1993.

se ha vuelto un común denominador en casi todas partes del mundo, en el caso de México las cosas se agravan aún más por la guerra que enfrenta las bandas organizadas que se encargan de la compra, venta y distribución de drogas, aunque no es la única actividad a la que se dedican los delincuentes, ya que también hablamos o vemos cotidianamente actividades de secuestro, trata de blancas, asesinato y robo, que finalmente la sociedad, los mexicanos de a pie sufrimos todos los días de diferentes maneras, a veces directamente y las más de las veces estas las conocemos por los medios de comunicación masiva, todos los días hay muertos en las calles y todos los días nos enteramos de ello, en nuestro caso, a veces ya no queremos saber nada, intentamos sustraernos de toda esa información de violencia, como muchos de los ciudadanos, pero sin conseguirlo.

No saber nada, vivir en un mundo aparte, no se puede, dijera la periodista mexicana Cristina Pacheco y vuelta ya frase popular “Aquí nos tocó vivir” y pues, al mal tiempo buena cara y pa’lante. Entonces, los hombres de a pie tratamos de sobrevivir y hacerlo de la mejor manera, buscamos y construimos ese vivir, pero esto no es suficiente, no basta, es una actividad y actitud individual que por sí sola no rendirá resultados, necesariamente tiene que ir acompañada de acciones del gobierno, controladas y reguladas honestamente por ellos. Aunque es de reconocer y festejar que no nos conformemos y busquemos maneras de enfrentarlo en lo individual pero más aún en lo colectivo, en comunidad, organizados; no debemos permitirnos acostumbrarnos a esa terrible situación de terror, ello sería un catastrófico y lamentable error que nos costaría social, económica y políticamente muy complicado superar.

El lunes 29 de agosto de 2016, el escritor y analista político Héctor Aguirar Camín publicó en su columna del periódico Milenio de México un artículo titulado: “El poder del miedo” y, en síntesis lo que nos dice es que; en una conferencia de Salim Ismail escuchó a este referirse a los nuevos temas que aquejaran a la humanidad a partir de la revolución tecnológica desbocada⁴ que estamos viviendo en el mundo: “...las innovaciones que están ya en el mercado y que terminarán destruyendo, por una mejora sustantiva de la productividad, al menos 50 empleos y 25 campos industriales del mundo

4 El subrayado de la palabra es nuestro; a partir de la lectura y trabajar el libro de Anthony Giddens [Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas] donde nos habla de que por momentos pareciera que vamos en un caballo desbocado y este puede causarnos muchos problemas en lo social y por ende en lo económico y cultural, insiste en que es necesario, vital detenernos y repensar lo que estamos haciendo, que no podemos seguir así a todo galope y sin re-pensarlo.

que conocemos, entre ellos el empleo de chofer y la industria de la música". Estos campos tecnológicos destructores son: la inteligencia artificial, la robótica, la nanotecnología, la medicina, la neurociencia, la energía y la computación como la parte central de las anteriores.⁵ La otra parte medular del artículo de Aguilar Camín se refiere a la pérdida del miedo de los sujetos desde el terreno biológico hasta el social; nos dice que el miedo se produce a partir de la glándula amígdala, que es una parte del cerebro que registra o percibe el peligro y de ahí la sensación del miedo y que conforme a la usabilidad de las nuevas tecnologías lo vamos perdiendo, ya no percibimos, nos estamos volviendo sujetos faltos de sensibilidad, los sentimientos poco a poco van pesando menos en los hombres. En buena medida por ello hemos insistido en nuestros trabajos sobre que la ciencia y la tecnología son un arma de doble filo y depende de la usabilidad que le de cada quien; es notorio que el capitalismo voraz a partir de ese desarrollo científico y tecnológico ha hecho de los individuos sujetos individuales y no ciudadanos empáticos. Confirmando esto de la buena o mala usabilidad de las tecnologías y de la sustitución de los hombres por las máquinas en los procesos productivos, también el domingo 11 de septiembre en el periódico Milenio en su sección de Negocios apareció una nota: "El internet será más predictivo y autónomo" ahí nos dicen que muchos procesos productivos de la economía de los países en los próximos años [pronostican que para 1940] serán total y absolutamente autónomos, ya no intervendrá la mano de los seres humanos, dicen los expertos que los hombres, los seres humanos serán innecesarios en muchos casos, que ya será posible controlar casi todo con las nuevas tecnologías informáticas. En síntesis habrá más hombres arrojados al desempleo, a la miseria, serán despojados de todo. Trabajo, cuál trabajo, no habrá.⁶ Por último, respecto de esta misma situación con datos más actualizados, en días pasados [domingo 18 de junio] en el periódico La Jornada de México se publicó un artículo de Laura Poy Solano que aborda información de la Organización Internacional del Trabajo [OIT]⁷, nos dice que en este año se sumaran más de 3.4 millones de personas a las filas del desempleo, que el producto interno bruto mundial registro su nivel más bajo en los pasados seis años, que en América Latina que el 28.7% de los trabajadores gana poco menos de 3 dólares diarios. Estos datos de la OIT sin lugar a dudas los vemos reflejados en la vida diaria de cada uno de

5 Aguilar, Camín. "El poder del miedo". Milenio, 29 de agosto de 2016.

6 Milenio, "El internet será más predictivo y autónomo". Domingo 11 de septiembre de 2016. Sección Negocios pág. 25. México.

7 Poy Solano, Laura. "Este año, 3.4 millones se sumarán a las filas del desempleo, asegura la OIT; La desocupación y el trabajo precario van en aumento en todo el mundo, La Jornada, 18 de junio de 2017, pág. 18. México.

nuestros países, los despojos sociales los encontramos a nuestro paso diariamente, cada vez son más las gentes que son arrojadas a la vida en la calle, cada vez son más los sujetos que se suman al comercio informal⁸, cada vez más los que se suman a la lista delincuencial de las ciudades y así continua- ra su voracidad el capitalismo, arrojándonos a la desdicha, a la miseria, a la calle. Tan solo en lo que en algún momento fue el gran milagro económico de México con la paraestatal PEMEX ahora se calcula que esta empresa arrojara a las calles en sus diversas opciones a más de 22 mil 500 trabajadores y en el 2016 despidió a poco más de 18 mil empleados, vayamos sumándoles y veremos que cada vez es más el número de personas que pasa a engrosar las filas del desempleo, los desocupados. La brecha entre clases es cada vez más evidente, se publica en las páginas del periódico la Jornada el domingo 25 de junio que “Una cuarta parte de la riqueza de México se encuentra en manos de poco más de 200 mil personas” si calculamos que en el país hay poco más de 120 millones de habitantes, podemos decir que la riqueza se queda en un mínimo porcentaje de individuos y ello hace evidente la brechota económica que existe, todos estos ricos tienen una economía activa en la Bolsa de Valores y México ocupa lugar 20 en escala de los más millonarios del mundo y en contra parte también México ocupa el lugar 15 respecto de la lista de naciones con mayor número de habitantes sin una alimentación adecuada y acceso a los mismos., o sea personas sin comer.⁹

Todo lo anterior viene a colación porque me refiero a que el hombre históricamente ha demostrado ser un sujeto individualista, que siempre o casi siempre, todos o casi todos, nos prestamos a resolver las necesidades individuales y no la de los otros y menos a aún las colectivas. En ese actuar cotidiano nos hemos vuelto muy insensibles respecto de lo que pasa a los otros, hemos llegado incluso a borrarlos de nuestra vista, ya no ocupan un lugar en nuestro entorno. La crisis que se vive en las sociedades modernas como la nuestra, arroja cada vez a más personas al desempleo, a la miseria; los avances científicos y tecnológicos, la incorporación de las máquinas en los procesos productivos, ha sustituido a millones de hombres y de seguir las cosas como van cada vez serán más. Dicen que la Inteligencia Artificial es la que estará en su máximo esplendor y que esta será la responsable de

8 En el caso de México según nota del periódico El Universal del día 22 de junio de 2017 dice, que son más de 2 millones de vendedores ambulantes que operan tan solo en el centro del país, la Ciudad de México. El Universal en línea, 22 junio 2017, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-investigacion/2017/06/22/operan-2-millones-de-ambulantes-en-cdmx> consultado por última vez.

9 Ambas notas periodísticas son del periódico la Jornada del domingo 25 de junio de 2017, Sección de Economía, pág. 17

este gran desarrollo científico tecnológico y me pregunto ¿y lo humano?, creemos no hay interés alguno en ellos, entonces la otra pregunta es ¿cuál inteligencia artificial? Una vez más, creemos que definitivamente sí hay inteligencia por parte de la especie humana, sin embargo, no terminamos de entenderlo, si bien se inició la industrialización y el avance científico tecnológico en el Siglo XVIII, a partir de la Revolución industrial el desarrollo científico y tecnológico ha avanzado a pasos cada vez más gigantescos y significativos, pero ello en lugar de beneficiar a la humanidad, creemos la ha perjudicado irremediablemente, esto será hasta que el mismo hombre decida que tiene que detenerse a re-pensarlo y volver a empezar.

DESPOJOS SOCIALES, LOS INVISIBLES...

En el presente trabajo realizamos una mirada desde la prensa y algunos libros, aunque se han incorporado libros y artículos indistintamente, ello debido a que la redacción del documento así lo exigía por los acontecimientos que día a día se suscitan en México y el mundo, además de las lecturas que se hacían conforme continuábamos el análisis, la reflexión respecto del tema que abordamos, esos hombres arrojados a la calle, los despojos sociales. Estamos conscientes de que es un tema un tanto cuanto complicado, ello debido en buena medida a que es un tema emergente y, otro es que hablamos de seres humanos, un tema demasiado complejo, se diría ahora que es de los sistemas complejos, pues sí efectivamente es un tema demasiado complejo por su esencia misma.

Por naturaleza los seres humanos han buscado hasta la muerte, valga la contradicción, vivir más tiempo y no solo eso sino también lo mejor posible, ello es lo más confortante y cómodo posible, en ese afán se han inmiscuido todos y cada uno de los días de su existencia. En buena medida estos grandes propósitos han sido el motor de su vida y también han determinado su evolución como especie del reino animal, sin embargo, aún no han terminado de entender que no son el centro del mundo, sino que forman parte de él y a su vez del reino animal, que siguen siendo animales en un proceso de evolución, que si bien, hasta el momento, su especie evolucionó más que las otras especies, no ha sido totalmente para bien, sino que esa evolución será motivo de la destrucción de el mismo y de todo su entorno. En los últimos años han publicado algunos trabajos de investigación que abordan estos temas, uno de ellos elaborado por Noah Harari Yuval, nos dice que el proceso de evolución del *Homos Sapiens* no ha terminado y que este “hombre

inteligente” a partir de haber incorporado a su vida toda la tecnología que ha inventado el hombre terminará ya no haciendo de esta una extensión de su vida sino que ahora será parte de su cuerpo y de su vida, entonces ese Homo se convertirá en unos 150 o 200 años en un Homo cibernético, en un Homo Androide u algo parecido. Y que esa evolución traerá consigo cambios en la cultura, la economía, la política, la vida toda de la humanidad.¹⁰ Aunque también es necesario precisar que Noah Harari Yuval tiene otro trabajo que continua su reflexión iniciada en de *Animales a dioses*, el trabajo que nos referimos es el *Homo Deus*, “hombre dios” y precisamente él nos pone o dibuja un panorama muy complicado y catastrófico para los próximos años, aquí nos dice que para el 2040 más o menos, los cambios tecnologizados serán mucho muy profundos en la cotidianidad de la humanidad, que será un paso inevitable la sustitución de los hombres por las máquinas, entendidas estas como la Inteligencia Artificial, la robotización¹¹. En el mundo ya hemos comenzado a ver este proceso de sustitución, en México a finales del año pasado la banca privada despidió a más de 20 mil trabajadores que daban el servicio de atención en ventanilla, ello fue debido a que entraron a funcionar los llamados cajeros automáticos en todas las sucursales, ahora si hay atención en ventanilla, pero ya hay mucho menos empleados atendiendo, ahora todo o casi todo lo puedes hacer en estos cajeros automáticos que funcionan las 24 horas del día, que no van al baño, que no comen, que no descansan y sobre todo, no perciben un sueldo, no requieran mayores servicios y no tienen una pensión o jubilación económica, si sumas y restas, los corporativos salieron ganando, las personas perdieron y son finalmente los que sufrirán las consecuencias, serán arrojados a la desocupación y si peor les va, se convertirán en despojos sociales, no consumistas y no contabilizados por las economías de los países, serán estadísticas.

Se ha vuelto tan cotidiano hablar de que hay una crisis económica en nuestro país que las más de las veces ya ni nos preocupa, aunque si nos ocupa, vivimos tratando de sobrellevarla, buscamos la manera de como completar los gastos de la casa, de la familia y hoy día hasta los de una sola persona, a pesar de ello, lo grave de ya no preocuparnos es que podemos aguantar más allá de lo que vivimos, de lo humanamente posible, esto es que nos acostumbremos, pero recordemos la frase popular que dice: “a todo nos podemos acostumbrar menos a no comer”, de tal suerte que, en

10 Noah Harari, Yuval. *De animales a dioses, breve historia de la humanidad*, Editorial DEBATE, México 2015.

11 Noah Harari, Yuval. *Homo Deus*, Editorial Debate, México 2016.

ese ocuparnos también [a parte buscar como completar el gasto] vamos ajustando nuestros estándares, niveles o capacidad alimenticia, aunque no la única, ya que a partir de no comer bien, ya no nutritivamente, sino simplemente comer, es como vamos dañando nuestro organismo y evidentemente que nuestro cuerpo al paso del tiempo lo va resintiendo. Si así la pasan los que de una u otra manera cuentan con un salario, imaginemos lo que les sucede a los que no lo tienen. El domingo 19 de junio de 2016, publicó Sandra Hernández en el periódico El Universal un artículo titulado “Urgen a mediar entre vecinos e indigentes”, el texto versa sobre una serie de quejas que han manifestado vecinos y comerciantes del centro de la ciudad de México, más específicamente aquellos que se encuentran cerca de las zonas de los negocios, oficinas y comercios, que en los últimos años se han visto invadidos por cientos de indigentes, vagabundos, la gran mayoría de ellos hombres, aunque también hay algunas mujeres, las quejas son sobre la suciedad, las drogas, el alcoholismo, la violencia, la delincuencia y un gran etcétera que traen consigo esos hombres que sobreviven en las calles del centro de la misma. Un día cualquiera, hagan una expedición por esos lugares, preferentemente de madrugada y podrán constatar la gran cantidad de sujetos que duermen en las calles, en los cajeros automáticos, cerca de las entradas del metro o de las rejas o cortinas de algún negocio o teatro, no digo un recorrido nocturno porque en la noche estos sujetos se mueven al amparo y con la complicidad de la oscuridad, por ello el recorrido tiene que ser en la madrugada, así como lo hemos hecho nosotros con el espíritu de investigación *in situ* con el claro propósito de acercarnos a ese sujeto-objeto olvidado de todos, del estado. No cabe duda que lo que Sandra Hernández reportó tiene más que ver con la deshumanización de la sociedad, ya no los queremos ver, pero no hacemos mucho para rescatarlos si es que se puede, no, todo lo que hacemos es que “aflore la parte maldita de la humanidad” como bien lo dijera Zygmunt Bauman en varios de sus trabajos reiteradamente, porque el problema se agrava a diario.¹²

Una de las causas, que no la única, de que cada vez haya más hombres que son obligados a quedarse en la miseria, literal, en la calle y, a veces la familia junto con ellos corre el mismo destino, es la falta de empleo o más bien la falta de un ingreso honroso, como dijimos no solo del principal sostén de la familia sino de la familia completa. Otra de esas causas se deben a factores como las enfermedades mentales o las adicciones; lo cierto es que hay sujetos en las calles que se han vuelto parte del escenario cotidiano en las mismas, sabemos que esos sujetos ahí están pero no los vemos se han

12 Bauman, Zygmunt. *Tiempos líquidos, vivir en una época de incertidumbre*. Ensayo TUSQUETS, CNCA México 2008.

vuelto invisibles, sujetos sucios, hambrientos, algunos drogados, otros alcohólicos, todos sin un lugar fijo donde vivir, dormir, sujetos que vagan por las ciudades buscando alimentos, bebida y un lugar donde pasar la noche, hurgando los botes o depósitos para la basura, sujetos que se han convertido en despojos sociales, desechos humanos, en vidas desperdiciadas, en parias como bien dijera Zygmunt Bauman.¹³

No hay duda que el capitalismo les ha quitado a esos seres su dignidad, a esos seres humanos los ha convertido en sujetos, los ha despojado de lo propio, de lo humano. Los ha arrojado a las calles y las más de las veces ahí quedaran abandonados a su suerte, ahí morirán. En el periódico El Universal en línea, el día lunes 12 de septiembre de 2016 apareció una nota titulada “Los olvidados, reos dementes, cerca de la libertad”, sumamente alarmante lo que pasará cuando estos reos retomen su libertad y salgan a las calles, literal vagaran en las calles de la ciudad, ya que sus familiares nunca los visitaron, los dejaron solos en las cárceles, ello debido a dos factores uno que delinquieron y dos que tienen alguna enfermedad de tipo mental, entonces, cuando ellos estaban presos, la familia vivía más feliz sin el familiar incomodo, entonces el gobierno y la sociedad tendrán que ver de qué manera enfrentan y solucionan ese problema que se avecina, ya que estos sujetos representan un peligro para la población.¹⁴ No olvidemos que algunos de estos sujetos ya deambulan y sobreviven en las calles de las ciudades.

Aunque, los desechos humanos de nuestro país, no son los únicos sujetos que andan por las calles, de nuestras ciudades. No, también y por si fuera poco lo propio, incluso tenemos los llegados de otros lugares, de otros países, principalmente del sur de México, entre los que vemos hay guatemaltecos, salvadoreños, colombianos, panameños... Ver a estos sujetos ya se ha vuelto asimismo parte del paisaje, ver a sujetos con billetes en las manos en los semáforos de las calles de nuestra ciudad, billetes de otros países, pidiendo una moneda para comer o para continuar el viaje al norte de México, a la frontera, evidentemente con el firme objetivo de cruzar la línea fronteriza y llegar a los Estados Unidos, en los últimos días se ha detectado por el Instituto Nacional de Migración de nuestro país una gran cantidad de haitianos que se hacen pasar por africanos y que deambulan por las calles de Tijuana y del Distrito Federal. Jorge Durand del periódico La Jornada, en su columna del domingo 17 de mayo de 2016 los llama “Los

13 Bauman, Zygmunt. *Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias*. Paidós, México 2015.

14 El Universal, “Los olvidados, reos dementes cerca de la libertad” <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/cdmx/2016/09/12/los-olvidados-reos-dementes-cerca-de-la-libertad> última vez consultado 12 de septiembre de 2016.

desarraigados” esos miles que cabalgan en el techo de la bestia y que en ese largo recorrido van haciendo escalas, no tanto por gusto sino por los riesgos, la violencia, el cansancio, el hambre y todo lo que no sabemos que sucede en ese largo camino a la frontera. Una situación similar también se vive en algunas partes de Europa, son miles los que buscan salir de su lugar de origen y desplazarse a otras tierras más prometedoras con la esperanza de encontrar una mejor vida, dice Bauman “Los refugiados son la encarnación del <<desperdicio humano>>, privados de desempeñar cualquier función útil en la tierra a la que han llegado y en la que permanecen de manera temporal, y sin intención alguna ni perspectiva realista de verse asimilados e integrados en el nuevo campo social”¹⁵

Tal como lo mencionamos antes, este fenómeno social no es único de nuestro país, si echamos una mirada a los diarios, los noticieros, la radio podremos darnos cuenta que esta situación es producto del capitalismo voraz que cada vez arroja más y más gente a la miseria, a las calles, simplemente recordemos el caso de Grecia que se vio sumergida en la peor crisis de su historia entre el 2012 y 13, las imágenes e información que se difundieron eran sumamente estremecedoras, nadie quisiera pasar por aquello que vivieron los griegos, la gente sin trabajo, sin comida y arrojada a vivir en las calles, no podían pagar una vivienda, no tenían nada que comer, dormían y sobrevivían en las calles.¹⁶ Sin lugar a dudas hubo los quien no se recuperaron y se volvieron parte de la imagen cotidiana en las calles, los despojos de la crisis, los que ya no tuvieron otra opción que la calle. Insistimos que el fenómeno no es de un solo lugar sino que es global, así como lo observó bien Zygmunt Bauman. Dice “todos vivimos en movimiento”, nadie se queda estático desde la alta burguesía hasta el más mísero de los hombres, todos se mueven. Obviamente con diferentes objetivos, unos turisteando otros, los más, vagabundeando y solo trayendo a cuestas sus miserias, los olvidados,¹⁷ los hijos de la crisis.

Finalmente, es evidente que estamos viviendo un nuevo fenómeno social producto de vivir en mundo globalizado, no es que no haya habido antes pobres o que no haya habido gente viviendo en las calles, lo que sucede hoy en día es mucho más grave, es un nuevo fenómeno social que está conectado en todos los sentidos, ello a partir de la tecnologización en nuestras vidas y, es, sino la principal si una de las más importantes consecuen-

15 *Tiempos líquidos, vivir en una época de incertidumbre*. Ensayo Tusquets, CNCA México 2008.

16 Mergier, Anne Marie, Revista Proceso #1837, “Grecia, en estado de coma”, 15 de enero de 2012, México.

17 Bauman, Zygmunt, *La globalización, consecuencias humanas*, FCE, México 2013.

cias de estar inmersos en esta modernidad, a fin de cuentas los humanos seremos los más dañados al final de este proceso de cambio.

Los seres humanos finalmente somos causa y efecto de lo que sucede en el mundo. Continuando con el tema de los sujetos observados como despojos sociales, les contaré de una experiencia que se sucedió en el periodo de contingencia ambiental por contaminación del aire en la Ciudad de México en los meses de marzo a mayo del 2016, el metro-bus que va de Indios Verdes a La Joya, me tocó ver que en las pantallas proyectaban diversa información para entretener, distraer a los usuarios, aunque las más de las veces los pasajeros traían consigo sus propios medios de distracción, los teléfonos celulares. El punto es que nadie o casi nadie reparaba en lo que se transmitía por las pantallas, entre las cosas que se repetían una y otra vez era publicidad variada, recetas de cocina, lugares para vacacionar y algunas veces temas más interesantes como el que describo a continuación, el tema fue: “Los sin techo en España” el dato era que en las principales ciudades de España había de entre 7 y 14 millones de sujetos que se movían en las calles, gente de menos de 50 años desocupados, sin casa, sin dinero y expulsados a vivir bajo los puentes, en los parques, en las calles; que había programas de la Iglesia católica que les daba pan y café en la primera misa de las siete de la mañana, el requisito era quedarse a escuchar la misa, la nota fue de Alberto Pelaez del 11 de mayo de 2016; el que hablaba en el foro, al final del comentario del reportero decía que en Argentina, a partir de la crisis económica que se vivía ahí, también había una serie de programas sociales y daba el dato que había más de un millón de nuevos pobres. Este par de notas, sirven como argumento para respaldar lo que hemos venido sosteniendo y trabajando respecto de estos sujetos que se van convirtiendo a partir de la crisis económica que se vive en el planeta, como despojos humanos. Evidentemente que todos esos que se han quedado sin empleo en España y sumados a los miles de migrantes de otras partes se han convertido en un problema para la sociedad y para el gobierno español, pero no solo para ellos ya que vivimos un mundo globalizado y lo que afecta en un lugar al tiempo afectará en otros, hasta llegar las consecuencias a ser mundiales, lo mismo pasa con este millón de argentinos que se han convertido en los nuevos pobres y hasta que la crisis los alcance y los arroje a las calles a formar parte de este gran grupo de gentes, hasta convertirse en los sin clase, los despojos humanos.

Las certezas se han ido, vivimos en un mundo incierto y la incertidumbre trae consigo el miedo, los sujetos y los seres humanos estamos librando batallas cotidianas y, el gran ganador será el capitalismo, que ha hecho que esta lucha se libre en las ciudades y se excluya cada vez más a estos suje-

tos, que se han convertido en despojos humanos y como bien dice Zigmun Bauman: "...a los desperdicios de la sociedad se les acumula en otro lugar, se les separa, se les excluye", ya no hacemos comunidad , ahora la comunidad se ha convertido en mis cercanos, los que poseen, los que no, han sido arrojados de la misma. "Eres un uno o un cero, vives o mueres", las grandes corporaciones, el capitalismo nos han puesto como sujetos que son servibles hasta que dejen de consumir, de comprar, de gastar, cuando esto suceda son sujetos re-emplazables por otros que vayan surgiendo y tengan esa capacidad de consumo que requieren las grandes corporaciones.

"El conocimiento nos hace responsables", una máxima atribuida al Che Guevara en uno de sus discursos ante las Naciones Unidas cuando era representante de Cuba ante ese organismo que debería velar por los más necesitados, pero cuyo trabajo es sometido por los países más poderosos, entre ellos los EUA. A partir de esa famosa frase, nos damos cuenta que es una realidad lapidaria que traen a cuestas los académicos, los intelectuales y todos aquellos que han tenido el privilegio de acceder a una educación de nivel superior, todos aquellos que se han ocupado y preocupado por el futuro de los hombres, del planeta, ya que son millones de hombres que no tienen acceso al conocimiento, a una educación y, por lo tanto es un número tan reducido el de las personas que piensan, analizan, reflexionan y que de una u otra manera están preocupados y ocupados tratando de entender el porqué de estos nuevos fenómenos sociales y, sobretodo qué hacer ante ellos, sin embargo sus esfuerzos pocas veces parecen tener eco, a la gran mayoría de la población de nuestro país e incluso del mundo les tiene sin cuidado, es más creo que hasta ni cuenta se han dado de esto que sucede, a lo mejor sí lo ven y a veces hasta lo sienten, un pequeño desequilibrio en sus gastos, en su cotidianidad, en su estabilidad con respecto de la crisis, más cuando se enteran que aumentaron los precios de la gasolina y ello inevitablemente traerá consigo el evidente aumento a los víveres y los servicios, pero hasta ahí, las más de las veces se adaptan a las crisis y a seguir viviendo o sobreviviendo, sin más angustia o preocupación que la que pueda pasarle a la familia y que los miembros de esta no se queden sin comer, sin un techo, sin los servicios mínimos. Sabemos, conocemos el tema y nos ocupamos de ello, sin embargo aún no tenemos que aportar a la sociedad respecto de estos problemas que hacen a unos seres humanos miserables, desechos sociales. Obviamente el trabajo, la investigación no han sido suficientes, no tenemos las soluciones, sabemos que mientras los ricos, las corporaciones, los estados no hagan nada al respecto la situación empeorara y llegara el momento que nos acabemos unos a otros, no se trata de ser dramático, pero las cosas se pondrán cada vez peor.

Las políticas de bienestar social que emprende el gobierno, en este caso el mexicano, para estos sujetos, hace tiempo que se ha visto rebasada, son cada vez más los sujetos que se han visto arrojados a las calles, las políticas neoliberales han dado al traste con los hombres, son cada vez más los hombres que se han visto despedidos de la noche a la mañana de sus empleos, se ha vuelto común verlos en las calles a veces hasta familias completas, sin embargo el gobierno poco o nada hace al respecto, hace tiempo se acabó el Estado Benefactor que inicio en el cardenismo y duro hasta bien entrado los años ochenta y noventa, las políticas de bienestar social cada vez se han visto más reducidas y muchas de las veces son utilizadas por los partidos en el poder para su beneficio propio y para nada en los sectores sociales más desposeídos, más necesitados. Un ejemplo de lo anterior se puede observar en una nota aparecida el 16 de junio de 2016 en el internet donde un grupo de ciudadanos les piden a los funcionarios de la CDMX que vayan un día, sin guaruras, a la calle de Artículo 123 para que puedan experimentar lo que diariamente viven los vecinos y comerciantes de la zona, lo único atinado que dijera en ese momento José Ramón Amieva Secretario de Desarrollo Social de la CDMX es que no se fuera a discriminar a los sujetos, que había que buscar solución al problema de la invasión de los “indigentes”, los sin techo, para que se superara dicho problema, además convocaba a los restauranteros, hoteleros y otros hombres de negocios a que dieran trabajo a estos sujetos, obviamente ninguno accedió a la propuesta, la desconfianza y la descalificación estaban de por medio, para estos sujetos, hasta aquí no se avizora una salida o solución al problema social.

Así el panorama nacional y una leve mirada a otras ciudades importantes del mundo; y tal como lo hemos mencionado líneas arriba son vario pinto los ejemplos que podemos esgrimir y que dan cuenta clara de lo que está sucediendo con la raza humana, es ya clásica la frase de que el hombre es el propio destructor de su especie, es cada vez más frecuente escuchar de teorías respecto del futuro de la humanidad, del hombre. Una vez más la hipótesis de Noah Yuval que plantea en su libro de *Animales a dioses*, donde ya mencionamos arriba que la evolución de “El hombre que piensa” no ha terminado, que esta seguirá todavía y que este Homo se convertirá en otro Homo, pero ahora mitad hombre y mitad máquina, esta hipótesis la formula partir del gran avance que han tenido las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que ha sido tanto el involucramiento del hombre que cada vez más se mimetiza con estas y que esta situación ha creado nuevos fenómenos sociales que es menester estudiar desde las ciencias sociales, incluso se ha hecho más referencia a la importancia de la filosofía como una de las disciplinas académicas que pueden hacer algo respecto de estos nuevos fenómenos.

Si así están las cosas respecto del futuro del hombre, de la humanidad, que se ve bastante negativo, sin embargo, aún hay esperanza de que las cosas, que los rumbos cambien y se construya por futuras generaciones un mundo mejor, más equilibrado, equitativo y con fuerte sentido y respeto por la vida y el planeta, sin embargo esto es algo que desde ahora tenemos que ir construyendo, que tenemos que ir forjando a esas nuevas generaciones para que en tres o dos más las cosas puedan cambiar, los estados todos deben estar trabajando por ello y no en poner más tratabas a las relaciones mundiales y preocuparse por temas que no resuelven nada y más hacen que crezca la brecha que separa a los países y gobiernos.

SUJETOS O SERES HUMANOS...

Temas y problemas emergentes, obviamente por eso son nuevos, porque antes no existían, aunque también, era de esperar que si el crecimiento demográfico en el mundo no se ha detenido y cada minuto nace un nuevo ser, entonces por ello, ahora somos en el mundo más de siete mil millones habitantes y en nuestra urbe hay poco más de 120 millones de personas, entonces era de esperarse que en algún momento el destino, que nos hemos forjado, nos iba a traer a cuentas.

Hoy en día, pareciera que en nuestra sociedad a nadie o a muy pocos les interesa saber las causas del por qué estamos cada vez más gastados, más pobres, por qué hay más desempleados y más comercio informal, no olvidando obviamente a los delincuentes. La mayoría de la gente ignora las causas y solo atina a reproducir lo que en los medios de comunicación repiten hasta el cansancio los que dan las noticias del día; la mayoría de las personas solo tratan de vivir como pueden y sobre todo tratan de adaptarse a las nuevas condiciones de pobreza que le van apareciendo al paso de los días, no sabe de las políticas del neoliberalismo, de las iniciativas gubernamentales y del impacto de la globalización en su precaria economía, la globalización como la fase superior del capitalismo que en algún momento pensaba Marx.

El hombre común solo sabe que cada vez le alcanza menos el dinero para sus gastos básicos, para sobrevivir, olvidémonos de una vida digna, solo sobrevivir; así nomás día a día, el hombre sabe que es pobre y que hay millones como él. Volviendo a Marx, que lejos ha quedado su clasificación simple de las clases sociales, él solo hablaba de dos, la burguesía y el proletariado, los ricos y los pobres, los que todo tienen, todos los medios de producción y los que solo cuentan con sus fuerza de trabajo, ahora, el nuevo capitalismo,

las grandes corporaciones y sus aliados incondicionales el FMI, BM, FID la OCDE, etc. han orillado a los académicos, a los estudiosos a buscar y contextualizar, por sus condiciones económicas, políticas y sociales a otras nuevas clases sociales y subclases e incluso hasta los sin clase. De estos últimos es sobre los que tenemos que seguir investigando, como ya dijimos antes, es un problema que hace ya tiempo existe y no lo habíamos observado o no lo habíamos trabajado como un tema-problema emergente, ya sea porque nos negábamos a verlo o porque aún no se había agudizado tanto como hoy en día. Hablar, reflexionar, trabajar sobre esos hombres convertidos por el capitalismo en sujetos y que no vemos, los olvidados, los desechos o residuos humanos.

Dice Zigmunt Bauman “residuos humanos”, una conceptualización bárbara, cruel, aunque también llena de verdad, cargada de realismo. Finalmente el capitalismo ha llevado a muchas personas a ser eso “desechos humanos” que ha arrojado a las calles de las grandes ciudades del mundo. Simplemente veamos como esos grandes movimientos migratorios que se presentan en casi todas partes del mundo; en nuestro país tiene en permanente movilidad a una buena cantidad de personas buscando cruzar la frontera y llegar a los EUA buscando una mejor vida, trabajo, dinero. Eso nada tiene que ver con el sueño americano, más bien con la supervivencia. Aunque este es otro fenómeno social que merece un tratamiento aparte y que seguramente lo harímos en la continuación de este trabajo, ya que los datos que aparecen a diario en los medios de comunicación y las reflexiones que hacen algunos académicos respecto de ello son sumamente importantes.

Finalmente son pocos los que logran salir, para los más de 100 millones que nos quedamos a vivir aquí, de estos que nos quedamos hay otros, que hasta el momento parecen pocos, pero que día a día aumentan, ese es un nuevo fenómeno social que debería de preocuparnos porque cada vez son más los hombres que son arrojados a las calles de las principales urbes del país. Esas personas que viven en las calles de las ciudades. Cada vez es más común encontrarnos con ellos en los parques, los camellones; traen sus pocas pertenencias a cuestas a veces en carritos del supermercado llenos de sus miserias, otras en diablitos de fierro, todos desvencijados igual que sus cuerpos, pero llenos de cosas, esos despojos humanos, esos sin clase están ocupando el panorama de las ciudades.

Ellos, los sin clase, los olvidados, los despojos, cada vez son más y no hay nadie que por solidaridad, por humanismo atienda, ni el estado, ni el gobierno hacen algo por ellos, un día ya no los vemos aquí pero los encontramos acá. Un problema emergente que debe ser observado por las ciencias sociales.

REFERENCIAS

- Aguilar, Camín. “El poder del miedo”. Milenio, 29 de agosto de 2016.
- Bauman, Zygmunt, *La globalización, consecuencias humanas*, FCE, México 2013.
- Tiempos líquidos, vivir en una época de incertidumbre*. Ensayo TUSQUETS, CNCA México 2008.
- Vidas desperdiciadas, la modernidad y sus parias*. Paidós, México 2015.
- Dawkins, Richard. *El gen egoísta, las bases biológicas de nuestra conducta*. Biblioteca científica Salvat, España 1993.
- Durand, Jorge, La Jornada, “Los desarraigados”, Domingo 17 de mayo 2016, México.
- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Ediciones Taurus, Barcelona 2010.
- Hernández, Sandra, El Universal, “Urgen a mediar entre vecinos e indígenas”, Domingo 19 de junio de 2016, México.
- Mergier, Anne Marie, Revista Proceso #1837, “Grecia, en estado de coma”, 15 de enero de 2012, México.
- Milenio, “El internet será más predictivo y autónomo”. Domingo 11 de septiembre de 2016. Sección Negocios pág. 25. México.
- Noah Harari, Yuval. *De animales a dioses, breve historia de la humanidad*, Editorial DEBATE, México 2015.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LA ENA-UACH: EL PARO QUE CIMBRÓ LAS ESTRUCTURAS UNIVERSITARIAS EN EL SIGLO XXI

LIC. REFUGIO BAUTISTA ZANE
Universidad Autónoma Chapingo

INTRODUCCIÓN

El antecedente inmediato del paro estudiantil que sacudió las estructuras universitarias del 25 de febrero, al 21 de marzo de 2015, se encuentren en el apoyo que dio la comunidad universitaria, sobre todo, el sector estudiantil a los 43 normalistas de Ayotzinapa que desaparecieron en Iguala, Guerrero, la noche del 26 al 27 de octubre de 2014 en la que estuvieron involucrados policías municipales, pero también federales y el propio Ejército Mexicano. La protesta y exigencia porque aparecieran vivos los jóvenes estudiantes, tuvo una proyección nacional y mundial que se prolongó durante muchos meses, por los padres de las víctimas y las organizaciones no gubernamentales, no recocieron la versión oficial de los trágicos acontecimientos.

En Chapingo hubo foros y se realizaron marchas de apoyo a los normalistas que se extendieron el resto del año. La solidaridad con los desaparecidos, dejó muchas lecciones como la necesidad de la organización para transformar a la universidad y extirpar vicios crónicos como la corrupción que afecta la limpieza de los procesos electorales y el destino oscuro de parte de los recursos patrimoniales por parte de las administraciones en turno.

Otro antecedente es la tradición de lucha de los estudiantes de la Escuela Nacional de Agricultura primero y después como estudiantes de la Universidad Autónoma Chapingo

EL ORIGEN

Hasta el 8 de diciembre de 2014, las actividades académicas, de investigación, servicio y difusión de la cultura se desarrollaban al ritmo rutinario en las instalaciones de la Universidad Autónoma Chapingo. Nada presagiaba el vendaval político que azotaría el ámbito universitario en los primeros meses de 2015.

El 8 de diciembre, el entonces Rector Alberto Villaseñor Peréa, solicitó al Consejo Universitario, licencia para separarse de su carga con el fin de contender en el proceso que electoral que se iniciaría en marzo con el registro de candidatos y culminaría en mayo con la entrega de la rectoría al candidato que resulte electo en el plebiscito de mayo de 2015. Hasta aquí, todo marchaba bien y las actividades sustantivas de la universidad se desarrollaban con la inercia rutinaria.

La mecha que hizo explotar el polvorín que sacudió a la universidad a principios del 2015 despertando a los estudiantes, se originó una semana después de que el consejo aceptara la licencia, de Carlos Alberto Villaseñor. En una semana, este personaje, valoró la coyuntura y sopesó en la balanza política la viabilidad de su candidatura y la posible reelección. Sin embargo, al ver que no tenía el respaldo político suficiente para repetir en el cargo, decidió anular su licencia temporal y regresar a la rectoría. De esta forma, solicitó al pleno del H. Consejo Universitario, la revocación de su permiso para continuar en sus funciones rectoriles hasta entregar el cargo a principios de mayo, al candidato que resultara triunfador en el proceso electoral de abril y mayo.

Solo que el rector interino nombrado por el H. Consejo Universitario (HCU), encariñó tanto con la oficina, que no quiso regresárselo a su antiguo jefe. El 26 de enero el HCU, discutió la petición del rector con licencia, en el que pedía la anulación del permiso otorgado el 8 de diciembre y su regreso a la rectoría. La votación se empató con 18 a favor de la anulación de la licencia y 18 porque se le negara y continuara el interino; hubo dos abstenciones. Como en caso de empate, el rector como presidente del cuerpo colegiado, tiene voto de calidad, Valdivia rompió la paridad votando por el mismo para continuar en su interinato.

Al crearse el problema entre un rector con licencia que quiso regresar y otro interino, el Consejo Universitario, se reunió nuevamente el 29 de enero para encontrar una solución al dilema. El lugar de la sesión iba a ser como de costumbre en el edificio conocido como “El Partenón”, sede

normal de las sesiones; sin embargo, por presión de gran parte de la comunidad universitaria, los trabajos se trasladaron al estadio “Palomo Ruiz Tapia”, con el fin de poder contar con la asistencia de un mayor número de personas. En esta ocasión, se planteó una petición para que el cuerpo colegiado, citara a una Asamblea General que solucionaría el dilema de los dos rectores. La propuesta generó una polémica entre los consejeros ya que algunos de ellos, se inclinaban porque el conflicto se solucionará en un plebiscito con voto secreto y universal.

En la sesión del 29 de enero del Consejo Universitario en el estadio, donde por cierto el Dr. Valdivia brilló por su ausencia, se tomaron los siguientes acuerdos:

- Realización de una asamblea general universitaria que se efectuaría en el estadio Palomo Ruiz donde cabe un mayor número de personas.
- La asamblea en cuestión se efectuará el 10 de febrero de 2015.
- Las comisiones del HCU y la CIAPSA, serán los encargados de la organización de la asamblea con el apoyo de las autoridades centrales
- Se instruye a las autoridades de las sedes foráneas para que realicen las gestiones necesarias para facilitar el traslado a la UACh de las comunidades de estas sedes.

Se llegó la Asamblea General Universitaria del 10 de febrero, el problema se complicó porque esta, que funcionó con quórum que fue certificado por el Coordinador de la CIAPSA MC Eduardo Vargas, destituyó a los dos rectores, nombró como rectora interina a la Ph d. Luz Ma. Hermoso Santamaría y acordó una auditoria a los últimos rectores a saber: la de Aureliano Peña Lomelí y la de Carlos Alberto Villaseñor Perea.

Se llegó la Asamblea General Universitaria del 10 de febrero, el problema se complicó porque esta, que funcionó con quórum que fue certificado por el Coordinador de la CIAPSA, MC Eduardo Vargas, destituyó a los dos rectores, nombrando como rectora interina a la Ph d. Luz Ma. Hermoso Santamaría y acordó una auditoria a los últimos rectores a saber: la de Aureliano Peña Lomelí y la de Carlos Alberto Villaseñor Perea.

Si el Consejo hubieran aceptado los acuerdos de la AGU, la Profa. Hermoso pasaría a la historia como la primera mujer rectora en la historia de Chapingo y de la enseñanza agrícola. Desafortunadamente, esto no sucedió, los consejeros reyistas y antorchistas apoyaron la continuación de Valdivia amparándose en datos que les proporcionó la Contraloría General Interna de la Universidad en la que se aseguraba, que no se juntó el quórum

legal. Basándose en el informe del contralor, el rector interino y los consejeros rechazaron los acuerdos de la Asamblea General del 10 de febrero y por tanto, para ellos, el Rector siguió siendo Valdivia y los consejeros por el tercio destituidos, continuaron en sus funciones como integrantes del máximo cuerpo colegiado. Su rechazo total, viola las normas estatutarias que establecen que si un 20 por ciento de la comunidad (con las firmas que las respaldan) solicita determinadas demandas, el CU tiene la obligación de tomarlas en cuenta e implementarla ya que los 4 mil 118 asistentes, superó con mucho el 20 por ciento. Por tanto, los consejeros, tenían que organizar un plebiscito para ratificar los acuerdos tomados en esa asamblea histórica.

Como el CU hizo caso omiso de los acuerdos de la AGU del 10 de febrero, los estudiantes organizados en el Consejo General de Representantes (CGR) y por su Comité Ejecutivo Estudiantil interino, discutieron la negativa de los consejeros y para presionarlos y obligarlos a acatar los acuerdos de la AGU plantearon el paro, que estallaría el 25 de febrero por la tarde.

Después de la AGU del 10 de febrero y ante la renuncia definitiva de Carlos Alberto Villaseñor a la rectoría el 20 de febrero,¹ el consejo continuó planteando el plebiscito, pero ahora como una contienda electoral abierta por la rectoría interina, en la que participaría la Profa. Luz Ma. Hermoso, pero también otros candidatos que se interesaran por el puesto.

En su sesión del consejo universitario del 26 de febrero, los consejeros rechazan los acuerdos de la AGU del 10 de febrero, generando un conflicto ya no entre Villaseñor y Valdivia, sino que ahora sería entre el CGR-CEE que defendía los acuerdos de la asamblea y el consejo universitario que los desconoció, planteando en su lugar, un nuevo plebiscito del que saldría el rector interino. En rigor, hasta la fecha mencionada, la figura del plebiscito si era adecuada, pero no para elegir un nuevo directivo, sino para ratificar o no, a la Ph. d, Luz María Hermoso Santamaría como rector interino por unas cuantas semanas hasta entregar el bastón de mando, al que resultara triunfador en el proceso electoral que se puso en marcha el 9 de marzo (con el registro de los candidatos en la casa del Rector, en la colonia de profesores) y que culminará con la toma de posesión del candidato electo el 8 de mayo.²

¹ Carlos Alberto Villaseñor Perea, oficio de renuncia a la rectoría de la UACH, signando el 20 de febrero de 2015. El oficio fue publicado en las redes sociales.

² El calendario dado a conocer por Eduardo Vargas, coordinador de la CIAPSA, fue el siguiente: 26 de noviembre publicación de la convocatoria; registro y recepción de documentos: del 9 al 11 de marzo; periodo de campaña: del 16 de marzo al 27 de abril de 2015; asamblea general, 28 de abril; plebiscito y escrutinio, 29 de abril; entrega de constancia al rector electo, 4 de mayo; toma posesión, 8 de mayo de 2015.

LA DERECHA CONTRA EL PARO

La derecha chapinguera que se opuso y descalificó el paro estudiantil, está representada en el Consejo Universitario por unos 25 consejeros adictos al ex rector José Reyes Sánchez del departamento de Irrigación. Otra organización opuesta al movimiento estudiantil, lo representa los militantes de Antorcha Campesina, cuyos integrantes controlan algunos departamentos como el de la División de Ciencias Económicos-Administrativas (DICEA). En Preparatoria Agrícola, tienen muchos adeptos sobre todo en el Área de Agronomía. Varios departamentos y consejos departamentales estuvieron en contra el paro del CGR-CEE interino, y se unieron al coro de condenas y voces que pedían el levantamiento incondicional y que los estudiantes, se sumaran al plebiscito como solución a la crisis universitaria.

El 2 de marzo, en pleno paro estudiantil, continuó el orden del día del consejo universitario establecido en la sesión del 26 de febrero en la casa del rector en la Colonia de Profesores. Fue en esta sesión cuando los consejeros acordaron que fuera la Comisión Ampliada de la CIAPSA el que coordinara la organización del plebiscito del que saldría el rector interino. La comisión coordinada por el MC Eduardo Vargas Pérez, sería fortalecida por un profesor y un alumno de las otras comisiones, quedando el STAUACH y el CGR-CEE, tan solo como simples observadores. Reyistas y antorchistas, rechazaron la propuesta de que los alumnos del CGR participaran activamente en la organización del plebiscito. Fue otra incongruencia que se rechazara a los representantes de las bases estudiantiles que forman los círculos mismos de la Universidad Autónoma Chapingo.

En la misma sesión del 2 de marzo, la élite de consejeros que se creen los amos de Chapingo, decidieron que Valdivia continuara en la rectoría hasta la fecha en que el directivo interino que saldría del plebiscito, tomara posesión de su interinato. Otro acuerdo fue que el Departamento Jurídico de a conocer los nombres de las personas que ostentan poderes notariales, su finalidad y su vigencia, desde la administración de José Reyes hasta la de Valdivia. Tanto el proceso electoral como los nombres de las personas que ostentan poderes notariales, debían realizarse en los cinco días posteriores al levantamiento del paro.³

Algunos de los carteles, aviso y anuncios que se leían en pasillos, mamparas y paredes de las instalaciones universitarias y en las cercanías de las

³ Acuerdos tomados en la Sesión del Consejo Universitario del 2 de marzo de 2015.

El acta está firmada por el Ing. J. Guadalupe Gaytán Ruelas, Secretario del CU u responsable de la publicación.

urnas en el patio del comedor campestre, decían:

Cartel: nuestros sueños no caben en sus urnas.

Foro informativo participa. Estadio José Palomo Ruíz Tapia.

¿Estás a favor de que se plebiscite el paro?

¿cuál es la postura del CGR-CEE, ante los acuerdos del consejo?

¿por qué sigue el paro? Resuelve tus dudas.

El H. Consejo Universitario a petición de una parte importante de la comunidad, acordó realizar un plebiscito el miércoles 18 de marzo, para que la comunidad académica decidiera con su voto, el levantamiento o la continuación del paro. En el CU donde impera una epidemia de plebiscitis, para variar, se sacó de la manga otro plebiscito para acabar con el paro estudiantil. Confiados en las 2 mil quinientas 76 firmas que juntaron antorchistas y reyistas de alumnos y maestros antiparistas que desean la reapertura de las instalaciones. Los consejeros estaban seguros que la cifra de personas que están contra el paro, se les sumaría otra cantidad igual que votaría por la reapertura en forma mayoritaria. De esta forma, acordaron que la votación universal y secreta se realizara en el patio del comedor campestre el 18 de marzo de 8 de la mañana a 6 de la tarde.

Las firmas de antiparistas que se presentaron al Consejo Universitario, no debieron ser tomadas en cuenta, porque la CIAPASA, nunca cotejó las listas para ver que firmas era falsas o repetidas para anularlas, como si lo hizo la contraloría general con las listas de los asistentes a la asamblea del 10 de febrero en el estadio. Esta irregularidad muestra una vez más la parcialidad e ilegalidad con que actuaron los consejeros universitarios u como miden los acontecimientos don dos raseros diferentes.

El acuerdo represivo, está muy lejos de los valores universitarios y contraviene las normas del estatuto universitario de 1978, que establecen que los estudiantes se deben formar con **juicio crítico, nacionalista, popular y democrático**. La Comisión de Información, Agenda. Plebiscito y Seguimiento de Acuerdos, hizo un llamado a la comunidad académica universitaria para que acudiera a votar el miércoles 18 con las opciones: “Se levanta el paro”; “no se levanta el paro”.⁴

El plebiscito del CU del 18 de marzo, fue una completa derrota para la derecha chapinguera porque no se juntó el quórum mínimo legal: el famoso

⁴ El comunicado dirigido a estudiantes y profesores, para que voten el 18 de marzo sobre el paro, fue difundido a través de las redes sociales ENTRE EL 16 Y 17 DE MARZO; en la parte baja, no se pone el nombre de Valdivia, sino simplemente Rectoría UACH

50 por ciento más uno, equivalía a unos 5 mil 412 votos de acuerdo a datos proporcionados por el contralor de la universidad después de la AGU del 10 de febrero. Las primeras informaciones del 18 de marzo en la noche y el jueves 19, hablaban de que acudieron a las urnas tan solo un 16 por ciento de la comunidad académica universitaria., lo qu equivalía a 1800 votantes

EL PLEBISCITO DEL 18 DE MARZO Y EL LEVANTAMIENTO DEL PARO

Para que los alumnos y profesores que están de estancia pre profesionales, o en viajes de estudio, o en el extranjero, la CIAPSA implemento por primera vez en la historia de los procesos democráticos, las urnas electrónicas, para que los chapingueros pudieran emitir su voto a distancia. Las instrucciones sobre los pasos a seguir, podían consultarse por las redes sociales en la página oficial de la Universidad Autónoma Chapingo.⁵ Este tipo de urnas no están implícitas en el estatuto universitario de 1978 (en este año, no había internet, ni celulares, ni computadoras) que solo se refiere al voto secreto, escrito y universal. Por lo mismo, su implementación es ilegal y los votos que se emitieron por este medio el 18 de marzo, no debieron ser tomados en cuenta. En la sesión del CU donde se aprobó el plebiscito, nunca se plantearon las urnas electrónicas. Esta forma moderna de sufragio, fue aprobada por siete de 22 consejeros que formaron parte de la CIAPSA, que organizó el plebiscito, por tanto, no cubre los requisitos de legalidad. Además, el acta de la sesión del Consejo Universitario donde se aprobó el plebiscito, no fue ratificada como lo mandan las normas institucionales, lo usual se suma, una ilegalidad más otra ilegalidad.⁶ Pero estas irregularidades a los consejeros no le importaron; ellos violaron el estatuto y las normas jurídicas universitarias que se comprometieron a respetar cuando rindieron protesta como integrantes de este cuerpo colegiado.

Los estudiantes no impidieron la ubicación de las urnas en el patio del comedor campestre y tampoco obstaculizaron a los profesores y estudiant-

⁵ Página de Facebook. Universidad Autónomo Chapingo – Oficial. Consultados el 19 de marzo de 2015. <https://www.facebook.com/ChapingoOficial?ref=ts>

⁶ Datos tomados de internet: Universidad Autónoma Chapingo – Oficial. <https://www.facebook.com/ChapingoOficial?ref=ts>. Consultado el 19 de marzo de 2015. En esta página, se daban los pasos que los votantes debían seguir para emitir su voto a distancia. Si había una duda o se dificultaba el acceso a la página, los organizadores daban el siguiente correo: centrodeatencion@chapingo.mx Si tienes algún problema con el acceso, contactarnos vía correo electrónico a la cuenta: sin olvidar enviar los datos de tu matrícula, nombre completo y departamento académico

tes que voluntariamente acudieron a emitir su voto el 18 de marzo. Sin embargo, si protestaron contra el plebiscito de diversas formas y organizaron una fiesta a la que titularon: “18 de marzo. Día internacional del carnaval del plebiscito”; en la explanada del comedor 2Campestre”, se escuchó por los altavoces, música bailable y de protesta. Al son de la música, los alumnos bailaron y mostraron pancartas en el que mostraban su rechazo a la votación y otras en que se denunciaba el desacato del Consejo Universitario a las peticiones del CGR. También organizaron un perfomance en la que se denunciaba al consejo universitario por su autoritarismo. Algunas de las pancartas que se mostraron ese histórico día, decían lo siguiente:

- ¡Basta de tanto cinismo! No al plebiscito.
- Yo no voto porque el HCU no respeta mi opinión.
- Yo no voto porque tengo dignidad.
- Yo no voto porque tendría que plebiscitar las huelgas del STAUACH.
- No voto porque ya voté en la Asamblea General Universitaria y quiero que mi voto se respete.
- En el bote de basura se leía: Bote aquí, vote allá, da lo mismo.
- Yo no voto porque nuestros sueños no caben en sus urnas. Asamblea si, plebiscito no.
- Yo no votó porque violan el derecho a la libre protesta.
- Yo no voto porque soy universitario y estoy preparado para dialogar.
- Yo no voto. Tengo dignidad. Tengo conciencia y no me dejó manipular.
- Yo no voto porque tendría que plebiscitar las huelgas del STAUACH.
- Para el plebiscito si hay \$\$\$, en cambio para la AGU, ni las migajas. Yo no voto.
- No al plebiscito porque no representa una verdadera democracia.
- Soy consejera y estoy en contra del plebiscito
- Si los buitres tienen el poder, es porque la democracia huele a cadáver.
- Quienes son más representativo, la comunidad de 5 mil 121 asistentes a la AGU o 25 consejeros de José Reyes Sánchez, Antorcha Campesina y de Ocampo.
- No podía mirar la cara a mis hijos y decirles que Chapingo está como está porque yo no luché. Chapingo en pie de lucha.

Se debe resaltar particularmente la pancarta que decía: “**Yo no voto porque tendría que plebiscitar las huelgas del STAUACH**”. Este cartel, también es una denuncia que muestra una irregularidad más de los acuerdos de los 25 consejeros reyistas y antorchistas. El máximo órgano colegiado universitario, tenía que respetar a los paristas porque su movimiento fue organizado y estallado, cien por ciento por los estudiantes; por ende, los profesores no tenían por qué intervenir en un conflicto que concierne sólo a los alumnos. En el plebiscito del 18 de marzo, solo tenían que votar los alumnos, y sin embargo, el plebiscito de la CIAPSA, fue abierto a toda la comunidad. Los presentes ese día, vimos que algunos profesores se acercaron a las mesas y urnas para sufragar de manera indebida, ya que el paro fue de alumnos, para los alumnos y sólo de alumnos. Si los profesores votaron en un movimiento estudiantil, estos en reciprocidad se sentirán con el derecho de votar también en una huelga o no huelga de los profesores, tal como pide la pancarta estudiantil.

Otra pancarta que llamó la atención y que provocó el enojo de no pocos académicos, fue la que decía: “**Gracias maestros, que antes eran motivo de orgullo y ahora me dan vergüenza**”. Uno de los profesores a los que le caló hondo la frase, fue al Ing. Sergio Barrales Domínguez. Cuenta este profesor de Fitotecnia que contactó al joven de la pancarta al que reconoció como su ex alumno para interrogarle sobre la rigurosidad del mismo. Después de conocer que está bien de salud... realizara una colecta con descuento de 10, 20, 50, 100 y 000 pesos vía beca.

En la asamblea estudiantil de 21 de marzo, se levantó el paro y las instalaciones comenzaron a ser entregadas a las autoridades a partir de las 5 de la tarde las autoridades departamentales (las que se presentaron) terminando el procedimiento hasta altas horas de la noche del mismo día. La comisión de brigada del CGR, fue la que se encargó de informar a los compañeros del internado y autoconstrucción, las condiciones en que se levantó el movimiento. También se tomaron medidas ante posibles medidas represivas por parte de maestros en contra de alumnos que participaron activamente en el movimiento.

Al siguiente día 22 de marzo, el directivo espurio que votó por si mismo para mantenerse en el poder, y que de forma autoritaria, desacató acuerdos de la comunidad universitaria, dio a conocer un comunicado en el que anunció la reanudación de las actividades sustantivas de la Universidad para el lunes 23, aunque mantuvo su soberbia insistiendo en señalar que los activistas son minoritarios:

- Se les informa que el grupo de estudiantes que mantenía cerrada la Universidad, decidió levantar el paro del día de ayer...
- Reafirmamos nuestra convicción de que la forma de resolver las controversias entre universitarios es por la vía pacífica, la tolerancia a las opiniones de las minorías y el respeto a nuestro Estatuto y demás reglamentos universitarios, así como acatar los acuerdos que tome el HCU o la Comunidad Universitaria, por las vías democráticas legalmente establecidas.⁷

CONCLUSIÓN

El paro resultó un éxito, porque demostró la capacidad de lucha de los alumnos ante decisiones que considera injustas, porque van contra los principios de la democracia. Pero fue un fracaso, porque no se alcanzaron los propósitos planteados. Tampoco se pudo hacer otra asamblea general ya con clases normales, Los intentos que se hicieron, no fructificaron. La movilización estudiantil de 2015, se encuadró en la tradición de lucha, democrática del estudiante de agricultura. No se alcanzaron los objetivos, pero lo peor, es haber continuado las clases sin dar respuesta a consejeros que violaron acuerdos que tomaron las mayorías.

⁷ Página de Facebook: Universidad Autónoma Chapingo – Oficial. Consultado el 22 de marzo de 2015.

LA MATERIALIDAD Y DISCURSO DE LOS MURALES “COSMOGONÍA NÁHUATL” (1987) Y “LA IMAGEN DEL HOMBRE” (1991): UN ACERCAMIENTO AL ARTE MONUMENTAL DE LUIS NISHIZAWA FLORES

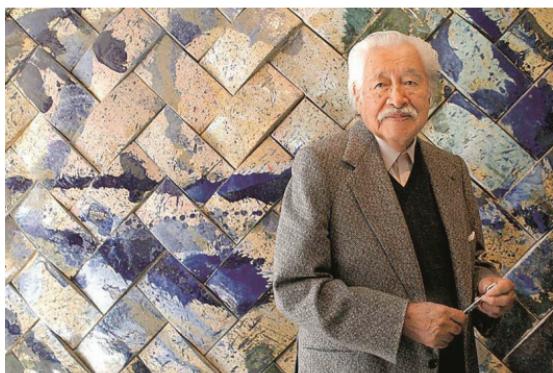
L. EN H. EMMANUEL ALMAZÁN HERNÁNDEZ

Universidad Iberoamericana

El presente ensayo constituye el planteamiento y primer acercamiento al problema de investigación para obtener grado de Maestro en Estudios de Arte por la Universidad Iberoamericana. La inquietud por abordar la obra mural de Luis Nishizawa nació de ofrecer una nueva perspectiva acerca de un pintor, que si bien ha sido estudiado con anterioridad, se ha abordado un poco más su obra de caballete así como sus murales pintados en algunos edificios públicos de entidades y ciudades como Toluca, la Ciudad de México o Guanajuato.

Luis Nishizawa Flores fue un artista mexiquense nacido en Tultitlán, Estado de México el 2 de febrero de 1918 y falleció el 29 de septiembre

Imagen 1. Luis Nishizawa frente a uno de sus murales



de 2014 en la Ciudad de México. De padre japonés y madre mexicana, sus primeros años de vida transcurrieron entre la mezcla de dos cultu-

ras, además de los paisajes y elementos naturales que el Valle de México aún hoy en día conserva.

Desde muy pequeño se mudó con su familia a la ciudad de México donde comenzó a dar muestra de su interés hacia la pintura y el dibujo, y en 1942 ingresó por fin a estudiar a la Escuela Nacional de Artes Plásticas (antigua Academia de San Carlos), donde de acuerdo a Mónica del Arenal estudió con algunos maestros como Julio Castellanos, José Chávez Morado, Luis Sahagún y Benjamín Coria. La primera etapa de formación académica de Luis Nishizawa es reveladora, pues nos muestra la cercanía que tuvo con artistas consolidados y pertenecientes a la generación posterior a los muralistas; aún a pesar de la distancia temporal, tanto los maestros como el propio Nishizawa reformularon y propusieron diversos caminos creativos sin apartarse del monumentalismo.

Una distinción que me gustaría establecer de inicio, son las ideas automáticas que brotan cuando pensamos en el muralismo en general. Producto de la importancia que tiene este movimiento dentro del discurso y los contenidos políticos y educativos del país, es prácticamente normal pensar porqué la idea que se viene inmediatamente a la mente cuando escuchamos la palabra muralismo, es una pared pintada en algún edificio público, como si todo lo que rodeara a este movimiento de inicios del siglo XX se resumiera precisamente en eso, o en tres nombres, Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.

Sin restar importancia en ningún momento a la técnica ni a los precursores, propongo una revisión y ampliación del concepto *muralismo*, pues artistas como Rufino Tamayo, Luis Nishizawa, el propio David Alfaro Siqueiros e Isamu Noguchi, mostraron la complejidad que representa investigar y explicar lo relacionado al muralismo realizado en México. Esta revisión y ampliación del concepto de muralismo, es clave para problematizar y observar de otra forma los dos murales que pretendo explicar durante el desarrollo de la presente investigación.

La obra de Luis Nishizawa ha sido abordada desde la crítica y la historia del arte por autores como Raquel Tibol, David Alfaro Siqueiros, Teresa del Conde y Jorge Alberto Manrique, que atribuyeron a su obra características cercanas al neorrealismo, expresionismo y al abstraccionismo en diversas fases de su carrera artística, sobre todo en su obra de caballete¹.

Respecto a la obra mural, Raquel Tibol realizó un artículo titulado “La

¹ Siqueiros identifica en Luis Nishizawa una tendencia hacia lo que él llama Neorrealismo o Realismo Social Moderno, que asocia inmediatamente al movimiento muralista de principios de siglo, mientras que Raquel Tibol identifica en su obra una tendencia a continuar lo propuesto por la Escuela Mexicana de pintura, pero incursionando periódicamente en algunas otros sectores plásticos.

Obra Mayor de Luis Nishizawa” en el que aborda algunas de las problemáticas que se presentan en sus obras. La autora refiere que el pintor desde el inicio formal de su trabajo como muralista en 1957, muestra la incorporación de algunas temáticas y elementos reconocidos dentro de la antigua cosmovisión de los mesoamericanos. Pero ella explica que el primer mural de Luis Nishizawa titulado *El Aire es Vida* (1957) (Imagen 2) (Imagen 3), posee un elemento que no tiene certeza de que exista en murales posteriores, y es un guion descriptivo que sirvió como base para la distribución temática en el espacio. Esta obra fue elaborada en acrílico sobre aplanado seco.

Imagen 2. Luis Nishizawa, *El Aire es vida y la salud es la mayor riqueza de esta vida*, acrílico aplanado seco, Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, 1957.



Imagen 3. Luis Nishizawa, *El Aire es vida y la salud es la mayor riqueza de esta vida* (detalle), acrílico sobre aplanado seco, Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, 1957.



La distancia material que Nishizawa marcó desde su primer mural tiene desde mi punto de vista, una importancia considerable, pues es una muestra clara del interés que despertaron e irán despertando en él a lo largo de su carrera, materiales y técnicas que le permitieron alcanzar distintos caminos creativos. La técnica más convencional cuando nos referimos a muralismo en cuestión de materiales es el fresco, y Luis Nishizawa inicia su camino muralista trabajando con pintura acrílica.

El segundo mural al que se refiere Raquel Tibol en este texto, se titula *Un Canto a la Vida* (1969) (Imagen 4). Este mural en particular nos introduce al mundo de la cerámica en la obra de Luis Nishizawa, la cual es atribuida por el crítico e historiador de arte José Rafael Coronel, al contacto y diálogo plástico con otros artistas mexicanos y japoneses². El trabajo de la cerámica con fines artísticos no es nuevo ni exclusivo de Nishizawa, algunos artistas como Francisco Toledo, Jorge Wilmot y Sebastián han dado muestras de tener un interés particular en su trabajo.

Imagen 4. Luis Nishizawa, *Un Canto a la Vida*, 1969, Seguro Social de Celaya, Guanajuato, mural de cerámica, 15 m x 5 m.

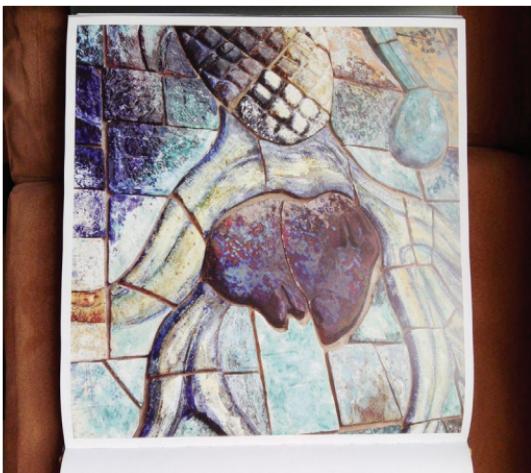


Imagen 5. Francisco Toledo, Esculturas en cerámica de la exposición “Duelo”, Museo de Arte Moderno de México, 2015.



La cerámica es un material que se ha trabajado desde la antigüedad y posee una complejidad que ha interesado a diversos estudiosos. Durante la segunda mitad del siglo XX, la labor artesanal que se desarrolla aún

² José Rafael Coronel, “”Takuhon”, p. 259-260 en Nishizawa Luz y Explosión de Color.

hoy en varias partes de nuestro país, se ha visto enriquecida por el trabajo artístico que creadores como Francisco Toledo (Imagen 5) o Luis Nishizawa han realizado.

Desde la época del desarrollo de civilizaciones del México Antiguo ya se conocía el uso y la fabricación de cerámica, que se siguió practicando durante los períodos novohispano y decimonónico, extendiéndose su trabajo hasta el siglo XX y XXI. En 1991 fue publicado el número 14 de la Revista Artes de México, dedicado a la cerámica de Tonalá, en el estado de Jalisco. Dicho número contiene varios artículos como “Alfarería Prehispánica” del arqueólogo Otto Schöndube, donde explica el conocimiento que tenían del trabajo de la cerámica en las civilizaciones mesoamericanas del sureste (Imagen 6), occidente, la costa de Guerrero y la zona de Michoacán. El autor menciona que en las primeras fases del trabajo de la cerámica, comenzó con propósitos multifuncionales, hasta llegar a consolidar funciones específicas de las piezas (rituales, decorativos y utilitarios). Además de las vasijas y recipientes de acuerdo al autor, las piezas se van transformando, producto quizá de esta evolución funcional que emanó directamente de la cultura; en algunos sectores de Jalisco, Colima y Nayarit se realizaron cerámicas especiales con motivos funerarios, y que no solo se limitaban a recipientes, también representaciones del cuerpo humano y elementos de la flora y la fauna.

Imagen 6. Recipiente de cerámica del área maya, s. VI aec.



Algo en lo que el autor Schöndube y las autoras García Saiz y Albert de León coinciden, es que desde la época antigua y colonial, el trabajo de los alfareros y ceramistas ha estado enmarcado en el arte popular, junto a lo que ellos denominan “artes menores” como la plumaria y la orfebrería, además de la relevancia que tiene el tipo de barro y la cocción, pues con base en ello, el recipiente imprime de alguna manera, una esencia en lo que contiene.

En el artículo “Exotismo y Belleza de una Cerámica”, publicado en el mismo número de Artes de México, las autoras García y Albert señalan que du-

rante la época colonial, las piezas de cerámica fueron de los productos más apreciados en la península ibérica, no solo los provenientes de la Nueva España, sino también los de otras colonias de América; también explican que este aprecio nacía de la calidad y tipo de materiales empleados para su realización.

Algo que aportan estos textos a la investigación que pretendo realizar, es que la cerámica guarda por si sola componentes formales que pueden ser trabajados con fines artísticos, y que a pesar de mantener de acuerdo a algunos autores, su posición dentro del arte popular, también guarda capacidades plásticas y expresivas que le permiten relacionarse con la escultura o alguna técnica artística híbrida.

Otro de los artículos publicados en este número de Artes de México es “Loza de agua y loza de fuego”, realizado por el historiador de arte Gutierrez Aceves Piña, y es el que más acerca a la dimensión material de las obras que pretendo estudiar, pues realiza una clasificación del trabajo de cerámica, en la que diferencia dos grandes vertientes o divisiones que existen.

Así, tanto los artesanos como quienes han escrito sobre la alfarería de Tonalá, distinguen por su función y decorado entre “loza de agua” y “loza de fuego”; éstas se diferencian por su acabado de superficie: la primera es de barro bruñido o encebado, de una sola cochura, y la segunda lleva un baño de greta o vidriado que requiere una doble cocción.³

De las dos, de acuerdo al autor, la de agua es la más antigua y es la que se elabora con el fin de contener líquidos. Es la que más tradición tiene dentro de Tonalá, además de las decoraciones, también por las propiedades de olor y frescura que es capaz de imprimir en los líquidos.

La segunda llamada “Loza de fuego” es la que más me interesa, pues la cerámica de alta temperatura está incluida dentro de esta clasificación. Este tipo de loza según el autor se diferencia de la otra por el acabado o vidriado que necesita de una doble exposición al fuego.

Para vitrificar la loza es necesario hornearla dos veces. Ya pintada, se “sancocha” a baja temperatura, quedando lista para recibir el baño total o parcial de “greta”, que se fundirá al ser expuesta a un fuego más intenso, lo cual le proporciona el característico brillo enmielado y la impermeabilidad que la distinguen.⁴

La técnica de cerámica de alta temperatura no es tan antigua como las demás, en realidad su trabajo es muy reciente, y su elaboración conlleva un proceso complejo y delicado.

³ Aceves Piña, Gutierrez, “Loza de Agua y Loza de Fuego”, p. 51 en Artes de México. Núm. 14,

⁴ Ibidem, p. 55

A la alfarería de Tonalá se sumó, a partir de los años sesenta, la práctica de la cerámica de alta temperatura introducida por Jorge Wilmot, quien logró



Imagen 7. Jorge Wilmot, ceramista mexicano.

una innovadora amalgama de tradiciones: la tonalteca y la oriental. Wilmot en primera instancia, se interesó por revitalizar la menguada producción de barrio bruñido local, la cual enriqueció con un conjunto de figuras: leones, gatos, codornices, tortugas, palomas, etcétera, bestiario que en la actualidad es del dominio común. Más tarde incorporó técnicas chinas a la tradición popular mexicana.⁵

De acuerdo al autor, Jorge Wilmot (Imagen 7), conocido ceramista mexicano, fue el responsable de la introducción y la expansión de la técnica de la cerámica de alta temperatura, que cabe resaltar, se trabaja desde hace tiempo en otros puntos de la república, no solo en Tonalá.

Este diálogo entre mural, artesanía y escultura establecido por Luis Nishizawa a finales de siglo, que además converge con prácticas similares de artistas como Francisco Toledo o Rufino Tamayo, invita a la problematización y estudio de las obras murales Cosmogonía Náhuatl y La Imagen del Hombre desde una perspectiva material, pues dentro del trabajo como muralista de Luis Nishizawa también se incluyen otros materiales como fresco y vitral. El estudio material de las obras seleccionadas para el presente trabajo de investigación permitirá explicar las posibilidades creativas y expresivas identificadas y encontradas por el artista al utilizar la cerámica de alta temperatura.

⁵ *Íbidem*, p. 59

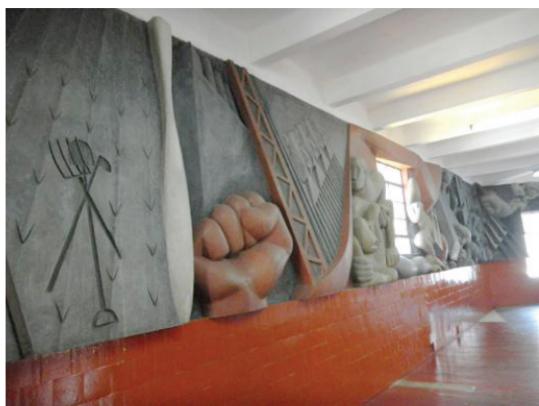
Una directriz que incluiré dentro del trabajo de investigación la constituye un problema historiográfico y creativo central para los años consolidados de la carrera de Luis Nishizawa: este problema son las transformaciones que sufre el movimiento muralista mexicano desde su aparición hasta finales del siglo XX; transformaciones que son nutridas por el arribo y consolidación de nuevos artistas que se consideran a sí mismos herederos del movimiento de Rivera, Siqueiros y Orozco. Estos jóvenes artistas a su vez mantienen y refrescan la vigencia del movimiento muralista por medio de la incorporación de nuevos materiales y técnicas para la elaboración de los murales, sin abandonar la idea central de hacer un arte público como lo propusieron sus precursores.

A lo largo de la historia del muralismo en México, algunos artistas, sobre todo los posteriores a los iniciadores del movimiento, incentivarón y enriquecieron la creación de obras monumentales incorporando técnicas y materiales más allá del fresco (la técnica más usada desde el inicio), sobre todo a partir de los años cuarenta. De estos, destacan varios creadores entre los que figura Luis Nishizawa. Algunos ejemplos de esta transición dentro del muralismo son la obra *Homenaje a los Muralistas Mexicanos* de David Alfaro Siqueiros (1971) (Imagen 8).

Imagen 8.
David Alfaro Siqueiros,
Homenaje a los
Muralistas Mexicanos,
mural de
escultopintura
sobre tableros de
asbesto-cemento
y acero, 1971,
Polyforum Cul-
tural Siqueiros.



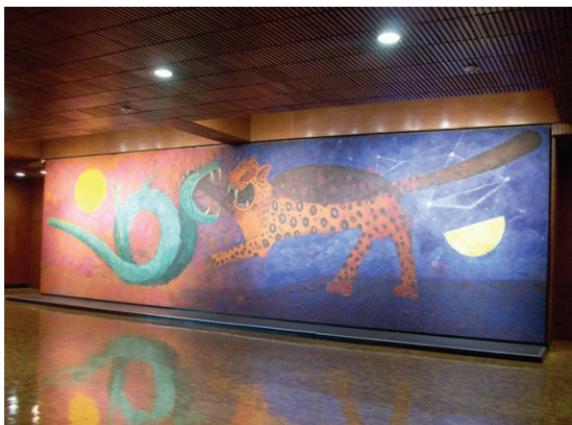
Imagen 9. Isamu Noguchi, Historia de México, 1935 – 1936, relieve mural elaborado con cemento policromado sobre ladrillo tallado, Mercado Abelardo L. Rodríguez.



Historia de México, realizado por el artista japonés Isamu Noguchi () en el Mercado Abelardo L. Rodríguez (Imagen)

Dualidad de Rufino Tamayo (1967) (Imagen 10)

Imagen 10. Rufino Tamayo, Dualidad, 1967, pintura vinílica con trozos de madera y corteza de árbol sobre masonite, Museo Nacional de Antropología e Historia.



Y las dos obras de Luis Nishizawa seleccionadas para la presente investigación. Cosmogonía Náhuatl o Códice (1987) (Imagen 11) y La Imagen del Hombre (1991) (Imagen 12).

Imagen 11. Luis Nishizawa, Cosmogonía Náhuatl, 1987, mural de cerámica de alta temperatura, Centro Cultural Mexiquense. Foto: Archivo Luis Nishizawa



Imagen 12.
Luis Nishizawa,
La Imagen
del Hombre,
1991, mural de
cerámica de alta
temperatura,
Secretaría de
Educación
Pública.



Este estudio material se complementará con el análisis de las temáticas y elementos discursivos presentes en las dos obras escogidas, retomando principalmente la metodología iconológica propuesta por Erwin Panofsky, para describir, identificar y explicar las expresiones simbólicas, históricas y plásticas construidas por Luis Nishizawa en ambas obras.

Considerando también la parte teórica dentro del trabajo de investigación, decidí realizar un análisis del concepto de Historia de Walter Benjamin dentro de la obra de Luis Nishizawa, pues las obras escogidas para el presente estudio, guardan elementos discursivos que convergen dentro de un mismo espacio y configuran una imagen en el que diferentes períodos de la historia habitan.

La imagen verdadera del pasado pasa de largo velozmente. El pasado sólo es atrapable como la imagen que resplandece, para nunca más volver, en el instante en que se vuelve reconocible. “La verdad no se nos escapará”: esta frase que proviene de Gottfried Keller indica el punto exacto, dentro de la imagen de la historia del historicismo, donde le atina el golpe del materialismo histórico. Porque la imagen verdadera del pasado es una imagen que amenaza con desaparecer con todo presente que no se reconozca aludido en ella⁶.

CONCLUSIONES

A partir del presente ensayo, se pueden identificar la complejidad e importancia que representan los componentes materiales y técnicos dentro de una obra. Constituyen por sí mismos, un objeto de estudio capaz de brindar claves para entender el avance y transiciones de los procesos creativos de los artistas, como en el caso del movimiento muralista a mitad del siglo XX.

Respecto a la obra de Luis Nishizawa, esta breve revisión acerca de dos de sus primeros murales, además de la cercanía patente con artistas que formaron parte del movimiento muralista, me permite afirmar que a lo largo de su carrera, sobre todo en su faceta como muralista, logró identificar en la materialidad y la técnica un elemento capaz de configurar una herramienta que mantuviera vigente al movimiento, además de otorgarle los elementos para trabajar y crear su propio lenguaje mural.

⁶ Walter Benjamin, *Sobre el concepto de Historia*, p. 21

REFERENCIAS

- Aceves Piña, Gutierrez. “Loza de Agua y Loza de Fuego”. En Aceves Piña, Gutierrez (Coord.). Artes de México. Número 14, invierno de 1991. México, DF. 51-60 pp.
- Coronel, José Rafael. “Luis Nishizawa: Takuhon”. En Nishizawa. Luz y Explosión de Color. Gobierno del Estado de México. Toluca, México. 2013. 248-284 pp.
- García Sáiz, María Concepción. Ángeles Albert, María. “Exotismo y Belleza de una Cerámica”. En Aceves Piña, Gutierrez (Coord). Artes de México. Número 14, invierno de 1991. México, DF. 35-50 pp.
- Gutiérrez, José. Del Fresco a los Materiales Plásticos. Instituto Politécnico Nacional, Editorial Domés Sa. México, DF. 1986. 79 p.
- López Cervantes, Gonzalo. Cerámica de Tonalá, Jalisco. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, DF. 1990. 146 p.
- Labastida, Jaime. “Luis Nishizawa: su lugar en la Escuela Mexicana de Pintura”. En Nishizawa. Luz y Explosión de Color. Gobierno del Estado de México. Toluca, México. 2013. 52-82 pp.
- Manrique, Jorge Alberto. (Coord.). El Arte Mexicano. Arte Contemporáneo III. Salvat Mexicana de Ediciones, Dirección General de Publicaciones y Medios SEP. 2^a Edición. El Marqués, Querétaro. 1986. 2133-2276 p.
- Manrique, Jorge Alberto, Una visión del arte y la historia II. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. México. 2001, 420 p.
- Martínez del Campo, Mónica Arenal. “Luis Nishizawa (1918-2014)”. Publicada en Imágenes, Revista del IIE, UNAM. Consultado en http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/luis_nishizawa_1918_2014 el 19 de marzo de 2017.
- Moyseén, Xavier (Coordinador). Cuarenta Siglos de Plástica Mexicana. Arte Moderno y Contemporáneo. Editorial Herrero. Italia. 1971. 391 p.
- Moyseén, Xavier. “Introducción al Arte de Nishizawa”. En Nishizawa. Grupo Azabache. México. 1990. p.25
- Tibol, Raquel. “La Obra Monumental de Luis Nishizawa”. En Nishizawa. Grupo Azabache. México. 1990. 107-135 pp.
- Tibol, Raquel. Luis Nishizawa. Realismo, expresionismo abstracción. UNAM, Dirección de Difusión Cultural. México. 1984.

IMÁGENES

Imagen 1. Luis Nishizawa frente a uno de sus murales. http://revistahorizontal.com/wp-content/uploads/2014/09/luis_nishizawa_medalla_bellas_artes_entrega-movil.jpg el 10 de agosto de 2017.

Imagen 2. Luis Nishizawa, El Aire es vida y la salud es la mayor riqueza de esta vida, acrílico aplanado seco, Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, 1957. <https://media22.elsiglodetorreon.com.mx/i/2012/11/448591.jpeg> el 10 de agosto de 2017

Imagen 3. Luis Nishizawa, El Aire es vida y la salud es la mayor riqueza de esta vida (detalle), acrílico sobre aplanado seco, Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, 1957. Foto: Archivo Luis Nishizawa.

Imagen 4. Luis Nishizawa, Un Canto a la Vida, 1969, Seguro Social de Celaya, Guanajuato, mural de cerámica, 15 m x 5 m. Foto: E. A.

Imagen 5. Francisco Toledo, Esculturas en cerámica de la exposición “Due-lo”, Museo de Arte Moderno de México, 2015. <http://cdn.proceso.com.mx/media/2015/10/toledo7.jpg> el 22 de agosto de 2017.

Imagen 6. Recipiente de cerámica del área maya, s. VI aec. http://farm4.static.flickr.com/3437/3381394937_ff35421985.jpg el 22 de agosto de 2017.

Imagen 7. Jorge Wilmot, ceramista mexicano. Vista en http://www.jornada.unam.mx/2012/01/13/fotos/a07n1cul-1_mini.jpg el 22 de agosto de 2017.

Imagen 8. David Alfaro Siqueiros, Homenaje a los Muralistas Mexicanos, mural de escultopintura sobre tableros de asbesto-cemento y acero, 1971, Polyforum Cultural Siqueiros. <https://www.masformas.com/img/2016/03/22Homenaje-al-Cincuentenario-del-Momvimiento-Muralista-Mexicano22-realizado-por-el-artista-mexicano-David-Alfaro-Siqueiros.-.jpg> el 22 de agosto de 2017.

Imagen 9. Isamu Noguchi, Historia de México, 1935 – 1936, relieve mural elaborado con cemento policromado sobre ladrillo tallado, Mercado Abelardo L. Rodríguez. <http://guiadelcentrohistorico.mx/sites/default/files/Noguchi1.jpg> el 22 de agosto de 2017.

Imagen 10. Rufino Tamayo, Dualidad, 1967, pintura vinílica con trozos de madera y corteza de árbol sobre masonite, Museo Nacional de Antropología e Historia. Foto: E. A.

Imagen 11. Luis Nishizawa, Cosmogonía Náhuatl, 1987, mural de cerámica de alta temperatura, Centro Cultural Mexiquense. Foto: Archivo Luis Nishizawa

Imagen 12. Luis Nishizawa, La Imagen del Hombre, 1991, mural de cerámica de alta temperatura, Secretaría de Educación Pública. Foto: Secretaría de Educación Pública.

EXTENSIONISMO PARA EL BIEN COMÚN CONTROL DE PUDRICIÓN TEXANA EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC

MENDOZA RUIZ MARICELA • GONZÁLEZ GARDUÑO ROBERTO • ORTIZ DEL TORO PABLO •
LARRAGUIVEL SOSA GABRIELA • ESPINOSA HEREDIA LAVINIA ENID • CRUZ MOTA CITLALI •

MOISÉS ZURITA ZAFRA

Universidad Autónoma Chapingo

INTRODUCCIÓN

El extensionismo se define como “el proceso de intervención de carácter educativo y transformador, cuyo objetivo es el desarrollo económico y social de las familias rurales, a través de servicios de asistencia técnica, intercambio de tecnología, desarrollo de capacidades e innovación”¹, según los acuerdos 42 y 43 de la Ley de Desarrollo Sustentable (2001)², que otorga constitucionalmente el derecho de acceso a dicho servicio como parte de los artículos 25, 27 y 143³ de la legislación en curso.

La reintegración formal del extensionismo en México ocurre en el año 2001, cuando se dio a conocer la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, la cual propone integrar a otros sectores en la generación y diversificación de empleo, a la vez que pone de manifiesto la importancia del extensionismo rural como un derecho de acceso público derivado de artículos constitucionales y programas de apoyo al campo vigentes, en consonancia con programas internacionales impulsados por la Organización para la Cooperación y el Desa-

¹ Sagarpa. (2014). “¿Qué es SERMexicano”. www.extensionismo.mx/web1/index.php/layout/antecedentes

² Cámara de Diputados. (2010). “Ley de Desarrollo Rural Sustentable”. PDF. Pp. 21-22

³ Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. (2015). Ley de Desarrollo Rural Sustentable. Título Tercero del Fomento Agropecuario y de Desarrollo Rural Sustentable. Capítulo XIV de la Organización Económica y los Sistemas Productivo. Artículo 143. info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/36/146.htm?

rrollo Económicos (OCDE), en los cuales México obtuvo resultados negativos⁴ con diversos proyectos de prestación de servicios de extensión al campo.

En la actualidad se plantea un extensionismo holístico que propone interacciones desde el espacio tradicional de las comunidades, hasta su aporte y desarrollo a la perspectiva científica. Así, la Universidad Autónoma Chapingo (UACh) aporta desde sus espacios de investigación, extensión y servicio, una propuesta de trabajo de vinculación para el bien común.

ANTECEDENTES

El Programa de Extensión para el Bien Común surge como una propuesta para reconocer los beneficios del servicio universitario como una forma de vinculación con la sociedad, especialmente en el medio rural y como elemento de formación educativa al llevar la teoría a la práctica con la población, en las comunidades rurales y urbanas, mediante la realización de proyectos en una relación no de tipo asistencialista sino de beneficio mutuo, en la cual los universitarios se preparan en la solución de problemas reales y concretos. A cambio la población puede solucionar parte de sus problemas, participando también en la formación del estudiante, mediante la relación social con la comunidad, fortaleciendo su educación en valores para el trabajo en equipo y para ser mejor ciudadanos.

La experiencia reciente del Extensionismo para el Bien Común, fueron las 14 brigadas de estudiantes que salieron en el periodo vacacional diciembre-enero 2015 a diversas comunidades del Estado de Oaxaca, Chiapas y Puebla. El trabajo realizado consistió principalmente en el diagnóstico para la detección de problemáticas presente, así como la aportación de pláticas y talleres de capacitación y asesoría técnica.

En 2015 productores de la comunidad de Reforma de Pineda e Ixhuatán realizaron una solicitud de colaboración para detectar el hongo causante de la Pudrición Texana y tratamiento en sus huertas de mango. Fue por ello que se iniciaron las reuniones para tomar acuerdos.

El primer acuerdo que se tomó fue el análisis de suelo por parte de los productores, mismo que se llevó a cabo en esa misma temporada, para ello los estudiantes que conformaron la brigada colaboraron con 64 productores para asesorar con la correcta toma y organización de muestras, en una

⁴ Robles Berlanga, Héctor M. (2011). “¿Qué pasó con la asistencia técnica y la capacitación en México?”. En: *La Jornada del Campo*. 20 de agosto.

superficie de 401 hectáreas. Además de identificar las huertas con incidencia de Pudrición Texana.

El segundo acuerdo fue, realizar el análisis del suelo en donde los árboles presentaban síntomas para confirmar la presencia del hongo.

El tercer acuerdo fue, realizar planes de manejo con los productores que desearan colaborar en la instalación de las escuelas de campo.

En 2016 después de confirmar la presencia de *Phymatotrichum Ovnivorum*, se acordó el establecimiento de 5 escuelas de campo en donde se incorporaría materia orgánica y microorganismos entomopatogenos que ayudaría a promover el equilibrio en el pH y la flora microbiana, obteniendo resultados alentadores, pues en comparación con los árboles testigo se salvaron el 100% de los árboles tratados que se encontraban con síntomas de afectación de *Phymatotrichum Ovnivorum*.

JUSTIFICACIÓN

En la Universidad Autónoma Chapingo el servicio universitario debiera ser una actividad académica de vinculación y extensión, integrada a la docencia e investigación mediante la práctica dirigida a la solución de los problemas de los productores rurales, y de ser así expresaría también, una relación permanente de colaboración y beneficio mutuo entre la universidad y la población.

El Programa de Extensión para el Bien Común reconoce los beneficios del servicio como una forma de vinculación con la sociedad, especialmente la rural y como elemento de formación educativa al llevar la teoría a la práctica con la población en comunidades rurales y urbanas, mediante la realización de proyectos en una relación no de tipo asistencialista sino de beneficio mutuo, en la cual los universitarios se preparan en la solución de problemas reales y concretos. A cambio la población puede solucionar parte de sus problemas, participando también en la formación del estudiante, mediante la relación social con la comunidad, fortaleciendo su educación en valores para el trabajo en equipo y para ser mejor ciudadanos.

Desde la perspectiva universitaria no existe un proyecto de vinculación universitaria que no incluya la transferencia de tecnología, la vinculación universitaria lleva de manera intrínseca los saberes.

El presente proyecto propone llevar un manejo integral a un problema real de las comunidades productoras de mango que han sido atacadas por la enfermedad llamada pudrición texana.

Consideramos que el punto clave es la salud del suelo, por ello se pretende incorporar materia orgánica, pero de manera fundamental los microorganismos benéficos para que se recupere la salud el suelo.

En esta lógica a partir del encuentro se tuvo con los productores en 2015 y en donde participaron 64 productores. En

2016 después de enviar a analizar las muestras de suelo al colegio de postgraduados se confirmó la presencia de *Phymatotrichum Ovnivorum* (Pudrición Texana), por lo que se continuó el trabajo con un grupo de 30 productores interesados en participar en talleres para mejorar la salud de sus suelos, instalándose 5 escuelas de campo.

En el diagnóstico que se obtuvo se encontró que pocos productores realizan la incorporación de materia orgánica, que las cuadrillas de pizcadores de mango en la mayoría de los casos recorren las huertas pudiendo arrastrar el patógenos en el equipo y calzado, que algunos han rentado sus tierras a empresarios que daban manejo intensivo a su suelo, por lo que podríamos entender las razones del deterioro de sus suelos. Los productores compran sus plantas en viveros que no están certificados. Sabemos que *Phymatotrichum omnivorum* se desarrolla de manera óptima en suelos alcalinos y en las recomendaciones que los técnicos de la región se incluye la incorporación de Cal para poder erradicarla.

La primicia que marca la diferencia en el programa es el reconocimiento del Bien común, como recurso y acciones encaminadas al manejo y conservación de los mismos, en el programa no se reconoce a la pudrición Texana causada por *Phymatotrichum omnivorum* como el eje de atención, sino al recurso Suelo que identificamos con un Bien Común que debe ser atendido para promover su equilibrio, en la medida que este recurso mejore sus condiciones, las enfermedades tendrán menor oportunidad de presentarse.

Es por ello que la propuesta de manejo que se presenta no es la aplicación de productos químicos, sino en compañía de los productores comenzar a entender que ha causado que *Phymatotrichum omnivorum* predomine en el microecosistema y cómo podemos conseguir nuevamente el equilibrio en donde los microorganismos antagonistas puedan ayudar a controlar la enfermedad.

OBJETIVOS GENERALES

Transferencia de un plan de manejo para el control de la pudrición texana en el Istmo de Tehuantepec, a través de la intervención de los estudiantes, mediante una formación orientada hacia el bien común.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Implementación de un plan de manejo para controlar la pudrición texana.
- Fomentar la comunicación comunitaria para la solución de problemas comunes a través de una intervención participativa de los estudiantes de la UACh.
- Contribuir en la formación de profesionales con una visión de responsabilidad social, ambiental y ética que promueva el desarrollo rural sustentable y alternativas para mitigar efectos del cambio climático.

METAS

- Seguimiento de 5 escuelas de campo en parcelas demostrativas con materia orgánica y microorganismos benéficos.
- Validación de un plan de manejo para el control de la pudrición texana.
- Elaboración de un manual sobre el cultivo de microorganismo de montaña.

METODOLOGÍA

- Campañas de información sobre la salud del suelo y las afectaciones de la Pudrición Texana.
- Asimismo se propone la creación de cápsulas de radio para difusión comunitaria en estaciones locales. La intervención en las comunidades será por brigada en el periodo vacacional, que impartirá talleres referentes a la problemática.

- Se dará seguimiento al tratamiento de las 5 escuelas de campo que se instalaron en la zona.
- Se realizará de la aplicación del Bocashi enriquecido con microorganismos de montaña, la aplicación foliar de microrganismos y microelementos.
- Se darán talleres sobre las siguientes temáticas.
- La salud del suelo.
- Elaboración de Bocashi.
- Cultivo de Microorganismos de Montaña.
- Aplicación de microorganismos antagonistas de *Phymatotrichum ovinorum*.
- La intervención se hará en coordinación con los diferentes actores de que intervienen en los territorios (extensionistas, autoridades municipales, instituciones educativas, etc.).
- Se hará un registro documental para medir avances.
- Los avances pueden generar una base de datos general, que integré en plataformas web los resultados nacionales, para fines de consulta y transparencia.

RESULTADOS ESPERADOS

- Validación del Plan de manejo de huertas.
- Manual de uso de microorganismos de montaña.
- Guías audiovisuales.

LITERATURA CITADA

Cámara de Diputados. “Ley de Desarrollo Rural Sustentable” (PDF) México, 2011: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/235.pdf>

Robles, Berlanga. Hector, M. “*¿Qué pasó con la asistencia técnica y la capacitación en el Campo Mexicano?*” La

Jornada del Campo (Internet) 21 de agosto de 2011. Disponible: <http://>

www.jornada.unam.mx/2011/08/20/tecnica.html

Sagarpa, 2014. Informe: “*¿Qué es SER Mexicano? (Antecedentes)*” Sistema de Extensionismo Rural; INCA Rural. 14 de noviembre de 2014: <http://www.extensionismo.mx/web1/index.php/layout/antecedentes>

SAGARPA. Informe: “Análisis del extensionismo Agrícola en México” Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). París, 2011:

<http://www.sagarpa.gob.mx/desarrolloRural/DesCap/Documents/AnalisisExtensionismoAgricolaMexico.pdf>

DERECHOS HUMANOS, EDUCACIÓN Y PLURICULTURALISMO EN MÉXICO

LIC. SANTA ISABEL SIERRA MARTÍNEZ • LIC. JHONATAN ANTONIO HERNÁNDEZ
Universidad Autónoma Metropolitana

“Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber”

Albert Einstein

En el presente trabajo se aborda el derecho a la educación desde una perspectiva de los derechos humanos en México, de igual forma, se analiza la educación indígena de las niñas, niños y adolescentes en nuestro país

Sumario: I. Introducción/ II. Enseñanza de los Derechos Humanos en México/ III. Educación y pluriculturalismo/ Derecho a la educación de las niñas, niños y adolescentes indígenas/A manera de conclusión/Fuentes de consulta.

Palabras clave: Educación, pluriculturalismo, Interculturalismo, Derechos Humanos, Pueblos Indígenas.

INTRODUCCIÓN

La educación está establecida en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, por lo tanto, es un derecho inherente a todos los individuos, y debe garantizarse sin importar religión, sexo, género, creencias, condiciones étnicas, entre otros.

La enseñanza relativa a los derechos humanos es parte integral del derecho a la educación y cada vez obtiene mayor reconocimiento en tanto que derecho humano en sí misma. El conocimiento de los derechos y las libertades está considerado como un instrumento fundamental para asegurar el respeto de los derechos de todas las personas.

El proceso de aprendizaje debería abarcar valores tales como la paz, la no discriminación, la igualdad, la justicia, la no violencia, la tolerancia y el respeto de la dignidad humana, además debe ser una educación de calidad basada en un enfoque de derechos humanos significa que éstos se aplican en todo el sistema educativo y en todos los contextos de aprendizaje.

México, al haber firmado y ratificado diversos instrumentos internacionales, como son, el Convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), la Convención sobre los Derechos del Niño, Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, entre otros que buscan proteger los derechos de las niñas, los niños y adolescentes; queda obligado a establecer políticas públicas que garanticen no solo el derecho a la educación, sino la promoción y divulgación de los Derechos Humanos y en su caso, de los usos y costumbres de los pueblos y comunidades indígenas.

Nuestro país ha emprendido esfuerzos para cambiar la situación de rezago social de la población indígena, sin embargo, persisten grandes asimetrías en relación con la población no indígena, las cuales se reflejan en los altos niveles de pobreza, marginación y exclusión que enfrenta la primera y que limitan el pleno ejercicio de sus derechos, siendo las niñas, niños y adolescentes uno de los sectores más afectados.

Enseñanza de los Derechos Humanos en México

En México existen diversas políticas públicas encaminadas a que la educación impartida en las escuelas sea de calidad¹, los Derechos Humanos tomaron fuerza en la esfera educativa desde 1993, por lo anterior, se es-

¹ Sylvia Schmelkes establece que la educación de calidad puede entenderse como la capacidad de proporcionar a los alumnos el dominio de los códigos culturales, además se les debe dotar de capacidades para poder participar en la democracia y ciudadanía, así como desarrollar sus capacidades, valores y aptitudes acordes con una sociedad. Consultado en Schmelkes Sylvia. Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. Colección INTERAMER, ISSN 1021-4666; no. 32. P.4. 1994.

tableció en el Artículo 3º Constitucional² que la educación es un derecho de todos, actualmente, el Estado tiene propósitos y compromisos en esta materia, entre los que destacan el desarrollo humano, la obligatoriedad, la no discriminación y la gratuidad.

La educación tiene dos propósitos, el primero es individual, es decir, que abarca el desarrollo personal del ser humano, y el segundo es el de la sociedad³, por tal motivo, el derecho a la educación es fundamental, de hecho, resulta tan importante que se encuentra precisado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) específicamente en su artículo 26⁴, en el Convenio 169 de la OIT (respecto de los pueblos y comunidades indígenas), en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966) y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966), tratados que son jurídicamente vinculatorios para los Estados que son parte en ellos.

La DUDH y los pactos han logrado desarrollar diversos tratados, en materia de educación básica, el más importante es la Convención sobre los derechos del niño, la cual busca salvaguardar los derechos humanos de las niñas, niños y adolescentes. La Convención establece que los derechos de las niñas y niños son responsabilidad de las generaciones adultas, a su vez, nos señala que estas generaciones encargadas de proteger y vigilar el cumplimiento de estos derechos se dividen en tres niveles: familia, sociedad y Estado⁵.

Por parte del Estado se han implementado planes, programas y políticas públicas encaminadas a la protección de los derechos de la niñas, niños y adolescentes, un ejemplo de lo anterior es el Plan de Acción del Decenio⁶,

² Señala que todo individuo tiene derecho a recibir educación, y que esta será obligatoria hasta la educación media superior.

³ Instituto Nacional para la evaluación de la educación. El derecho a la educación en México Informe 2009. Instituto Nacional para la evaluación de la educación, Primera edición 2010, México. P.16.

⁴ Establece que todos los seres humanos tienen derecho a la educación, y que esta debe ser obligatoria y gratuita.

⁵ Duro Elena. UNICEF va a la escuela para promover los derechos de los niños, niñas y adolescentes. UNICEF, Argentina 2002.P 26.

⁶ La Conferencia Mundial de Derechos Humanos afirmó, en su Declaración y Programa de Acción de Viena (en particular el párrafo 33 de la sección I) que los derechos a la educación, la capacitación y la información pública en materia de derechos humanos son indispensables para establecer y promover relaciones estables y armoniosas entre las comunidades, así como para fomentar y consolidar la comprensión mutua, la tolerancia y la paz. La Conferencia recomendó a los Estados que hicieran esfuerzos para erradicar el analfabetismo y que orientaran

el cual busca promover una táctica que evalúe las necesidades y formule estrategias eficaces para la creación y fortalecimiento de programas y funciones en la esfera multinivel.

Actualmente, México tiene el compromiso de implementar en todos los planes y programas de estudio de nivel básico (primaria, secundaria y nivel medio superior) la enseñanza de los Derechos Humanos, este mandato del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) busca que los países comprometidos muestren sus avances en cuanto a la capacitación de docentes, asistencia especializada y producción de materiales didácticos que permitan la incorporación de la enseñanza de los Derechos Humanos⁷.

La *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*⁸ (UNESCO) a través del Programa Mundial para la Educación en Derechos Humanos, de igual forma que el IIDH, está interesada en que los países parte implementen la enseñanza de los Derechos Humanos en las aulas de clase, la cual debe ser de calidad, enfocada a difundir y promover valores como son la paz, la no discriminación, la igualdad, la justicia, la no violencia, la democracia⁹, la tolerancia y el respeto de la dignidad humana.

EDUCACIÓN Y PLURICULTURALISMO

Como se estableció con anterioridad, la educación en Derechos Humanos tiene como propósito el fortalecimiento del respeto hacia los Derechos Humanos y libertades fundamentales, así como el desarrollo de la

la educación hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales. Asimismo, instó a todos los Estados e instituciones a incluir los derechos humanos, el derecho humanitario, la democracia y el estado de derecho como materias de los programas de estudio de toda institución educativa, tanto del ámbito formal como del no formal. Consultado en <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Education/EducationTraining/Pages/Decade.aspx> 17/07/2017

⁷ Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo: experiencia de países latinoamericanos, módulo 1, Enfoque teórico / Manuel de Jesús Salazar Tetzagüic; Instituto interamericano de Derechos Humanos. -- San José, C.R: IIDH, p.7. 2009

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

⁹ En esta parte de la democracia cabe señalar que Norberto Bobbio establecía que los ciudadanos deben de estar informados sobre la democracia, es decir, cómo, cuándo y dónde ejercerla, la falta de educación e información logran que la democracia tenga "Promesas no cumplidas". Consultado en BOBBIO, Norberto. El futuro de la Democracia. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

personalidad humana, es por eso que la educación tendrá un papel preponderante para que a nivel personal y social los seres humanos logren alcanzar estos ideales¹⁰.

La DUDH establece que todos los seres humanos somos libres e iguales tanto en dignidad como en derechos, a su vez, nos dice que debemos comportarnos fraternalmente, sin hacer distinciones, ya sea por religión, raza, preferencias sexuales, entre otras¹¹.

Gracias a estos valores la DUDH permite que los pueblos y comunidades indígenas logren no sólo un reconocimiento, sino un respeto a las diferencias etnoculturales, por lo anterior, el 13 de septiembre de 2007 se crea la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la cual, tiene como objetivo que los pueblos y comunidades indígenas sean tratados con igualdad y respeto, a la vez que busca salvaguardar sus derechos¹².

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), artículo 2º se reconoce el carácter pluricultural de la nación, con ello, este concepto se relaciona con el multiculturalismo que en distintas dimensiones, diversos autores puntualizan como se verá a continuación.

Cabe señalar que siempre hemos vivido en una sociedad multicultural, por lo anterior, una pedagogía de la interculturalidad representa una herramienta necesaria para que las generaciones actuales y las futuras logren sensibilizarse, reconocer y valorar las diferentes culturas que existen, así como buscar una relación intercultural con ellas, hasta que se logre considerar que no existen culturas superiores o inferiores¹³.

El multiculturalismo puede definirse como acción de reconocimiento pleno del carácter multilingüe, multiétnico y pluricultural de un país o nación. El Multiculturalismo da pie a nuevas políticas y programas con el propósito de responder a las necesidades de los pueblos y comunidades. A su vez, el multiculturalismo se apoya en valores como equidad, justicia, igualdad, buscando así un mayor respeto de culturas, impulso a reforma del sistema educativo y la lucha contra el racismo y la discriminación¹⁴.

Para *Slavoj Žižek*, el multiculturalismo es una ideología basada en el capitalismo global, es un racismo que vacía su posición de todo conte-

¹⁰ Opt. Cit. Salazar Tetzagüic, Manuel de Jesús. P.14

¹¹ Ídem

¹² Ídem

¹³ Ibídem p.15

¹⁴ Ídem

nido positivo, que no opone al otro los valores particulares de su cultura, pero, igualmente mantiene esta posición con un privilegiado punto vacío de universalidad desde la cual puede apreciar (y despreciar) a las otras culturas particulares¹⁵.

Raúl Fornet Betancurt sostiene que el sistema educativo es un filtro de exclusión de saberes, por lo anterior, no todo el conocimiento se logra transmitir, es decir, en el proceso de enseñanza aprendizaje hay conocimientos que se van quedando rezagados, o bien, se van perdiendo; a su vez, nos dice que los miembros de la élite, ya sea cultural o política de una sociedad son los que establecen en la sociedad lo que esta debe o no aprender. Fornet toma a la educación como una parte fundamental para seguir reproduciendo, o bien, mantener vivas las tradiciones, incluidas las filosóficas¹⁶.

En los años 80 la interculturalidad comenzó a entenderse, en América Latina se impulsaron políticas públicas encaminadas a salvaguardar y asegurar el derecho a la educación de los pueblos indígenas, así como la educación intercultural bilingüe, dichas políticas fueron promovidas por los mismos pueblos indígenas, ONG y por el Estado¹⁷.

En nuestro país, en el año de 1982, se llevó a cabo la reunión regional de especialistas sobre la educación bilingüe, en donde se estableció que eran necesarios políticas nacionales de plurilingüismo y multietnicidad; también propusieron la oficialización de las lenguas indígenas y políticas globales¹⁸.

Actualmente, nuestra Constitución señala que los Gobiernos están obligados a abatir las carencias y rezagos que afectan a los pueblos indígenas, por lo anterior, se debe garantizar e incrementar el nivel de escolaridad, sin dejar de lado la educación bilingüe e intercultural. La cultura se aprende y se transmite, por ello es importante e imprescindible que los programas educativos reconozcan la herencia cultural de los pueblos indígenas, y que esta sea plasmada en su contenido.¹⁹ Cabe señalar que los planes y programas de estudio destinados a los pueblos y comunidades indígenas deben aplicarse y elaborarse en cooperación con éstos, con el propósito de

¹⁵ ZIZEK, Slavoj. Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional. En JAMESON, Fredric; ZIZEK, Slavoj. Estudios Culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós, 1998. P. 137-188

¹⁶ Reflexiones de Raúl Fornet-Betancourt sobre el concepto de interculturalidad. Consorcio Intercultural. Segunda reimpresión 2007. México. P.22

¹⁷ Walsh Catherine. Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época. Universidad Andina Simón bolívar. Ediciones Abya-Yala, Primera Edición, Quito, marzo 2009. P.48

¹⁸ Ídem

¹⁹ Artículo 2º Constitucional

que estos programas respondan a las necesidades tanto particulares como colectivas, se deberán incluir su historia, usos y costumbres, técnicas (por ejemplo en la agricultura, ganadería pesca, apicultura, entre otras)²⁰, además, se deberá garantizar en todo momento que los pueblos tendrán acceso a la educación de todos los niveles, gozando de condiciones de igualdad respecto del resto de la población²¹.

**DERECHO A LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS,
NIÑOS Y ADOLESCENTES INDÍGENAS**

La política educativa implementada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) encaminada a la atención de la población indígena del país aún no da los resultados esperados, por lo que es necesario mejorar e innovar las rutas de acción en materia de educación.

Uno de los grandes retos en educación indígena es fortalecer el diseño educativo para cerrar las brechas educativas que aún prevalecen en los distintos sectores escolares, además, es necesario impulsar el principio de equidad con el objetivo de favorecer la igualdad social, lo anterior ayudará a que las niñas, niños y adolescentes indígenas puedan hacer válido su derecho a la educación.

Los indicadores educativos de 2014²² indican que la población indígena enfrenta un fuerte rezago en educación, la tasa de analfabetismo entre indígenas de 15 o más años se triplico (19.3%), además, la población indígena alcanzó apenas 6.7 años de escolaridad, en comparación con el promedio del país, que fue de 8.9 años. Las brechas se ubican tanto en el acceso como en el aprendizaje y la permanencia en la escuela. En 2014, 73.1% del grupo etario de 3 a 5 años asistía a la escuela; este porcentaje se redujo a 68.5% para la niñez indígena²³.

Respecto a los niveles de aprendizaje, mientras que 5 de cada 10 estudiantes de escuelas primarias generales obtuvieron el nivel más bajo de logro académico en la prueba de Lenguaje y Comunicación realizada por el

²⁰ Artículo 27 Constitucional

²¹ Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. Políticas y fundamentos de la educación intercultural bilingüe en México. Primera reimpresión 2007. México. P. 17.

²² Fuente INEE y UNICEF (2016)

²³ INEE (2017). Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes indígenas. México: INEE.

Plan Nacional de Evaluación de los Aprendizajes (INEE, 2015), en escuelas primarias de modalidad indígena esto ocurrió con 8 de cada 10 estudiantes. Finalmente, al revisar los indicadores de permanencia, se observa que en 2014, mientras que 76.6% de los jóvenes de entre 15 y 17 años contaba con educación básica completa, esto sólo sucedía para 56.7% de los jóvenes hablantes de alguna lengua indígena²⁴.

Estos resultados se deben en parte a la débil pertinencia cultural y lingüística de la oferta educativa y a la falta de equidad en la asignación de los recursos humanos y materiales. A ello se suma la decisión de ofrecer una educación intercultural y bilingüe sólo en aquellas escuelas de modalidad indígena, a pesar de que Niñas, Niños y Adolescentes de los diferentes pueblos originarios se matriculan en todos los tipos de servicio educativo²⁵.

El Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica (CEMABE), realizado en 2013, reportó que 43 de cada 100 estudiantes hablantes de lenguas indígenas que estudiaban la primaria lo hacían en escuelas de modalidad general. El censo también mostró que en las escuelas preescolares y primarias de modalidad indígena, 47 y 53 de cada 100 docentes, respectivamente, no hablaban una lengua originaria. Por su parte, la Evaluación de las Condiciones Básicas para la Enseñanza y el Aprendizaje (ECEA) muestra que para 2015, mientras que 3.1% de las primarias a nivel nacional carecía de servicios básicos, esta proporción se elevaba a 9.5% en el caso de las escuelas indígenas multigrado²⁶.

De acuerdo con la información reportada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población indígena en México representa 21.5% de la población total del país, considerando el criterio de autoadscripción²⁷. De ésta, 22.1% (7297694 Niñas, Niños y Adolescentes) se ubica en el grupo etario de 3 a 17 años, es decir, en edad de cursar la educación obligatoria²⁸.

Por otro lado, para hacer efectivo el derecho a la educación resulta imprescindible considerar que existen derechos específicos para Niñas, Niños y Adolescentes de los pueblos y comunidades indígenas, mismos que responden a la exigencia de que la educación conserve su naturaleza de fundarse desde la cultura que le es propia al grupo social que la recibe y a partir de esto se amplíe a conocimientos, valores y otros elementos esenciales para cohabitar en una sociedad nacionales e internacional multicultural²⁹.

²⁴ Ídem

²⁵ Ídem

²⁶ *ídem*

²⁷ *ídem*

²⁸ INEGI, 2015

²⁹ Ídem

De esta manera, también es necesario tener presente que “las diferencias, tanto de formas de aprender como de lenguaje, entre las culturas dominantes y las de los pueblos originarios plantean exigencias de adaptabilidad importantes sobre los sistemas educativos, de modo que puedan satisfacer adecuadamente las necesidades educativas de la población indígena³⁰”

El Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, ratificado por nuestro país en 1990, es un documento vinculante promovido por la Organización Internacional del Trabajo en el cual se precisa el derecho a la educación en la lengua originaria y el de dominar el español.³¹

México se ha adherido a lo estipulado en este Convenio, así como a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención sobre los Derechos del Niño y otros tratados internacionales, los cuales conforman un marco para el respeto y la promoción de las culturas, las lenguas y la educación de los pueblos indígenas³².

El Panorama Educativo de la Población Indígena³³ señala que para 2014, entre la población indígena la proporción de personas en pobreza y pobreza extrema fue de 73.2% y 32%, respectivamente. Por su parte, la proporción de población no indígena en condición de pobreza fue de 43%. Ello es muestra de que “la condición étnica está asociada en mayor medida a un estado de carencia y privación social”³⁴. De hecho, la población indígena presenta mayores niveles de vulnerabilidad, en tanto que 8 de cada 10 indígenas que no son pobres están en riesgo de serlo por la presencia de al menos una carencia social. Asimismo, tienen el mayor rezago en el acceso a la seguridad social (79.4%), en el acceso a los servicios básicos en la vivienda (61%) y en el acceso a la alimentación (38.8%), lo cual refleja la imposibilidad que enfrentan para ejercer derechos sociales básicos³⁵.

Las graves condiciones de pobreza en que vive esta población afectan en mayor medida a niños, niñas y adolescentes, ya que 9 de cada 10

³⁰ UNESCO, 2016

³¹ En el artículo 28 del Convenio 169 se señala que “Deberán tomarse medidas adecuadas para asegurar que esos pueblos tengan la oportunidad de llegar a dominar la lengua nacional o una de las lenguas oficiales del país”.

³² Opt. Cit. INEE (2017). Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes indígenas..

³³ INEE y UNICEF, 2016

³⁴ Ibídem p. 40

³⁵ Opt. Cit. INEE (2017). Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes indígenas.

están en situación de pobreza, y de éstos, más de la mitad se encuentra en pobreza extrema³⁶, situación que los pone en riesgo de no completar su educación obligatoria. Por ello, la atención educativa que se les brinde debe ser parte de una atención integral, que considere la riqueza, la diversidad y la cosmovisión de cada uno de los pueblos indígenas³⁷.

De manera general, las tasas de asistencia a la escuela y de escolaridad de la población indígena son menores que las de la no indígena. Aunque la proporción de alumnos indígenas que asiste a la escuela se ha incrementado en las últimas décadas, prevalece en la tasa de asistencia escolar de la población una brecha importante en comparación con la media de toda la población en el país³⁸.

Desde una perspectiva de derechos, es posible señalar que el derecho a la educación de Niñas, Niños y Adolescentes indígenas no se está garantizando. Esto se concluye al observar los niveles de acceso a la educación, de permanencia en la escuela, y el logro de aprendizajes relevantes, útiles y significativos para sus vidas. Además, el derecho se encuentra limitado por la condición étnica, puesto que las brechas educativas son mayores para esta población³⁹.

Si bien los niveles de escolaridad entre los indígenas se han incrementado al pasar de 6.1 a 6.7 años entre 2010 y 2014, aún persisten brechas importantes respecto a la población total, cuya escolaridad promedio pasó de 8.6 a 8.9 años durante el mismo periodo⁴⁰.

Por su parte, los resultados nacionales 2015 del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA) advierten que esta situación permanece constante pues el desempeño académico de los estudiantes indígenas está en un nivel de logro insuficiente. Mientras que 5 de cada 10 estudiantes de las escuelas generales públicas obtuvieron un nivel 1 o de logro insuficiente, en el caso de estudiantes indígenas el número asciende a 8 de cada 10, en las áreas de Lenguaje y Comunicación y de Matemáticas⁴¹.

³⁶ Ídem

³⁷ Opt. Cit. INEE (2017). Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes indígenas.

³⁸ Ídem

³⁹ Ídem

⁴⁰ Íbidem p.49

⁴¹ Opt. Cit. INEE (2017). Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes indígenas.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El Estado mexicano ha suscrito y ratificado instrumentos jurídicos internacionales de carácter vinculante y no vinculante. El principal es la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pues establece, reconoce y agrupa un extenso conjunto de derechos humanos y libertades fundamentales. La declaración reconoce ampliamente el derecho a la educación en condiciones de equidad e igualdad, a fin de favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y los grupos cultural y étnicamente diversos.

Uno de los objetivos del sistema educativo es contribuir a la erradicación de la discriminación en contra de los pueblos y comunidades indígenas, o bien cualquier cultura que fuera diferente, estos objetivos deben cumplirse en cualquier nivel educativo y cultural, por lo anterior, se debe buscar la implementación de políticas públicas efectivas, las cuales deben estar encaminadas a la protección, divulgación, promoción y herencia de los usos, costumbres e idioma de los pueblos y comunidades indígenas.

Es imprescindible que se garantice una mejora en la calidad educativa en todo el país, es decir tanto personas pertenecientes a una comunidad indígena como a las que no pertenecen, y no solo se está hablando de la actualización a los planes y programas de estudio, esta evolución en la calidad educativa debe abarcar docentes, infraestructura, el compromiso de que las escuelas tendrán todos los niveles y un maestro asignado a cada grado.

Cabe señalar que aunque existe legislación que busca garantizar el derecho a la educación tanto de niñas, niños y adolescentes indígenas y no indígenas esta no es eficaz, en virtud de que las políticas públicas no han logrado subsanar las deficiencias que tiene México en materia de educación.

Actualmente en nuestro país no se puede hablar de una educación de calidad ni para los occidentales ni para las comunidades indígenas, en algunas ocasiones las políticas públicas que intentan promover y fortalecer la educación en México termina por ser inefectivas. En las comunidades indígenas existen no solo problemas de enseñanza aprendizaje, también hay complicaciones con la infraestructura y la docencia, hoy día aún existen escuelas multinivel, donde un profesor se encarga de dar clase a todos los grados, lo cual afecta notablemente el aprendizaje de las niñas y niños.

Las escuelas son otra dificultad a enfrentar, principalmente porque en gran parte de las comunidades indígenas no existen escuelas, algunas niñas y niños deben tomar clase en el campo, en pequeñas casas que no cuentan

con un piso de concreto, y en ocasiones, deben llevar las sillas para tomar clase, esta es la realidad de la educación en México, como vimos en la presente investigación, existe legislación y políticas públicas, pero nuestro país aún no cumple con los estándares mínimos para garantizar la protección de este derecho, de igual forma, no están llegando becas suficientes para que las niñas y niños puedan continuar con sus estudios, de igual forma, le falta capacitar a los docentes, debido a que la gran mayoría no habla el idioma de la comunidad en la que está impartiendo clase, lo cual representa una significativa desventaja en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Otro problema es la falta de alimentación, derecho que está estrechamente vinculado con el de la educación, si los infantes no obtienen los nutrientes necesarios para su desarrollo tendrán problemas de salud y aprendizaje, lo cual, los pone en desventaja frente a la población no indígena, con lo anteriormente expuesto podemos concluir que el estado carece de medidas eficientes que garanticen los derechos de las y los niños indígenas.

FUENTES DE CONSULTA

BOBBIO, Norberto. *El futuro de la Democracia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. *Políticas y fundamentos de la educación intercultural bilingüe en México*. Primera reimpresión 2007. México. P. 17.

Correas, Oscar. *Metodología jurídica I. Una introducción filosófica*. Ed. Fontamara, 2^a. Reimpresión, México, 2003

Duro Elena. *UNICEF va a la escuela para promover los derechos de los niños, niñas y adolescentes*. UNICEF, Argentina 2002. P. 26.

INEE (2017). *Directrices para mejorar la atención educativa de niñas, niños y adolescentes indígenas*. México: INEE.

Instituto Nacional para la evaluación de la educación. *El derecho a la educación en México* Informe 2009. Instituto Nacional para la evaluación de la educación, Primera edición 2010, México. P.16

Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo: experiencia de países latinoamericanos, módulo 1, Enfoque teórico / Manuel de Jesús Salazar Tetzagüic; Instituto interamericano de Derechos Humanos. -- San José, C.R.: IIDH, p.7. 2009

- Reflexiones de Raúl Fornet-Betancourt sobre el concepto de interculturalidad. Consorcio Intercultural. Segunda reimpresión 2007. México. P.22
- Schmelkes Sylvia. Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. Colección INTERAMER, ISSN 1021-4666; no. 32. P.4. 1994.
- Walsh Catherine. Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época. Universidad Andina Simón bolívar. Ediciones Abya-Yala, Primera Edición, Quito, marzo 2009. P.48
- ZIZEK, Slavoj. Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional. En JAMESON, Fredric; ZIZEK, Slavoj. Estudios Culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós, 1998. P. 137-188

LEGISLACIÓN

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

Declaración Universal de los Derechos Humanos

FUENTES ELECTRÓNICAS

<http://www.ohchr.org/SP/Issues/Education/EducationTraining/Pages/Decade.aspx> 17/07/2017

MODELOS DE EDUCACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR: ¿INSTRUMENTO DEL CAPITALISMO GLOBALIZADO O PROMESA DE RENOVACIÓN PARA EL SISTEMA EDUCATIVO?

LIC. GUILLERMO RAFAEL PÉREZ SOTO

Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

El modelo de formación por competencias ha sido tema central de las discusiones sobre educación contemporánea y se ha analizado desde variadísimas perspectivas. Una gran cantidad de especialistas, directivos y empresarios argumenta constantemente los beneficios de implementar este modelo educativo en los sistemas escolares de todo el mundo, mientras que muchos docentes e ideólogos hacen críticas importantes a la esencia misma del modelo.

Actualmente, a pesar de las críticas, la propuesta de una formación por competencias continúa expandiéndose, consolidándose como el paradigma educativo dominante en las escuelas de países industrializados y ganando cada vez más terreno en los sistemas educativos de países en vías de desarrollo. Sin embargo, las discusiones han sido esencialmente las mismas desde que la enseñanza basada en competencias comenzaba a tomar forma a partir de las declaraciones de Bloom sobre el aprendizaje: a) ¿qué significado ideológico tiene el modelo de formación por competencias?; b) ¿cómo se puede implementar exitosamente un modelo educativo basado en competencias?

La pregunta (b) no será objeto de discusión en esta ocasión, pues ella implica que se ha aceptado como viable el modelo educativo del que se viene hablando. En cambio, la finalidad de este trabajo es hacer una disertación sobre (a), exponiendo las críticas positivas que se han hecho del modelo, desde

la visión de los psicopedagogos y líderes del sector productivo; y las críticas negativas hechas especialmente desde la visión de los sociólogos politólogos y críticos de este paradigma. Finalmente, se defenderá un modelo específico de formación por competencias como respuesta a la necesidad de una renovación educativa en México desde un enfoque humanístico.

LA EDUCACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS: ¿PROMESA DE RENOVACIÓN PARA EL SISTEMA EDUCATIVO?

El comenzar la crítica de este modelo educativo exponiendo las ventajas pedagógicas y socio-económicas que le son atribuidas no es una decisión arbitraria. Se ha señalado que esta propuesta educativa no ha sido comprendida lo suficiente, además de que su terminología básica puede resultar muy problemática, lo cual incide en la resistencia que puede suscitar entre los actores de su implementación. Tal es la postura de Robles-Haros y Estévez-Nenninger (2015) quienes afirman que:

Existen diferentes concepciones sobre competencias y, en ocasiones, se han presentado mezcladas de modo confuso y en aparente contraposición con las primeras reformas, dificultando su comprensión e implementación por parte de los actores. [...] la mayoría de docentes y estudiantes necesita más información, y no sólo seguir objetivos o lineamientos estandarizados que dictan las políticas educativas, nacionales e internacionales.

Es de notarse que todo el mundo habla de competencias, desde los directivos empresariales y educativos hasta los docentes involucrados en este cambio de políticas y metodologías didácticas. Sin embargo, definir lo que es una competencia puede resultar problemático incluso para los más estrechamente vinculados a este movimiento.

Para fines de este trabajo, se utilizará la definición y descripción de *competencia* propuestas por Tardif (2008):

Un saber actuar complejo que se apoya sobre la movilización y la utilización eficaz de una variedad de recursos. [...] La idea de saber actuar hace surgir la noción de que cada competencia está esencialmente ligada a la acción y le otorga un carácter más global. [...] Una competencia no constituye una forma de algoritmo memorizado y practicado repetidamente en vista de asegurar la perennidad y la reproducción, sino un saber actuar muy flexible y adaptable a diversos contextos y problemáticas. [...]

todos los recursos disponibles y movilizables no son movilizados en una situación dada, sino solamente aquellos que parecen apropiados en circunstancias precisas.

Partiendo de la descripción anterior, puede inferirse que una competencia es un “saber qué hacer en una situación específica”. Véase que esta definición no necesariamente implica un “saber qué hacer en una situación específica de trabajo”, aunque las empresas sean las más interesadas en reclutar trabajadores con competencias. Una competencia es relevante en cualquier ámbito de la vida, no sólo en el trabajo, y eso es lo que distingue una educación por competencias con un enfoque humanístico de una EBC con enfoque capitalista. Ello, por supuesto, no excluye el enseñar al estudiante a añadir un valor positivo a su sociedad como miembro productivo y motor de cambios en su entorno, tal como afirma la Comisión Europea (2004), citada por García Retana (2011):

El nuevo modelo educativo a desarrollar requiere ser organizado e implementado con base en el concepto de Competencias, entendiéndolo como la combinación de destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes [...], posibilitándose que el educando pueda generar un capital cultural o desarrollo personal, un capital social que incluye la participación ciudadana y un capital humano o capacidad para ser productivo.

En otras palabras, la educación basada en competencias busca la formación integral del alumnado como personas activas socialmente, económicamente, políticamente, culturalmente, capaces de contribuir al bienestar de sus comunidades y de generar cambios de mejora en su entorno.

Ahora bien, es necesario aclarar que cada competencia es, tal como afirma Tardif (2008), un conjunto complejo de recursos que se movilizan para enfrentar una situación, resolver un problema o alcanzar un objetivo. Tobón, Pimienta y García (2010) concretan estos recursos componentes de una competencia al afirmar que:

[...] las competencias son actuaciones integrales ante actividades y problemas de contexto, con idoneidad y compromiso ético, integrando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer en una perspectiva de mejora continua.

En el discurso de la EBC, normalmente se asocia el “saber conocer” o simplemente “saber” con los conocimientos, el “saber hacer” con las habilidades o destrezas y el “saber ser” con las actitudes que constituyen una competencia. Entonces, puede concluirse que una competencia es un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permitirán a los estudiantes desenvolverse en situaciones específicas o resolver problemas determinados.

Desarrollar un esquema general de lo que significa educar con base en competencias resulta una tarea compleja que requiere más espacio y tiempo para ser expuesta. Por ello no se hará un análisis minucioso de todas las implicaciones metodológicas que el modelo tiene, bastando con exponer las ventajas más importantes que sus defensores señalan respecto a otros modelos anteriores.

Una primera ventaja de incluir este modelo en el sistema educativo contemporáneo es que representa un puente de reflexión y trabajo colectivo entre naciones, facilitándose este intercambio mediante el establecimiento de criterios que permitan el entendimiento mutuo de una manera clara y transparente. Cuando se puso en marcha el proyecto *Tuning* en 2006, los integrantes del proyecto declararon que:

Quienes integran el proyecto *Tuning* están convencidos de que el desarrollo de competencias en los programas educativos puede contribuir de manera significativa a abrir un área importante de *reflexión y trabajo conjunto en las universidades europeas* acerca del nuevo paradigma educativo, la necesidad de aumentar la calidad y la mejora del empleo y la ciudadanía, así como la creación del área europea de educación superior. (Tuning, 2006)

Independientemente de las críticas que puedan hacerse al discurso subyacente del proyecto *Tuning*, especialmente cuando se intenta replicar en Latinoamérica, es innegable que el modelo de formación por competencias ha detonado una serie de discusiones a nivel regional muy interesantes acerca de la educación, de sus propósitos y metodologías, acerca de la planeación y la evaluación del desempeño escolar, acerca de las necesidades actuales de cualquier sistema educativo en cuanto a didáctica, administración, tecnología, papel de los contenidos a enseñar en la vida del alumnado, entre otros puntos. El conflicto entre el conductismo y las distintas formas de constructivismo, que se ha puesto de relieve también en la EBC, es una prueba fehaciente de ello, pues muchas críticas al modelo oscilan entre un extremo positivo constructivista (las competencias como un actuar crítico y flexible del ciudadano contemporáneo) y un extremo negativo conductista (las competencias como un mero reflejo de las conductas deseables en un trabajador o profesionista). Que la educación es objeto constante de reflexión, a partir del discurso de las competencias, es ya innegable.

Una de las críticas que se hace de los discursos como *Tuning* es que ocultan un proyecto de unificación monopolizadora de paradigmas, con el fin de sujetar cada sistema educativo nacional a un único paradigma, el de la educación basada en competencias, dictado por los grupos de poder. Más adelante se discutirá esta postura, pero hace falta señalar que los integrantes del proyecto niegan expresamente esta intención desde el principio, al declarar que:

El nombre *Tuning* fue elegido para el proyecto con el objeto de reflejar la idea de que las universidades no buscan la uniformidad en sus programas de titulación o cualquier forma prescriptiva o definitiva de la currícula europea, sino simplemente puntos de referencia, convergencia y entendimiento mutuo. La protección de la rica diversidad de la educación europea ha sido de suma importancia en el proyecto Tuning desde el comienzo y no se busca restringir la independencia de académicos y especialistas o socavar la autoridad académica local y nacional. (Tuning, 2006)

Es importante señalar la importancia de esta última afirmación para las personas que ven en la formación por competencias una amenaza a la autonomía de las universidades, de los sistemas educativos nacionales y, por consiguiente, de las naciones: la EBC por sí sola no busca sujetar los paradigmas nacionales a un único paradigma educativo; en cambio, busca construir un puente de entendimiento diáfano, transparente, entre educadores y entre instituciones, lo cual derivaría finalmente en un intercambio constante de ideas y producción de conocimiento entre países.

Otra ventaja fundamental del modelo es que alienta una educación que no concluye con la formación escolar, sino que es para toda la vida. Esto resulta esencial para el ciudadano de un mundo globalizado, donde se habla constantemente de una “sociedad del conocimiento” y, por ende, de una “sociedad de aprendizaje”. En ese sentido, Tuning (2006) afirma que:

La idea está íntimamente ligada a lo que se entiende por educación en un contexto más amplio, el continuo del aprendizaje de por vida, donde el individuo necesita competencias para ser capaz de manipular el conocimiento, actualizarlo, seleccionar lo que es apropiado en un contexto particular, aprender de manera permanente, comprender lo que aprende de forma que pueda adaptarlo a situaciones nuevas y de rápido cambio.

La educación basada en competencias, siempre y cuando se abstenga de satisfacer ciegamente las necesidades de los grandes poderes capitalistas, es ciertamente una promesa de renovación educativa, pues las competencias no son saberes mecánicos, estáticos y carentes de aplicación en la vida futura del alumnado, sino que representan un sinfín de recursos movilizados de manera crítica para enfrentar situaciones nuevas y variadas en múltiples facetas de la vida humana como son la psicosocial, la económica, la cultural y la política, en una sociedad que se caracteriza por los rápidos cambios en los medios de hacer y decir las cosas, una comunicación global de los acontecimientos, un vasto poder de almacenamiento de información, razones por las cuales se vuelven necesarios un constante intercambio de ideas entre instituciones de enseñanza e investigadores, un espacio de comprensión mutua entre naciones y una dis-

posición de aprendizaje durante toda la vida por parte de los individuos. Otras ventajas del modelo se irán exponiendo conforme avance la presente disertación, pero ahora se pasará a exponer sus riesgos y críticas negativas.

**LA EDUCACIÓN BASADA EN COMPETENCIAS:
¿INSTRUMENTO DEL CAPITALISMO GLOBALIZADO?**

La globalización es un fenómeno complejo que indudablemente ha tenido su impacto en la educación contemporánea. Dale (2007), citado por Espinoza (2014), señala respecto a los efectos de la globalización en el ámbito educativo que:

[...] ésta no conlleva a una anulación del rol del Estado, sino que más bien, a través de diversas prácticas, se promueven agendas similares de política educativa, las que contemplan desafíos o problemáticas comunes, lo cual redunda en que se promueva también la generación de mecanismos de respuesta comunes.

Espinoza (2014) cita como ejemplo de esto la creación del Espacio Europeo de Educación Superior o el proyecto *Tuning*, iniciado en Europa y extendido a América Latina. Otro ejemplo es el interés de las naciones por obtener buenos resultados en exámenes estandarizados como PISA. Además, la misma autora menciona seis procesos clave que explican las condiciones en las que se consolida el discurso de la formación por competencias: a) la masificación de la matrícula; b) la mercantilización de la educación superior; c) el acercamiento de los programas de formación a las necesidades del mercado laboral; d) los procesos de internacionalización; e) la instauración de programas de aseguramiento de calidad y f) la promoción de “patrones de respuesta” a los desafíos educativos globales.

En otras palabras, la educación basada en competencias se encuentra en un contexto idóneo de expansión y consolidación, debido al aumento en la demanda de educación superior, el interés o la necesidad que tiene la educación superior de ofrecer un atractivo económico a sus clientes e inversionistas, una oferta educativa que busca satisfacer las necesidades de mercado, una tendencia al intercambio entre universidades de distintos países, la presión ejercida sobre las universidades para certificar su calidad educativa y una similitud en la manera cómo responden las naciones a desafíos comunes. Estos seis procesos clave generan problemas y necesidades para los cuales la educación basada en competencias ofrece aparentemente un sistema de

soluciones adecuadas.

Para Tarabini y Bonal (2011), la globalización propicia el auge del llamado *Estado competitivo*, el cual se inclina a:

[...] priorizar el proceso de acumulación para mantenerse atractivo al capital extranjero y garantizar su competitividad en un marco de mayor interdependencia global y de extrema movilidad del capital financiero e industrial. [...] el sistema educativo tiene que responder más que nunca a los requisitos del proceso de acumulación. Pero la erosión de los derechos sociales conduce a los sistemas educativos a tener que asegurar también una función de contención social y de formación de una ciudadanía que se adapte a las reglas del juego. [...] El Estado no desaparece en absoluto de la escena política, pero si pierde autonomía de decisión y aumenta su dependencia respecto a otras instancias de decisión.

En este sentido, hay que aceptar que el discurso de la educación basada en competencias ha funcionado en México como un discurso de legitimación para una serie de cambios en las políticas educativas: presión sobre las escuelas para obtener buenos resultados en exámenes estandarizados como PISA, condicionamiento del presupuesto a las universidades según su grado de adaptación a las nuevas políticas educativas, certificación de calidad de los planes de estudios en la oferta educativa de las universidades, recorte de presupuesto a la educación pública, proliferación de instituciones educativas privadas, condicionamientos al financiar proyectos de investigación según su rentabilidad, debilitamiento de diversos programas de ciencias sociales y humanidades por su escasa contribución al sistema capitalista, entre muchas otras consecuencias.

Jiménez (2011) plantea la situación desventajosa de Latinoamérica al declarar que el...

[...] influjo creciente [de la tecnocracia mundial] en nuestros derroteros económicos, políticos, sociales y culturales es parte de un proyecto geopolítico de adaptación funcional de los Estados latinoamericanos a las estructuras mundiales de poder e influencia de potencias y corporaciones empresariales transnacionales. [...] los estados latinoamericanos fueron urgidos a implantar políticas macroeconómicas y a operar las llamadas reformas estructurales orientadas a la privatización de las industrias paraestatales y servicios públicos y a la reducción de la inversión pública en sectores estratégicos del desarrollo nacional. A cambio de ello, dichos Estados podrían contratar los programas de asistencia técnica y financiera de organismos y agencias mundiales que, mediante esos acuerdos, adquirieron el poder de definición, fiscalización y control de las políticas económicas y sociales internas.

La misma autora hace énfasis en los mecanismos de evaluación y certificación de la calidad educativa, los cuales serían el instrumento para garantizar

la adaptación gradual de las universales a las tendencias educativas mundiales, si querían ser competitivas en el mercado de servicios educativos. Para lograr esta adaptación, los inventarios de competencias reconocidas por consenso internacional, como son las incluidas en el proyecto *Tuning*, pueden funcionar como criterio para estandarizar la calidad educativa de las universidades, ejerciendo una cierta presión sobre ellas para cumplir con tales criterios.

Hay que recordar que existe un proyecto *Tuning* Latinoamérica, articulado en torno a las discusiones sobre cómo implementar el modelo de formación por competencias en Latinoamérica, el cual enuncia un discurso muy significativo al responder a la pregunta “¿por qué un proyecto *Tuning* América Latina?”:

En primer lugar, la necesidad de compatibilidad, comparabilidad y competitividad no es una aspiración exclusiva de Europa. El actual proceso de globalización al que asistimos está signado, entre otras cosas, por la creciente movilidad de los estudiantes, la cual requiere información fiable y objetiva sobre la oferta de programas educativos. Además de esto, hay que tener en cuenta la movilidad de los profesionales. Los empleadores, actuales y futuros, dentro y fuera de América Latina, exigirán conocer fehacientemente lo que significa en la práctica una capacitación o una titulación determinada. (*Tuning* América Latina, 2007)

Sobre esto es preciso repetir que, aunque el modelo de formación por competencias ha sido utilizado como discurso unificador al servicio del capitalismo globalizado, el modelo por sí mismo no tiene por qué perseguir esa intención e incluso puede contrarrestarla, en especial porque (como teoría del aprendizaje) busca combatir el aprendizaje acrítico y los paradigmas centrales del conductismo tradicional, basado en el principio de estímulo-respuesta y el aprendizaje receptivo; por ello, es un discurso que puede articular los esfuerzos que han hecho los constructivismos en la segunda mitad del siglo XX para mejorar la forma de enseñar y aprender. La condición para que el modelo cumpla su máximo cometido de formar un espíritu crítico y flexible en el ciudadano contemporáneo es que ni se descarte ni se priorice el satisfacer las demandas del mercado laboral.

Ahora bien, es especialmente notoria la frustración que genera en países latinoamericanos el intentar replicar las propuestas europeas como *Tuning* y el tratar de implementar el modelo de formación por competencias, cuando las instituciones mismas se percatan de que no obtienen resultados comparables a los de la Unión Europea. Se está hablando específicamente de México.

Algunos motivos de este fracaso del modelo en el sistema educativo mexicano es el desconocimiento de las particularidades de su población estudiantil, la incongruencia entre lo que se espera del estudiante y lo que su contexto

sociopolítico y cultural le permite hacer durante y al término de sus estudios y, finalmente, el escaso protagonismo que han tenido los docentes en la implementación del modelo. Por ello, pueden citarse las recomendaciones de Róbless-Haros y Estévez-Nenninger (2015) a los diversos actores de este proceso:

Al personal encargado de diseñar y promover políticas educativas en México, se le recomienda realizar un análisis suficientemente oportuno y diferenciado a nivel del país y las regiones, para evitar en el futuro que las instituciones sigan modelos universales de modo obligatorio [...].

Respecto a las instituciones, se sugiere que cuando sigan un modelo que ha sido obligatorio institucionalizar, otorguen capacitación apropiada y oportuna para evitar confusión entre los actores de la educación. [...] Para el personal docente sería útil documentarse bien antes de seguir un modelo, ya que si bien existe la libertad de cátedra, también se le pide en las instituciones seguir modelos que muchas veces no conoce, por lo que resulta problemático implementarlos en clase.

Se puede afirmar con entera convicción que la educación basada en competencias, como discurso psicopedagógico y no como discurso económico-político, puede ser el eje de cohesión entre las diferentes propuestas constructivistas sobre aprendizaje significativo (Ausubel), aprendizaje por descubrimiento (Bruner), aprendizaje experiencial (Kolb), socio-constructivismo (Vygotsky) e incluso puede alentar un acercamiento al constructivismo radical (von Glaserfeld). Puede facilitar el acercamiento del docente con estrategias innovadoras de enseñanza-aprendizaje, como son el aprendizaje basado en problemas, las simulaciones, actividades con tecnologías de información y comunicación (TICs), el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje *in situ*, entre otros. Las competencias son el instrumento de evaluación formativa adecuado que le permita al docente determinar si está logrando su objetivo como formador de personas desarrolladas integralmente.

Esto también puede funcionar como contraargumento a la opinión de que la EBC es una moda pedagógica fugaz que en algunos años se deshará. Los proyectos internacionales y nacionales para instaurar el modelo y la intensa investigación respecto a las competencias y su pertinencia en el contexto actual sugieren lo contrario. Además, como ya se dijo anteriormente, el trabajo de los últimos sesenta años realizado por los constructivismos puede cristalizar como un sistema metodológico y ético de la enseñanza, utilizando la formación por competencias como marco integrador de todas estas tendencias. Es decir, la EBC nuevamente puede ser una promesa de renovación educativa derivada del conflicto dialéctico entre el conductismo tradicional y los constructivismos, propuestas que ciertamente ya no son recientes, que

están respaldadas por décadas de investigaciones, por lo que no puede afirmarse que sea simplemente una moda, sino más bien una posible concreción de todo lo que se sabe sobre educación hasta la fecha.

CONCLUSIONES

Como puede verse, hablar de educación basada en competencias significa hablar de un tema polémico, con argumentos psicopedagógicos que la validan como un sistema promisorio para la renovación de las prácticas educativas y con argumentos políticos-económicos que la vuelven una amenaza para la autonomía de las naciones y los individuos.

El primer problema que plantea el modelo es el carácter polisémico del concepto mismo de *competencia*. En ese trabajo se definió una competencia como un conjunto de conocimientos, destrezas y actitudes que se movilizan oportunamente para hacer frente a una situación específica, problema o desafío. Un modelo educativo que busca desarrollar competencias necesariamente tiene que buscar el desarrollo integral del alumnado, enseñando no sólo los contenidos de su disciplina, sino proporcionando recursos más generales que le permitan desarrollarse como ciudadano de su país y del mundo, crítico y productivo a la vez.

La educación basada en competencias abrió todo un campo de discusión respecto a los desafíos educativos regionales, la necesidad de transparencia e intercambio de experiencias educativas, para lo cual se hizo necesario un discurso común para las naciones involucradas. Además, la movilidad de estudiantes y profesionales vuelve más necesario este discurso de entendimiento entre universidades y sistemas educativos nacionales.

Sin embargo, no es legítimo pedir una uniformidad acrítica de los sistemas educativos, pues existe el riesgo de una pérdida de autonomía de los Estados nacionales y de sus instituciones universitarias, además de una incompatibilidad de los modelos, si no se adaptan a las circunstancias particulares de cada sistema educativo, tal como afirma Vedder (1994), citado por Vossio (2001) al hablar de la estandarización de competencias:

[...] el desarrollo de sistemas globales de medición apunta a lo que es común en distintas culturas, en lugar de buscar lo que es original y único. Si tales medidas comienzan a jugar un papel importante en el proceso de puntuación y certificación, el currículo tendrá que ser adaptado en consecuencia. El currículum global inhibirá el aprendizaje y, en consecuencia, no

contribuirá al acercamiento de culturas diferentes, sino al aislacionismo y el sentimiento de inferioridad.

Es de importancia capital entonces el evitar que, en la búsqueda de un entendimiento mutuo, no se anulen las particularidades de cada región y de cada país que la conforma, para lo cual resulta crucial el evitar que el capitalismo globalizado, ávido de satisfacer su mercado laboral, se apropie del discurso psicopedagógico de la formación por competencias, para transformarlo en un discurso de configuración geopolítica.

Se tiene la convicción de que las necesidades que plantea la sociedad de la información bien pueden ser satisfechas sin recurrir a la dependencia económica, sin menoscabar la autonomía de los Estados nacionales, sin atentar contra la originalidad de las universidades y de las poblaciones que atienden y, especialmente, sin colocar en una posición desventajosa a las naciones latinoamericanas en el sistema geopolítico actual.

Las universidades y los docentes también podemos contribuir a la transición del sistema educativo hacia un modelo crítico de la formación por competencias: las universidades tienen la responsabilidad de capacitar a los docentes, quienes ya son expertos en sus disciplinas, para acercarlos ahora a las grandes aportaciones pedagógicas de los constructivismos, articuladas en torno al sistema de competencias, si quieren cumplir con la demanda de una calidad en sus programas.

Los docentes, quienes somos los principales actores en este proceso de mejora continua de la enseñanza-aprendizaje, tenemos una responsabilidad con las comunidades a las servimos como formadores y educadores: el documentarnos constantemente, escuchando con una mentalidad abierta las nuevas ideas y ejerciendo un espíritu crítico y reflexivo, apasionado, atento al bienestar común, con la finalidad de desempeñar nuestra profesión de la mejor manera posible. Ésa siempre ha sido nuestra labor.

REFERENCIAS

- ESPINOZA Aros, Olga (2014): Análisis crítico del discurso de las competencias en la formación inicial docente en Chile. Publicado en *Estudios pedagógicos*, vol. 40, núm. 2. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-07052014000300009&lng=es
- GARCÍA Retana, José Ángel (2011): Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. Publicado en *Actualidades Investigati-*

tivas en Educación, vol. 11, núm. 3. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44722178014.pdf>

JIMÉNEZ Ortiz, María del Carmen (2011): El discurso mundial de modernización educativa: evaluación de la calidad y reforma de las universidades latinoamericanas. Publicado en *Espacio Abierto*, vol. 20, núm. 2. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12218869001.pdf>

ROBLES-HAROS, Blanca Isela y ESTÉVEZ-NENNINGER, Etty Haydeé (2015): Enfoque por competencias: problemáticas didácticas que enfrenta el profesorado. Publicado en *Educare*, vol. 20, núm. 1. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194143011025.pdf>

TARDIF, Jacques (2008): Desarrollo de un programa por competencias: de la intención a su implementación. Publicado en *Profesorado*, vol. 12, núm. 3. Disponible en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev123ART2.pdf>

TOBÓN Tobón, Sergio, PIMENTA Prieto, Julio y GARCÍA Fraile, Juan (2010): *Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias*. México: Pearson Educación de México, S.A. de C.V.

TUNING América Latina (2007): *Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina*. España: Publicaciones de la Universidad de Deusto. Versión digital disponible en: http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=com_docman&Itemid=191&task=view_category&catid=22&order=dmdate_published&ascdesc=DESC

TUNING Educational Structures in Europe (2006): *Una introducción a Tuning Educational Structures in Europe: La contribución de las universidades al proceso de Bolonia*. Disponible en: http://unideusto.org/tuningeu/images/stories/documents/General_Brochure_Spanish_version.pdf

VOSSIO Brígido, Raimundo (2001): Certificación y normalización de competencias: orígenes, conceptos y prácticas. Publicado en *Boletín Cinterfor*, núm. 152. Disponible en: http://www.oas.org/udse/cd_trabajo/ingles/5-R.Vossio-CINTERFOR.pdf

DIVULGACIÓN DE LA CIENCIA Y EL CONOCIMIENTO

ROLANDO ROSAS GALICIA • PRISCILA GUERRA • CINTYA ANGÉLICA MONTES SAMAYOA • YSCHEL SOTO ESPINOZA • ESPINOSA HEREDIA LAVINIA ENID • ROCÍO ROSAS VARGAS • MIGUEL ÁNGEL LEAL MENCHACA • LUIS MANUEL ROMÁN CÁRDENAS • JUAN MANUEL ZEPEDA DEL VALLE • ARTURO TREJO VILLAFUERTE • EDUARDO VILLEGAS GUEVARA • LEÓN ENRIQUE ÁVILA ROMERO • OLIVER RAIMUND FROHLING • MIGUEL ÁNGEL SÁMANO RENTERÍA • MOISÉS ZURITA ZAFRA

Universidad Autónoma Chapingo

INTRODUCCIÓN

El conocimiento científico como lo conocemos data de unos quinientos años, pero la filosofía y la cultura occidental tienen como origen común Grecia, desde hace poco más de dos milenios y medio. No obstante la sabiduría humana ha florecido en varias partes del mundo como China, India o Mesoamérica en distintos períodos históricos.

Sin embargo, es sorprendente que de pronto se desconozcan los avances científicos o tecnológicos; esto se debe, en parte, a que no existen programas de divulgación del quehacer académico y científico de las instituciones de enseñanza e investigación.

Para tener mayor impacto en la divulgación científica se debe comenzar por conocer lo que la gente entiende como ‘ciencia’, ya que la mayoría lo vincula única y directamente con el desarrollo tecnológico. No obstante, uno de sus diversos significados es entender algo lo suficiente como para poder predecir lo que sucederá con ese algo, a partir tanto de la investigación empírica (en el caso de las ciencias experimentales), como de la investigación social, humanística, educativa, y los estudios analíticos. Es decir, más allá del desarrollo tecnológico, uno de los propósitos de la ciencia es generar conocimiento.

El conocimiento es públicamente comprobable, es decir, la ‘verdad’ no queda determinada por alguna ‘autoridad’, sino que cualquier persona debería tener a su alcance las herramientas necesarias para realizar su propia búsqueda de información, investigación y utilizar el conocimiento empírico y razonablemente lógico para llegar a conclusiones que comprueben el nuevo conocimiento como acertado o no.

Teóricamente, la ciencia tiene que coincidir con lo que ya se sabe y tiene que predecir lo que puede suceder; en este proceso la divulgación científica tiene gran importancia, ya que el nuevo conocimiento se genera a partir de las bases ya existentes y su comprobación también se basa en lo que ya se ha investigado. Para que esto suceda, no solo debe haber avances científicos, sino que esos avances deben estar al alcance de la población y sobre todo, que la sociedad entienda lo que está sucediendo en el mundo y los impactos que tendrá en la sociedad misma.

ANTECEDENTES

La ciencia, definida como un “conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente”¹, es el principal canal de búsqueda del conocimiento humano. Al día de hoy, es la forma con la que el hombre ha elegido, primordial pero no exclusivamente, dar respuesta a las interrogantes que se generan al observar el entorno.

En este sentido, la ciencia no juega un único papel sino que más bien se basa en varias funciones, por ejemplo: la creación de nuevos conocimientos, la transmisión de los mismos, la desmitificación y, especialmente, el brindar información que ayude en la toma de decisiones con el propósito de mejorar la calidad de vida de la sociedad.

Este último punto resulta de gran importancia tomando en cuenta que puede producir un impacto positivo en la vida de los individuos, independientemente de su estatus social y sus ocupaciones, es por ello que la ciencia a menudo se ha visto como sinónimo de progreso. La información obtenida por la ciencia debe ser distribuida de forma imparcial debido a que a mayor conocimiento, resoluciones más acertadas.

¹ <http://dle.rae.es/?id=9AwuYaT>.

Sin embargo, el conocimiento científico muchas veces se ha visto desvalorizado. Uno de los factores que han llevado a su depreciación tiene que ver con que se ha estigmatizado como un campo cerrado de conocimiento que sólo se comparte entre aquellos que conocen sus tecnicismos, relegando al resto de la sociedad de la posibilidad de acceder a ese conocimiento, en contra posición, la sociedad que se encuentra fuera de la comunidad científica asume que no debe otorgarle a la ciencia una atención especial por considerarla inaccesible.

Otro factor puede ser la agnotología. El término es una unión entre la palabra griega neoclásica que se refiere a la ignorancia o el “no conocimiento”, y ontología, la rama de la metafísica que trata la naturaleza del ser. Y se refiere al estudio de actos deliberados para sembrar la confusión y el engaño, normalmente para vender un producto o ganar un favor.

Los primeros estudios de este fenómeno surgieron en Estados Unidos en la década de los 60’s, cuando titanes de la industria tabacalera intentaban por todos los medios posibles evitar que los consumidores se enteraran de los efectos dañinos de sus productos.

Se dice que “la ignorancia se propaga cuando, en primer lugar, mucha gente no entiende un concepto o hecho y, en segundo lugar, cuando grupos de intereses especiales, como una firma comercial o un grupo político, trabajan duro para crear confusión sobre un tema (...). Así era cómo las compañías tabacaleras utilizaban la ciencia para hacer que sus productos parecieran inofensivos”².

La agnotología ha creado caos en diferentes sectores de la sociedad. Ha llegado a ocultar información o utilizar datos falsos, descontextualizados y vertidos a medias para vender productos. Por ejemplo, en los infomerciales en los que actores con batas de laboratorio pretenden dar datos científicos acerca de las bondades de productos milagro.

Es así que en una sociedad atestada por la información de internet, el verdadero conocimiento científico puede perderse fácilmente entre la banalidad y el engaño.

JUSTIFICACIÓN

Entre la comunidad científica se dice que el futuro de la sociedad humana depende directamente del entendimiento y aceptación responsable de los

² http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160114_vert_fut_finde_como_se_propaga_la_ignorancia_yv

‘regalos’ de la ciencia. Uno de ellos es la tecnología; aceptar la tecnología sin restricciones es tan peligroso como rechazarla y su mal uso es el origen de muchos problemas de desigualdad social.

Es imprescindible promover el conocimiento generado en las instituciones educativas, que los avances científicos y tecnológicos tengan una vía de acceso a la población. Pero no sólo es importante difundir el conocimiento o los avances tecnológicos sino que debemos reflexionar sobre el conocimiento mismo; los avances tecnológicos son retomados por el capitalismo para conservar su hegemonía.

Antes el desarrollo tecnológico era público, por ejemplo, antes cualquier agricultor con un poco de información podía hacer híbridos. Ahora la tecnología genética es privada, es por ello que las instituciones públicas deben desarrollar tecnología pública que permita el incremento de la producción de alimentos con visión de justicia social y conservación ambiental.

El costo de los centros de investigación es elevado y en el caso de la Universidad Autónoma Chapingo se paga con dinero público, es por ello que la divulgación de la ciencia debe ser un elemento de pertinencia social de las instituciones públicas. Además de que el impacto social de las investigaciones de la UACh se incrementa a medida que la población pueda aplicar y beneficiarse del conocimiento generado.

Con este proyecto se pretende tratar de explicar en un lenguaje sencillo, por ejemplo, cuáles son los procesos químicos y físicos que ocurren cuando se procesan los alimentos, qué ocurre al nixtamalizar el maíz, por qué deben fermentarse el cacao y el café, por qué pica el chile... Nuestra tarea también es reflexionar sobre los antecedentes del cambio climático y los transgénicos entre muchos temas. Las áreas del conocimiento son muy bajas, por ello proponemos concentrarnos en los alimentos, el medio ambiente y la salud, sin dejar de lado temas que también impactan directamente en las comunidades, tales como la educación y el desarrollo social.

Aunque nuestra universidad se enfoca a producir alimentos, el medio ambiente es fundamental para determinar los sistemas productivos. Lo que nos alimenta, en definitiva, determina nuestra salud y nuestras enfermedades en gran medida.

OBJETIVOS GENERALES

Facilitar y promover la divulgación del conocimiento y la reflexión sobre la investigación científica y tecnológica que desarrolla la Universidad Autónoma Chapingo en temas de alimentos, salud y naturaleza mediante una plataforma de práctico acceso a la población.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Fomentar la lectura en las nuevas generaciones que están más familiarizadas con los sistemas digitales, así como en la población en general.
- Generar ideas para la divulgación científica como artículos, infografías, videos y entrevistas a investigadores de la UACH.
- Crear bases de información y conocimiento universitario con un carácter de difusión pública y gratuita.
- Promover la vinculación con otras instituciones educativas y de investigación por medio de talleres de creación literaria para la divulgación científica, fanzines, medios audiovisuales, etc., generando ambientes interdisciplinarios que fomenten la retroalimentación en la efectividad de los procesos.

METAS

- Realizar talleres de capacitación en redacción, fotografía y diseño, que permitan en conjunto la publicación de temas enfocados a temas agro-científicos.
- Diseño de una plataforma digital para la difusión y reflexión del quehacer científico y tecnológico.
- Establecer comunicación eficaz con profesores investigadores de los centros mencionados en el proyecto.
- Uso de las redes sociales para difundir el trabajo universitario en materia de investigación científica.
- Producción de materiales de audio y video para difundir el quehacer

científico y la reflexión en la plataforma digital.

- Producción de una revista cuatrimestral de 32 páginas.

METODOLOGÍA

- Tendremos un eje organizativo que implementará tres líneas de desarrollo.
- El equipo organizador establecerá las políticas editoriales y coordinará las actividades de las tres líneas:
 - Plataforma digital
 - Producción de materiales audiovisuales y
 - Producción de la revista
- El equipo organizador tendrá reuniones de coordinación cada mes durante el primer cuatrimestre, luego será una vez cada cuatrimestre.

LA PLATAFORMA DIGITAL

En la actualidad es necesario contar con una plataforma moderna que esté conectada a servicio web de las redes sociales y que sea desarrollada con las tecnologías más recientes para garantizar una experiencia apropiada para el usuario, donde pueda ver, compartir, comentar y encontrar más información sobre los contenidos de su interés.

Se pretende realizar una multiplataforma implementada mediante una aplicación web progresiva para poder usar las capacidades tecnológicas más modernas, tendría las capacidades de una aplicación móvil, pero con la diferencia de que puede ser corrida desde cualquier dispositivo independientemente su marca o su sistema operativo, desde una celular básico con android hasta una smart TV, con acceso a través del navegador de internet. Una parte fundamental será integrar una API REST la cual permite implementar diferentes servicios que alimente la aplicación web o cualquier otra plataforma que se pudiera desarrollar.

Este tipo de tecnología es usada por las empresas en internet como

google, youtube, facebook, twitter y vimeo, entre otros. De esta manera la plataforma puede alimentar la aplicación con los servicio de las cuentas de redes sociales que se integren en el proyecto lo cual haría más visible los contenidos, se llegaría a más usuarios y concentraríamos la información en un solo lugar.

CARACTERÍSTICAS DE LA PLATAFORMA

- Desarrollo propio: la tecnología que se use será desarrollada nativamente y no un gestor de contenidos, la ventaja de realizarlo así es la posibilidad de diseñar la arquitectura y la interfaz de acuerdo a las necesidades que se tengan, además de usar los lenguajes y tecnologías más modernas, poder escalar y actualizar sin limitantes.
- Conexión con redes sociales principalmente las de video como youtube en una primera fase.
- Integración de métricas. Uso tecnologías modernas como Webcomponents.
- Interacción con el dispositivo con el envío de notificaciones, en desarrollos futuros puede hacer búsquedas por voz con el micrófono del dispositivo, uso de cámara y gps, entre otras de acuerdo a los servicios que se implementen.
- No requieren instalación.
- Proveerá íconos en la Pantalla de Inicio para el modo Pantalla Completa.

Estas son solo algunas características que se implementarían en la plataforma, que además sería acompañada de una estrategia digital en redes sociales lo cual es una parte principal del proyecto, porque de esta forma difundiríamos los contenidos con una forma de comunicación visual y de lenguaje que permita que el usuario se sienta identificado para que use la aplicación, busque y comparta la información, se abrirán las siguientes cuentas: facebook, twitter, g plus youtube y vimeo, para empezar.

PRODUCCIÓN DE MATERIALES AUDIOVISUALES

- Habrá capacitación para la realización del proyecto mediante talleres de redacción, elaboración de guiones para entrevistas, manejo de programas

de edición de video, fotografía, programas de edición de fotografía, cómo hablar en público, entre otros necesarios.

- Se buscará dentro del personal docente de la UACH a profesores que estén realizando investigaciones innovadoras y relevantes, con ello se realizará un guion de fácil entendimiento para diseñar entrevistas.
- Se contactarán a las investigadoras e investigadores de la UACH y de los diferentes centros mencionados en el presente proyecto que tengan innovaciones para hacerles entrevistas.
- Se realizarán trabajos de producción que incluyan voces de la vida cotidiana.
- Se editarán los materiales y se hará una selección y resumen de los textos para la revista impresa.

PRODUCCIÓN DE LA REVISTA

- Se tendrá un periodo de selección y edición de notas y artículos.
- Al cierre de la edición se iniciarán con el diseño, habrá que cotejar los textos formados con sus originales; después pasarán a la imprenta y finalmente serán distribuidos para su lectura.

RESULTADOS ESPERADOS

- Portal digital de reflexión y divulgación agro-científica.
- Revista impresa de divulgación del conocimiento generado en la UACH.

CRONOGRAMA

| Mes | Actividad |
|-----|---|
| 1 | Formulación del proyecto |
| 2 | Integración del consejo editorial, delimitación de tareas. |
| 3 | Desarrollo del portal digital, diseño del demo de la revista impresa. |
| 4 | Revisión de originales y edición. |

| | |
|----|--|
| 5 | Lanzamiento del portal, impresión de la revista. |
| 6 | Difusión y promoción del portal y la revista dentro y fuera de la institución. |
| 7 | Revisión de nuevos contenidos y edición. |
| 8 | Impresión de la revista. |
| 9 | Difusión y promoción del portal y la revista dentro y fuera de la institución. |
| 10 | Evaluación del proyecto. |

Cronograma a 5 años

| Año | Actividad |
|-----|---|
| 1 | Formulación del proyecto, integración del consejo editorial, programación y diseño del portal digital, diseño e impresión de 2 números de la revista. |
| 2 | Trabajo editorial, trabajo de diseño, actualización del portal, impresión de tres números de la revista. |
| 3 | Trabajo editorial, trabajo de diseño, actualización del portal, impresión de tres números de la revista. |
| 4 | Trabajo editorial, trabajo de diseño, actualización del portal, impresión de tres números de la revista. |
| 5 | Trabajo editorial, trabajo de diseño, actualización del portal, impresión de tres números de la revista. |

PRODUCTOS EN EL AÑO DE REGISTRO

- Una revista impresa cuatrimestral y portal digital
- Productos finales
- Revista y portal digital

IMPACTO SOCIAL

Transmisión de conocimiento para tener una sociedad informada de los avances científicos y tecnológicos relacionados a actividades sustentables

en México, y que esa información les sea de utilidad en su día cotidiano para mejorar su calidad de vida.

IMPACTO TECNOLÓGICO

Desarrollo de portal digital interactivo que permita el entendimiento y fácil acceso al conocimiento generado por la UACH.